



Universidad Autónoma Metropolitana
Unidad Iztapalapa

CHINA: AUTORITARISMO, MERCADO Y

POLÍTICA EXTERIOR 1978 – 2005

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE LICENCIADO EN

C I E N C I A P O L Í T I C A

P R E S E N T A

Hernán Córdova Díaz

Dr. Armando Rendón Corona
Asesor

Mtra. Martha Bañuelos Cárdenas
Lectora

Ciudad de México, Diciembre, 2006

Al Infinito...

Agradecimientos

Para la realización de esta investigación fue crucial la participación de varias personas, quienes colaboraron de diferentes maneras, todas importantes. En especial agradezco a la Maestra Martha Elena Bañuelos Cárdenas por su amistad, por creer en este proyecto de investigación que surgió dentro del curso que imparte de metodología de la investigación social.

Sin la asistencia y dirección del Doctor Armando Rendón Corona este trabajo no sería posible, agradezco el que haya compartido conmigo su experiencia académica a través de comentarios y sugerencias siempre puntuales, así como su especial interés en la presente investigación.

Agradezco al Licenciado Juan Carlos Delgadillo Salas de la Comisión de Relaciones Exteriores Asia Pacífico del Senado de la República, su fraternidad y confianza al permitirme colaborar con él, así como el acceso que facilitó a archivos, recepciones y otros recursos que nutrieron significativamente este trabajo.

Considero también necesario nombrar como muestra de gratitud a los profesores con quienes realicé investigaciones entorno al tema y que fueron útiles al presente trabajo:

Al Dr. Daniel Toledo Beltrán de la licenciatura en Historia con quien trabajé el programa de las Cuatro Modernizaciones, al Dr. Eduardo Xiqui Rangel del la licenciatura en Economía, con quien investigué acerca de las Reformas Económicas en China, a la Mtra. Karina Moreno con quien trabajé políticas públicas en la RPCH, a la Dra. Laura del Alizal Arriaga con quien investigué acerca de la relación bilateral de México - China, con el Mtro. Alberto Arroyo Picard realicé un análisis de coyuntura sobre las presiones de EUA a la RPCH para reevaluar el yuan, al Dr. Gustavo Ernesto Emmerich Isaac con quien realicé una biografía del sistema político chino, y con el Dr. Enrique Guillermo Canudas y Sandoval, también de la licenciatura en Historia, investigué la historia económica del yuan.

Agradezco especialmente a mí compañera Alma Gisela García Pérez la revisión al capítulo II: Reformas Económicas 1978-2005, así como por sus comentarios y observaciones que precisaron este trabajo.

En otro orden no menos importante agradezco a Lika su paciencia, y a Fernanda su amor. A mis padres, Adolfo y Edelmira, su afecto y apoyo siempre

incondicionales. A mis hermanos Adolfo, Gris, Evaristo y Ali, por compartir conmigo esta aventura llamada vida. A Hilda Díaz García agradezco su amistad y enseñanzas. Al señor José de Jesús Morales Núñez y a su esposa Ana Lilia Escalante, agradezco especialmente el permitirme formar parte de su familia, así como su infinita generosidad.

CHINA: AUTORITARISMO, MERCADO Y POLÍTICA EXTERIOR 1978 – 2005

Agradecimientos

Índice

Introducción

CAPITULO I: HISTORIA, RÉGIMEN Y SISTEMA POLÍTICO

Introducción

1.1 La era maoísta frente a las reformas 1949-1978

1.1.1 El PCCH al poder

1.1.2 La fundación de la RPCH

1.1.3 El Gran Salto Adelante

1.1.4 La Revolución Cultural

1.1.5 Lucha por la sucesión del poder

1.1.5 El Sistema Político: del Totalitarismo al Autoritarismo

1.2 Régimen político

1.2.1 La Constitución y la organización del Estado

1.2.2 El Ejecutivo y el Consejo de Estado

1.2.3 División administrativa de la RPCH

1.2.4 Ciudadanía y derechos políticos

1.2.5 Asamblea Popular Nacional

1.3 Partido Comunista Chino (PCCH)

1.3.1 Secretario General

1.3.2 La cima del poder

1.3.3 Estatutos

1.3.4 Sistema electoral de representantes

1.3.5 Congreso Nacional

1.3.6 Afiliación

1.3.7 Comisión Militar Central

1.3.8 Partidos Democráticos

1.4 Ideología y reforma económica

1.5 Líderes de las generaciones

1.5.1 Primera generación, Mao Zedong

1.5.2 Segunda generación, Deng Xiaoping

1.5.3 Tercera generación, Jiang Zemin

1.5.4 El traspaso de poder de la tercera a la cuarta generación, Hu Jintao

- 1.5.4.1 Hu Jintao
- 1.6 Sesiones plenarias APN a partir de las reformas
- 1.7 Congresos Nacionales del PCCH post era maoísta
 - 1.7.1 XI congreso Nacional
 - 1.7.2 El XII Congreso del PCCH (1982)
 - 1.7.3 XIII Congreso Nacional
 - 1.7.4 XIV Congreso Nacional
 - 1.7.5 XV Congreso Nacional
 - 1.7.6 XVI Congreso Nacional del PCCH
 - 1.7.6.1 Perfil de cuadros políticos del comité permanente
 - 1.7.7 Empresarios y partido
- 1.8 Rasgos de la dinámica operativa del sistema político
 - 1.8.1 Burocracia y corrupción
 - 1.8.2 Gobernabilidad, Represión y legitimidad
- Conclusiones al capítulo

CAPÍTULO II: REFORMAS ECONÓMICAS (1978 – 2005)

Introducción

- 2.1 Estado y mercado
- 2.2 El programa de las Cuatro Modernizaciones
 - 2.2.1 Planificación del Estado
 - 2.2.2 El sistema de propiedad
 - 2.2.3 La reforma agrícola
 - 2.2.4 Sistema empresarial
 - 2.2.4.1 Antecedentes
 - 2.2.4.2 Las reformas
 - 2.2.4.3 Trabajadores y salarios
 - 2.2.4.4 Competencia empresas estatales y extranjeras
 - 2.2.4.5 Distorsiones en el mercado local, el sistema dual y sus efectos
- 2.3 Inversión Extranjera Directa (IED) marco jurídico
 - 2.3.1 Zonas Económicas Especiales y Zonas de Desarrollo Técnico Económico
 - 2.3.2 Inversión Extranjera Directa IED
 - 2.3.3 La IED y su aporte al comercio externo
 - 2.3.4 La IED en el Proceso de Industrialización

- 2.4 Reforma cambiaria
 - 2.4.1 Sistema de intercambio de divisas
 - 2.4.2 El tipo de cambio *post* ingreso a OMC
- 2.5 Sistema financiero
- 2.6 Sistema impositivo
- 2.7 Comercio exterior
 - 2.7.1 Planeación
 - 2.7.2 Incentivos
 - 2.7.3 Efectos
- 2.8 Reservas Internacionales
 - 2.8.1 Deuda externa
- 2.9 Producto Interno Bruto
- 2.10 El ingreso de China a la OMC
 - 2.10.1 Implicaciones del ingreso
 - 2.10.2 Reglas y Procedimientos
 - 2.10.3 Compromisos y acceso a los Mercados OMC
- 3 El sistema político impone reglas al mercado internacional
- Conclusiones al capítulo

CAPÍTULO III: POLÍTICA EXTERIOR Y PROYECTO ECONÓMICO

- Introducción
- 3.1 Relación bilateral EUA
 - 3.1.1 Déficit comercial de EUA
 - 3.1.2 Tensiones y acuerdos
 - 3.1.2.1 La estrategia militar de EUA
 - 3.1.2.2 El nuevo milenio
- 3.2 América Latina
 - 3.2.1 Relación bilateral México
 - 3.2.1.2 Comercio
 - 3.2.1.3 El mercado estadounidense
- 3.3 Unión Europea
 - 3.3.1 El conflicto textil
- 3.4 Asia
 - 3.4.1 Geopolítica regional

3.4.2 Taiwán

3.4.3 Rusia

3.4.4 La Organización para la Cooperación de Shanghai (OCS)

3.4.5 Oleoducto Bakú-Tbilisi-Ceyhan (BTC)

3.4.6 Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN)

3.4.7 Las islas Spratly

3.4.8 Japón

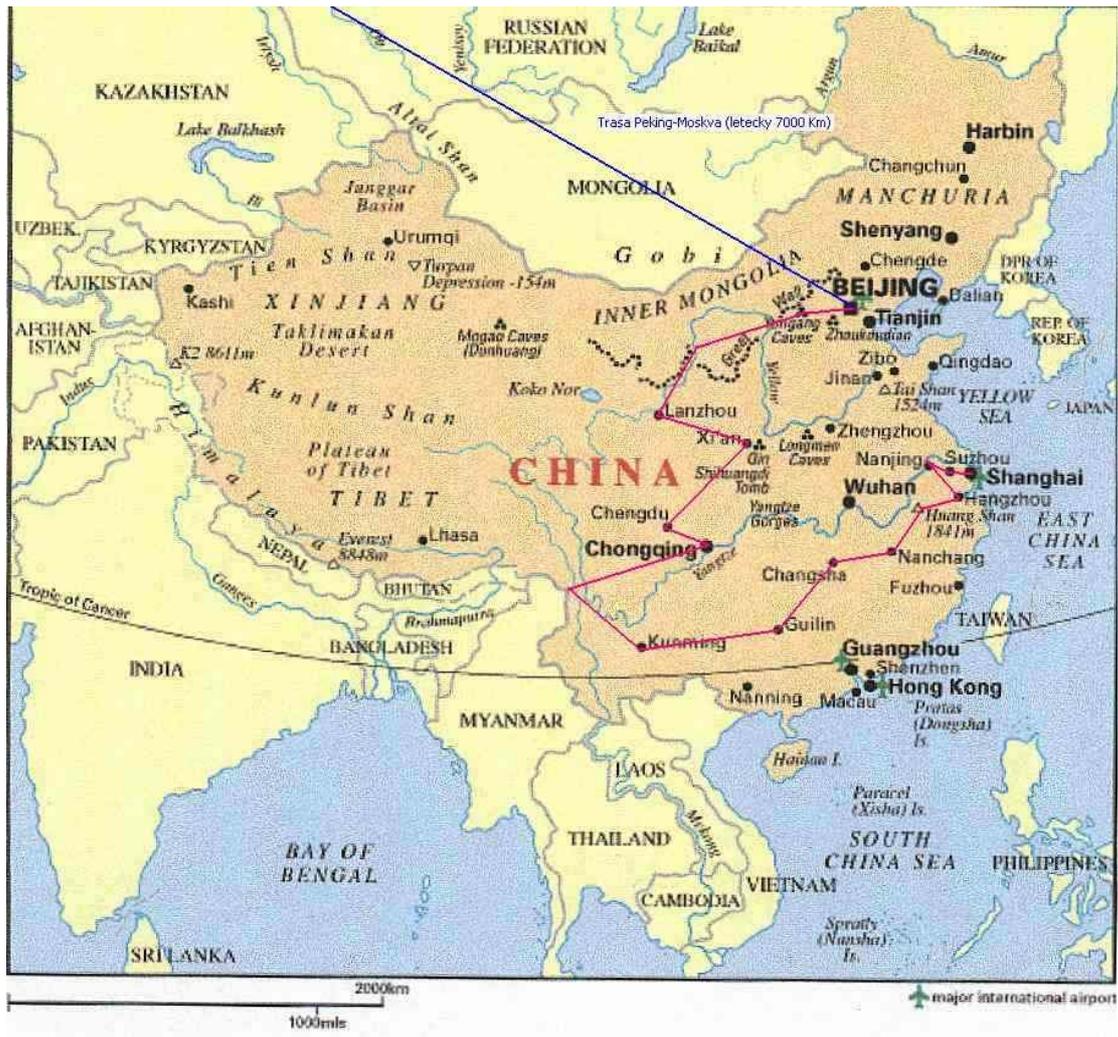
3.4.9 India

3.4.10 Corea del norte

Conclusiones al capítulo

Conclusiones generales

República Popular China



Introducción

El presente trabajo fue realizado como tesis de grado de la licenciatura en Ciencia Política. El primer problema de investigación era la definición del ámbito de estudio de la politología. Al analizar la República Popular China (RPCH) dentro de un contexto mundial, así como su impacto al exterior nos planteamos la siguiente cuestión: ¿Dónde comienza y dónde termina lo político? Apareció entonces la necesidad de contemplar la RPCH desde un ángulo económico para comprender su impacto político en el orden mundial contemporáneo. Es por ello que decidimos incursionar en la teoría económica y la estadística como instrumentos que permiten la comprensión de un fenómeno económico visto desde la politología. El trabajo expone cuatro dimensiones: historia, economía, política y relaciones internacionales.

En nuestra investigación hacemos un corte histórico de Diciembre de 1978 a diciembre de 2005 como periodo de investigación, no obstante en ocasiones hacemos alusión a algunos hechos anteriores al periodo estudiado pero solo como referencia histórica para comprender mejor el objeto de estudio: la República Popular China de la Segunda a la Cuarta Generación de líderes del Partido Comunista Chino (PCCH).

El trabajo se compone de tres capítulos. El capítulo I: Historia, Régimen y Sistema Político, incluye una microhistoria que da cuenta de los procesos relevantes desde la llegada de los comunistas al poder: la fundación de la RPCH, los experimentos tan costosos al país como el Gran Salto Adelante y la Revolución Cultural, así como la lucha por el poder que se desató tras la muerte de Mao Zedong. En el capítulo se demuestra como la RPCH transitó del totalitarismo en la era maoísta al autoritarismo a partir de la generación liderada por Deng Xiaoping.

El capítulo con que iniciamos nos acerca a la dinámica y a la estática del sistema político en general. Con los antecedentes históricos como precedente se expone: la constitución política de la RPCH, el diseño institucional y la dinámica operativa del sistema político. Hacemos el análisis de la estructura del Partido Comunista Chino (PCCH), lo que nos muestra el ejercicio vertical del poder y su forma de legitimación, incluimos la revisión del IX al XVI congresos nacionales del PCCH realizados entre 1978 y 2002.

El análisis de las biografías de los líderes de las generaciones incluido en el capítulo nos da cuenta de la naturaleza del poder político en China y de las orientaciones del líder de cada generación. Finalizamos con el análisis de problemas contemporáneos entorno al ejercicio del poder: corrupción, autoritarismo, gobernabilidad, represión y legitimidad.

El segundo capítulo: Reformas económicas (1978 – 2005), nos muestra el proyecto económico de los líderes reformistas en el PCCH, desde que surge el programa de las Cuatro Modernizaciones al estado actual de la economía del país asiático. Exponemos el nuevo modelo económico que integra el mercado al sistema económico, y su gradual apertura al exterior. En el capítulo se observan las variables económicas de China y su comportamiento a través del tiempo como IED, PIB, tipo de cambio, reservas internacionales, comercio exterior. Estudiamos la estructura productiva y su importancia en el modelo económico, el sistema financiero, la industria nacional y las empresas del Estado. Así mismo estudiamos las disposiciones legales que permitieron la apertura económica, a través de las Zonas Económicas Especiales y las Zonas de Desarrollo Técnico Económico. Estudiamos el mercado interno y el mercado externo, así como las distorsiones que el Estado crea a favor de su industria local y del mercado nacional. Concluimos el capítulo con el análisis del ingreso de China a la OMC.

En un primer momento nos surgió la duda acerca de si el Estado en verdad llevaba las riendas del proyecto económico, o era un sesgo nuestro. Ahora concluido el trabajo podemos afirmar: el Estado conduce la economía en China, a pesar de la creciente presencia del capital privado nacional y extranjero; presencia regulada definitivamente por el Estado. Así mismo, surgió la incógnita de si el sistema político podría imponer condiciones al mercado internacional. La respuesta inmediata era que las ventajas comparativas a favor de la RPCH en el contexto de las reformas no implicaban automáticamente que el Estado pudiera imponer reglas al juego económico internacional. Una vez estudiado el proceso de transformación de la RPCH; así como su gradual apertura económica, y después de analizar las relaciones del país con América, Asia y Europa –esto último en el tercer capítulo- retomamos nuestra hipótesis de trabajo y la analizamos antes de concluir el capítulo económico.

La dimensión de la política exterior es expuesta en el tercer capítulo, ahí se estudian las relaciones internacionales del país con EUA, América Latina, la UE y los países más relevantes de Asia, vistos desde el proyecto económico de la RPCH. En este tercer capítulo salta a la luz la estrategia de lo que hemos denominado “diplomacia económica”, que busca establecer relaciones con todos los países del mundo dando un especial impulso a la comercialización, generando compromisos a través de donaciones – en el caso de algunos países de América Latina, África y Asia-, o comprando deuda pública –en el caso de EUA- o intercambiando roles productivos con los mercados de Europa y el mundo.

Con EUA la relación es analizada con especial interés, por su carácter dual, comparten intereses importantes: estabilidad en la región –lo que incluye a Corea del norte y la proliferación de armas nucleares-, e inversiones, a la vez que políticamente divergen en asuntos sustanciales: revaluación del yuan, déficit comercial estadounidense, energéticos, presencia de EUA en Asia.

Europa muestra una dinámica bastante favorable a la integración de China al orden mundial, esto no excluye el hecho de que tengan conflictos coyunturales como el textil –analizado en el capítulo. China ha logrado convertirse en potencia regional, cabe anotar que este papel antes lo jugaba Japón, por lo que ha logrado establecer una diplomacia que le acercó a los países con los que históricamente tenía conflictos, lo que no excluye la competencia con los países de la zona por las inversiones que han emigrado de los países asiáticos a China.

En síntesis podemos decir: el sistema político chino ha transitado del totalitarismo al autoritarismo, el modelo económico integró al mercado y mantuvo la planeación del Estado, en materia internacional se estructuró la política exterior a favor del proyecto económico nacional.

CAPITULO I: HISTORIA, RÉGIMEN Y SISTEMA POLÍTICO

Introducción

El presente capítulo inicia con una microhistoria que narra los antecedentes a la fundación de la RPCH y concluye en 1976, cuando la lucha por el poder desatada tras la muerte de Mao, marcó el fin de la era maoísta y el inicio de la era reformista que inicia con la segunda generación de líderes en el PCCH liderada por Deng Xiaoping. Como referente histórico se hace una revisión general de los principales procesos de China en la segunda mitad del siglo XX. El sentido del apartado es doble, primero, intentar una interpretación de la etapa que comienza con la llegada de los comunistas al poder y la fundación de la RPCH y concluye con el fin de la era maoísta, frente al periodo posterior, la era Deng y el inicio de las reformas económicas. El segundo objetivo, es construir un esquema que permite contextualizar el trabajo de investigación en conjunto.

El periodo de tiempo de nuestro trabajo es un corte histórico que comprende de diciembre de 1978, año del inicio de las reformas económicas, a diciembre de 2005, año en que se cierra la investigación por nosotros emprendida. Intentar el estudio de las reformas económicas sin el referente de los años previos (1949-1978) nos conduciría al análisis parcial de los hechos.

Posteriormente en el presente capítulo se da cuenta de la estructura política de la República Popular China, formalmente estipulada en la constitución política de 1982 - la cuarta desde la llegada de los comunistas al poder en 1949. Explica el diseño institucional de los órganos de gobierno: la Asamblea Popular Nacional, su máximo órgano legislativo formal, así como las figuras de presidente de la República y del Consejo de Estado. También, expone la división administrativa de la RPCH.

Desde el inicio del capítulo se advierte el poder absoluto que ejerce el PCCH en el horizonte político del país, por lo que se procede a explicar la estructura política de éste organismo, hasta llegar a lo que hemos denominado “la cima del poder”, los miembros del Buró político y el Comité Permanente. Sin omitir la descripción de lo que de manera formal son sus máximos órganos, los Congresos Nacionales del partido y el Comité Central.

También se describe el peso del ejército en el sistema político, y la institucionalización de éste importante sector a través de la Comisión Militar Central, posterior a la Revolución Cultural.

De manera sintética podemos afirmar que el poder en China tiene dos columnas: el partido comunista PCCH y la Comisión Militar Central. La secretaria del partido y la dirigencia de las fuerzas armadas son condición para ejercer plenamente el poder político en China. El traslado del poder de una generación a otra ha implicado tensión y negociaciones entorno a la posesión del liderato en estas instituciones. El presidente de la república ejerce el poder plenamente sólo cuando ha logrado el liderazgo tanto en el PCCH como en la CMC.

Insertamos en el capítulo apuntes acerca de las Asambleas Populares Nacionales relevantes desde la II Sesión de la V Asamblea Popular Nacional, del 18 de junio al 1º de julio de 1979, hasta la reunión más reciente, la Décima APN reunida en Beijing entre el 5 y 18 de marzo de 2003. Así mismo, damos cuenta de los actos más relevantes de los congresos del PCCH del XI congreso Nacional, al Décimo sexto Congreso Nacional del Partido.

Incluimos notas sobre el perfil de los cuadros políticos del comité permanente, del papel y representación de los empresarios en el partido. Cerramos el capítulo con tres apartados, uno que explica los rasgos de la dinámica operativa del sistema político, el segundo expone los problemas fundamentales dentro de la burocracia, específicamente la corrupción. Finalmente, el apartado referente a gobernabilidad, represión y legitimidad.

Con ello no pretendemos agotar el intrincado sistema político chino, para nosotros es un ejercicio introductorio con el afán de comprender las líneas generales de la operación política del país.

El sistema político se caracteriza por una dirección centralizada “medianamente colectiva” que conserva el poder, que se ha denominado gobierno *fazhi*. Al redactar éste capítulo observamos el indiscutible peso de las personalidades en la toma de decisiones, y en las sucesiones políticas, por lo que hemos analizado la biografía de los líderes de cada generación (Mao Zedong, Deng Xioping, Jiang Zemin y Hu Jintao), lo que nos da una visión de su pensamiento, sus tendencias, y el sentido del gobierno que encabezaron, y dirige en el caso del último líder.

El sistema político Chino – esta es nuestra hipótesis de trabajo - ha transitado del totalitarismo al autoritarismo. La demostración de éste aserto reside en la flexibilidad ideológica del régimen a partir de la segunda generación de líderes que, entre otras cosas, promovieron una reinterpretación de los procesos históricos inmediatos anteriores de la era maoísta. LA flexibilización ideológica, reflejada en la disminución del peso y penetración social de la ideología, trajo la desmovilización social como medio para promover el desarrollo económico y la transformación de la sociedad.

La pérdida del poder de los líderes radicales, así como la pérdida del poder de Hua Guofeng y el grupo de todoístas (líderes maoístas moderados) permite afinar una dinámica política que cedió en lo ideológico frente al desarrollo económico dentro de un Estado autoritario. Lo que implica que si bien el desarrollo económico es preponderante su límite está frente al dominio del PCCH.

La transformación orientada a la flexibilidad ideológica, iniciada por Deng, comenzó como una estrategia para minar el poder de los moderados maoístas herederos del poder a la muerte de Zedong, y se impuso como una necesidad histórica para integrar las reformas contenidas en el programa de las Cuatro Modernizaciones. Integrar al mercado en la dinámica económica solo era posible sin Mao en el poder, y sin la rigidez ideológica del propio sistema político. Mientras el “Sol rojo” viviera sería, como fue, imposible intentar un experimento como el “socialismo de mercado” un concepto que entraña contradicciones de origen, pero que ha resultado en capitalismo de facto.

1.1 La era maoísta frente a las reformas 1949-1978

Pretender una periodización histórica, de la RPCH, a partir de la segunda mitad del siglo XX resulta difícil en la medida en que han permanecido factores estructurales básicos de continuidad: el dominio del partido comunista; la presencia de un Estado autoritario, y la persistencia en las metas socialistas. (Cornejo, 2001: 14) La revolución que culminó con la llegada al poder del partido comunista chino (PCCH) en 1949 creó la dinámica del modelo político operante todavía en nuestros días en China. No obstante, muchas de las conductas políticas del sistema tienen su origen en el confucianismo y en el sistema burocrático de las milenarias dinastías chinas. Desde 1949 el sistema político chino ha mantenido algunos rasgos que le dan coherencia o

uniformidad, no obstante éste ha pasado por una serie de transformaciones que pueden vincularse, en general, al proceso de búsqueda por parte del PCCH, de vías y soluciones que le permitieran cumplir con su meta más general: el desarrollo económico dentro del marco del socialismo. (Cornejo, 1986: 9-10) El sistema ha transitado de un socialismo de Estado; con la llegada de los comunistas al poder, a un capitalismo acotado. Entre ambos modelos existieron intentos por lograr el deseado desarrollo económico, como el “gran salto adelante” o el “programa de las cuatro modernizaciones”, con estos proyectos hay una transformación paralela de las estructuras de poder, así como de los elementos organizativos de la autoridad política y de la legitimidad de la clase dirigente y el Estado. El punto de ruptura entre el modelo maoísta y la nueva era de reformas económicas inicia a finales de la década de 1970. Para comprender el peso de las personalidades en el sistema político baste afirmar que el cambio en el sistema inicia con el deceso del líder revolucionario Mao Zedong.

Una de las primeras aseveraciones de nuestro estudio es que las reformas económicas son la respuesta de un sector de la élite política, los reformistas moderados, a los excesos ideológicos que derivaron en medidas económicas temerarias de parte del otro sector de la élite, los maoístas. El intento de generalización es útil para comprender dos proyectos que se contraponen durante poco más de tres décadas 1960–1980 en varios rubros (principalmente el económico, aunque la confrontación tiene su parte en lo ideológico y lo político).

En un primer momento el proyecto maoísta, un proyecto altamente ideológico, triunfa sobre el intento primario de modernización económica de la nueva RPCH, el triunfo se consumó a través de la movilización de las masas, movilización que culminó con la Revolución Cultural. Los resultados: una sociedad pauperizada con rezagos en educación, ciencia, tecnología y escasez de alimentos que derivaron en hambrunas, permiten evaluar el fracaso de la revolución maoísta en su meta de lograr el desarrollo económico de China a través de la movilización de masas.

El conocimiento de las condiciones objetivas de China, la experiencia y visión que poseían los moderados, no pocas veces vituperados y humillados por los excesos maoístas, es lo que permitió un nuevo proyecto económico: el

“socialismo de mercado” que con variantes es un capitalismo de Estado. El modelo implementado en 1978 bien corresponde en no pocos elementos al intento económico gradual como vía al socialismo de la primera década de gobierno de la RPCH en 1950. Es entonces la confrontación de dos proyectos en la historia de la RPCH lo que da sentido y explica las contradicciones en la élite del poder, así como las estrategias a seguir de ambos bandos en distintas etapas de esta confrontación.

1.1.1 El PCCH al poder

En 1921 Mao colaboró en la fundación del Partido Comunista Chino, mientras era director de una escuela en Hunan, y dos años después, cuando los comunistas se aliaron con el Partido Nacionalista de Sun Yatsen (el Guomindang), Mao dejó su trabajo y se convirtió en revolucionario de tiempo completo. En esa época Mao descubrió el gran potencial de la clase campesina para hacer la revolución, que lo llevó a su brillante estrategia para lograr el dominio de China, controlando el campo y sitiando las ciudades.

Los comunistas y nacionalistas coexistieron bajo una difícil relación hasta el fin de la Segunda Guerra Mundial, ya que el líder nacionalista desde 1925, Chiang Kaishek estaba decidido a gobernar China, y no confiaba en los comunistas, a quienes combatió en algunos períodos; una de cuyas víctimas fue la primera esposa de Mao, ejecutada por los nacionalistas en 1930.

En Noviembre de 1931 se fundó la República Soviética China, en la provincia de Jiangxi; pero en 1934 Mao y sus fuerzas fueron obligados a dirigirse al norte, en lo que se conoce como la Larga Marcha. Sin embargo, para 1935 los comunistas y los nacionalistas establecieron un frente unido contra los japoneses, que persistió a pesar de las rivalidades hasta 1945, después de lo cual se inició la revolución que concluyó en 1949 con la victoria comunista.

La coyuntura previa a la llegada al poder del PCCH corresponde a la manera como se libró la guerra civil (1947-1949), y que fue el capítulo final de una “guerra popular prolongada”, en la que los comunistas llegaron al enfrentamiento definitivo contra el gobierno nacionalista, teniendo el control de un extenso territorio, habitado por alrededor de 150 millones de personas. Si bien al principio parecía que el GMD arrollaría a los comunistas, e incluso les ocupó la base de Yan’an, estos desplegaron la táctica de rodear a ciudades grandes y cortarles sus vínculos con el *hinterland*. Hacia fines de 1948,

diversas victorias comunistas sobre las guarniciones nacionalistas de las principales ciudades del noreste, que el GMD había recobrado gracias al apoyo logístico aéreo de Estados Unidos, desmoralizó al cuerpo del Ejército del Norte y a partir de allí se precipitó el derrumbe del gobierno de Chiang Kaishek, que concluyó en octubre de 1949. (Anguiano, 2002: 270)

En síntesis, hacia 1949 China procedía de una sujeción a las invasiones extranjeras que tienen su origen en la segunda mitad del siglo XIX, la caída de la última dinastía en 1911, un efímero imperio, un prolongado periodo de guerra civil, así como el fracaso, desprestigio y corrupción del gobierno enarbolado del Guomindang. Los posteriores años a 1950 inició un proyecto político que dio unidad al gran territorio chino, sus provincias y líderes locales fueron sometidos bajo la ideología comunista.

1.1.2 La fundación de la RPCH

El surgimiento de la RPCH es un fenómeno que ocurre dentro del contexto de la guerra fría, ésta puede caracterizarse como un periodo de tensión en el que las potencias de la época se amenazaban mutuamente con desatar un conflicto nuclear. “La guerra - dice Hobbes- no consiste solo en batallas, o en la acción de luchar, si no que es un lapso de tiempo durante el cual la voluntad de entrar en combate es suficientemente conocida”. La amenaza permanente de un conflicto nuclear entre las dos potencias llevaba implícita la destrucción de la humanidad. El pulso de la tensión tenía indicadores en las zonas en conflicto donde cada potencia apoyaba de manera abierta o velada a una de las partes. En el periodo se desarrollan enfrentamientos indirectos en varias partes del mundo entre Estados Unidos y la Unión Soviética (Corea 1950-1953; China participa en éste conflicto, Vietnam 1962 y Cuba 1962 entre otros focos rojos). Lo que estaba en juego en el fondo era el temor de EUA de ser desplazado de su situación de potencia mundial en un futuro por la URSS, y en contraparte a la URSS le preocupaba la hegemonía que EUA ejercía en las zonas no ocupadas por el Ejército Rojo.

El triunfo de los comunistas en China fue recibido en Estados Unidos como un grave revés para lo que ellos llamaban “el mundo libre”. El presidente Harry S. Truman había lanzado en 1947 la doctrina que lleva su nombre y que se considera como el principio de la Guerra Fría, pero su gobierno tomó con cautela los acontecimientos en China. El viaje de Mao Zedong a Rusia en

diciembre de 1949 y su culminación con la suscripción de un Tratado de Amistad, Alianza y Asistencia Mutua con la URSS confirmó el temor de círculos militares, políticos y legislativos de la pérdida de un aliado como China, que pasaba a ser, según la interpretación estadounidense de la época, un mero satélite de Moscú. (Anguiano, 2002: 271)

En el plano nacional, la llegada de los comunistas al poder fue considerado un alivio a los años de inestabilidad, guerra civil, quiebra económica y corrupción de la estructura gubernamental. (Cornejo, 2001: 17) Los primeros cuatro años de la nueva República Popular (1949-1953) fueron de consolidación y transición. Es en éste periodo donde se consolida el poder político del partido y se restablecen las bases sociales, económicas y políticas para el desarrollo. Lo que se considera la base institucional del nuevo Estado. El gobierno se concentró en contener la inflación; reconstruir los sectores productivos, y construir un ambiente de estabilidad política. La ley de matrimonios y la ley de la reforma agraria fueron dos pilares para estructurar un nuevo sistema económico que integraba a la mujer a la producción y estableció la pequeña propiedad frente al sistema feudal y la propiedad de los terratenientes¹.

Transcurrido el periodo de consolidación del nuevo régimen en China que implicó el control sobre todo el territorio, excepto Taiwán, Macao y Hong Kong; negociada la devolución de las concesiones de la Rusia zarista; controlada la inflación, se procedió al establecimiento de las instituciones, marco jurídico y doctrina del sistema de gobierno de la República Popular. (Anguiano, 2002: 273) En esta segunda etapa (1953-1957), autodenominada de construcción socialista, tomando como modelo la entonces URSS, país con el que se alió China y bajo cuya asistencia técnica se estructuró el primer plan quinquenal.

Esta etapa se inicia con la adopción de una constitución promulgada el 20 de septiembre de 1954, en ella se definió la organización del Estado. En 1954 se eligió, de listas de nombres elaboradas por el partido comunista y por voto de delegados de cada una de las entidades administrativas nacionales, una Asamblea Nacional que adoptó una Constitución política previamente elaborada por el partido y con el auxilio de la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino. En esa carta magna se establecía que la RPCH era una

¹ Cfr. Cornejo, Romer, "China: una revisión de cincuenta años de historia" en: *China contemporánea la construcción de un país*, Anguiano, Eugenio Coordinador. El Colegio de México, 2001.

“democracia popular”, compuesta por campesinos, obreros, capitalistas nacionalistas y todas las nacionalidades o etnias del país, organizada centralmente y subdividida en 22 provincias (incluido Taiwán sobre el que todavía no se ejerce control), 3 municipios especiales y 5 regiones autónomas donde predominan habitantes de las principales minorías nacionales. Debajo de este primer nivel de gobierno venían los gobiernos de distritos y ciudades; luego un tercer nivel compuesto de pueblos y aldeas.

La Constitución era explícita en cuanto que esa “democracia popular” quedaba bajo la dirección de obreros, campesinos y soldados del EPL, a cuya vanguardia estaba el Partido Comunista de China, y tal dirección se ejercería en forma de “dictadura del proletariado”, por el todo el periodo que durara la construcción socialista. El objetivo final era lograr el comunismo que significaba “a cada quien de acuerdo con sus necesidades” y la plena igualdad y democratización de la sociedad (puesto que para esa etapa habrían desaparecido las clases sociales). (Anguiano, 2002: 273)

La Asamblea, en su calidad de órgano legislativo, se considero como la depositaria última de la soberanía popular, y a ella le correspondería nombrar al presidente y vicepresidentes de la República, así como a un Consejo de Estado (gobierno central), encabezado por un primer ministro, viceministros y encargados de carteras ministeriales o de comisiones estatales especializadas en ramas de la administración.

La adopción de la Constitución sirvió para formalizar el concepto de “nueva democracia” que había elaborado Mao desde la época de Yan’an y que recogía la experiencia de gobierno que los comunistas tuvieron desde años antes de tomar el poder. A ellos no les pasó lo que a los soviéticos, que de pronto se encontraron con que podían asumir el mando de Rusia, sin tener la práctica previa de administrar o gobernar. Además, como ya se señaló, los comunistas chinos se habían nutrido de prácticas de movilizaciones de masas campesinas y del mundo rural, que representaba la mayoría del país, de manera que imprimieron a su partido político, originalmente una mera imitación del esquema leninista y del stalinista que era todavía más autocrático, un peculiar sello chino.

Dos años después de proclamada la Constitución y de la elección de Mao Zedong como presidente de la RPCH, y Zhou Enlai como primer ministro, el

partido comunista celebró su octavo congreso nacional – y el primero del partido en ejercicio del poder – con lo cual se completaba la formalización institucional y reglamentaria (más que jurídica) de la forma en que China sería gobernada. Además de elegirse un nuevo comité central y sus órganos especiales y subordinados, se reformaron los estatutos del partido a fin de reforzar el concepto de “centralismo democrático” – es decir, verticalidad de mando, – y el concepto de liderazgo colectivo.

Se ratificó como autoridad suprema, dentro del partido, el comité permanente del buró político del comité central. Dicho comité quedó formado en septiembre de 1956, por seis personas: Mao Zedong, presidente del partido, jefe de la comisión de asuntos militares del comité central y jefe del Estado chino; Liu Shaoqi, vicepresidente del partido y sucesor visible de Mao; Zhou Enlai, también vicepresidente partidista y primer ministro del Consejo de Estado (jefe del gobierno chino); el mariscal Zhu De, vicepresidente del partido y subjefe de la comisión militar central; Chen Yun, vicepresidente del partido y dirigente de los asuntos económicos del país, y Deng Xiaoping, secretario general del partido y, por tanto, responsable de los asuntos cotidianos del mismo.

La supremacía del partido sobre todos los demás órganos del Estado quedó plasmada en la Constitución y en la praxis de gobierno. Casi todos los 16 miembros del buró político del partido, incluidos los 6 integrantes de su comité permanente, tenían simultáneamente la dirección de ministerios o comisiones estatales clave, la jefatura de municipios especiales como Beijing y Shanghai o la comandancia de alguna de las nueve regiones militares en que en esa época se subdividió China. De arriba hacia abajo, en todos los niveles de gobierno, se designaron gobernadores (o alcaldes y el equivalente a presidentes municipales), que junto con el primer secretario del PCCH y el comandante de la unidad del EPL que correspondiera al nivel administrativo, controlaban la gobernabilidad, seguridad e impartición de justicia en el país. (Anguiano, 2002: 275)

El gobierno comunista desde su llegada nacionalizó una parte importante de la industria pesada, incluyendo la producción de hierro y acero, cemento, energía eléctrica, petróleo, ferrocarriles y carreteras, y transporte aéreo, pertenecientes al llamado capital burocrático, definición aplicada en ese contexto al capital del empresariado nacional ligado estrechamente al Estado. En diciembre de 1952

Bo Yibo propuso un sistema tributario igual para empresas estatales y privadas que entró en vigor en 1953. Meses después, Mao criticó duramente esta medida, lo que condujo a un debate entre la élite política al régimen acerca de la preeminencia de las empresas estatales sobre las privadas. (Cornejo, 2001: 29) Así mismo, ésta es la primera confrontación que muestra al menos dos concepciones distintas de la economía dentro de la élite política.

En estos primeros años se asume al sistema económico como “capitalismo de Estado”, éste concepto se inscribe en la constitución de 1954. Así mismo, Mao define en esta etapa al sistema económico de la siguiente manera²:

“La mayor parte de la actual economía capitalista de China es una economía capitalista sometida al control del gobierno popular, vinculada en diversas formas con la economía socialista estatal y supervisada por lo obreros. Ya no es una economía capitalista común y corriente, sino particular, valga decir, una economía capitalista de Estado de nuevo tipo.”³

Al comenzar la segunda mitad de la década de los cincuenta –habiendo pasado la Guerra de Corea que tuvo un alto costo material y humano para la joven República– se hicieron patentes descontentos sociales de diversa índole, lo cual movió a Mao llamar a los diferentes sectores sociales para que se manifestaran abiertamente en un ejercicio de autocrítica al que se denominó movimiento de *las cien flores* (de la expresión antigua que cien escuelas de pensamiento compitan igual que cien flores). Como la reacción de los otros líderes del PCCH ante esa incitación fue de cautela, hubo unos meses en que la respuesta del público se contuvo, hasta que Mao volviera a insistir y, finalmente, en junio de 1957 varios intelectuales, convencidos de que el Partido permitiría la manifestación de sus agravios, comenzaron a soltarlos. Durante cinco semanas apareció en la prensa escrita y en carteles pegados en los muros de las principales ciudades un verdadero torrente de críticas, que reflejaban la desilusión de los mismos ciudadanos que ocho años antes habían recibido a los comunistas como libertadores.

La cúspide del partido se alarmó y Mao se indignó, por lo que desataron una campaña de rectificación que constituyó una purga política de intelectuales y otros, de mayor amplitud a la de 1942-1944, porque ahora el PCCH dominaba

² Cornejo observa la peculiaridad de los gobernantes en su reticencia a utilizar en pleno siglo XXI el concepto capital y capitalista dentro de China.

³ Mao Tse-tung, “Acerca del capitalismo de Estado”, 9 de julio de 1953. Citado por Cornejo, Romer, “China: una revisión de cincuenta años de historia” en: *China contemporánea la construcción de un país*, Anguiano, Eugenio, Coordinador. El Colegio de México, 2001.

en todo el país. Este experimento motivó a Mao a continuar la búsqueda de formas diferentes a las puestas en práctica por la planificación centralizada, o la línea del 8° congreso del Partido, con el fin de avanzar más rápido, a zancadas y quemando etapas del proceso de socialización; así lanzo entre 1958 y 1960 dos acciones que arrojaron resultados catastróficos: el gran salto adelante y la colectivización súbita mediante la creación de las comunas populares. (Anguiano, 2002: 277)

1.1.3 El Gran Salto Adelante

Mao Zedong fue apoyado por un ala del Partido para lanzar una política radical en el campo en 1958. La política denominada Gran Salto Adelante consistió en una amplia movilización de masas para la construcción de diques, represas, y otras grandes obras, con técnicas tradicionales. De nuevo se puso en práctica la idea de la sustitución de la técnica mediante el uso intensivo de mano de obra, ahora con un fuerte acento en los incentivos ideológicos. Esto llevo a una fuerte lucha política que culmino, en 1959, con la renuncia de Mao Zedong a la presidencia de la Republica y con el ascenso a ella de Liu Shaoqi. (Cornejo, 1986: 8)

El Gran Salto Adelante se diseñó para superar el atraso económico, industrial y tecnológico de China, por medio del uso de la vasta mano de obra y el 'espíritu indomable de los chinos'. La producción de acero se incrementó a través de los pequeños "hornos de patio", y la producción agrícola se aumentó integrando las granjas colectivas en comunas, de las cuales se crearon alrededor de 26,000, cada una compuesta de aproximadamente 5,000 familias.

Transcurrido un año, los líderes aceptaron que el éxito del programa era muy limitado, ya que la producción de acero en los hornos de patio era de baja calidad y en una cantidad menor al objetivo proyectado, la resistencia de la gente para unirse a las comunas fue mayor a los esperado, y su tamaño debió reducirse, y tuvo que restaurarse la vida doméstica en casas y parcelas privadas para usos familiares. El efecto del Gran Salto Adelante en el pueblo y la economía fue devastador, y junto con tres años seguidos de pobres cosechas, resultaron en una grave escasez de comida y decline industrial, y en los siguientes años, mientras se alababa el pensamiento de Mao y el activismo del tipo del Gran Salto, el poder real se mantuvo en manos más conservadoras. El "gran timonel", como llamarían en los sesenta a Mao, impulsó experimentos

desastrosos para el país, mismos que culminaron en la “gran revolución cultural proletaria” de 1966-1976.⁴ (Anguiano, 2001: 132)

1.1.4 La Revolución Cultural

Mao se replegó a una segunda línea y comenzó una aparente inocua campaña de “educación socialista”, que habría de servirle para preparar en 1965-1966 el lanzamiento de la revolución cultural. En su primera fase (mediados de 1966-enero de 1967), se registraron grandes manifestaciones de jóvenes (“guardias rojos”) en Beijing y otras ciudades del país, así como el cierre de universidades y la humillación de autoridades locales y nacionales, hasta llegar a la defenestración de los más altos dirigentes del partido y del país: Lui Shaoqi, Deng Xiaoping, Peng Zhen y otros. (Anguiano, 2001: 133)

La Gran Revolución Cultural del Proletariado fue un movimiento radical que cerró escuelas, frenó la producción y virtualmente afectó las relaciones de China con el mundo exterior. Fue proletaria porque se trató de una revolución de los trabajadores contra los funcionarios del partido; fue cultural porque significó un cambio en los valores sociales en un sentido comunista y duró dos años en su etapa más intensa, más un año y medio en forma más ligera.

La Revolución Cultural tuvo su origen en una lucha de poder entre Mao y sus colaboradores, incluyendo a su esposa Jiang Qing, y Lin Biao – que pensaban que el fervor revolucionario inicial se estaba perdiendo –, y los elementos más conservadores y burocráticos de los líderes. El punto de conflicto fue el sistema educativo, en particular el hecho de que la juventud urbana (en especial los hijos de los funcionarios privilegiados) parecían tener mejores oportunidades para obtener una educación universitaria que los hijos de los campesinos rurales, ya que Mao temía que la sociedad china se volviese rígida, y para prevenirlo buscó el apoyo de los militares y la juventud.

En el verano de 1966, un grupo de muchachas de preparatoria de Beijing protestaron contra el sistema de exámenes para el ingreso a la universidad, que el Comité Central aceptó, para lo cual prometió una reforma y pospuso los

⁴ La fecha que registra el término de la RC está situada en 1976, año de la muerte de Mao, pero desde 1973 los moderados se posicionan en puestos clave del gobierno en detrimento de los radicales de la RC. El otro elemento a considerar que respalda lo anterior, es el acercamiento de China y EUA en 1971 que si bien se realiza en la época ideológicamente más radical, se consuma bajo una dirección moderada de la diplomacia de la RPCH a cargo de Zhou Enlai. Cfr. Cornejo, Romer, “China: una revisión de cincuenta años de historia” en: China contemporánea la construcción de un país, Anguiano, Eugenio, Coordinador. El Colegio de México, 2001.

ingresos de 1966 por medio año. Libres de sus deberes escolares, los estudiantes se manifestaron en Beijing en Agosto, arrastrando a la juventud en general, e inspirados por Mao, los jóvenes empezaron a usar brazaletes rojos y copias del “pequeño libro rojo” conteniendo los pensamientos de Mao (“Citas del Presidente Mao” - recopiladas por Lin Biao), y a marchar por las calles voceando el lema; “Para evitar el sometimiento del aparato del partido comunista a los enemigos de las jerarquías políticas”. A estos Guardia Rojos, como se denominaron, se les otorgaron pases para el ferrocarril, y se dirigieron en gran número a Beijing y otras ciudades durante 1967.

A principios de 1967, algunos de los líderes de más alto nivel, antiguos cercanos colaboradores revolucionarios del propio Mao, fueron criticados y despedidos, como Liu Shaoqi, que había sido presidente de la República, así como Zhu De y Deng Xiaoping, entre las víctimas más conocidas; incluso Confucio fue atacado, por haber apoyado a la burguesía. Los comités revolucionarios se esparcieron a lo largo del país, ocupando el poder de los gobiernos locales y las autoridades del partido, y hostigando – y en algunos casos atacando – a aquellos sospechosos de no ser leales al pensamiento de Mao.

Los desórdenes alcanzaron su clímax en Julio de 1967 en la ciudad de Wuhan, cuando el comandante militar local trató de empujar a la gente contra los radicales, y se enviaron las tropas para restaurar el orden. A partir de este momento, se tomaron acciones para tranquilizar las partes más violentas de la Revolución Cultural, aunque no fue sino hasta 1968 en que la sociedad regresó a algo que parecía la normalidad. En Marzo de 1969 el gobierno ordenó la reapertura de todas las escuelas, pero la situación era tan caótica, que las universidades se reabrieron hasta septiembre de 1970.

La Revolución Cultural afectó en gran medida al liderazgo del PCCH, y cuando finalmente se celebró el largamente pospuesto noveno congreso del partido, ya no estaban casi una tercera parte de los miembros del Comité Central. El intento de Mao para mantener un estado de revolución permanente fue muy costoso, ya que una generación completa de jóvenes se quedó sin educación, las granjas y las fábricas permanecieron abandonadas, y China se retrasó aún más entre las potencias industrializadas del mundo. Conforme fue concluyendo la Revolución Cultural, Zhou Enlai, que había sido Primer Ministro desde la

fundación de la República Popular, calladamente tomó el control, y Deng Xiaoping y otros líderes “pragmáticos” fueron rehabilitados. El partido y el gobierno redujeron el control sobre la población y se otorgaron ciertos derechos civiles en una nueva constitución adoptada en 1975.

Tras la muerte de Zhou Enlai en enero de 1976 se produjo un duelo nacional, acompañado de manifestaciones que honraban su memoria que derivaron en críticas a Jiang Qing, críticas que se extendían a Mao. El desalojo de la plaza de Tiananmen fue el fin de las movilizaciones, el ala radical argumentó que Deng era el culpable de las manifestaciones. Éste apenas había recuperado sus posiciones en el comité central del partido y el gobierno, y estaba haciéndose cargo de la administración del Estado, supliendo prácticamente desde el año anterior a Zhou Enlai, quien pasaba la mayor parte del tiempo postrado en un hospital. Así, el buró político dictaminó retirar a Deng de todas sus funciones, e iniciar una crítica contra él. Esta segunda purga no resultó, como en la revolución cultural en 1966-1967, en humillaciones y destierro para el duro político sichuanés, debido a que en esta ocasión varios militares lo protegieron. (Anguiano, 2001: 143-44)

1.1.5 Lucha por la sucesión del poder

Entre 1970 y 1978 en la cúpula del partido comunista se desató una intensa lucha por el poder, en cuyo trasfondo estaban las diferencias ideológicas entre los radicales de la revolución cultural y los moderados, quienes fueron duramente criticados. En esta lucha estaba en juego la sucesión del líder máximo, Mao Zedong.

Después de la muerte de Zhou Enlai, en enero de 1976, y de Mao Zedong, el 11 de septiembre del mismo año, China vivió una enconada lucha por el poder en la cual, esquemáticamente, podríamos distinguir tres grupos políticos: 1) los abanderados de la Revolución Cultural, que basaban su legitimidad en haber sido los interpretes y portadores del pensamiento de Mao en los diez años anteriores, identificados como maoístas radicales, y cuyos principales dirigente eran Jiang Qing, cuarta y última esposa de Mao, Yao Wnryuan, Zhang Qunqiao y Wang Hongwen; 2) El grupo de Hua Guofeng, quien había asumido el cargo de primer ministro desde febrero de 1976, que estaba apoyado por los líderes maoístas de tendencia moderada, y cuyo poder se basaba en la supuesta

designación que habría hecho Mao de él como su sucesor⁵, y 3) los perdedores de la Revolución Cultural, de línea moderada, protegidos de Zhou Enlai y reunidos alrededor de Deng Xiaoping.

La exclusión momentánea de Deng Xiaoping del poder, en enero de 1976, debido a la crítica a la que había sido sometido, llevó a la virtual alianza entre Hua y Deng, lo que desembocó en la derrota y prisión del grupo de la Revolución Cultural en octubre de 1976. Los principales dirigentes de este movimiento, ya mencionados, fueron identificados desde ese momento como la “banda de los cuatro”. (Cornejo, 1986: 10) Hua no contaba con la legitimidad y trayectoria política de otros actores, su alianza con Deng y la ejecución de la orden de arresto de la banda de los cuatro le redundó legitimidad. Aunque inició un nuevo conflicto entre las dos líneas los moderados maoístas y los reformadores.

En la primera sesión de la V Asamblea Popular Nacional, efectuada entre febrero y marzo de 1978, Hua Guofeng fue reelecto primer ministro, con lo que acumuló tres cargos supremos: presidente del Comité Central del PCCH, presidente de la Comisión Militar central, y Jefe de gobierno. Únicamente Mao, desde 1954 hasta 1958, llegó a concentrar las tres funciones al mismo tiempo. (Anguiano, 2001: 147)

Deng aprovechó su base política para iniciar una campaña tendiente a minar las bases de apoyo de Hua; así se inició una purga de los líderes radicales maoístas, y se comenzó a cuestionar la infalibilidad de la política de Mao, sobre todo en sus últimos quince años, lo que era la principal fuente de legitimidad de Hua. La muerte de Mao y el desmantelamiento del principal grupo radical en 1976 permitieron la depuración política del partido, de cuya dirigencia salieron los sectores radicales ortodoxos. (Cornejo, 2001: 16)

En un nuevo escenario, donde los moderados maoístas y los moderados reformistas se confrontaron, la lucha entre un grupo y otro (extendida a todo lo largo y ancho del comité central del partido) se libró en torno de la disyuntiva en cuanto a mantener incólume lo hecho por Mao, o intentar una rectificación de, por lo menos, el periodo de la revolución cultural (1966-1976), que provocó el

⁵ Eugenio Anguiano apunta que, en su lecho de muerte Mao declaró a Guofeng: “contigo en el poder me siento tranquilo”, frase que justificó la sucesión del poder a favor de Hua Guofeng. (Anguiano, 2001: 147)

desmantelamiento de buena parte de los órganos del Estado, e hizo a un lado la idea sostenida por el PCCH en 1956, de construir un sistema institucional con una concepción de liderazgo colectivo, que llevara al país a la plena modernización. Es en este periodo donde el sistema político deviene del totalitarismo al autoritarismo.

De 1982 a 1992 se institucionalizan diversas reformas que dieron consistencia a la reformulación estratégica. En septiembre de 1982, el XII Congreso del PCCH promueve la sustitución de las responsabilidades orgánicas de la dirección por parte de Deng Xiaoping, quien permanece en la dirección de las comisiones asesoras y de planificación nacional, y en las comisiones disciplinarias y de control militar. Se fortalecieron los alcances de las instituciones jurídicas y legislativas, se favoreció la reorganización partidaria en busca del relevo pacífico de autoridades y el liderazgo colectivo, se instituyó una nueva Constitución, la cuarta desde 1954, reactualizando los cargos de presidente y vicepresidente de la nación que permanecían desiertos, se crea un nuevo Consejo de Estado, y se procede a la reorganización efectiva de las fuerzas armadas buscando profesionalizarlas al disminuir el número de efectivos y con ello su participación en el control y la dirección del partido. (Copertari, 2004: 4)

En cuanto al sistema político, la tendencia de las reformas se orientó hacia la separación funcional de los diversos órganos del poder: el Estado, el Partido y el ejército, todo ello a través de reformas administrativas que tendientes a profesionalizar cada vez más a los funcionarios de estas entidades. (Cornejo, 1986: 12)

1.1.5 El Sistema Político: del Totalitarismo al Autoritarismo

Siguiendo los argumentos de Friedrich y Brzezinski, el totalitarismo se distingue del resto de los sistemas autoritarios por: 1) una ideología oficial, que se refiere a todos los aspectos de la actividad y de la existencia del hombre, que todos los miembros de la sociedad deben abrazar, y que critica de modo radical el estado de las cosas existente y guía la lucha para su transformación; 2) un partido único de masa guiado típicamente por un dictador, estructurado de modo jerárquico con una posición de superioridad o de mezcla con la organización burocrática del estado, compuesto por un pequeño porcentaje de la población, una parte de la cual nutre una fe apasionada e inquebrantable en la ideología y está dispuesta a cualquier actividad para propagarla y para

llevarla a los hechos; 3) un sistema de terrorismo policiaco que se apoya en el partido y al mismo tiempo lo controla, explota la ciencia moderna y de manera especial la psicología científica, y se orienta de manera característica no solo contra los enemigos plausibles del régimen sino también contra ciertas clases de la población elegidas arbitrariamente; 4) un monopolio tendencialmente absoluto en manos del partido y basado en la tecnología moderna de la dirección de todos los medios de comunicación masiva, como la prensa, la radio, el cine; 5) un monopolio tendencialmente absoluto en manos del partido, basado en la tecnología moderna, de todos los instrumentos de la lucha armada; 6) un control y una dirección central de toda la economía a través de la coordinación burocrática de las unidades productivas anteriormente independientes.

La combinación destructora de propaganda y de terror, hecha posible por el uso de la tecnología moderna y de la organización masiva moderna, confiere a los regímenes totalitarios una fuerza de penetración y de movilización de la sociedad cualitativamente nueva respecto de cualquier régimen autoritario o despótico del pasado, y lo convierte por eso mismo en un fenómeno político históricamente único (Stoppino, 1976: 1,575)

En la tipología de los sistemas políticos se suele llamar autoritarios a los regímenes que privilegian el aspecto del mando y menosprecian de un modo mas o menos radical el del consenso, concentrando el poder político en un hombre o en un solo órgano y restando valor a las instituciones representativas: de ahí la reducción a mínima expresión de la oposición y de la autonomía de los subsistemas políticos y la anulación o la sustancial eliminación de contenido de los procedimientos y de las instituciones destinadas a transmitir la autoridad política desde la base hasta lo alto. El autoritarismo contrapuesto al totalitarismo, comprende los sistemas no democráticos, caracterizados por un bajo nivel de movilización y de penetración de la sociedad. (Stoppino, 1976: 125)

En la tipología de los sistemas políticos existe un continuum entre el totalitarismo, el autoritarismo y los sistemas democráticos, es decir, entre el totalitarismo y el autoritarismo existen diferencias de grado entre sus características, por ejemplo en su grado de movilización y penetración de la sociedad. Así mismo, podemos pensar en la diferencia de grado entre la no competencia electoral y

la competencia electoral del sistema autoritario y el democrático respectivamente.

El sistema político chino es considerado por nosotros como un sistema totalitario en el periodo de 1966 a 1976, periodo histórico que comprende el proceso conocido como la Revolución Cultural. A la muerte de Mao el sistema político sufre una ruptura. Sin embargo, conserva rasgos característicos del modelo, pero deviene en un sistema autoritario. ¿Qué cambia y que permanece?

1) la ideología de estado es revisada por el nuevo liderato en el poder del PCCH;

2) el partido único, el PCCH, permanece, aunque sin la ideología como leitmotiv, pues ésta se supedita al proyecto económico;

3) el terrorismo policiaco desaparece, ante la revisión de la ideología oficial y su discontinuación la delación al interior de la familia en la sociedad pierde sentido, así como las practicas que caracterizaron el anterior modelo, en su lugar se instaló una moderada represión contra los disidentes;

4) permanece el control de los medios masivos y su contenido, aunque no el monopolio de estos;

5) existe un monopolio de los instrumentos de la lucha armada, aunque este monopolio no difiere del monopolio que se presenta en un estado democrático;

6) Se mantienen el control de la economía por parte del Estado, con la gran diferencia de que la economía se transforma integrando la planeación del Estado y el mercado;

El elemento que se elimina al modificar el contenido ideológico del modelo maoísta es la amplia movilización de masas, así como el peso y penetración social de la ideología. A la par que se mantiene el ejercicio vertical del poder se elimina la base ideológica que fusionaba la sociedad y el Estado.

1.2 Régimen político

Por régimen político se entiende, en la literatura politológica, el conjunto de instituciones que regulan la lucha por el poder y su ejercicio, así mismo hace referencia al conjunto de valores que animan la vida de tales instituciones. (Levi, 1976: 1362)

Las instituciones son la estructura organizativa del poder político, que selecciona la clase dirigente y dominante, y asigna a los diversos individuos comprometidos en la lucha política su papel. Las instituciones son también

normas y procedimientos que rigen la vida política y la lucha por el poder, así como aspectos de la vida social vinculados a éste último.

1.2.1 La Constitución y la organización del Estado

Después de la fundación de la República Popular China en 1949, se elaboraron cuatro constituciones respectivamente en 1954, 1975, 1978 y en 1982. La Constitución vigente fue aprobada el 4 de diciembre de 1982 en la V Sesión de la V Asamblea Popular Nacional. En su preámbulo se plasmó que el sistema socialista había quedado definitivamente en el país y se estableció como tarea fundamental el logro de las “cuatro modernizaciones” bajo la dirección del Partido Comunista y la guía del marxismo-leninismo y del pensamiento de Mao Zedong. (Cornejo, 1986: 17)

Las nuevas políticas se confirmaron en las Constituciones del Estado y el partido adoptadas en 1982, que contemplaban el desarrollo económico acelerado por los mejores medios posibles, por ejemplo, a través de recompensar el buen desempeño, aunque resultaran algunas inequidades sociales.

La Constitución consta de un Preámbulo y 138 artículos divididos en cuatro capítulos: I) Principios generales; II) derechos y deberes fundamentales de los ciudadanos; III) estructura del Estado; IV) bandera nacional, escudo nacional, himno nacional y capital. No obstante el rumbo económico del país, el nuevo liderazgo mantuvo un firme compromiso con el comunismo, y la constitución de 1982 estableció nuevamente los Cuatro Principios Fundamentales que guiaban a la sociedad: el liderazgo del partido comunista, la “dictadura democrática popular”, el rumbo socialista, y el pensamiento maoísta marxista-leninista; aunque la nueva constitución permitió mayores libertades políticas y derechos civiles, así mismo introdujo garantías jurídicas, pero con límites para la nueva liberalización. Después de un período inicial de considerable libertad de expresión, el liderazgo post-maoísta empezó a advertir contra la crítica destructiva.

Así en la I Sesión de la VII Asamblea Popular Nacional (APN) de abril de 1988, la I Sesión de la VIII APN de marzo de 1993, y la II Sesión de la IX APN de marzo de 1999, se aprobaron agendas para la modificación de la Constitución. En los siguientes apartados damos cuenta de las principales reformas introducidas en estas enmiendas constitucionales. La Constitución vigente

guarda una relación con la de 1954, con la diferencia de que introduce una serie de elementos tendientes a perfeccionar el Sistema Político en algunos aspectos, como la sobre centralización de los poderes y la duración de los dirigentes en los cargos claves. Específicamente se adoptaron medidas para evitar la concentración de poder que marcó la era de Mao, limitando en la nueva Constitución a dos términos consecutivos el mandato de los líderes del Estado.

La aplicación estricta de esta Constitución se enfrentó a grandes obstáculos, relacionados con el nivel de desarrollo político y económico del país, así como a ciertas prácticas políticas que habían subsistido en China y que tienen raíces históricas. En su momento, Deng Xiaoping se refirió a esas prácticas en relación al Partido e identificó claramente la supervivencia del burocratismo y del patriarcalismo, que en la descripción de Deng resultaba como una especie de clientelismo similar al surgido en otros sistemas políticos. (Cornejo, 1986: 22)

1.2.2 El Ejecutivo y el Consejo de Estado

En el diseño institucional, el presidente y el vicepresidente son electos para un periodo máximo de cinco años consecutivos por la Asamblea Popular Nacional. Desde el 15 de marzo de 2003, Se eligió presidente de la República a Hu Jintao, y vicepresidente a Zeng Qinghong. (Cornejo, 2004: 58)

Así mismo, el Poder Ejecutivo está representado por el Consejo de Estado, el cual está integrado por el primer ministro, los viceprimeros ministros, los consejeros de Estado, los ministros, los presidentes de las comisiones, el auditor general y el secretario general. (Cornejo, 1986: 21) Actualmente el consejo estatal está conformado por: el premier Wen Jiabao⁶, vicepremier: Huang Ju, Wu Yi, Zeng Peiyan, Hui Liangyu.

⁶ En 1985 Wen se desligó de los menesteres relacionados con la ingeniería minera (área del conocimiento en la que se graduó desde 1965) y se dedicó al trabajo puramente político en el partido, pasando a formar parte de la vasta plantilla de funcionarios del Comité Central del PCCH. Primero subdirector y luego, en 1986, director de la Oficina General de éste el principal órgano de partido entre congresos, Wen salió convertido del XIII Congreso del PCCH en 1987, en miembro pleno del Comité Central, en miembro suplente del Secretariado y en director del Comité de Trabajo Interdepartamental.

Wen salió indemne de las purgas en la cúpula en el bienio 1987-1989, motivadas por la erupción de reclamaciones políticas en la sociedad por la apertura en la economía y las relaciones con el extranjero. Fue en el XIV Congreso del PCCH en 1992, cuando Wen accedió al restringido Buró Político del Comité Central, como uno de los dos miembros suplentes, al tiempo que hizo plena su condición de miembro del Secretariado del mismo Comité. En 1993 abandonó la dirección de la Oficina General y la secretaría del Comité de Trabajo Interdepartamental del Comité Central y en el XV Congreso, en 1997, fue promovido a miembro pleno del Buró Político, figurando en la posición vigesimoprimera de la jerarquía.

1.2.3 División administrativa de la RPCH

El artículo 30 de la Constitución explicita el establecimiento de la división administrativa. Todo el país se divide en provincias, regiones autónomas y municipios directamente subordinados al poder central; cada provincia o región autónoma se divide en prefecturas, autónomas, distritos, distritos autónomos y municipios, y cada distrito o distrito autónomo se divide en cantones, cantones de minorías nacionales y poblados. Los municipios directamente subordinados al poder central y las ciudades de tamaño considerable se dividen en distritos urbanos y distritos rurales; las prefecturas autónomas en distritos, distritos autónomos y municipios. Las regiones autónomas, las prefecturas autónomas y los distritos autónomos son zonas de autonomía nacional.

(Cornejo, 1986: 19)

1.2.4 Ciudadanía y derechos políticos

El capítulo II de la Constitución, del artículo 33 al 56, está consagrado a los deberes y derechos de los ciudadanos. En ellos se garantizan los derechos a la libertad de expresión, de pensamiento, de reunión, de asociación, de realizar manifestaciones, de profesar creencias religiosas, así como el derecho a la educación, al trabajo, al descanso, etc. Igualmente, se garantiza la inviolabilidad del domicilio y la libertad y secreto de la correspondencia. Los derechos políticos de todos los ciudadanos comienzan a ejercerse a partir de los 18 años. (Cornejo, 1986: 19)

1.2.5 Asamblea Popular Nacional

El órgano supremo en la dirección del Estado – en lo formal- es la Asamblea Popular Nacional (APN), elegida por sufragio universal. Se reúne una vez por año. Durante el intervalo de las sesiones, está representada por su comité

En el XVI Congreso del partido, transcurrido del 8 al 14 de noviembre de 2002, Wen se convierte en uno de los nueve miembros del elitista Comité Permanente del Buró Político, suprema instancia de poder del partido y, en definitiva, del Estado. Wen reemplazó a Zhu Rongji en la jefatura del Gobierno el 16 de marzo de 2003 por elección formal del primer plenario de la X APN, con 2.906 votos a favor, tres en contra y 16 abstenciones (era el único candidato al puesto).

Entre otras tareas, a Wen le corresponderá implementar la obligada apertura de los mercados internos con la remoción de barreras arancelarias y subsidios sectoriales para cumplir los compromisos que conllevan el reciente ingreso, tras una prolongada batalla negociadora, en la Organización Mundial del Comercio (OMC) y las decisiones de formar parte hacia 2010 de las respectivas áreas de libre comercio de la Cooperación Económica de Asia-Pacífico (APEC), organización de la que China es miembro pleno, y de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), a la que está vinculada como socia de los diálogos comercial y de seguridad, todo ello en el contexto de una economía crecientemente globalizada, supercompetitiva y apoyada en las nuevas tecnologías. (CIDOB, 2003)

permanente. El gobierno está asegurado por el Consejo de Estado, este consejo de ministros nombra encargados por comisiones, los cuales son nombrados y revocados por la asamblea, ante la cual el consejo es responsable.

En China, la institucionalización de las diversas políticas exige que estas sean aprobadas tanto en los Congresos Nacionales del Partido como en la Asamblea Popular Nacional. Es en estos máximos organismos legislativos donde se modifican los términos reglamentarios según las nuevas situaciones y donde se realizan los cambios pertinentes en la dirigencia. (Cornejo, 1986: 14)

La Asamblea Popular Nacional se compone de diputados elegidos por las asambleas respectivas de las provincias, las regiones autónomas, los municipios directamente subordinados al poder central y por el ejército. La APN se renueva cada cinco años, y se reúne una vez al año al ser convocada por su Comité Permanente, electo por ella misma. Sobre la APN recaen todas las funciones legislativas del país, así como la elección del presidente y vicepresidente de la república. La APN decide el nombramiento del primer ministro del Consejo de Estado, a propuesta del presidente de la República y, a propuesta del primer ministro, el nombramiento de los viceprimeros ministros, los consejeros de Estado, los titulares de los ministerios, los presidentes de las comisiones, el auditor general y el secretario general del Consejo de Estado. Además, elige al presidente de la Comisión Militar Central (CMC) y, en base a su propuesta, decide el nombramiento de sus demás integrantes. El Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional está integrado por el presidente de la Asamblea, los vicepresidentes, el secretario general y los miembros. (Cornejo, 1986: 20)

1.3 Partido Comunista Chino (PCCH)

El Partido Comunista Chino es la principal fuerza política en China, y a diferencia de los partidos en las democracias occidentales, es un movimiento organizado completamente cerrado que controla y conduce a la sociedad en todos los niveles. El partido establece las políticas y controla su ejecución a través de los funcionarios gubernamentales que también son miembros del partido, con lo que convierten al gobierno en un órgano del mismo.

1.3.1 Secretario General

La constitución del PCCH de 1954 estipulaba la existencia de un presidente del partido dotado de grandes poderes teóricos, el cual fue destituido después de la revolución cultural. La constitución de 1975 suprimió sus funciones. Hasta 1982 la más alta posición del PCCH fue la Presidencia, ocupada por más de 25 años por Mao Zedong. Por lo que en un esfuerzo para prevenir que el poder del que Mao disfrutó nunca se volviera a concentrar en una sola persona, se adoptó una nueva constitución para el partido en 1982, que abolió la presidencia y la sustituyó administrativamente por la Secretaría General del Secretariado.

Un elemento que destaca en los estatutos del PCCH es que en el capítulo II, punto 6, se prohíbe explícitamente el culto a la personalidad. (Cornejo, 1986: 16) Lo que estaba encaminado a promover cambios institucionales que permitieron el paso de un gobierno autoritario personalista, el *renzhi*, a un gobierno de consulta medianamente colectiva que aplica la legislación vigente, el llamado *fazhi*. (Copertari, 2004: 5) Si bien el proceso de democratización interna es prácticamente nulo, lo que ha habido es una apertura selectiva de procesos políticos a nivel local.

La constitución también estableció un cuerpo llamado la Comisión Central de Consejeros para ayudar y aconsejar al Comité Central, uno de cuyos propósitos era posibilitar que los líderes de mayor edad permanecieran activos en varias funciones del partido; pero esta comisión se convirtió en un obstáculo para las reformas y fue suprimida en 1992.

1.3.2 La cima del poder

El órgano ejecutivo del Congreso Nacional es el Comité Central; éste a su vez elige a su Buró Político, al secretario y al secretariado general del Comité Central, así como a la Comisión Militar del Comité Central.

El Partido Comunista Chino está organizado de manera jerárquica, con el poder concentrado en la cima, y una estructura piramidal de congresos y comités partidistas sobre las unidades locales, o células, hasta el Congreso Nacional del Partido, programado para reunirse cada cinco años, aunque no siempre ha sido así. Cuando no está en sesión, la dirección del partido está en manos de un Comité Central de alrededor de 200 miembros elegidos por el congreso, el cual a su vez elige un Buró Político, que en 1982 estaba integrado

por 25 miembros permanentes y tres rotatorios. Con la consecuente propensión al predominio de un solo líder que se convierte en dictador infalible.

La dinámica es la siguiente, los militantes del partido son representados en los congresos nacionales, mediante procedimientos dirigidos desde arriba; pero con una tendencia hacia elecciones en colegios electorales de base que producen listas de delegados sujetas a ratificación por los órganos centrales. Estos delegados participan en cada congreso nacional, donde se aprueba el informe político de lo realizado por el congreso precedente y se fija la línea a seguir; se revisan o reforman totalmente los reglamentos, y se eligen los órganos centrales de dirección. Éstos son el comité central, compuesto por un ínfimo⁷ porcentaje del total de militantes del partido, de donde se escoge los integrantes del buró político,⁸ y de éste se elige un comité permanente⁹ (modalidad introducida en 1956), que ha variado de un mínimo de cinco miembros a un máximo de siete. Este pequeño grupo constituye la cumbre del poder en el partido y el Estado chinos. (Anguiano, 2001: 122)

Los máximos órganos dirigentes del PCCH - en lo formal - son su Congreso Nacional que se celebra cada cinco años y el Comité Central creado en él, que sesiona en pleno por lo menos cada año. La Sesión Plenaria del Comité Central (CC) elige el Buró Político, al Comité Permanente del Buró Político y al Secretario General del Comité Central y decide la composición del Secretariado del Comité Central. El Buró Político y su Comité Permanente ejercen las funciones del Comité Central durante el intervalo de las sesiones plenarias del Comité Central. El Secretariado del Comité Central es el organismo ejecutivo del Buró Político y su Comité Permanente. El Secretario General se encarga de convocar las reuniones del Buró Político y de su Comité Permanente y preside la labor del Secretariado.¹⁰

⁷ Por ejemplo, el XV Congreso Nacional, realizado en Beijing del 12 al 18 de septiembre de 1997, eligió un Comité Central de 193 titulares y 151 suplentes.

⁸ El Comité Central seleccionó en su primera sesión plenaria un Buró Político 22 titulares y dos suplentes.

⁹ El Comité Permanente fue conformado por siete personas: Jiang Zemin; además secretario general del Comité Central, Li Peng; también primer ministro, Zhu Rongji, Li Ruihuan, Hu Jintao, Wei Jianxing y Li Langqing.

¹⁰ Hu Jintao es el actual Secretario General del Comité Central del PCCH, desde el 15 de Noviembre de 2002.

Es precisamente entre el Buró Político y la élite del Comité Permanente¹¹ en donde se concentra el poder, insistimos, y se realizan las decisiones de Estado del más alto nivel; aunque el Secretariado realiza las decisiones partidistas día con día.

1.3.3 Estatutos

Los estatutos del partido comunista Chino vigentes fueron aprobados el 6 de septiembre de 1982 por el XII Congreso Nacional del Partido. En estos nuevos estatutos, a diferencia de los anteriores, se precisan con más detalle las relaciones entre el Partido y sus miembros, a la vez que acentúa “la elección democrática” de los cuadros dirigentes. El primer punto de los estatutos es la presentación del Programa General. En éste se define el Partido Comunista como “el destacamento de vanguardia de la clase obrera china, el representante fiel de los intereses del pueblo¹² de todas las nacionalidades del país y el núcleo dirigente de la causa socialista de China. Su objetivo final es implantar el sistema social del comunismo”. Así mismo, afirma la guía del marxismo – leninismo y del pensamiento del Mao Zedong¹³. Al socialismo se le define como una primera etapa posrevolucionaria, de la cual se pasara necesariamente a la sociedad comunista en virtud de un “enorme desarrollo de las fuerzas productivas”. (Cornejo, 1986: 15)

1.3.4 Sistema electoral de representantes

El sistema de elección de representantes se realiza desde la base hasta el nivel provincial; es decir, a partir de los comités del partido a nivel de distritos se van eligiendo escalonadamente los representantes a los organismos de dirección superior, hasta llegar al nivel inferior al del Congreso Nacional. La comisión de Control Disciplinario, electa por los congresos, funciona en los diversos niveles. La Comisión de Asesoramiento Político funciona para el nivel Nacional así como para el inmediato inferior; es decir la provincia, la región autónoma y el municipio subordinado directamente al poder central. (Cornejo, 1986: 16)

¹¹ El Comité Permanente del buró político en 2003 quedó conformado por: Wu Bangguo, Wen Jiabao, Jia Qinglin, Zeng Qinghong, Huang Ju, Wu Guangzheng, Li Changchung y Luo Gang.

¹² En 2002 se realizó el XVI Congreso Nacional del PCCH, en el se integra a la constitución del partido la teoría de las “tres representaciones” de Jiang Zemin que implica la representación del empresariado en el partido.

¹³ Estos estatutos se han sometido a otras reformas en 1987 y 1997, en este último año se integra la teoría de Deng Xioping al lado del pensamiento marxista-leninista y de Mao Zedong como guía de acción.

1.3.5 Congreso Nacional

El órgano máximo del Partido en lo formal es el Congreso Nacional que se celebrara cada cinco años y que puede ser convocado antes si se considera necesario o si lo propone una tercera parte de las organizaciones del Partido a nivel provincial. Cuando no está en sesión el Congreso Nacional delega sus funciones en el Comité Central, éste en el Buró Político y éste ultimo en su Comité Permanente. El Comité Central fija el número de delegados al Congreso y la forma de elegirlos. El Congreso Nacional nombra a su Comité Central y a la Comisión Central de Asesoramiento, que a su vez nombra a un Comité Permanente a los miembros del Departamento Político general del Ejército Popular de Liberación. (Cornejo, 1986: 16)

1.3.6 Afiliación

Teóricamente, cualquier persona mayor de 18 años puede ser miembro del partido, con sólo aceptar su programa y estar dispuesto a trabajar activamente en alguna de sus organizaciones, y se espera que sus miembros se sujeten a la disciplina del partido y sean trabajadores modelo. La columna vertebral del partido está constituida por miembros pagados para trabajar de tiempo completo en sus labores, conocidos como “cuadros” (*ganbu* en chino), aunque el término también se usa para funcionarios públicos en puestos de responsabilidad, sean o no miembros del partido.

| Año | Miembros del PCCH (millones) |
|------------|------------------------------|
| 1997 | 60,417 |
| 1998 | 61,877 |
| 1999 | 63,221 |
| 2000 | 64,517 |
| 2001 | 65,749 |
| Junio 2002 | 66,355 |

1.3.7 Comisión Militar Central

Según el artículo 23 de los Estatutos del Partido, las organizaciones de éste en el Ejército Popular de Liberación funcionan de acuerdo con el Comité Central. El Departamento Político General del Ejército Popular de Liberación es el organismo de trabajo político de la Comisión Militar del Comité Central y se encarga del trabajo partidario y político en el ejército. La estructura de las

organizaciones del Partido en el Ejército es estipulada por la Comisión Militar y del Comité Central. (Cornejo, 1986: 17)

La Comisión Militar Central dirige las fuerzas armadas del país; está integrada por un presidente, varios vicepresidentes y miembros. Tiene el mismo periodo de mandato que la Asamblea Popular Nacional y practica el sistema de responsabilidad personal de su presidente. Anteriormente esa función recaía, en la práctica, en el presidente del Partido. (Cornejo, 1986: 21)

El ejército, se institucionalizó en la Comisión Militar Central (CMC) después de la Revolución Cultural. En el sistema político el papel del ejército es fundamental. Aunque sus efectivos se redujeron en más de 20% a fines de 1992, el ejército comenzó a desempeñar un papel central en el mantenimiento de la estabilidad política. En principio esto puede verse como una consecuencia obvia del relajamiento del control del PCCH sobre la economía y los asuntos regionales. De allí que la composición de la comisión militar del partido comunista se haya convertido en un punto clave para determinar el juego del poder. (Cornejo, 1993: 50) No obstante lo anterior, en 1993 hubo una entrada significativa de militares en el XIV Comité Central del Partido, con lo que la participación de los militares en este órgano pasó de 1/6 a 1/4 de la membresía. (Cornejo: 1994: 146-147)

Para 2002 había dos militares en el Buró Político, el círculo selecto del sistema político y del partido, el general Gou Boxiong y el vicepresidente de la Comisión Militar Central Cao Gangchuan, conocido por expresar una línea dura en cuanto a Taiwán. (Cornejo: 2003: 90)

1.3.8 Partidos Democráticos

Existen, además del PCCH, ocho partidos que reciben el nombre genérico de Partidos democráticos: Comité Revolucionario del Guomindang de China fundado en enero de 1948. Liga Democrática de China fundada en octubre de 1941. Asociación de la Construcción Democrática de China creada en diciembre de 1945. Asociación China por la Democracia establecida en diciembre de 1945. Partido Democrático de Campesinos y Obreros de China creado en agosto de 1930. Zhigongdang de China nacido en octubre de 1925. Sociedad "3 de Septiembre" fundada en diciembre de 1944. Liga para la Democracia y la Autonomía de Taiwán se estableció en noviembre de 1947.

Existen también organizaciones políticas: Federación Nacional de Sindicatos de China, es el máximo órgano dirigente nacional de todas las organizaciones sindicales, incluidas las de los diferentes sectores económicos, se creó en mayo de 1925. Confederación Nacional de Jóvenes de China, es una organización conjunta de las diversas agrupaciones juveniles del país, se fundó en mayo de 1949. Federación Nacional de Mujeres de China, es una organización masiva social de las mujeres chinas, de todos los círculos y etnias, se formó en abril de 1949. Federación Nacional de Industriales y Comerciantes de China, es una sociedad popular, organizada por los círculos industriales y comerciales y una cámara extragubernamental de comercio interior y exterior, fundada en octubre de 1953. Estos partidos y organizaciones participan con el PCCH.

1.4. Ideología y reforma económica

En la época de la fundación del Partido Comunista Chino, en 1921, se enfocó a la organización de los trabajadores urbanos, con un éxito muy limitado, ya que la ortodoxia marxista planteaba que la revolución comunista debía darse entre los trabajadores industriales; pero Marx había desarrollado sus teorías basado en economías altamente industrializadas, mientras que el sector industrial en China era muy pequeño y relativamente primitivo. Por ello Mao Zedong adaptó la teoría marxista a las condiciones de una sociedad subdesarrollada y principalmente agrícola, y aunque los sucesores de Mao dejaron de lado algunas de sus ideas más radicales, el Pensamiento Maoísta Marxista Leninista – el marxismo según la interpretación de Mao – aún constituye oficialmente la guía filosófica del partido y el gobierno, aunque en un plano bastante secundario.

Afianzado en el poder Deng inicio una “evaluación” al desempeño de Mao, se le atribuyó la responsabilidad de la archícriticada Revolución Cultural, que es extendida desde 1966 hasta 1976. Periodo en el que el propio Deng fue defenestrado. En general en la evaluación de Mao se subrayó su dirección correcta hasta 1957, y luego se critica su posición en el Gran Salto Adelante, en la expulsión de Peng Dehui, en el Movimiento de Educación Socialista y, en especial, durante la Revolución Cultural. Sin embargo, se pone acento en el peso mayor de sus aciertos sobre sus errores y, por lo tanto, en la vigencia de su pensamiento en cuanto a lo fundamental. (Cornejo, 1986: 14)

Para los reformistas, los errores de Mao comenzaron en la década de 1950 con el Gran Salto Adelante,

“Sin embargo no fue sólo la culpa de Mao la gente alrededor de él también se entusiasmó, actuamos en directa contradicción con leyes objetivas, tratando de empujar toda la economía al mismo tiempo. Nuestros deseos subjetivos fueron en contra de las leyes objetivas, y las pérdidas eran inevitables. En todo caso, fue Mao quien debe ser catalogado como el principal responsable del Gran Salto Adelante. Pero no le tomó mucho tiempo - sólo unos meses- para reconocer su error, y lo hizo antes que nosotros, proponiendo correcciones. En 1962, cuando debido a otros factores estas correcciones no se habían llevado a cabo, él hizo una autocrítica. Sin embargo las lecciones no fueron completamente asimiladas, y como resultado la Revolución Cultural irrumpió. Con respecto a las esperanzas de Mao, él inició la revolución Cultural para evitar la restauración del capitalismo, pero él había hecho un análisis equivocado de la situación en China. [...] En los últimos dos años antes de morir, Mao dijo que la Revolución Cultural había sido equivocada en dos aspectos: uno fue eliminarlo todo, y el otro fue haber incentivado una guerra civil a gran escala. Estos dos aspectos muestran que la Revolución Cultural no puede ser catalogada como correcta. El error de Mao fue un error político, y no menor.” (Selected Works of Deng Xiaoping (1975-1982). Vol. 2, 1984.)

La supervisión sistemática que hizo Deng Xiaoping de esta reinterpretación histórica y la manera como se adecuó a su propio pensamiento son una muestra de lo que los líderes chinos llamaron centralismo democrático. Esta necesidad que tenía el sistema de reevaluar la historia revela una tendencia a la justificación, en base a reinterpretaciones que obedecen a circunstancias eventuales; es decir, la decisión desde la cúpula política de cómo deben verse los hechos históricos. Esta reinterpretación está contenida en la “Resolución sobre algunos problemas en la historia de nuestro Partido, después de la fundación de la Republica Popular China”, aprobada el 27 de junio de 1981 por la VI Sesión Plenaria del XI Comité Central del Partido Comunista de China. (Cornejo, 1986: 13)

El objetivo del maoísmo era la conformación de un hombre nuevo, y este planteamiento llevaba a aceptar la lentitud del desarrollo económico, en aras de una sociedad completamente revolucionaria e igualitaria. La posición del grupo reformista en el poder, encabezado por Deng Xiaoping, era interpretada como mas apegada a los conceptos marxistas de las relaciones entre el desarrollo de las fuerzas productivas y las transformaciones de las relaciones de producción, en el marco de un mundo de potencias económicas y militares en expansión. (Cornejo, 1986: 12) Es este el núcleo de la transformación en la relación ideología-desarrollo. Sí en la etapa anterior la legitimidad del líder de la primera generación acentuaba el ideal de una sociedad igualitaria, en esta nueva etapa

a nuestro juicio no menos revolucionaria, la ideología sucumbe frente a las necesidades concretas de la sociedad, y la fuente de legitimación de los líderes reformadores estriba en el desarrollo económico. La flexibilización de la ideología es el sello de la caída del sistema de orientación totalitaria¹⁴ maoísta y sus herederos, y el inicio de una nueva forma autoritaria de ejercer y legitimar el poder político con base en resultados económicos.

El programa general de las cuatro modernizaciones concebía a la sociedad china como socialista y, por lo tanto, se consideraba que sus contradicciones no revestían en la mayoría de los casos, un carácter de lucha de clases; esta lucha había dejado de ser la contradicción principal - para los reformistas-, la cual se definía en la nueva etapa socialista como la lucha existente entre las crecientes necesidades materiales y culturales del pueblo y el atraso de la producción social. La tarea general del partido consistía en unir al pueblo de todas las nacionalidades del país para llevar a cabo la modernización de la industria, la agricultura, la defensa nacional, y la ciencia y tecnología. (Cornejo, 1986: 15) Esta es la base de legitimidad vigente del poder político.

Deng, además, definió las grandes metas de China en el periodo, el nuevo ideal: 1) desarrollar con rapidez las fuerzas productivas y mejorar gradualmente las condiciones de vida del pueblo; 2) fomentar plenamente la democracia popular, garantizando que todo el pueblo tenga verdadero derecho a intervenir en la administración del país, y 3) preparar, descubrir, promover y dar un destino apropiado a gran número de personas preparadas ideológicamente, relativamente jóvenes y dotadas de conocimientos profesionales, a fin de cumplir las dos metas iniciales. (Cornejo, 1986: 24)

Respecto de la primera meta, el desarrollo económico, este se ha concretado en los últimos veintiséis años, y con ello las hambrunas que azotaron en otro tiempo a la sociedad china se han erradicado.

En materia democrática, la prioridad de Pekín es incrementar la eficacia de la administración pública, por ejemplo mejorando la calidad de los servicios públicos esenciales. En el corto plazo, la democratización del proceso político no es un objetivo prioritario. China exhibe un modelo de gobernabilidad de

¹⁴ La clasificación de “totalitario” se justifica por tres rasgos característicos de este sistema: a) El alto nivel de organización de las masas; hecho manifiesto en varios procesos históricos, por ejemplo: La larga marcha 1935, Revolución Cultural 1966-1976, b) Esta organización se articuló en torno al líder (culto a la personalidad de Mao Zedong) y c) ideología dominante (“El hombre nuevo”).

"arriba hacia abajo", donde los gobernantes rinden cuentas a sus superiores dentro de un marco político jerárquico. El Estado monopoliza la vida política. (Arias, 2005) Con ello la reforma política, o la "quinta modernización", ha sido aplazada para otra época.

Desde los años ochenta Pekín introduce elecciones "democráticas" a nivel aldea para mejorar la gobernabilidad, controlar los abusos de poder y así contribuir a la estabilidad de las zonas rurales. Según Jude Howell, profesora de la London School of Economics, el despliegue de procesos democráticos en los pueblos chinos constituye una "revolución silenciosa" y es una medida que en el largo plazo puede repetirse en otras escalas. No obstante, la apertura selectiva de procesos políticos no debe confundirse con un proceso de democratización. En contraparte el PCCH sigue sin tolerar ningún tipo de movimiento u organización que rebase los límites de "lo permisible" por el propio sistema. En la opinión de analistas como Joseph Fewsmith, bajo Hu Jintao se están endureciendo los mecanismos represivos del Estado sobre todo contra los intelectuales públicos y los defensores de víctimas de abusos de la administración pública. (Arias, 2005) Además de la agudización de las medidas restrictivas contra la información emitida a través de Internet y agencias internacionales de noticias.

Finalmente, la renovación de la élite es un hecho que le ha dado estabilidad al Partido, dentro del PCCH ha habido de 1976 a 2006: un gobierno de transición -el de Hua Guofeng-, y tres generaciones de líderes de tendencia reformista, frente al gobierno de Mao que ejerció desde la creación de la República Popular en 1949 hasta su muerte en 1976.

1.5 Líderes de las generaciones

1.5.1 Primera generación, Mao Zedong

Mao nació el 26 de Diciembre de 1893 en Shaoshan, en la provincia de Hunan, hijo de un campesino que alcanzó gran éxito como comerciante en granos. La educación de Mao tuvo interrupciones, y durante la revolución de 1911 – 1912 sirvió en el ejército por seis meses, después de lo cual vagó por algún tiempo, pero logró graduarse de la Primera Escuela Normal Provincial en Changsha en 1918, por lo que fue enviado a la Universidad de Beijing, donde se involucró en el Movimiento del Cuatro de Mayo, que marcó el giro decisivo en el

pensamiento revolucionario chino hacia el marxismo como solución a los problemas de China.

Mao Zedong es recordado y reverenciado en China como el más grande de los revolucionarios, no obstante sus logros como gobernante han sido minimizados porque también se le considera entre los peores políticos, ya que si bien supo como hacer una revolución, una vez en el poder no pudo hacer a un lado su 'amor por la revolución', para desarrollar un buen gobierno.

En 1921 Mao colaboró en la fundación del Partido Comunista Chino, mientras era director de una escuela en Hunan, y dos años después, cuando los comunistas se aliaron con el Partido Nacionalista de Sun Yatsen (el Guomindang), Mao dejó su trabajo y se convirtió en revolucionario de tiempo completo. En esta época Mao descubrió el gran potencial de la clase campesina para hacer la revolución, que lo llevó a su brillante estrategia para lograr el dominio de China, controlando el campo y sitiando las ciudades.

Los comunistas y nacionalistas coexistieron bajo una difícil relación hasta el fin de la Segunda Guerra Mundial, ya que el líder nacionalista desde 1925, Chiang Kaishek estaba decidido a gobernar China, y no confiaba en los comunistas, a quienes combatió en algunos períodos; una de cuyas víctimas fue la primera esposa de Mao, ejecutada por los nacionalistas en 1930.

En Noviembre de 1931 se fundó la República Soviética China, en la provincia de Jiangxi; pero en 1934 Mao y sus fuerzas fueron obligados a dirigirse al norte, en lo que se conoce como la Larga Marcha. Sin embargo, para 1935 los comunistas y los nacionalistas establecieron un frente unido contra los japoneses, que persistió a pesar de las rivalidades hasta 1945, después de lo cual se inició la revolución que concluyó en 1949 con la victoria comunista.

En 1938 Mao fue nombrado presidente del PCCH, al año siguiente se casó con Lan Ping, a quién él dio el nombre de Jiang Qing. Durante esta época y hasta 1945 Mao se dedicó a consolidar su liderazgo en el partido. En octubre de 1949 fue electo presidente del gobierno central de China, y en diciembre del mismo año, hizo su primer viaje al exterior para negociar un tratado con Moscú. En 1954, fue confirmado como Presidente de la República y electo diputado a la APN. En diciembre de 1958 Mao renunció a la presidencia y su poder disminuyó; pero a principios de los sesenta inició el movimiento de educación

socialista, lo que llevó a la Revolución cultural y a la recuperación de su poder político. (Cornejo, 2001: 424)

Además de sus problemas con los nacionalistas, los tratos de Mao con la Unión Soviética de Joseph Stalin siempre fueron difíciles, ya que éste recelaba de un poder comunista del tamaño de China en las fronteras soviéticas; por lo cual Mao eventualmente llegó a calificar a los soviéticos como revisionistas, y los consideró traidores a la causa de la revolución mundial.

El título de Mao como gobernante de China era de Presidente de la República Popular, y durante los primeros cinco años apareció poco en público, y parecía ser sólo una figura ceremonial. Mao nunca alcanzó el total control de China en la forma que Stalin lo hizo en la Unión Soviética, ya que muchos de sus camaradas influían en la dirección política, frecuentemente en formas que Mao desaprobaba, por lo que en 1955 sale de su aislamiento decidido a desempeñar un papel determinante en la política económica y la reestructuración política. En un claro gesto de modestia, el mismo Mao decidió abandonar su cargo de jefe de Estado en 1958, el cual fue ocupado por Liu Shaoqi, quien fue elegido formalmente en la segunda Asamblea Popular Nacional (poder legislativo), en su segunda sesión de abril de 1959 (Hu, 1994, pp. 640-641). (Anguiano, 2001: 132)

Al no poder establecer una alianza con los intelectuales, recurrió a las masas con un programa denominado el Gran Salto Adelante, que si bien no fue un completo desastre, si tuvo graves consecuencias. Después de trastornar tanto al campo como a las ciudades, fue obligado por sus opositores a retractarse de sus políticas, y para responderles lanzó la Gran Revolución Cultural del Proletariado, impulsado por su esposa radical Jiang Qing¹⁵, que constituyó un vasto levantamiento que rompió con la burocracia del partido comunista, paralizó la educación y la investigación, y dejó la economía casi en ruinas.

Cuando China empezó a recuperarse muy lentamente, Mao ya estaba viejo y enfermo, y otras manos más moderadas se hicieron cargo de la conducción

¹⁵ Jiang Qing. Se unió al PCCH en 1933. En 1946 ocupa el cargo de jefe de la sección de cine del Departamento de Propaganda del PCCH. Influyó de manera destacada durante la Revolución Cultural, lideró el ala radical del partido. Ejerció un poder enorme hasta su arresto en 1976. En 1981 fue condenada a muerte, tras un juicio en el que jamás aceptó los cargos que se le imputaban. Dos años después la pena le fue conmutada por cadena perpetua. El 4 de junio de 1991 el gobierno chino anunció que Jiang Qing se había suicidado. (Cornejo, 2001: 418)

política, como Zhou Enlai¹⁶, que pareció surgir como el líder real de la nación cuando se restablecieron las relaciones con los Estados Unidos.

El culto a la personalidad de Mao permaneció fuerte hasta su muerte el 9 de Septiembre de 1976, después de lo cual se desató una lucha por el poder, es entonces cuando los miembros del partido que habían sido purgados durante la Revolución Cultural regresaron a gobernar China, encabezados por Deng Xiaoping.

1.5.2 Segunda generación, Deng Xiaoping

Deng Xiaoping nació el 22 de Agosto de 1904 en el seno de una familia de letrados en la provincia de Sichuan, y a la edad de 16 años fue a estudiar a París, donde hizo amistad con Zhou Enlai. Cuando regresó a su hogar en 1924, Deng se unió al partido Comunista, y fue enviado a otro año de estudio en la Unión Soviética; y en el movimiento político encabezado por Mao, se inició como un organizador clandestino, y participó en la Larga Marcha de 1934 – 1935.

Durante la Revolución Cultural de los años 60, el gobierno comunista de China humilló públicamente a Deng Xiaoping haciéndolo desfilar a través de la capital nacional con un sombrero de burro; pero después de las muertes de Zhou Enlai y Mao Zedong en 1976, surgió como el supremo líder del país. Ya sea en el exilio o en el poder, Deng ha sido muy aclamado como el reformador que resistió la rígida ideología comunista; pero su imagen fue empañada a mediados de 1989, cuando ordenó un rompimiento militar del movimiento estudiantil pro-democracia, conocido como matanza de Tiananmen. En este período el gobierno empezó a construir un culto personal alrededor del anciano y enfermo superviviente de las purgas de quienes en alguna ocasión dirigieron una edificación similar hacia Mao.

Deng se convirtió en viceprimer ministro en 1952, secretario de partido en 1954, y miembro del gobernante Politburó en 1955; pero durante la Revolución Cultural los radicales maoístas lo condenaron como “monstruo” burgués. Fue

¹⁶ Zhou Enlai. Nació en 1898, en el seno de una familia acomodada de funcionarios letrados, en la provincia de Jiangsu. En 1917 viaja a Japón para estudiar a la Universidad de Waseda y la Universidad de Japón. En 1919 regresó a China para continuar sus estudios en la Universidad de Nankai en Tianjing. Participó de los movimientos estudiantiles del 4 de mayo de 1919, por lo que estuvo en prisión seis meses. Participó en la fundación de la Liga de la Juventud Comunista China. Su carrera política en el PCCH inició en 1922. Ejerció el cargo de primer ministro de 1949 hasta su muerte en enero de 1976. (Cornejo, 2001: 435)

rehabilitado por Zhou en 1973 y, como el más antiguo de los vice primeros ministros, se convirtió en la cabeza de Estado efectiva durante la última enfermedad de Zhou; pero los favoritos de Mao se alarmaron por sus esfuerzos para promover reformas económicas a través de “métodos capitalistas de producción”, y en vez de suceder a Zhou a la muerte de éste, fue desterrado por los radicales de la Banda de los Cuatro, un grupo élite de colaboradores de Mao encabezados por la esposa de éste, Jiang Qing.

La Banda de los Cuatro perdió el poder después de la muerte de Mao, y Deng luchó por el control supremo contra Hua Guofeng, del sucesor electo por Mao, hasta 1980 – 1981, cuando finalmente pudo promover a sus propios favoritos, Zhao Ziyang como Primer Ministro, y Hu Yaobang como secretario del partido, y a finales de 1987, para obligar a la renuncia de los miembros más antiguos, Deng renunció a sus propios puestos en los comités; pero a principios del año Hu Yaobang había sido expulsado por su indulgencia hacia los disidentes y su apoyo a una democracia tipo occidental, y fue culpado por promover manifestaciones estudiantiles a favor de las reformas, por lo que en el siguiente esfuerzo de Deng para establecer una línea de sucesión, llevó a Zhao a tomar el liderazgo del partido.

Para los rebeldes estudiantes chinos, la desgracia de Hu lo convirtió en mártir, y su muerte el 15 de Abril de 1989, se convirtió en el catalizador para manifestaciones pro-democracia más agresivas, que culminaron con la masacre de manifestantes desarmados en Pekín (Beijing) el 4 de Junio; por lo que el otro heredero de Deng, Zhao, fue removido a causa de que recomendó concesiones a quienes protestaban. Se eligió como nuevo líder y Secretario General a Jiang Zemin, por su postura de ley y orden durante manifestaciones similares en Shangai, quién también sustituyó a Deng en la presidencia de la Comisión Central Militar del partido en Noviembre de 1989. Deng renunció a su último puesto oficial en Marzo de 1990.

1.5.3 Tercera generación, Jiang Zemin

Siendo estudiante, Jiang participó en acciones de protesta contra los ocupantes japoneses y en 1946, al año de acabar la Segunda Guerra Mundial, ingresó en el PCCH, que bajo la dirección de Mao Zedong reanudó la guerra civil contra el Gobierno nacionalista del Kuo-Min Tang, presidido por Chiang Kaishek. Jiang no participó en la contienda y después tampoco recibió ninguna instrucción

militar. Tras el triunfo de la Revolución (octubre de 1949), empezó a trabajar como ingeniero en Shanghai. (CIDOB, 2003)

Tercero de cinco hermanos, su padre, un electricista con incursiones en la docencia, accedió a que el niño fuera adoptado por la familia de su hermano, un miembro del Partido Comunista de China (PCCH) que había muerto combatiendo al invasor japonés, para que tuviera un descendiente varón. Sus tíos, exponentes del ambiente intelectual y cultural de la provincia costera de Jiangsu, le proporcionaron una educación esmerada, primero en una escuela regentada por misioneros estadounidenses y luego en la prestigiosa Universidad Jiaotong de la cercana Shanghai, por la que se licenció en Ingeniería eléctrica en 1947.

Durante un año, de 1955 a 1956, se adiestró en técnicas industriales en la fábrica de automóviles Stalin de Moscú, estancia que, según algunas fuentes, aprovechó para prestar asesoría comercial a la embajada china. De esta época proviene también su buen conocimiento del idioma ruso. Entre 1957 y 1962 desempeñó diversos puestos dependientes del Ministerio de Maquinaria Industrial. En los 18 años siguientes Jiang prosiguió su carrera de alto funcionario técnico en el aparato industrial y sin ambiciones políticas aparentes, una suerte de anonimato que le permitió superar indemne los estragos de la Revolución Cultural (1966-1972), así como las luchas internas del PCCH que precedieron y, por breve tiempo, sucedieron a la muerte de Mao en septiembre de 1976. (CIDOB, 2003)

En 1978 Jiang fue promocionado a instancias de Deng Xiaoping. En reconocimiento de su experiencia tecnocrática, Jiang fue reclutado por el presidente del PCCH y primer ministro, Hua Guofeng, para que le asesorara en asuntos de maquinaria industrial, y entre 1980 y 1982 desempeñó los puestos de vicepresidente y secretario general, respectivamente, de las comisiones estatales de Importación-Exportación e Inversión Exterior, con el rango de viceministro.

A Jiang se le tenía aquellos años por uno de los principales promotores y planificadores de la Zona Económica Especial (ZEE) de Shenzhen, frente a Hong Kong, en la provincia de Guangdong. Creada en agosto de 1980, Shenzhen ha sido la primera, más grande y exitosa "isla de rendimiento",

verdaderos laboratorios del capitalismo liberal y escaparates de las reformas de mercado denguistas.

Definitivamente ganado para la dirección política, en 1982 Jiang fue nombrado viceministro y al año siguiente ministro de la Industria Electrónica. Su progresión en la jerarquía del PCCH registró el paso decisivo de la elección como miembro del Comité Central en el XII Congreso del partido, celebrado del 1 al 11 de septiembre de 1982. En 1985 cesó en el Gobierno para hacerse cargo de la alcaldía y la secretaria del Comité Municipal del partido en Shanghai, oficinas para las que fue recomendado por el titular saliente, Wang Daohan, y que Jiang ocupó durante tres años. (CIDOB, 2003)

En tanto que responsable de la urbe más populosa y cosmopolita del país, Jiang se acreditó como un gestor eficaz, encargado de aplicar el programa de reformas económicas de Deng y de combatir la corrupción administrativa, así como de impulsar proyectos decisivos para el desarrollo urbanístico. Asimismo, tuvo la oportunidad de relacionarse con multinacionales de Europa y Estados Unidos, llegadas para invertir y abrir negocios en esta ciudad de las oportunidades.

Cuando en diciembre de 1986 miles de estudiantes se lanzaron a las calles de Shanghai en demanda de reformas de más calado, Jiang atendió algunas de las reivindicaciones que se le plantearon, pero rechazó las que tenían un significado de liberalización política, como la de mayor transparencia en el proceso de selección de candidatos para las elecciones a las asambleas provinciales. Para poner fin a las manifestaciones no lanzó a las fuerzas de seguridad, sino que levantó una cortina informativa, esperando a que la protesta se desinflara por cansancio. (CIDOB, 2003)

Habría cabido esperar su destitución por no haber evitado las algaradas (que salpicaron a Beijing), pero el represaliado fue el mismo secretario general del partido desde febrero de 1980, Hu Yaobang, obligado a dimitir en enero de 1987 por los conservadores que le acusaron de no haber sido capaz, a su juicio, de desarrollar la reforma económica sin cerrar las puertas a una excesiva e indeseada liberalización "burguesa". De hecho, Jiang fue ascendido espectacularmente, dejando claro que su protector en última instancia no era el ahora arruinado Hu, sino el supremo dirigente, Deng: así, en el XIII Congreso del PCCH, celebrado del 25 de octubre al 1 de noviembre de 1987, Jiang

resultó elegido para integrar el exclusivo Buró Político del Comité Central, de 18 miembros, convirtiéndose en el sexto dirigente en la jerarquía del partido.

En los días de incertidumbre que siguieron a la histórica matanza de 1989 en la plaza de Tiananmen, con la derecha del PCCH crecida y dispuesta a detener unas reformas económicas que habían degenerado en reclamaciones políticas, Deng sorprendió a todos escogiendo al muy poco conocido Jiang, que ni siquiera formaba parte del Comité Permanente del Buró Político, para sustituir el 24 de junio en la Secretaría General a Zhao, fulminantemente destituido al igual que el número cuatro de la jerarquía, Hu Qili, durante el cuarto plenario del XIII Comité Central. (CIDOB, 2003)

Jiang, con 62 años, se adelantó a los números dos y tres del partido, respectivamente Li Peng y Qiao Shi, responsable de la seguridad del Estado. Este último, era, en opinión de los observadores, el gran favorito para la sucesión por sus buenas relaciones con la gerontocracia ultraconservadora, representada por los octogenarios Peng Zhen y Chen Yun, dos de los "Ocho Inmortales" de la Revolución (Deng era otro integrante de este grupo de denominación popular) cuyas salidas del Buró Político en 1987 no habían sido óbice para conservar una fuerte influencia y seguir fiscalizando críticamente las actuaciones de Deng.

En noviembre de 1989, durante el quinto plenario, a Jiang le fue conferida la presidencia de la Comisión Militar del Comité Central, desocupada por Deng. Esta instancia del partido era decisiva para el control de las Fuerzas Armadas, y su adjudicación a un hombre sin experiencia de lucha revolucionaria fue posible en parte por la presión de Deng, pero también porque Jiang había cultivado las relaciones con los militares y los veteranos de la vieja guardia.

En marzo de 1990, en el tercer período de sesiones de de la VII Asamblea Popular Nacional (APN, Parlamento), Jiang asumió también la Comisión Militar del Comité Estatal, y en el XIV Congreso del PCCH, celebrado del 12 al 18 de octubre de 1992, fue confirmado como secretario general y miembro del Comité Permanente del Buró Político. Más que un triunfo personal de Jiang, este congreso se valoró como la consagración de la era de las reformas económicas pilotada por Deng, quien a partir de entonces fue eclipsándose políticamente en paralelo a su deterioro físico. (CIDOB, 2003)

A las jefaturas del partido y del Ejército, Jiang añadió la del Estado cuando el 27 de marzo de 1993 la VIII APN en su sesión inaugural le eligió presidente de la República, en sustitución del octogenario general Yang Shangkun, notorio adversario de las reformas y que había sido jubilado del Buró Político en el XIV Congreso. Con la asunción de este puesto, Jiang concentró el poder de la RPCH. Así convertido en el tercer delfín de Deng, quien le calificó de "núcleo de una tercera generación de líderes" (tras Mao y él mismo), Jiang, a diferencia de los defenestrados Hu y Zhao, sí pareció entender perfectamente la enseñanza del Pequeño Timonel, sintetizada en la fórmula de una amplia reestructuración y liberalización económica sin el menor menoscabo de la ortodoxia política.

La meta inmediata de Jiang era superar el ostracismo internacional tras Tiananmen. Jiang se erigió en el actor principal de la política exterior china, con los objetivos de superar el aislamiento, vigorizar las inversiones y recuperar y, luego, acelerar los intercambios comerciales. En el comienzo de la década de los noventa China necesitaba imperiosamente relanzar sus transacciones con el exterior porque la tasa de crecimiento anual había descendido por debajo del 4% como consecuencia de las medidas contra el recalentamiento (alzas de los precios) aplicadas ya antes del fatídico junio de 1989.

Las secuelas internacionales de la matanza de Tiananmen en forma de sanciones y boicots sólo empeoraron la situación en aquel terreno, desastre que amenazó con arruinar toda la política de reformas de Deng, la cual, como se indicó arriba, dependía vitalmente de la apertura al exterior. Así, la actuación de China en el Consejo de Seguridad de la ONU durante la crisis y guerra de Kuwait en 1990-1991, ni vetando ni apoyando las sucesivas resoluciones contra Irak, fue considerada "constructiva" por la coalición de países encabezada por Estados Unidos y permitió al Estado asiático ensayar el papel de potencia responsable en el concierto de naciones al tiempo que desembarazarse del repudio general del que todavía era objeto. (CIDOB, 2003) Para Jiang, el "socialismo de características chinas" consistía en:

"Repartir los recursos derivados de la economía de mercado y aplicar el principio socialista de la protección social y la mejora de la situación del trabajador. La otra característica es que seguirá prevaleciendo la propiedad pública, que forma parte de la tradición china".

Y proseguía, parafraseando a su mentor:

"Nuestra política consiste en una tarea central, el desarrollo económico, y dos puntales básicos, el socialismo de características chinas y la continuidad de la gaige y la kaifong¹⁷. El desarrollo económico se fundamenta en el respeto de los cuatro principios cardinales: seguir la vía del socialismo, mantener la dictadura del proletariado, confiar la dirección al Partido Comunista y permanecer fieles al marxismo-leninismo y al pensamiento de Mao Zedong". (CIDOB, 2003)

Como Secretario General, Jiang convocó a una vigilancia estricta contra lo que él describe como intentos occidentales para subvertir el gobierno chino, y en Octubre de 1989 el partido proclamó que Jiang serviría como el "núcleo" para la siguiente generación de líderes chinos.

Un elemento bastante representativo de la visión de Zemin es su teoría de Las tres representaciones que se incluye dentro de la constitución actual al lado del pensamiento de Mao, Confucio, Marx y Lenin.

1.5.4 El traspaso de poder de la tercera a la cuarta generación, Hu Jintao

El proceso de traspasar el poder político de la tercera a la cuarta generación inicia en noviembre de 2002, cuando Hu Jintao sustituye a Jiang Zemin en la secretaria general del partido comunista chino (PCCH), posteriormente Jintao accede a jefe de estado en marzo de 2003. El 19 de septiembre del 2004 el presidente chino Hu Jintao se convierte en líder de las fuerzas armadas (CMC), con lo que logra el liderazgo absoluto de aquella nación.

Antes de concluir la segunda y tercera fase - el acceso de Hu a la presidencia de la RPCH y a la dirigencia de la CMC respectivamente-, desde 2002 se esperaba que Jiang Zemin renunciara a la presidencia de la República en la reunión de la Asamblea Popular Nacional de marzo del 2003, sin embargo se esperaba que conservaran la presidencia de la Comisión Militar Central, con lo que pudo mantener una gran cuota de poder y mantenerse como "una especie de centinela de la estabilidad", tal como lo hizo Deng Xiaoping en 1987. Si bien Jiang no tenía la legitimidad que le daba a Deng la participación en la revolución, si tenía buenas relaciones con el ejército, cuyo presupuesto lo aumentó en 2002 a 20 mil millones de dólares, la inclusión de su "teoría" de la triple representatividad en los estatutos del partido nos habla de su poder e influencia dentro de éste, y lo coloca en una posición que lo iguala con los iconos del marxismo y de la revolución china. (Cornejo: 2003: 89)

¹⁷ La política de reformas, la gaige, y apertura exterior, la kaifong.

Jiang pareció haber cedido finalmente a la presión del comité central del PCCH, donde una mayoría de miembros deseaba su partida para dar más poder a Hu, que hasta ese momento ocupaba la vicepresidencia de dicha comisión. No hubo razones oficiales de la salida de Jiang Zemin, cuyo mandato finalizaba hasta 2007, pero las fricciones entre el equipo de Hu Jintao y Jiang Zemin generaron tensiones en la cúpula, así como minaron el margen de maniobra del equipo de Jintao.

Jiang Zemin no abandonaría su último cargo hasta que su principal aliado en la cumbre del régimen, el vicepresidente Zeng Qinghong, fuera nombrado vicepresidente de la Comisión Militar Central (CMC) en sustitución del mismo Hu Jintao. Según el comunicado oficial difundido al final del pleno, Zeng no formó parte de la comisión, ausencia que aumentó el margen de maniobra del nuevo comandante en jefe del ejército chino. Y puso de manifiesto la falta de peso político de Zemin y sus colaboradores.

El poder político en China tiene dos ejes, el primero la secretaria general del PCCH, el segundo la Comisión Militar Central (CMC) del mismo partido. Por lo que el poder político de aquel país se trasladó con el ascenso de Jintao a la dirigencia de la CMC a manos de la llamada cuarta generación. En general el proceso de sucesión se consolidó de manera pacífica.

La Comisión Militar Central es el órgano directivo militar del país. Dirige las Fuerzas Armadas, que están integradas por el Ejército Popular de Liberación, la Policía y la milicia. Un factor de apoyo a Jintao de parte del Ejército Popular de Liberación – el ejército más numeroso del mundo-, es su nacionalismo moderado, lo que facilitó el proceso de sucesión pacífico.

En las declaraciones de Hu Jintao constantemente advierte que no hará de China una democracia occidental. La prioridad para el nuevo líder de la CMC es mantener al PCCH en el poder. Aseveraciones que lo distancian de su antecesor Jiang Zemin. La perspectiva de Jintao es devolver el carácter imperial de que gozaba China en el siglo XIX, y fue arrebatado por occidente.

En la primera reunión de la Comisión Militar Central bajo el mando de Hu Jintao el lunes 20 de septiembre de 2004, éste advirtió que estaba dispuesto a utilizar la fuerza para recuperar Taiwán, que Pekín considera parte del territorio chino. Lo que corrobora su actitud imperialista.

La diferencia sustancial de perspectivas en la conducción China entre Hu Jintao y Jiang Zemin es el nacionalismo del primero y la visión democrático pluralista del segundo. De las aportaciones más importantes de Zemin a la constitución de su país es la “teoría de las tres representaciones” – mencionada antes- en la que destaca que no sólo los campesinos y los obreros, sino también los empresarios tienen acceso al Partido. Tesis que refleja su pensamiento pluralista democrático.

El pensamiento de Jintao se resume en una declaración suya cuatro días antes de tomar el cargo de jefe supremo de las fuerzas armadas “Nunca copiaremos de forma ciega el sistema político”, en clara alusión a Estados Unidos de Norte América y la visión pluralista democrática de su antecesor en la conducción del partido comunista chino.

Una de las principales banderas de Hu Jintao antes de tomar el mando de la CMC y que refrenda constantemente en sus intervenciones es la limpieza del partido y la claridad en su funcionamiento. Hu Jintao ha declarado el martes 21 de septiembre de 2004 que su país necesita proseguir el proceso de modernización de su economía para poder competir con otros países y mejorar las condiciones de vida de millones de personas. (El País, 22/09/04) Lo que implica la continuidad en el proyecto económico de las anteriores generaciones.

1.5.4.1 Hu Jintao

Es un presidente civil y, como su antecesor Jiang Zeming, ingeniero. En este caso especializado en energía hidráulica. Nació en Jixi, provincia de Anhui, pero vivió en Shanghai como hijo de un padre comerciante. Ingresó al PCCH en 1965, y en 1968-1969 es enviado a la lejana provincia de Gansu en el norte donde participa de la dirección de los trabajos de ingeniería. En 1982 al participar como miembro suplente en el Comité Central del XII Congreso del PCCH, resultó ser el más joven de sus 211 miembros. En 1988 aplica la ley marcial en el Tibet¹⁸, al ser nombrado secretario del PCCH en la zona. En 1992 es elegido como uno de los 23 miembros del Buró Político del Comité Central, y poco después ingresa al Comité permanente del Buró Político, de 7 miembros. (Copertari, 2004: 13) Para 2006 cuenta con 63 años y tiene dos hijos.

¹⁸ El autoritarismo es factor de orden y contención de las fuerzas políticas y sociales en China, el autoritarismo es parte de la estructura de la élite, Jintao reprime las manifestaciones sociales en el Tibet lo que entre otras cosas le permite ascender al Comité central del PCCH. Más adelante se amplía la explicación de los hechos.

En 1959 Hu emprendió estudios de Ingeniería Hidroeléctrica en la selecta Universidad de Qinghua (o Tsinghua), en Beijing, considerada el primer instituto de ciencia y tecnología del país. En 1964 obtuvo el título correspondiente y al año siguiente se afilió al PCCH, encuadrado en la Liga de la Juventud Comunista (LJC). La muerte de Mao en septiembre de 1976, la subsiguiente derrota de la facción izquierdista de la Banda de los Cuatro, y el ascenso al poder, entre julio de 1977 y diciembre de 1978, de Deng Xiaoping, cabeza del ala moderada, espolearon la subida en el escalafón de una nueva hornada de tecnócratas, administradores y funcionarios que no estaban comprometidos con los excesos de la era maoísta, y Hu, con un historial de técnico del partido leal y competente, figuró entre los promocionados en los primeros años de la era Deng. Al adquirir cuotas de poder político, Hu abandonó las actividades relacionadas con la ingeniería. (CIDOB, 2003)

Desde 1980 vicepresidente, y luego presidente, de la Comisión de Construcción de Gansu, así como vicesecretario del Comité Provincial de la LJC, y desde 1981 vicepresidente de la Comisión de Planificación Central, en septiembre de 1982 Hu dio el gran salto al ser elegido miembro suplente del XII Comité Central del PCCH en representación de la LJC, una organización de masas con reputación de encuadrar a algunas de las mentalidades más reformistas del comunismo postmaoísta. Con 39 años, Hu era el más joven de los 211 miembros del Comité Central, nominalmente el principal órgano del partido entre congresos.

Probablemente fueron Song y Jiang quienes presentaron al joven y prometedor Hu ante el entonces secretario general del partido, Hu Yaobang, a su vez el delfín del supremo dirigente del régimen (no obstante no ocupar las jefaturas orgánicas del partido, el Estado o el Gobierno), Deng Xiaoping. A comienzos de 1983 Hu ascendió en el Secretariado del Comité Central de la LJC hasta el segundo puesto, por detrás de Wang Zhaoguo, a quien, dicho sea de paso, iba a adelantar espectacularmente en la jerarquía del PCCH una década después. (CIDOB, 2003)

En mayo de 1984 fue elevado también a primer secretario del Comité Central de la LJC y su pertenencia al círculo de Hu Yaobang se hizo más manifiesta. Significativamente, sólo tres meses después de instalarse en su despacho de la capital provincial, Guiyang, Hu fue hecho miembro pleno del Comité Central

del PCCH. En el XIII Congreso del PCCH, celebrado del 25 de octubre al 1 de noviembre de 1987, Hu fue reelecto en el Comité Central, y en marzo de 1988 el primer plenario de la VII Asamblea Popular Nacional (APN) le eligió diputado delegado por Guizhou, su primera función representativa en el organigrama del Estado, si bien el Parlamento chino era entonces y es hoy una mera caja de resonancia de lo que decide el partido.

Todo indica que Hu volvió a salir bastante airoso de la defenestración, en enero de 1987, de su principal mentor, Hu Yaobang, caído en desgracia ante Deng por no haber reprimido las manifestaciones estudiantiles de diciembre de 1986 en Shanghai¹⁹, actitud tolerante que puso de manifiesto su talante posibilista y que para los ortodoxos del partido constituyó una intolerable laxitud liberal-burguesa. (CIDOB, 2003)

En diciembre de 1988, pocos meses después de ser confirmado en su función en Guizhou, el partido le endilgó a Hu la difícil Secretaría del Comité en la región autónoma de Tíbet (Xizang), precisamente en un momento en que se recrudecían los enfrentamientos entre los nacionalistas tibetanos leales al Dalai Lama (en el exilio desde la fallida insurrección de 1959, nueve años después de la ocupación militar china) y las fuerzas de seguridad. El caso es que, cuando en marzo de 1989, en el 30 aniversario de la rebelión de 1959, estalló una insurrección de elementos lamaístas en Lhasa, a Hu no le tembló el pulso para lanzar a las tropas contra los amotinados y declarar la ley marcial, sofocando la revuelta con un balance de varias decenas de muertos y anticipándose en unos meses y a menor escala a lo que iba a suceder en el mismo Beijing con los estudiantes chinos. Bien es cierto que luego de la orgía de violencia Hu se esforzó en apaciguar las tensiones financiando la reconstrucción del grandioso Palacio Potala, corazón espiritual y cultural de la nación tibetana, y realizando diversas giras de inspección por el vasto territorio del trans-Himalaya.

El año de 1989 es crucial para la RPCH, de manera concomitante también lo es en la carrera política Jiang Zemin y de Hu Jintao. Los sucesos de Tiannamen en aquel año le granjearon a Zemin el beneplácito de Deng

¹⁹ Este hecho corrobora el análisis de la cita anterior, es el control a través de la represión – o el desorden producto de la no represión - un factor importante en el ascenso o la defenestración de los líderes de la élite.

Xiaoping, paralelamente la represión impuesta por el entonces Secretario del Comité en la región autónoma del Tíbet a los lamaístas en Lhasa, es una muestra de la personalidad de Jintao quien manejó las cualidades recomendadas por Maquiavelo personificadas en los animales simbólicos: el zorro y el león, la astucia y la fuerza respectivamente. (CIDOB, 2003)

El celo mostrado en Tíbet más su forzada permanencia en Beijing, donde podía hacerse ver mejor por patrocinadores efectivos y potenciales, dieron alas a sus posibilidades de promoción en el XIV Congreso del partido, a celebrar del 12 al 18 de octubre de 1992.

Con los buenos oficios de Song Ping y de Qiao Shi, y la aquiescencia otorgada de mejor gana por Deng -presto a promover a los dirigentes jóvenes con buenas credenciales profesionales como mejor estrategia para arrebatar cuotas de poder a sus enemigos entre la gerontocracia, de siempre hostiles a sus reformas de tipo capitalista-, en el congreso Hu no sólo fue electo para el Buró Político del Comité Central formado por 23 dirigentes, sino también para el más restringido Comité Permanente, verdadero sanedrín del poder integrado por los siete primeros listados en la composición del Buró Político, sustituyendo precisamente a Song.

Hu aparecía como el séptimo de la jerarquía y de nuevo era, con diferencia, a sus 49 años, el más joven de todos: el siguiente miembro del Comité Permanente de menor edad, Li Ruihuan, era ocho años mayor que él. Ya entonces la mayoría de los analistas señalaron al joven Hu como el elegido por el nonagenario en ciernes Deng (cuyo yerno, Zhang Hong, había sido compañero de clase de aquel en Jiangsu) para suceder en su momento al que entonces era su tercer delfín (tras Hu Yaobang y Zhao Ziyang, caídos por confundir la apertura económica con la apertura política), Jiang Zemin, otro dirigente de trayectoria eminentemente tecnocrática, que ascendió abruptamente a la Secretaría General del partido tras los sucesos de Tiananmen en junio de 1989 y que justamente acababa de consagrarse en el XIV Congreso.

En 1993, sólo dos años después de haber entrado en ella como alumno, Hu asumió la dirección de la Escuela Central del partido, una institución con fama de arbitral en los debates sobre la ideología comunista y que después devino en propagandista del denguismo.

La posibilidad de verse convertido en secretario general del PCCH en el corto plazo no impidió que Hu presentara a lo largo de la década de los noventa un perfil más bien bajo. A diferencia de otros miembros del Buró Político, no realizó viajes a los países occidentales y tampoco se prodigó dentro de China. Reelecto miembro del Comité Permanente y del Secretariado del Comité Central en el XV Congreso del PCCH, del 12 al 18 de septiembre de 1997 (siete meses después de fallecer Deng), en marzo de 1998 Hu agregó a sus funciones en el partido la alta oficina estatal de vicepresidente de la República, por votación de la IX APN. En este momento Hu figuraba como el quinto de la jerarquía del PCCH, por detrás de Jiang, el presidente de la APN Li Peng, el primer ministro Zhu Rongji y Li Ruihuan; presidente de la Conferencia Consultiva Política del Pueblo, una institución de atribuciones limitadas de cuyo Comité Permanente también era miembro.

El delfinazgo de Hu impuesto por Deng a Jiang se reforzó en el otoño de 1999 con la elección para sendas vicepresidencias en las comisiones militares centrales del partido (22 de septiembre) y el Estado (31 de octubre)²⁰. Precisamente ese año trascendió su primera postura en política exterior al realizar la única alocución televisiva a la nación en nombre del Buró Político y convocar las marchas de protesta contra Estados Unidos de resultados del bombardeo aéreo del 8 de mayo, presuntamente accidental y con el balance de cuatro muertos, de la embajada china en Belgrado en el curso de la campaña militar de la OTAN contra Serbia durante la crisis de Kosovo. Esta actuación reforzó la suposición en algunos expertos de que Hu era un dirigente nacionalista identificado con las corrientes tradicionales de hostilidad a Estados Unidos.

²⁰ En marzo de 1998 fue electo vicepresidente de la República por la IX Asamblea Popular Nacional y en 1999 vicepresidente de la poderosa Comisión Militar Central del Partido de la Comisión Militar Central de la República. La carrera política de Hu Jintao había sido la de un típico funcionario de régimen autoritario, que ascendió por entre los vericuetos de la intriga política por su bajo perfil y su carácter disciplinado y obediente. Por lo tanto, las especulaciones sobre su posición política eran tan variadas que algunos le caracterizaban como títere de Jiang Zemin, otros como a un reformador radical en potencia, pasando por un conservador represivo. Como digno producto de un régimen autoritario, Hu vivió el “dilema del sucesor” y solo comenzó a mostrar sus orientaciones políticas más abiertamente en la medida en que se aseguró de haber construido su propia base política y después de reforzar los lazos con el ejército, proceso que realizaba mientras mostraba lealtad a los más veteranos, cualquier movimiento en falso podía significar una pérdida de posición frente a líderes más afectos a Jiang Zemin. (Cornejo: 2003: 88)

En octubre y noviembre de 2001, tres años después de visitar Japón y Corea del Sur, Hu realizó también sus primeras salidas, a modo de presentación, a países europeos, concretamente a Rusia, Reino Unido, Francia, Alemania y España. A finales de abril de 2002 fue también a Estados Unidos, donde se reunió con el presidente George W. Bush y el secretario general de la ONU, Kofi Annan. Ante políticos y empresarios, Hu declaró la necesidad de profundizar las reformas de mercado en China, pero manteniendo su "carácter socialista", según la peculiar teoría establecida por Deng.

Con esta circunspección, y a pesar del mutismo total del partido sobre la mudanza en ciernes, Hu llegó convertido en un secretario general al XVI Congreso del PCCH, celebrado, con casi dos meses de retraso sobre la fecha original, entre el 8 y el 14 de noviembre de 2002, al surgir problemas de última hora ligados, al parecer, con las pretensiones de Jiang de asegurarse las máximas cuotas de poder para él y sus protegidos después de ceder el mando del partido a Hu y de someter a los órganos rectores del partido a una vigorosa renovación, abriendo las puertas a la denominada "cuarta generación" de dirigentes. (CIDOB, 2003)

Hu presentó personalmente el nuevo Comité Permanente, incrementado en dos miembros como parte de la componenda colegiada. Salvo él mismo, ninguno de los integrantes del Comité Permanente anterior fue renovado. Siguiéndole en la jerarquía figuran Wu Bangguo, viceprimer ministro, coetáneo de Hu en la Universidad de Qinghua y con una trayectoria muy ligada a la empresa de Shanghai, y Wen Jiabao, de casi la misma edad que los otros dos, con un perfil científico y el escogido por Zhu Rongji para sucederle en la jefatura del Gobierno y en la dirección de la reforma económica.

Además de Wu Bangguo, otros cinco miembros del Comité Permanente se relacionan con el denominado clan de Shanghai, organizado en torno a Jiang: Jia Qinglin, Zeng Qinghong, Huang Ju, Wu Guanzheng y Li Changchun, respectivamente los números cuatro, cinco, seis, siete y ocho de la jerarquía. Zeng Qinghong, en particular, ha sido citado por los medios internacionales como el protegido favorito de Jiang y a quien éste habría gustado ver ocupando el puesto de Hu. (CIDOB, 2003)

En las semanas previas al Congreso Hu emitió pocos comunicados apelando a mantener y reforzar la teoría denguista del socialismo de características

chinas y a implementar la de Jiang sobre la triple representatividad del partido. Dos visiones, la segunda emanando de la primera, que, dicho sea de paso, apenas enmascaran el abandono paulatino de la praxis marxista y que convierten la fraseología de rigor en mera retórica para legitimar, a falta de cualquier atisbo de democracia, el monopolio del poder y la dictadura del PCCH, o, más exactamente, de su casta dirigente.

El día de su elección como secretario general Hu no se mostró y se limitó a alabar los "grandes logros" en los 13 años de mandato de Jiang y a pedir "unidad" para "construir la sociedad del bienestar, acelerar el proceso de modernización socialista y establecer un modelo de características chinas", un discurso más bien protocolario que dejaba sin respuesta todas las cuestiones principales y que apenas daba margen a sinólogos y hermeneutas. (CIDOB, 2003)

1.6 Sesiones plenarias APN a partir de las reformas²¹

Las sesiones anuales de la APN constituyen siempre un acontecimiento. Generalmente esta reunión se prolonga durante dos semanas y en ella participan varios miles de diputados. Las labores legislativas ordinarias, con un periodo de actividad normal y similar al de cualquier país occidental, las ejecuta su Comité Permanente, integrando por menos de la cuarta parte de los miembros del Plenario. Previamente a las sesiones del Parlamento se reúne la Conferencia Política Consultiva, un marco de diálogo del Partido Comunista con aquellos pequeños partidos que aceptan su sistema de coparticipación en el poder, renunciando a lo que en buena medida justificaría su propia existencia, la alternancia en el ejercicio democrático de la gestión estatal. Pero así viene funcionando el sistema político chino desde hace más de cincuenta años, desde la era maoísta, en el denguismo, con Zemin y ahora también con Jintao.

²¹ Para darnos una idea de los participantes de la APN insertamos esta distribución porcentual de los diputados a la IX Asamblea Popular Nacional celebrada en 1998:

18,87% de obreros y campesinos

21,05% de intelectuales

32,87% de cuadros dirigentes

15,42% de diputados de los partidos democráticos y personalidades patrióticas sin partido

8,98% de miembros del Ejército Popular de Liberación

1,17% de diputados de la Región Administrativa Especial de Hong Kong

0,40% de diputados de la Región Administrativa Especial de Macao

1,24% de chinos de ultramar vueltos al país

21,81% de diputada

14,37% de diputados de las 55 minorías étnicas (China, ABC, 1999)

Y no parece que en lo político se puedan vaticinar cambios sustanciales. (Ríos, 2004)

Es a partir de la II Sesión de la V Asamblea Popular Nacional, del 18 de junio al 1º de julio de 1979, cuando comenzó la institucionalización del proceso de reforma económica. En ella se aprobaron el Código Penal, el Código de Procedimientos Penal y la Ley sobre Empresas Mixtas con Inversiones Nacionales y Extranjeras. En su III Sesión, entre agosto y septiembre de 1980, se continuó con el proceso de dotar al país de un aparato legal y se aceptó la renuncia de Hua Guofeng al cargo de primer ministro y se designó en su lugar a Zhao Ziyang.

En su V Sesión, celebrada del 26 de noviembre al 10 de diciembre de 1982, la V Asamblea Popular Nacional culminó con el proceso de institucionalización de las reformas, mediante la aprobación de la Cuarta Constitución de la República Popular China y del Sexto Plan Quinquenal (1981-1985). (Cornejo, 1986: 14-15)

En la nueva constitución se eliminaban los conceptos de lucha de clases y revolución continua, y se restablecían principios generales, derechos y obligaciones fundamentales de los ciudadanos, estructura del Estado y división administrativa del país, que habían estado incluidos en la primera Constitución de 1954. Se restauraron los cargos de presidente y vicepresidente de la República, las prerrogativas de la Asamblea como principal órgano de poder del Estado (en la práctica subordinada al comité permanente del buró político del partido), y los pueblos como unidad administrativa básica en sustitución de las comunas populares, las que quedaron suprimidas. (Anguiano, 2001: 155)

Para comprender la subordinación la APN al PCCH anotamos que, previamente esta constitución ya había recibido el visto bueno en el XII Congreso del PCCH.

Como elemento nuevo en la nueva constitución se introdujo el principio de protección del Estado a “los derechos legítimos e intereses de la economía individual” (Artículo 11), que sería fortalecido posteriormente con la reforma de abril de 1988, en la que se señala que el Estado “permite la existencia y desarrollo del sector privado, dentro de los límites prescritos por la ley”. (Anguiano, 2001: 155)

En la quinta sesión plenaria de la APN realizada en diciembre de 1982, se convocó a una conferencia especial del partido, que tuvo lugar en Beijing, en

septiembre de 1985, para aprobar una profunda reforma del PCCH. Oficialmente, esta reunión se considera la tercera conferencia en la historia del partido; la primera fue la efectuada en Zunyi, provincia de Guizhou, en enero de 1935, en plena larga marcha”, y en la que Mao asumió el liderazgo del partido, y la segunda, la de Yan’an, efectuada entre fines de 1942 y principios de 1943. En esta tercera conferencia, si bien Deng Xiaoping logró la aprobación de su estrategia de privilegiar el objetivo del crecimiento económico y la modernización de China por sobre la ideología, tuvo en cambio que ceder a la exigencia de dirigentes veteranos como Peng Zhen y Chen Yun, de mantener un férreo control sobre cualquier brote de crítica a la supremacía política del partido y a favor de la democracia. (Anguiano, 2001: 155-6)

La reunión de la APN llevada a cabo en marzo de 1995 fue significativa en cuanto a las críticas que hizo Li Peng a la política económica que disparó la tasa de inflación oficial a 21.4% en 1994. Por su parte, los miembros de la asamblea inauguraron una actitud crítica, que se materializó en comentarios al informe de Li Peng y en votos en contra de los ascensos de funcionarios propuestos por Jiang Zemin. (Cornejo, 1996: 110-111)

En la Décima APN reunida en Beijing entre el 5 y 18 de marzo de 2003 se renovó el gobierno, con la participación de 2,983 diputados, el comité permanente quedó constituido por 159 miembros. Así mismo el 15 de marzo, en la quinta reunión plenaria se eligió al actual presidente de la República Hu Jintao y a Zeng Qinghong vicepresidente. El 16 de marzo, Wen Jiabao fue electo primer ministro con 2,906 votos a favor, tres en contra y 16 abstenciones. Jiang Zemin mantuvo la presidencia de la Comisión Militar Central (este último era el presidente de la república). (Cornejo, 2004: 58)

En su reunión de 2003, la Asamblea Popular Nacional introdujo en la Constitución de la República Popular el compromiso del Estado y el gobierno con la observancia y el respeto a los derechos humanos. Navarrete interpreta esta proclama como un primer paso en la democratización del sistema político. (Navarrete, 2004: 6) No obstante, esta interpretación es estrecha, el sistema lejos de democratizarse tiende a la permanencia de sus rasgos autoritarios, desde nuestro punto de vista, el dominio de los líderes comunistas no cederá por iniciativa propia su permanencia política. Esta declaratoria de respeto a los derechos humanos como rasgo constitucional contrasta con las acciones de

represión a disidentes, restricciones en la información de los medios de comunicación, y la violación a derechos civiles propios de la democracia liberal. Es notable en las últimas sesiones plenarias, las que van de la presente década, el creciente peso de lo social en las reflexiones y los debates. Durante mucho tiempo, uno podía hartarse de escuchar a los dirigentes chinos su eslogan preferido al hablar de la reforma: “primero eficacia, después justicia”. Ahora parecen haberse dado cuenta de que la reforma debe “caminar con las dos piernas”, como decía Mao Zedong, y no con “una pierna larga y otra corta”, como se asumió un tanto altivamente después de él. La epidemia de la neumonía atípica se convirtió en algo más que una crisis de salud pública y provocó una sana sacudida interna permitiendo comprender con toda nitidez que el impulso social es fundamental para que el proceso de reforma avance amortiguando y corrigiendo las desigualdades y desequilibrios que pueden hacer peligrar la estabilidad.

En esa línea argumental, uno de los problemas que debaten los diputados chinos es el campesino. Fue uno de los más discutidos en la sesión anual 2003 de la APN y ya entonces fue diagnosticado como el principal desafío para los próximos veinte años. No puede existir una sociedad acomodada en China, si en el campo, donde aún vive aproximadamente el 70 por ciento de la población, no mejoran las condiciones de vida. En los primeros años de la reforma fue el gran protagonista, pero su estancamiento actual, en un contexto de crecimiento de las áreas urbanas, agudiza su atraso.

Según la propia Academia de Ciencias Sociales de China, las diferencias entre el campo y la ciudad son las mayores del mundo si tomamos en consideración los factores no monetarios. Si se tiene en cuenta solo la renta nominal, la cifra de Zimbabwe es ligeramente superior, asegura Li Shi, investigador de la Academia y autor de un informe demoledor que ha llegado a manos de los dirigentes del PCCH. (Ríos, 2004)

No obstante, China ha introducido paulatinamente mecanismos para incrementar la participación pública en procesos legislativos e institucionales. Sin embargo, la participación, en un sentido más amplio, abarca una extensa gama de procesos e instituciones. Pekín está institucionalizando un sistema de “vistas públicas” de cara a captar mejor los intereses de los diferentes grupos interesados durante la redacción de anteproyectos de ley. En este contexto la

Asamblea Popular Nacional desempeña un papel cada vez más importante en el proceso legislativo. En parte la entrada de China en la Organización Mundial del Comercio (OMC) es un factor impulsor de este fenómeno. Como miembro de este organismo, China está sujeta a mecanismos de controles externos y cada año la OMC inspecciona el cumplimiento de sus obligaciones, que incluyen asegurar la transparencia del marco regulatorio. (Arias, 2005)

1.7 Congresos Nacionales del PCCH post era maoísta

1.7.1 XI congreso Nacional

Hua Guofeng había logrado ascender al buró político del X comité central, a partir de allí se desempeñó como viceprimer ministro, tras la muerte de Mao heredó el poder. Los contrapesos a ese poder nominal los pusieron los miembros veteranos del partido con la presión para que se restableciera a Deng Xiaoping en todas las funciones que en 1975 había tenido: en el gobierno como viceprimer ministro del Consejo de Estado; miembro del buró político en el partido, y jefe del estado mayor del Ejército Popular de Liberación. Así, en el XI Congreso pudo configurarse un comité permanente del buró político, la instancia de mayor poder en la República Popular, con un presidente y cinco vicepresidentes en relativo equilibrio. Del lado “radical” quedaron Hua, con sus tres formidables cargos, y Wang Dongxin (quinto en jerarquía), quien había dirigido la guardia de seguridad cuando se asestó el golpe contra la banda de los cuatro; en el lado de los veteranos se alinearon Ye Jianying (ex mariscal), Deng Xiaoping y Li Xiannian (números 2, 3 y 4 en la jerarquía del partido). Aunque entre estos veteranos había diferencias de grado en cuanto a la forma de salvaguardar la herencia de Mao y la “legitimidad revolucionaria”, al final de cuentas coincidían en la necesidad de superar, de una vez por todas, los bandazos políticos a los que había estado sometido el partido, y la nación entera, desde fines de los años cincuenta. (Anguiano, 2001: 148)

El XI congreso Nacional del PCCH, el primero después de la era Mao, llevado a cabo del 12 a 18 de agosto de 1977 contó con la participación de 1,510 delegados del país que representaban a “más de 35 millones de militantes”. La agenda aprobada con antelación contenía tres puntos. Informe político del comité central, a cargo de Hua Guofeng, la modificación de los estatutos del partido (la cuarta consecutiva, aunque esta reforma fue menos extrema), presentada por Ye Jianying, y la elección del nuevo comité central. En su

primera sesión del XI Comité Central, del 19 de agosto de 1977, se eligieron los órganos centrales, entre ellos el buró político, que quedó compuesto por 23 titulares y tres suplentes. (Anguiano, 2001:145)

Frente a los todoístas, llamados así por defender a ultranza todos los logros del Mao; lo que ellos consideraban su fuente de legitimidad, Deng, en una conferencia pronunciada en junio de 1978 sobre el trabajo político de las fuerzas armadas, elaboró la tesis de que el “método marxista básico del camarada Mao Zedong” era buscar la verdad en los hechos y en todo partir de la realidad, e integrar la teoría con la práctica, lo cual, afirmaba Deng, lo olvidaban “algunos camaradas que hablan a diario del pensamiento de Mao” (Hu, 1994: 845).

Esta idea fue repetida en el discurso de clausura, a cargo del mismo Deng, de la tercera Sesión Plenaria del XI Comité Central del Partido realizada del 18 al 22 de diciembre de 1978, donde tuvo mucha más repercusión; en la historiografía del PCCH, esta sesión se considera un parteaguas, pues en ella se adoptó el programa de las Cuatro Modernizaciones de China, e ingresó un quinto vicepresidente al comité permanente del buró político, el veterano economista empírico Chen Yun, y como miembros regulares otros tres militantes partidarios del enfoque pragmático de Deng (ellos eran Deng Yingchao, la viuda de Zhou Enlai, Wang Zhen y Hu Yaobang, quien había sido dirigente de la juventud comunista en los primeros años de la República Popular, luego purgado durante la revolución cultural y rehabilitado en 1973). (Anguiano, 2001: 149-50) En esta sesión plenaria, Hua Guofeng hizo su autocrítica y repudió el culto a la personalidad. (Cornejo, 1986: 10-11)

En febrero de 1980, se consumó otro golpe del grupo de los pragmáticos al de los “todoístas”, durante el quinto pleno del XI Comité Central. Allí se decidió la salida de hombres clave del equipo de Hua Guofeng. Otra decisión importante fue el restablecimiento del cargo de secretario general del comité central, que había sido abolido desde el IX Congreso, y para el cual fue nombrado Hu Yaobang, lugarteniente de Deng (Ladany, 1988: 426-427). (Anguiano, 2001: 150)

A partir de ese momento, los acontecimientos se precipitaron en contra del heredero de Mao. En septiembre de 1980, Hua Goufeng renunció al cargo de primer ministro, a la vez que se decidió que tres dirigentes veteranos del PCCH

se separaran de sus responsabilidades de viceprimeros ministros (Li Xiannian, Chen Yun y Deng Xiaoping), y asumió la jefatura del gobierno interino Zhao Ziyang, otro protegido de Deng. Éste, a su vez, sustituyó a Hua como presidente de la Comisión Militar Central del partido en diciembre de ese mismo año, luego el comité central aprobó la “Resolución sobre algunos problemas de la historia del Partido Comunista de China” (junio de 1981), que revirtió los “veredictos” oficiales y declaró a la revolución cultural como un desastre (diez años perdidos) y rehabilitó a todas las víctimas estigmatizadas, varias de ellas post mortem (Liu Shaoqi y Peng Dehuai, entre los más importantes). (Anguiano, 2001: 150-1)

La III Sesión Plenaria de XI Comité Central del Partido se considera como el punto de partida de las reformas en China, y el comienzo de la consolidación de Deng Xiaoping como el líder máximo en este nuevo periodo. No en balde la frase “A partir de la III Sesión Plenaria del XI Comité Central” se ha constituido en el encabezado ineludible de cada texto que en China habla de los logros en el periodo. En el comunicado de la mencionada reunión podemos encontrar los grandes planteamientos de las recientes reformas en China, se decidió: “trasladar el centro de gravedad de la labor de todo el Partido y la atención de todo el pueblo a la tarea constructiva de la modernización socialista”, la cual se concentraría en las llamadas “cuatro modernizaciones” (modernización de la industria, la agricultura, la defensa y la ciencia y la tecnología). “La sesión plenaria decidió reforzar la democracia en la vida del Partido y en la vida política del Estado”. Estos planteamientos respondían a una línea del Partido que, si bien se había manifestado previamente, solo habría de ser puesta en práctica en toda su magnitud en la década de 1980. (Cornejo, 1986: 11)

1.7.2 El XII Congreso del PCCH (1982)

En cuanto a convocatoria, preparativos, forma de llevarse a cabo y composición del liderazgo, el XII Congreso del PCCH (1982) fue organizado de manera muy similar a como lo había sido el VIII Congreso (1956). Entre los preparativos específicos del XII Congreso hay que mencionar los relativos a la restauración institucional del PCCH. (Anguiano, 2001: 151)

El discurso de apertura estuvo a cargo de Deng Xiaoping; el informe político lo presentó Hu Yaobang; hubo breves alocuciones de Ye Jianying y de Chen Yun, y la clausura estuvo a cargo de Li Xiannian. Se presentaron, sin discurso

especial, nuevos estatutos del partido, que el 6 de septiembre fueron aprobados por el colectivo, y una estructura orgánica del partido más elaborada que la de los Congresos IX a XI. Finalmente, se eligió un nuevo comité central integrado por 348 miembros, 210 de ellos titulares y 172 suplentes.

El 12 de septiembre de 1982 se efectuó la primera Sesión Plenaria del XII Comité Central, para elegir miembros del buró político y su comité permanente; secretario general y secretarios titulares y suplentes del secretariado central (se eliminó la figura de presidente del comité central, que había existido formalmente desde 1945), así como presidente y vicepresidentes de la comisión militar central del comité central. También se estableció una comisión central de asesoramiento, y se reactivó la de control disciplinario del PCCH. (Anguiano, 2001: 151-2)

Para 1982, era evidente la necesidad de impulsar una profunda reforma del partido, cuyo principal objetivo era depurar al PCCH de los miembros corruptos, nocivos o simplemente indiferentes, pero en lo posible sin recurrir a purgas como la de los años sesenta. Pero también era importante establecer los mecanismos que permitieran el retiro de los miembros más antiguos, antes de llevar a cabo un relevo generacional. Asimismo, el comité central se abocó a la aprobación de reformas radicales a la economía socialista de planificación centralizada vigente hasta entonces, en la que, por mucho tiempo, se había postulado la autosuficiencia como estrategia de crecimiento. (Anguiano, 2001: 154) (La creación de ZEE en el sur del país, apertura al capital extranjero, participación del capital privado en la economía nacional, el sistema familiar de responsabilidad, integración de mecanismos del mercado, etc. estas medidas económicas su evolución gradual e impacto son analizados en el siguiente capítulo de este trabajo.)

1.7.3 XIII Congreso Nacional

El XIII Congreso Nacional, celebrado del 25 de octubre al 1 de noviembre de 1987, se caracterizó por un balance entre el reformismo económico y el inmovilismo político. Asistieron 1,936 delegados que representaban a “más de 46 millones” de militantes del PCCH. El informe político lo presentó Zhao Ziyang, con el título de “avanzar por la ruta del socialismo con características chinas”, en el que se destacaron los avances de la economía, las cuatro modernizaciones y la apertura económica. (Anguiano, 2001: 158)

En el informe de la comisión central de disciplina se señaló que, entre el XII Congreso (1982) y fines de 1986, se había disciplinado a más de 650,000 miembros del partido, y expulsado por mala conducta a más de 150,000. El Congreso aprobó reformas a diez artículos de los reglamentos del partido de 1982, y seleccionó, por voto directo y secreto de los delegados presentes, al nuevo comité central, compuesto de 175 titulares y 110 alternos. La edad promedio de los 285 integrantes del órgano central fue de 55.2 años, 3.9 años menos que el promedio del XII Comité Central. No fueron reelectos al XIII Comité Central los integrantes más connotados del buró político: Deng Xiaoping, Chen Yun, Li Xiannian y Ye Jianying; pero eso no obedeció a otra purga política, sino al acuerdo previo establecido dentro del liderazgo, de aceptar la jubilación y llevar a cabo de manera ordenada el cambio generacional. Curiosamente, el recién depuesto secretario general Hu Yaobang sí fue reelegido para este comité, con el mayor número de votos recibidos de entre todos los titulares escogidos. En su primera sesión plenaria del 2 de noviembre de 1987, el XIII Comité Central eligió a los órganos centrales, entre ellos el buró político, que quedó con 17 titulares y el XIV Congreso Nacional. (Anguiano, 2001: 159-60)

1.7.4 XIV Congreso Nacional

Del 12 al 18 de octubre de 1992, se llevó a cabo el XIV Congreso Nacional del PCCH, al que asistieron 1,991 delegados en representación de 51 millones de miembros del partido, delegados que fueron escogidos por 34 colegios electorales de 31 provincias (incluido Taiwán), más los de los departamentos directamente dependientes del comité central, los órganos del Estado y el EPL. El discurso principal corrió a cargo de Jiang Zemin, quien hizo una larga disquisición sobre socialismo en una economía en desarrollo como China, la cual, para poder madurar, requiere de capital, tecnología y expertos extranjeros. Jiang definió la etapa que vivía China como un “sistema económico de socialismo de mercado”, siguiendo la expresión de Deng, a quien el Congreso rindió un enorme tributo, ya que allí se anunció el retiro del viejo líder de la comisión militar central. Se eligió el XIV Comité Central, compuesto por 189 titulares y 130 suplentes, de los cuales, casi la mitad, eran nuevos miembros, 60% menores de 55 años. No obstante, el promedio de edad de los 319

integrantes del comité central fue de 56.3 años, un poco más elevado que el del anterior comité. (Anguiano, 2001: 163)

A partir del XIV Congreso del Partido Comunista comenzó a verse la pérdida de poder de uno de los grupos más fuertes en la sucesión; el de los Yang, encabezado por el entonces presidente de la República y vicepresidente de la Comisión Militar Central del Partido, Yang Shangkun, y por su medio hermano el general Yang Baibing, en ese momento secretario general de la Comisión Militar Central y director del departamento Político Central del Ejército Popular de Liberación. (Cornejo: 1994: 146) Yang Shangkun, entonces presidente de la República, perdió su representación en el buró político, y aunque Baibing fue elevado al buró, fue sustituido en la dirección del departamento político del EPL. Ambos militares habían jugado un papel clave en la represión de Tiananmen de 1989, pero luego perdieron la confianza de Deng. Cabe hacer notar que los grados militares se restablecieron a principios de los noventa. (Anguiano, 2001: 164)

1.7.5 XV Congreso Nacional

En medio de una relativa bonanza económica, pero con problemas sociales novedosos, como el desempleo, la disminución notable del control del partido sobre las unidades de producción, y la movilización de unos cien millones de personas del campo a las ciudades en busca de empleos temporales, el PCCH llegó al XV Congreso de su historia (después de tantas vicisitudes, la realización de quince congresos en 76 años arroja un promedio de 5.1 años entre uno y otro, lo cual coincide con el reglamento vigente de celebrar reuniones de ese carácter cada cinco años). (Anguiano, 2001: 167)

En el interior del partido comunista se produjo, entre el XIV y XV congresos, el ajuste de la era Deng Xiaoping a la de un nuevo liderazgo. Si bien el octogenario dirigente sobrevivió hasta febrero de 1997, desde 1993 ya no desempeñaba ninguna función en las tareas del PCCH, y a medida que la enfermedad de Parkinson avanzaba, la imagen de Deng se mostraba cada vez menos al público. En ese mismo lapso, murieron otros dirigentes históricos, Chen Yun en abril de 1995 a los 90 años; Peng Zhen en abril de 1997 a los 95 años de edad, y casi todos los de la llamada segunda generación de comunistas. Como esperaban los restauradores, el paso a un nuevo liderazgo se hizo en forma pacífica. Por más que, antes del XV Congreso, se especuló

sobre luchas por el poder entre Jiang Zemin, quien a sus cargos en el partido sumó en 1993 su elección por la Asamblea Popular Nacional (APN) como presidente de la República, y Qiao Shi, miembro del comité permanente del buró político y presidente de la Asamblea, no hubo confrontación abierta. El único escándalo fue la expulsión del PCCH de Chen Xitong, miembro del buró político y alcalde de Beijing, por notorios actos de corrupción y abuso del poder (esa medida disciplinaria, que incluyó a varias otras personas, se decretó en la VII Sesión Plenaria del XIV Congreso, a principios de septiembre de 1997). (Anguiano, 2001: 167-168)

El XV Congreso Nacional se llevó a cabo en Beijing del 12 al 18 de septiembre de 1997. En él tomaron parte 2,048 delegados que fueron “electos exitosamente” por 36 colegios electorales; dos más que en 1992, porque se añadieron los colegios de la Asociación China de Patriotas de Taiwán y de la Policía Popular Armada. Jiang Zemin rindió el correspondiente informe político, donde resaltó los avances económicos y señaló los principales retos para el siglo XXI. Señaló que en la historia del siglo XX se habían producido tres grandes hitos: las primeras dos revoluciones que llevaron a la creación de la República de China en 1911, y a la República Popular China en 1949, y la reforma y apertura de China, en las que Deng se había embarcado a fines de los setenta. La “modernización socialista” de la nación fue identificada como la nueva gran revolución que se hallaba, afirmó Jiang, en pleno proceso de evolución. Luego señaló que la contribución teórica de Deng se equiparaba a la realizada por Mao, y por ello, en los estatutos del Partido Comunista debería decirse que éste toma al marxismo-leninismo-pensamiento Mao Zedong y la teoría de Deng Xiaoping como su guía de acción. Naturalmente, el congreso aprobó enmiendas a los estatutos para incluir este último concepto. (Anguiano, 2001: 168)

Se eligió el nuevo comité central, compuesto por 193 titulares y 151 suplentes; lo más notorio fue la salida del buró político de dirigentes de la talla de Qiao Shi y Yang Baibing (militar), miembros del poderoso comité permanente del buró, y la de Zou Jiahua y Wang Hanbin. El 19 de septiembre, el XV Comité Central

seleccionó a sus órganos dirigentes. (Anguiano, 2001: 169) Conformado como se indica en el siguiente cuadro²²:

**Buró político y otros órganos centrales del PCCH, nombrados por el XV
Comité Central**

Comité permanente del BP (compuesto por siete miembros 23)

Jiang Zemin, secretario general del CC*

Li Peng, primer ministro**

Zhu Rongji***

Li Ruihuan ****

Hu Jintao *****

Wei Jianxing (nuevo)

Li Lanqing (nuevo)

Otros titulares del BP (15), por el número de trazos del apellido

Ding Guangen (BP XIV CC)

Tian Jiyun (BP XIII y XIV CC)

Li Changchun (nuevo)

Li Tieying (BP XIII y XIV CC)

Wu Banggun (BP XIV CC)

Wu Guanzheng (nuevo)

Luo Gan (nuevo)

Jiang Chunyun (BP XIV CC)

Jia Qinglin (nuevo)

Qian Qichen (BP XIV CC)

Huang Ju (BP 1994/9)

Wen Jiabao (suplente BP XIV CC)

Xie FEi (BP XIV CC)

Suplentes del BP (2)

Zeng Qinghong (nuevo)

Wu Yi (nueva)

Secretariado del CC (7)

Hu Jintao (CP BP)

Wei Jianxing (CP BP)

Ding Guangen (BP)

Zhang Wannian, militar (BP)

Luo Gan (BP)

Wen Jiabao (BP)

²² El cuadro es tomado de: Anguiano, Eugenio, Los congresos nacionales del Partido comunista de china en el poder. En China contemporánea, la construcción de un país. El Colegio de México, 2001, pp.169-170.

²³ El número de miembros varía entre cinco y siete, en este caso son los primeros de la lista.

Zeng Qinhong (nuevo)

Comisión central de disciplina (115)

Wei Jianxing, secretario

Comisión militar central

Jiang Zemin, presidente

Zhang Wannian, vicepresidente *****

Chi Haotian, vicepresidente *****

Fu Quanyou (general)

Yu Yongbo (general)

Wang Ke *****

Wang Ruilin *****

* Presidente de la República Popular China, electo por la APN el 27 de marzo de 1993.

** Nombrado presidente del comité permanente de la APN, el 16 de febrero de 1998.

*** Primer ministro nombrado por la APN el 16 de febrero de 1998.

**** Electo presidente del Comité Nacional de la Asamblea Consultiva Política del Pueblo Chino, el 26 de febrero de 1998.

***** Electo vicepresidente de la República Popular China por la APN, el 16 de marzo de 1998.

***** Nombrados el 28 de septiembre de 1995. Todos tienen el grado de general.

En el Comunicado de la V Sesión Plenaria del XV Comité Central del Partido, reunida del 9 al 11 de octubre en Beijing, a pesar de que se hacen pocas referencias políticas se da cuenta de la teoría de las “tres representaciones”, o las instrucciones de Jiang Zemin sobre el partido, llamadas “las tres innovaciones”, según las cuales éste debería responder a las necesidades del desarrollo de las fuerzas de producción más avanzadas del país, a la dirección de la cultura avanzada, y a los intereses fundamentales de las amplias masas. Lo cual fue expuesto por Jiang en un discurso a fines de febrero en Guangdong. (Cornejo, 2001: 58)

1.7.6 El XVI Congreso Nacional del PCCH

El Décimo sexto Congreso Nacional del PCCH -el último, realizado en marzo de 2002 - eligió a 356 miembros para el Comité Central del Partido, el cual a su vez eligió a 24 miembros para su Buró Político y a nueve miembros par el Comité Permanente del Buró Político, en orden de jerarquía: Hu Jintao, Wu

Bangguo, Wen Jiabao, Jia Qinglin, Zeng Qinghong, Huang Ju, Wu Guanzheng, Li Changchun, y Luo Gan. Hu Jintao fue el único reelecto del Comité Permanente del Buró Político anterior y además fue nombrado el nuevo secretario general del partido en sustitución de Jiang Zemin. Desde este congreso se esperaba que de estos nueve hombres salieran – como fue- las principales autoridades del Estado cuando éstas cambiaron en marzo del 2004. Hu Jintao sustituyó a Jiang Zemin también en la presidencia de la República, Wen Jiabao reemplazó a Zhu Rongji como primer ministro y Wu Bangguo ocupó el puesto de Li Peng en la presidencia de la Asamblea Popular Nacional. En términos de composición, de entre los 2,114 delegados al XVI Congreso, los cuadros dirigentes de las organizaciones de las diversas instancias del partido fueron 75.7% del total; los que actúan en la primera línea de producción o trabajo fueron 24.3%; las mujeres fueron 18%; los integrantes de las minorías étnicas 10.8%, y los que han cursado carrera universitaria corta o superior más de 91%. Como se puede notar, muchos porcentajes no son de representatividad nacional, aunque sí de la composición de la militancia del partido, en términos negativos éste es el caso de las mujeres y en términos positivos de los que tienen educación universitaria. (Cornejo: 2003: 87)

El día 15 de marzo de 2002 el Comité Central de 356 miembros (180 de ellos nuevos), votado en la víspera por los 2,114 delegados, celebró su primer plenario y eligió a Hu para la Secretaría General, a los otros ocho miembros del Comité Permanente y al resto del Buró Político, sumando 25 miembros.

1.7.6.1 Perfil de cuadros políticos del comité permanente

En términos de formación profesional, todos los miembros del Comité Permanente actual son ingenieros y la mayoría de ellos ha trabajado en empresas mientras hacían su carrera política, ello define su condición de tecnócratas, lo cual indica el fin de una transición iniciada años antes en la élite política del país. Cuando examinamos la carrera política de estos líderes también encontramos que independientemente de su origen local se han desempeñado como funcionarios del partido y/o del Estado en diversas provincias, con lo que la construcción de sus redes de lealtades está más basada en su carrera política y no en lazos locales. Esta tendencia de mover a los funcionarios fuera de su ámbito local recuerda uno de los rasgos que le dio permanencia al imperio chino. Llama la atención que cuatro de los nueve

miembros de este selecto grupo provienen de la prestigiada Universidad Tecnológica Qinghua: Hu Jintao, Wu Bangguo, Huang Ju y Wu Guangzhen. Wu Yi es soltera, ingeniera petrolera, muy experimentada en negociaciones comerciales y por lo tanto, es uno de los miembros de la nueva élite mas conocidos en el extranjero. (Cornejo: 2003: 89)

| Congresos Nacionales del PCCH | | |
|-------------------------------|-------------------------|--------------|
| Sesión | Fecha | Sede |
| 1º | Julio 1-5, 1921 | Shanghai |
| 2º | Julio 16-23, 1922 | Shanghai |
| 3º | Junio 10-20, 1923 | Guangzhou |
| 4º | Enero 11-22, 1925 | Shanghai |
| 5º | Abril 27, 1927 | Wuhan |
| 6º | Junio 18-Jul. 11, 1928 | Moscow, USSR |
| 7º | Abril 23-Jun. 11, 1945 | Beijing |
| 8º | Septiembre 15-27, 1956 | Beijing |
| 9º | Abril 1-24, 1969 | Beijing |
| 10º | Agosto 24-28, 1973 | Beijing |
| 11º | Agosto 12-18, 1977 | Beijing |
| 12º | Septiembre 1-11, 1982 | Beijing |
| 13º | Octubre 25-Nov. 1, 1987 | Beijing |
| 14º | Octubre 12-18, 1992 | Beijing |
| 15º | Septiembre 12-19, 1997 | Beijing |
| 16º | Noviembre 7-15, 2002 | Beijing |

1.7.7 Empresarios y partido

Los empresarios estuvieron representados tanto en la primera sesión de la VIII Asamblea Popular Nacional como en la Primera sesión de la VIII Reunión Consultiva Política del Pueblo Chino, celebradas en 1993, y más de veinte

representantes de los empresarios quedaron en el Comité Nacional de la Reunión Consultiva Política. La mayoría de ellos se agrupan en la Federación Nacional de Industria y Comercio de China. (Cornejo: 1994: 148)

Así mismo, los empresarios participaron en el XVI Congreso Nacional del PCCH, el último realizado, sin embargo no quedaron en los altos cargos del partido, sólo Zhang Ruimin, presidente de Haier, compañía mixta fabricante de electrodomésticos, quedó como suplente en el Comité Central. En ese sentido fue más significativo que Jiang Zemin lograra incluir en la construcción del partido su teoría de la triple representatividad, que implicó que el partido debe representar también a los empresarios.

Probablemente debido a que el empresariado naciente ha surgido a la sombra y a expensas del partido, varios de ellos estuvieron vinculados a los grandes escándalos de la campaña de lucha contra la corrupción que el partido desató en los meses previos al Congreso como una forma de legitimación. (Cornejo: 2003: 90)

El partido amplió su base de clases dejando de ser la vanguardia del proletariado para convertirse en partido de todo el pueblo chino, con un claro corte nacionalista, sincerándose así con las reformas de mercado que han llevado al país al enorme crecimiento económico y a la eficaz inserción en el mercado mundial que hoy podemos constatar; con ello, el partido también se adelanta y presagia una reforma constitucional.

De este Congreso, junto con el inicio de un cambio en el liderazgo, donde predominan personas por debajo de los sesenta años y con educación universitaria, probablemente el cambio más importante sea la incorporación oficial del empresariado al partido, no sólo en términos reales, de militancia, sino en el marco definitorio de los estatutos. Esto implica una estrategia de largo plazo tendiente al afianzamiento del unipartidismo, pues con la incorporación del empresariado a sus filas el Partido Comunista coopta al único sector de la naciente sociedad civil china que podría tener capacidad de exigir participación política, y que si no tiene cabida en el partido eventualmente podría optar por formar sus propias agrupaciones. En esta nueva circunstancia se establece una relación de mutuo beneficio, donde el empresario usa al partido para sus fines y el partido se gana al único sector social que, dada su importancia económica, podría retar su poder. En este sentido también

podríamos inferir un rasgo distintivo del nuevo empresariado chino: su íntima relación con el autoritarismo unipartidista. (Cornejo: 2003: 91)

1.8 Rasgos de la dinámica operativa del sistema político

De la enorme cantidad de cambios en China, derivados tanto del dinamismo social como de las concepciones voluntaristas de los líderes, nace un país que en medio siglo ha pasado de un socialismo de Estado a un capitalismo acotado, en ambos casos de manera brusca: el primero, por el triunfo de la revolución del partido comunista, y el segundo, como producto de una lucha por el poder. Ambos han sido procesos emprendidos casi por decreto, *sin transiciones*. A lo largo de todos esos cambios, algunos de ellos radicales, el partido comunista se ha mantenido en el poder, afirmando su determinación de dirigirse hacia el socialismo; aun en el presente, cuando la liberación ha conducido a medidas de claro corte capitalista. Asimismo, el Estado ha mantenido su tendencia autoritaria, aunque en la última fase ha matizado sus formas intervencionistas, particularmente en la economía. En las definiciones del sistema de relaciones económicas, generadas por la elite política resalta el hecho de que, en un primer momento, durante el plan quinquenal inicial, en muchas ocasiones se definió al régimen chino como capitalismo de Estado, mientras que durante las reformas, a pesar de las tendencias claramente capitalistas, se insiste en el “socialismo con características chinas”. (Cornejo, 2001: 16-17) Mientras que la organización del Partido pone acento en la verticalidad, la Constitución se aboca hacia la democratización, la descentralización y la división de las funciones, haciendo que las decisiones últimas descansen en organismos colegiados. (Cornejo, 1986: 22) Sin embargo, la constitución tiene nula importancia, lo esencial es el juego de las fuerzas políticas. (Duverger, 1992: 474)

Deng señalaba, desde la década de 1980, que los problemas más graves enfrentados por el Partido y el Estado son el burocratismo, la centralización excesiva de poderes, la práctica patriarcal, el sistema de cargos dirigentes vitalicios y los privilegios de todo tipo. Para él, esto se explica tanto por la influencia del sistema político chino tradicional como por algunas apreciaciones erróneas que se han mantenido en el partido. (Cornejo, 1986: 23) Deng en aquella época definió cuatro medidas para la reforma política inmediata: 1) evitar la excesiva centralización de poderes; 2) evitar que alguien ejerza varios

cargos a la vez ni que exista un excesivo número de “vices”; 3) era necesario distinguir entre las funciones del Partido y las del gobierno, y 4) dar solución al problema del relevo de cuadros. En esto último acentuó la importancia del remozamiento de la dirigencia. (Cornejo, 1986: 24) Algunas características del sistema político chino que comenzaron a redefinirse desde mediados de la década de los ochenta y otras desde la crisis de 1989 se hicieron más claras a inicios de la década de 1990. Una de estas características son los rasgos de nepotismo, los cuales se expresaban en casi todos los niveles de la burocracia y el partido y que fueron motivo de críticas internas desde fines de los ochentas. (Cornejo, 1993: 49)

Desde la perspectiva particular de esta investigación, el sistema político en general parece estático con referencia a la década de 1980. Existe un selecto grupo que toma las decisiones y dirige al país en conjunto, así mismo existen grupos locales como el de Shanghai, y otros semejantes, que tienen cierta influencia política en su jurisdicción, y que son trampolín político para el gobierno central. Estas élites están sujetas a la coyuntura del momento y al estilo político de la dirigencia nacional más que a la estructura política y al sistema jurídico.

1.8.1 Burocracia y corrupción

A finales de la década 1990 se discutía la reestructuración del aparato gubernamental. En 1998 China tenía, según datos oficiales, 33 millones de funcionarios en las planillas del Estado. De ellos, 8 millones eran “*ganbues*”, cuadros del Estado y del partido, y los otros 25 millones trabajan en diferentes instituciones y departamentos. Sin embargo ese aparato era considerado pesado e ineficiente. Esta reestructuración implicaba consecuencias políticas importantes dado el papel que la burocracia desempeña en el sistema político. Así mismo se planteó reformar al otro actor central de la escena política china: el ejército. (Cornejo: 1999: 96)

El problema de la corrupción siguió agravándose en China durante la década de 1990 y ha llegado como un pesado lastre al sistema político en el nuevo milenio. Tanto en la prensa oficial como en la extranjera se ha informado de diversos casos, preocupantes para algunos sectores políticos, sobre malversaciones de fondos públicos, compra de cargos y tráfico de influencias. (Cornejo, 1995: 163) Esta práctica se extiende en todos los niveles de la

burocracia del Estado desde hospitales hasta juzgados, hasta llegar a las altas esferas del poder. En sintonía con el sistema socialista de mercado que a final de cuentas es capitalismo de facto, la corrupción aparece como una vía de acumulación privada y de transformación de la clase burocrática en capitalista. Los casos de corrupción han penetrado otros ámbitos como el financiero, los directivos de varios bancos importantes han incurrido en fraudes y desfalcos. En 1995 Jiang Zemin lanzó una campaña anticorrupción, esta se enmarcó como un ataque legitimado por el clamor popular a uno de los mas importantes flagelos de la sociedad China, pero también se interpretó como una manera de fortalecer el poder de Zemin y deshacerse de enemigos políticos sobre todo cuando este ataque pasó del discurso a la caída de líderes prominentes. Durante los primeros años de la década de los noventa, Chen había logrado una importante notoriedad en la política de la capital, y las especulaciones lo colocaban en la posición de estar formando un grupo beijinés para hacer contrapeso al grupo de Shanghai, identificado con Jiang Zemin. Sin embargo, Chen fue sustituido por Wei Jiangxing, aparente candidato de Qiao Shi, acusado de corrupción. Se especulaba que el candidato de Jiang Zemin era Huang Ju. Aparentemente, las acciones de Jiang tienden a formar un fuerte grupo de aliados en la cúpula del liderazgo; al menos así se interpretaron los ascensos de Wu Bangguo y Jiang Chunyun a viceprimeros ministros, así como los cambios en las altas esferas del ejército y la policía. La campaña en contra de la corrupción, aunque gozó de gran popularidad, fue bastante limitada. Se acusó a muchos funcionarios de bajo rango; pero la campaña llegó a sus límites cuando se topó con familiares o amigos de los dirigentes de más alto rango. (Cornejo, 1996: 109-111)

La campaña se extendió en distintas etapas con el mismo sello: protección a las altas esferas y arma política contra los oponentes. A principios de la presente década una gran campaña hizo público el caso de evasión de impuestos de la famosa actriz y empresaria Liu Xiaoqing; a principios de octubre el empresario Yang Bing, el segundo hombre mas rico del país, nacido en China y con pasaporte holandés, modalidad que usan muchos empresarios chinos para tener lo mejor de ambos mundos, fue acusado de evasión de impuestos a la vez que Corea del Norte lo nombraba gobernador de su primera Zona Económica Especial; poco después Yang Rong, el tercer hombre más

rico del país con una fortuna calculada por la revista Forbes de 840 millones de dólares, también fue buscado por fraude por lo que se refugio en Los Ángeles. Asimismo el 10 de octubre de 2000 se dictó sentencia contra Zhu Xiaohua, vicepresidente del Banco de China, por fraude, y a principios de noviembre se expulsó del partido por corrupción a Wang Xuebing, ex presidente del Banco de la Construcción de China, uno de los cuatro bancos más importantes del país. El uso de las conexiones políticas parece indispensable para el éxito empresarial en China, son muy conocidos los casos de Zhou Furen en Liaoning y de Jiang Mianheng, el hijo de Jiang Zemin, convertido en un zar de las telecomunicaciones. (Cornejo: 2003: 90)

En 2002, China ocupó según estudios internacionales el puesto número 57 en la existencia de una amplia corrupción administrativa. A lo que las nuevas autoridades chinas –recordemos, en 2002 inicia el proceso de transición de la tercera a la cuarta generación- parecen haber tomado en consideración este grave problema al aplicar fuertes sanciones, además del fusilamiento de delincuentes comunes. Desde 1998 a 2002 fueron condenados 83,000 funcionarios estatales corruptos. En febrero de 2003 se procedió a la ejecución de un ex vicegobernador de la provincia de Anhui, y en mayo se hizo público el encarcelamiento de un exsecretario del Partido Comunista en la provincia de Guizhou. En junio de ese año, el Auditor General del Estado en un informe público reconoció la existencia de malversación de fondos en 41 de los 55 departamentos ejecutivos del gobierno, incluido el que está encargado de la planificación para los Juegos Olímpicos de 2008. Además, aprovechando la publicación en revistas de Hong Kong y otros países sobre los “hombres más ricos de China”, muchos de éstos fueron encarcelados para ser investigados. Es indudable que las nuevas condiciones de avance económico han creado innumerables alternativas para el desarrollo de la corrupción, pero se considera que en China ser corrupto al menos es riesgoso. (Copertari, 2004: 13)

El modelo de lucha contra la corrupción y destitución de los oponentes políticos se repite en 2006, pero ahora bajo la cuarta generación de líderes en el PCCH, a un año de llegar a la XVII Congreso del partido Hu Jintao destituyó al secretario del PCCH de Shanghai y miembro del buró político Chen Liangyu acusado de malversación de fondos del sistema de pensiones de la misma provincia (El País 26/09/06). Este personaje pertenece al llamado grupo de

Shanghai, protegido del líder de la tercera generación Jiang Zemin, Chen era además adversario de Hu Jintao. Esta medida tuvo un doble objetivo, el mismo que bajo la tercera generación: eliminar al oponente político y legitimar al gobierno ante una sociedad agobiada por la corrupción extendida en todo el país, con lo que Hu Jintao además se fortalece políticamente frente a otras facciones que le pueden significar competencia u obstáculo en la dirección del PCCH y en la nación de la que es el líder.

En China la opacidad del sistema y la censura política crean una cortina de humo que nos impide saber hasta qué punto los gobernantes rinden cuentas de sus acciones. Según Minxin Pei, investigador en el Carnegie Endowment of International Peace, sólo 6% de los miembros del PCCH investigados entre 1992 y 1997 por fraude o corrupción terminaron siendo condenados por delitos criminales. (Arias, 2005)

1.8.2 Gobernabilidad, Represión y legitimidad

La legitimidad del Partido Comunista sigue estando en una situación crítica: las audaces reformas en la estructura económica no han tenido una correspondencia política y esta contradicción ha empezado a aflorar. El partido se sabe débil en su oferta ideológica ante la población, de ahí la sobre-reacción ante las expresiones de la secta Falungong, y la ansiedad por el control de la creación artística y de Internet. (Cornejo, 2001: 59)

Los poderes judicial y legislativo están sujetos al control del PCCH. Este partido mantiene un monopolio sobre el proceso político, que ocurre a puerta cerrada. Nadie sabe a ciencia cierta por cuanto tiempo podrá Pekín cuadrar el proceso de liberalización económica dentro de un sistema político. La permanencia del partido y sus líderes está condicionada en fortalecer su alianza con la nueva élite económica - los llamados "capitalistas rojos" - cuya suerte ya está ligada al partido. Al incluir a este grupo en el seno del partido, el PCCH ha reducido presiones externas que hubieran exigido la democratización del sistema político. En contrapartida las clases que hicieron posible la revolución del PCCH - los agricultores y la clase obrera - se ven excluidas del proceso político de la China post-Mao. Ya que las élites tienen intereses creados en el sistema y que los sectores más desfavorecidos no tienen voz, se puede deducir que no existe ningún grupo social o político que abogue por introducir reformas políticas de fondo en China. No obstante, en este frágil "contrato social", la legitimidad del

PCCH depende de su capacidad de facilitar el desarrollo. De ahí el ahínco con el que las autoridades chinas fomentan el crecimiento económico, como paso previo al desarrollo económico. En cierta medida, la mejora del marco de gobernabilidad forma parte de esta fórmula, ya que para favorecer el desarrollo económico sostenible es necesario crear estructuras de gobernabilidad eficientes y transparentes. (Arias, 2005)

La mano dura del aparato represivo del Estado en China mantiene las presiones internas bajo control. Pero en el largo plazo, las contradicciones sociales y políticas así como los desafíos geopolíticos – las fricciones con Japón, las tendencias secesionistas de Taiwán y la creciente rivalidad con Estados Unidos - corren el riesgo de fracturar el sistema a menos que se creen cauces para canalizar las crecientes reivindicaciones políticas de los ciudadanos. Estas reivindicaciones se deben en parte a la exclusión social y a la negación de derechos civiles. No hay que olvidar que aunque en términos absolutos China haya reducido considerablemente los niveles de pobreza, las reformas económicas también han creado desequilibrios sociales entre el campo y la ciudad, entre la clase trabajadora y la élite económica. En las zonas urbanas la reestructuración del sector estatal ha dejado a más de 25 millones de trabajadores en la calle, sin apenas cobertura social (tan sólo 15% de la población china posee cobertura médica). No es de extrañar que estos bruscos cambios hayan causado problemas sociales en la sociedad china. Antaño, las empresas estatales eran como pequeños universos en sí mismos que ofrecían al trabajador una cobertura total vitalicia. Hoy las desigualdades son abismales, algo que atesta el coeficiente de Gini que alcanzó 44.7% en 2004 según el último Informe de Desarrollo Humano de las Naciones Unidas. Nivel equiparable al de las economías latinoamericanas como Brasil o México.

El Estado puede negociar las tensiones sociales a través del uso de incentivos y castigos para persuadir o coaccionar a diferentes grupos sociales a seguir un tipo de conducta. Pero, en el largo plazo, China puede encontrarse con una crisis seria de gobernabilidad si no logra resolver las contradicciones que el "socialismo de mercado" está produciendo en el seno de su sociedad. (Arias, 2005)

Hoy el igualitarismo de la época maoísta ha sucumbido a las sucesivas olas de reformas económicas y reestructuraciones del sector estatal. La carencia de un

marco institucional abierto que permita mayor participación del ciudadano en el proceso político - sobre todo de los grupos más excluidos - es un factor político que amenaza la estabilidad. Los experimentos en gobernabilidad puestos en práctica en los últimos años, como las elecciones en las aldeas, la abolición de los impuestos agrarios, así como la introducción de contratos de rendimiento para funcionarios en algunos gobiernos locales, constituyen un paso adelante. No obstante, ante la reciente intensificación de las tensiones sociales urge ampliar el proceso político de base. (Según el ministro de Seguridad Pública, Zhou Yongkang, en 2005 tuvieron lugar 74,000 manifestaciones.) Pekín ya no puede permitirse el uso de la fuerza como lo hiciera en 1989. Cualquier intento de cambio en lo político requiere el visto bueno del PCCH que teme que la apertura del régimen degenera en la pérdida de la capacidad del Estado y, por consiguiente, en un empeoramiento de la gobernabilidad - como ha ocurrido en Rusia desde la caída de la Unión Soviética - , por no mencionar la pérdida de su monopolio sobre el poder político. (Arias, 2005) El siguiente cuadro expone algunos indicadores sobre gobernabilidad en China, aunque nuestra investigación no comparte la evaluación presentada en él, es sugerente darle un vistazo, destaca las ligeras variaciones en la escala de casi todos los indicadores.

Indicadores de gobernabilidad - China

| Año | 2004 | 2002 | 2000 | 1998 | 1996 |
|--|-------|-------|-------|-------|-------|
| Voz y rendición de cuentas Estimado (-2.5 a +2.5) | -1.54 | -1.38 | -1.37 | -1.51 | -1.29 |
| Estabilidad política Estimado (-2.5 a +2.5) | -0.07 | 0.06 | 0.13 | 0.06 | 0.12 |
| Eficacia del gobierno Estimado (-2.5 a +2.5) | 0.11 | 0.2 | 0.22 | 0.17 | 0.18 |
| Calidad regulatoria Estimado (-2.5 a +2.5) | -0.45 | -0.43 | -0.21 | -0.07 | -0.06 |
| Estado de derecho Estimado (-2.5 a +2.5) | -0.47 | -0.26 | -0.33 | -0.22 | -0.45 |
| Control de la corrupción Estimado (-2.5 a +2.5) | -0.51 | -0.35 | -0.34 | -0.14 | -0.01 |

FMI, 2005.

Según el cuadro anterior el nivel de rendición de cuentas ha descendido de 1996 a 2004 en 0.25%, en contraste con el supuesto de que al ingresar a la OMC este proceso de acceso a la información y rendición de cuentas debería

reforzarse. En nivel de estabilidad política hay una ligera variación que desciende 0.19% en la escala, lo que se justifica por el aumento de las manifestaciones sobre todo en zonas rurales. En relación a la eficacia del gobierno también hay una ligera reducción de 0.7% en el periodo, que se puede explicar por el cambio en el gobierno o paso de la tercera a la cuarta generación que dura dos años 2002 a 2004, pues en 2002 se reduce respecto a 1996 0.20%. En materia de calidad regulatoria hay un ligero ascenso de 0.39% que se puede explicar por el ingreso a la OMC y la aparición de un sistema jurídico de las transacciones en China. Aunque la evaluación al Estado de derecho tiende a fluctuar entre el ascenso -0.26 y -0.33% y el descenso -0.47%, para permanecer en el mismo lugar 0.45%. Los números negativos del índice nos hablan de la ausencia de tal marco jurídico en un sistema autoritario. Se registra asimismo un descenso en el control de la corrupción de medio punto porcentual que se explica por la aparición de escándalos en materia de corrupción en las altas esferas que han quedado en la impunidad. Sin embargo estamos seguros que en una evolución de mayor amplitud temporal los índices permanecerían en los mismos niveles lo que nos habla de un relativo estatismo en el sistema político y la gobernabilidad del país.

Conclusiones

Existe una permanencia –que algunos califican como milenaria²⁴- de los rasgos estructurales del sistema político chino, estos rasgos tienen sus orígenes en las antiguas dinastías, y en la cultura de este país. En 1949 con la llegada de los comunistas al poder se estructuró un sistema político que terminó por adoptar un carácter totalitario bajo el dominio de la primera generación de líderes en el PCCH, donde la meta del “hombre nuevo” y su concomitante construcción ideológica fue superior a cualquier otra consideración económica o social. El comunismo de la era maoísta aprovechó la capacidad organizativa de la sociedad china para hacer la revolución comunista, y a la ideología ético-religiosa le sobrepone los símbolos del marxismo-leninismo interpretados por el maoísmo.

El sistema político vertical, con el poder concentrado en la cima, en manos de la personalidad de su líder máximo, con el control de la burocracia estatal y el

²⁴ Entre los autores que exponen esta tesis están: Hellmut Vilhelm, Herbert Franke, Romer Alejandro Cornejo, Flora Botton, Eugenio Anguiano, entre otros.

dominio sobre el ejército; institucionalizado bajo las órdenes del PCCH, son los principales rasgos del sistema político. El paso a la segunda generación de líderes en el PCCH bajo las órdenes de Deng, trajo como principal ruptura el traslado a segundo plano de la ideología, sobreponiendo la nueva gran meta: el desarrollo en una economía de mercado. En contraparte, la ideología había imperado durante el dominio de Mao en la toma de decisiones y en el orden político-económico. Bajo la segunda generación se restauró el sistema y el diseño institucional que estatúa la constitución de 1954, y que de una manera abierta fue trastocado por Mao durante la Revolución Cultural.

La integración del mercado en el proceso productivo del país asiático es el sello de esta transformación en lo ideológico y por supuesto en lo económico, que si bien trascendió su carácter totalitario no perdió sus rasgos autoritarios. Posteriormente, la integración de los empresarios al PCCH bajo los auspicios de Jiang Zemin y la tercer generación de líderes, como una integración de la clase que puede exigir la “quinta modernización”, es un acto que confirma esta flexibilidad ideológica que atañe a lo económico y que se estructura conforme al “socialismo de mercado”, pero que no trastoca al orden político que no cede a las presiones de apertura política y democracia, por temor a perder el dominio del país y cambiar el rumbo económico, así como por temor a desembocar en el fatal destino de la ex-URSS.

Bajo Jintao y la cuarta generación este sistema ha reforzado su carácter autoritario y represivo, hecho manifiesto en un férreo control de la información que ingresa a China del extranjero; referente a derechos humanos y democracia, así como la contención de las manifestaciones políticas. La base de legitimidad del sistema político se fundamenta en el crecimiento y desarrollo económico, la nueva gran meta.

La estructura institucional que es formal, tiene una importancia bastante secundaria, la dinámica del sistema político esta sometida a los designios del liderazgo en turno, sin embargo existe una continuidad y permanencia en cuanto a las metas que persigue el sistema y con ligeras variantes permanece también la forma de llegar a estas metas. En contraste con Jiang Zemin, quien mostró una inclinación por el pluralismo democrático, Hu Jintao tiende al nacionalismo, y al igual que Deng, pugna por la permanencia del PCCH en el poder. Deng mostró su carácter autoritario de manera nítida cuando el proyecto

de reforma económica estuvo en riesgo (1989, Tiananmen) y frente a sus adversarios (“banda de los cuatro”), algo similar a lo que tiende Hu Jintao quien ante el menor riesgo asume una actitud de control férreo de toda manifestación que represente un riesgo para el proyecto económico y frente a sus adversarios políticos²⁵.

El poder político en China tienen dos pilares: el Partido Comunista Chino y la Comisión Militar Central. Así mismo el poder político está concentrado en la cima del PCCH, en la élite dirigente del mismo. La APN y demás órganos de gobierno están supeditados a las decisiones de este selecto grupo. En un estudio posterior y más amplio, uno de los objetivos será analizar a los grupos locales y la correlación de fuerzas en la toma de decisiones, así como las vías de ascenso y renovación de la clase dirigente en China.

En el corto plazo no aparecen indicadores de un cambio político tendiente a la liberalización o apertura democrática. Dentro de la ideología del régimen, que difunde en su sociedad, se hace ver a la democracia occidental como opositora del proyecto de desarrollo.

Los cambios significativos del sistema político son referidos a la renovación de la élite, pero a la permanencia de los mecanismos de control y funcionamiento del sistema político.

La relativa integración del empresariado al PCCH, la teoría de Zemin “tres representaciones”, la teoría de Deng “socialismo de mercado”, nos hablan de transformaciones o adecuaciones a los referentes ideológicos del régimen, con miras a justificar la orientación económica de las nuevas generaciones de los líderes del PCCH y asumirse no como capitalistas, sino como una sociedad que opera con una economía de mercado. Todavía no se acepta en China hablar de capitalismo.

El presente, repetimos, es un ejercicio de acercamiento al sistema político y su modo operativo, su valor estriba en mostrar los rasgos característicos de la dinámica del régimen político. Es de alguna manera junto con el apartado histórico que le precede – el referente a las principales líneas históricas de la China del siglo XX, una especie de introducción al análisis de las reformas

²⁵ Al igual que Zemin, en su lucha contra la corrupción que sirvió para legitimar acciones que eliminaron la oposición política dentro del PCCH, Hu a enarbolado esta bandera de lucha contra sus opositores más que contra la corrupción.

económicas implementadas por la segunda generación de líderes en el PCCH liderada por Deng Xioping, y guiados por el programa de las Cuatro Modernizaciones, cuya implementación y efectos se analizan en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO II: REFORMAS ECONÓMICAS EN LA REPÚBLICA POPULAR CHINA (1978 – 2005)

“El mercado, con su sistema de precios, asigna y el Estado con la planificación, dirige”

Deng Xiaoping, 1984

“La reforma económica del modelo, en general, se caracterizó por ser gradual. De momento, no podría haber sido de otra manera, dado el ambiente político en que se implantó. Así, el gradualismo caracterizaría la transición del anterior régimen centralizado y semi-cerrado al exterior a otro descentralizado y abierto.”

Gonzáles, 2003

Introducción

En el presente capítulo se analiza el proceso de las reformas económicas que implementó la RPCH desde diciembre de 1978 a 2005. El periodo comprende desde los inicios de las reformas, con la llegada al poder del grupo de líderes reformistas, a la nueva relación con el mercado mundial en 2005. Todos los autores consultados en esta investigación comparten la perspectiva de que las reformas se implementaron gradualmente con objeto de disminuir riesgos y maximizar los beneficios que las políticas generaban. El gradualismo implicó avances y retrocesos en la aplicación de las medidas, esto en directa relación con: los resultados económicos, las respuestas de los agentes económicos a las políticas y los requerimientos del propio gobierno.

Un primer periodo analítico inicia en 1978 y concluye en 1992, en él se crean las condiciones para instaurar un modelo económico que integra al mercado con la planificación del Estado. Entre las condiciones propicias a este sistema destaca: la implementación de un marco jurídico acorde al modelo económico, se instaura la apertura comercial gradual y se atrae la inversión extranjera. Este periodo culmina con el fortalecimiento de los líderes reformistas en el poder en 1992. El predominio de estos líderes reformistas profundizó las medidas de liberación económica, lo que en la práctica finalmente condujo a la adopción de un modelo económico “con características chinas” o lo que se ha dado en llamar “socialismo de mercado”.

Un segundo periodo abarca de 1992 a 2002, caracterizado por una mayor apertura comercial, este periodo logra su clímax con el reingreso de China a la Organización Mundial del Comercio (OMC). En él se observa un alto crecimiento económico fruto de las reformas anteriores, se posiciona China como potencia regional en Asia, y transforma la dinámica del mercado mundial con sus exportaciones elevadas y su igualmente elevada demanda de energéticos y materias primas.

De 2002 en adelante comienza una nueva etapa de ajustes del modelo económico a los compromisos de ingreso a la OMC, paralelamente a estos ajustes existe autonomía de parte del gobierno chino en la toma de decisiones económicas.

La negativa a reevaluar el yuan después de una década de presiones internacionales, especialmente por parte de EUA, es un claro ejemplo del ejercicio de esta autonomía económica a la que se alude. El centro del modelo económico es la integración del mercado con la planificación del Estado. Así mismo se buscó reorientar la dinámica operativa del comercio exterior, y la redefinición de la participación del Estado en el mismo. En este trabajo se afirma que, en China, el libre mercado propio de esquemas más “occidentales” no opera en su modelo económico. En cambio opera un Estado fuerte, con su estructura que conduce un sector del país hacia la modernización y el liberalismo económico, mientras los sectores no competitivos son protegidos y reestructurados para su integración gradual al nuevo modelo económico, que de otro modo perecerían. A lo largo del capítulo observamos variables macroeconómicas que nos servirán para demostrar el anterior aserto: el control estatal de la economía nacional, y su final incidencia en el mercado internacional, más allá de ventajas comparativas, hasta lograr la imposición de condiciones en el comercio exterior.

2.1 Estado y mercado

¿Quién controla la producción? El Estado, las empresas transnacionales que tienen inversiones en ese mercado, o una combinación de ambos. ¿Qué papel juega el Estado en el desarrollo económico experimentado en China? ¿En que medida el mercado se ha desarrollado en detrimento del Estado? Richard Lapper (2004) opina que en China se ha impuesto una transformación orientada a la preponderancia del mercado sobre el Estado. En contraste con

la opinión de Lapper, Romer Cornejo (1993), Carlos Copertari (2004) y Salvador Meza (2003) – con diversos matices - apuntan la emergencia de un Estado activo en la conducción de aquella economía asiática.

Al decir de Lapper, “en un cuarto de siglo la economía china ha pasado del reino de la movilización política a la predominancia cuantitativa del mercado.” El autor caracteriza el proceso en tres etapas principales: a) 1978 a 1989 periodo de conflicto entre "reformadores" y "conservadores", en el que fueron de la mano la liberalización económica y política. Época en que el progreso de la economía de mercado y de los agentes privados o semiprivados se anticipó a las declaraciones oficiales del gobierno.

En torno a esta etapa podemos decir a Lapper que es el Estado el que creó las condiciones para la inserción de China en el mercado internacional, y es el mismo agente el que controla la producción y el mercado interno durante la década de 1980. El gobierno crea los parámetros jurídicos en que el mercado operaría, de ninguna manera permite el régimen que los actores económicos se anticipen a sus decisiones. En lo que si estamos de acuerdo con Lapper es en lo referente al conflicto entre “reformadores y conservadores”, como él los llama, aunque esta confrontación se define en 1992, cuando el grupo de Deng se impone al interior del Partido Comunista Chino en su XIV congreso y profundiza las reformas, definiendo como “socialismo de mercado” su sistema económico.

La segunda etapa de Lapper, b) abarca el periodo 1989 a 1999 periodo en que las tensiones entre la centralización y la descentralización del poder, entre el gobierno central, provinciales y locales, coexistieron en la apertura económica junto al inmovilismo político, y el costo global del financiamiento de la economía pública pasó cada vez más al sistema financiero.

Para responder al autor, en 1992 Deng Xiaoping reafirma la apertura de las Zonas Económicas Especiales, un proyecto que surgió desde los inicios de la década de 1980, este proceso gradual, y controlado por el gobierno central tuvo una continuidad en la década posterior con miras a cumplir con los requisitos de reingreso de China a la OMC. Indiscutiblemente, fue un proceso planificado y con estricto control del Estado. Lejos de que las posibles tensiones entre jurisdicciones fueran el hilo conductor de este periodo, el eje del periodo son los ajustes al sistema económico para lograr la aceptación de

China en la competencia internacional dentro del GATT y posteriormente de la OMC, como ya lo veremos ampliamente, para cuando China reingresa a la OMC buena parte de los ajustes económicos y compromisos adquiridos, se habían cubierto de manera importante o estaban en proceso de cumplirse.

Según Lapper existe una tercera etapa, c) a partir de 1999, en vías del ingreso de China a la Organización Mundial de Comercio (diciembre de 2002), hay un ajuste de la economía de mercado en el que se debate como crear el entorno legal necesario y una cierta separación de los distintos poderes en materia jurisdiccional.

Este periodo a nuestro juicio, tuvo un proceso de cuando menos dos décadas previas, y no a partir de 1999, con avances y retrocesos como se caracterizó la reforma en general *gradualmente*. En definitiva, el ingreso a la OMC implica una profundización de las reformas económicas, sin embargo esta aceptación es un reconocimiento al peso económico que China ya estaba jugando desde la década de 1990. Pues en un primer momento, la negativa a su ingreso se debió más a criterios políticos que económicos.

“El proceso de reformas se presenta como reducción del papel del Estado en favor de las fuerzas del mercado, ya sean aquellas referidas al mercado interno o a la economía global donde se integra China. (...) La proyección internacional de la economía china no es un fenómeno reciente. Es el resultado de diversas reformas instauradas desde finales de los años 70. Durante este periodo de casi un cuarto de siglo, la economía china sufrió transformaciones radicales, pasando progresivamente del imperio de la planificación centralizada a otro en el que la asignación de los recursos está cada vez más determinada por la libre operación de las fuerzas del mercado.” (Lapper, 2004)

En China el Estado - esta es nuestra hipótesis de trabajo- es el agente que promueve, dirige y controla al mercado, así como la inserción al mercado mundial. No obstante, la contracción de la participación directa del Estado en la economía, especialmente en aspectos administrativos y en algunos sectores, existe una ingerencia del Estado en la planeación y dirección de la misma, a través de instrumentos jurídicos, apoyos al comercio exterior, exención de impuestos, control del tipo de cambio, introducción de distorsiones al mercado a favor de empresas locales y protección de sectores estratégicos, incluido el mercado interno. Así mismo, el Estado se reserva el control de sectores considerados estratégicos; entre ellos el energético, el militar y las telecomunicaciones. Paralelamente, permite una relativa liberalización del resto de la economía.

En su análisis Lapper sostiene que las diversas reformas económicas de China no obedecieron a una estrategia única y decisiva de las autoridades del gobierno y del Partido Comunista, sino que se trató de una mezcla de iniciativas audaces y pragmáticas, adoptadas en el marco de un complejo proceso en el que los imperativos de estabilidad política y social frenaron y restringieron en muchas ocasiones los avances de la liberalización y la apertura económicas. Para el autor este proceso tuvo un punto de culminación el 11 de diciembre de 2002, cuando China ingresó a la Organización Mundial de Comercio. Y afirma que, de acuerdo con los compromisos establecidos en el protocolo de adhesión (a la OMC), entre otros cambios económicos e institucionales, a partir de ese momento y durante los próximos 15 años, China deberá operar una sustancial reducción de aranceles y dismantelar la mayoría de sus barreras no arancelarias al comercio internacional. El cumplimiento de este programa de reformas profundizaría la de por sí dinámica inserción internacional de la economía china, lo que es motivo suficiente para avivar el debate sobre los efectos del reacomodo del mercado mundial a que está dando lugar la apertura y la liberalización económicas de este país.

En contraste con los argumentos de Richard Lapper, para el sinólogo Romer Cornejo el sistema económico se había encaminado hacia un capitalismo muy controlado por el Estado, parecido en esencia al que se aplicó en Singapur, Corea del Sur y Taiwán, con la salvedad de que China mantiene una política particular hacia el campo, debido a su tamaño y problemas específicos. (Cornejo, 1993: 53) Desde la perspectiva de este autor China en medio siglo pasó de un socialismo de Estado a un capitalismo acotado. Ambas transformaciones de manera brusca: primero, por el triunfo de la revolución del Partido Comunista en 1949, y después, como producto de una lucha por el poder. “Ambos han sido procesos emprendidos casi por decreto, sin transiciones.” (Cornejo, 2001: 14) La lucha por el poder político es el factor que enfrentó dos proyectos de nación dentro del Buró político del PCC, el de los radicales maoístas y el de los reformadores liderados por Deng Xiaoping.

Para Salvador Meza es inobjetable el papel interventor que ha jugado el Estado en la aplicación de diversas políticas económicas. Un análisis histórico riguroso, además de hacer constar la presencia estatal, permite constatar transformaciones acordes al grado de intervención durante los diversos

periodos. La influencia de los grupos que han accedido al poder dejó también su impronta en las políticas económicas y los proyectos de industrialización asumidos. Las instituciones fueron promovidas según los intereses que motivaban a los grupos que asumían el control político y gubernamental de China. Para el autor es por lo anterior que el análisis desde el Estado es clave para comprender las razones que han permitido a este país lograr un crecimiento económico sin precedentes. (Meza, 2003:17)

Meza crea un modelo explicativo de la política industrial de los países asiáticos que presentan un desarrollo económico destacado en la segunda mitad del siglo XX – incluida por supuesto China-, en el citado modelo el gobierno cumple la función en el proceso de industrialización de complementar al mercado, o bien, genera acciones con la finalidad de crear “ventajas comparativas dinámicas”. Se justifica la intervención estatal en virtud del reconocimiento de fallas inherentes al mercado y de los problemas de coordinación en la asignación de los recursos. Por lo tanto, con una determinada “política industrial” pretenden resolver esos problemas que no fueron resueltos de manera automática por el mercado. Una de las preocupaciones más relevantes del Estado al diseñar y aplicar una “política industrial” tiene que ver con la consecución de ventajas comparativas dinámicas. A través de estas ventajas el Estado identifica y promueve ciertas industrias y tecnologías que anticipan serán importantes para la competitividad y beneficiarán a la economía en el futuro. El objetivo de toda política industrial consistirá, precisamente, en construir las condiciones que permitan llevar a cabo acciones en el largo plazo para configurar una nueva estructura productiva. Estas ventajas comparativas dinámicas se distinguen de las propuestas por la política neoliberal en que éstas últimas tienen su origen en una previsión *ex ante* del Estado para la industria quien dirigirá su aplicación y estimulará al mercado para alcanzar la transformación deseable y lograr el desarrollo previsible del país en una economía vigorosa, dinámica y competitiva.²⁶ Para que el Estado establezca e instrumente las medidas necesarias para la consecución de las “ventajas”

²⁶ Entre otras, esas medidas pueden consistir en: establecer prioridades para el desarrollo de ciertos sectores industriales, movilizar recursos financieros para asegurar su desarrollo, establecer políticas que favorezcan al sector elegido, establecimiento de medidas de protección, asignación de créditos preferenciales, alentar la inversión doméstica y extranjera, regular los flujos tecnológicos, captación y pacificación de la fuerza de trabajo, asegurar requerimientos de infraestructura, entre otros.

descritas, requiere: ser un Estado fuerte, gozar de una cierta autonomía de las fuerzas sociales y económicas, estar aislado de las presiones de los diversos sectores, tener el control sobre un amplio rango de instrumentos políticos capaces de movilizar la asignación de recursos y contar con la capacidad de proveer de la mano de obra, así como contar con la capacidad suficiente para la toma de decisiones de una manera independiente, de manera tal que le permita intervenir activamente en la implementación de las prioridades nacionales y en el establecimiento de las estrategias industriales. (Meza, 2003: 15)

Por su parte Carlos Copertari apunta que en China se dieron a conocer las reformas productivas como un nuevo paso en el desarrollo infraestructural que significaba la construcción de un “Socialismo de mercado”, de un “Sistema mercantil socialista” o de una “Economía mercantil planificada”. Los resultados obtenidos son muy parecidos a los logrados en Singapur, Taiwán y Corea del Sur, por lo que considera a la economía china actual como un “Capitalismo controlado por el Estado” o “Capitalismo acotado”. Pero la diferencia con los países citados no es un problema de mera terminología - apunta el autor. El límite estricto en el que la economía china se desenvuelve está dado por la posesión colectiva de la tierra, que no se puede vender ni acumular. Técnicamente esta particularidad constituye al Estado en el único gestor administrativo para su uso, principalmente de la producción que de ella pueda obtenerse. De allí que los contratos entre las familias y grupos de producción familiares con el Estado hayan obtenido resultados muy positivos, al menos comparados con las anteriores etapas de cooperativización y colectivización agrícola. (Copertari, 2004: 12)

El Estado asumió el control de la gestión económica, pero dejó en manos privadas o de las autoridades locales (de acuerdo a la inversión) la proyección de los planes específicos de las empresas. En el modelo económico que operó en la RPCH durante la era maoísta se intentó establecer la autosuficiencia alimentaria, paralela al desarrollo del igualitarismo; el quiebre de este modelo consistió en que no se potenciaba la comercialización, el mercado estaba excluido del proceso productivo. En el modelo reformista iniciado con Deng, se implementó la formación de cuadros más especializados, se fortaleció la diversificación productiva, se crearon las condiciones para la apertura a las

nuevas tecnologías de producción industrial, se garantizaron todas las inversiones de capital, se integra al mercado orientado al exterior, y con ello el comercio exterior creció en magnitud, y se crearon las condiciones para mayores oportunidades de trabajo para los diferentes sectores de la sociedad. (Copertari, 2004: 7)

En este sentido Juan Gonzáles afirma que la esencia de la nueva estrategia de desarrollo post Mao, se fundamentó en “la descentralización de la economía, en el mecanismo de mercado y en la apertura externa. Los tres llevados a cabo simultáneamente, mediante el proceso de reforma y cambio institucional.” Estos tres elementos, jugaron un rol central, y las modificaciones a las reglas formales que se hicieran al sistema económico, los afectarían, ya que los tres eran (y son) “interdependientes y autorreforzadores”. La reforma económica del modelo, en general, se caracterizó por ser gradual. De momento, no podría haber sido de otra manera, dado el ambiente político en que se implantó. Así, el gradualismo caracterizó la transición del anterior régimen centralizado y semicerrado a otro descentralizado y abierto al mercado mundial. La descentralización en sí incrementó las posibilidades responsivas, tanto de individuos como de empresas, a las señales del exterior; la liberalización del mercado interno de bienes y de factores, acrecentó también esta capacidad responsiva. Los cambios en la estructura de incentivos, significó una atractiva proposición para que los agentes económicos ajustaran sus expectativas para participar en la economía internacional (Hamsden, Liu y Zhang, 1996, Gonzáles, 2003: 176-7)

Para Gonzáles, en el pasado anterior a la nueva reforma institucional, la política de semi-autarquía no contribuyó al desarrollo. En la nueva estrategia de desarrollo se buscó asimilar del exterior su experiencia. Sí la planificación autoritaria y la exclusión del mercado no alcanzaron el tan esperado desarrollo, en el nuevo modelo coexistieron planificación y mercado en un marco de equilibrio. Si el apresuramiento causó irracionalidad, el gradualismo indicó cómo “cruzar el río, tentando las piedras” y sí la centralización excluyó la participación de los agentes y organismos, la descentralización los incorporó al proceso de toma de decisiones. (Gonzáles, 2003: 172)

El primer paso dado, para conformar la estructura de este nuevo marco institucional, fue permitir la coexistencia de la planificación con el mercado, restableciendo el rol del mercado en la construcción del socialismo y, reconociendo, a su vez que, haberlo excluido fue un error, pues como afirmara Deng Xiaoping: “el mercado, con su sistema de precios, asigna y el Estado con la planificación, dirige” (Deng, 1984).

La introducción de un nuevo marco jurídico económico formalizó las reglas del juego y estableció los estímulos (y castigos) para los agentes de la economía. Este marco legal fue el puente que vinculó al mercado con la descentralización y planificación económica, para consolidar el nuevo proyecto del régimen. (Gonzáles, 2003: 165-7)

El motor del crecimiento fue dado por el sector externo de la economía, que implicó la ampliación de las relaciones económicas con el exterior: mayor intercambio externo y atracción de inversión extranjera directa (IED). La apertura externa significó mayor intercambio comercial, inversión foránea (tecnología moderna) y formas de conducción económica. La idea era aprovechar la dotación abundante del factor trabajo y presentar un perfil atractivo a los agentes económicos del exterior así como auxiliarse en ellos en aras de la construcción del socialismo. Desde el punto de vista de la teoría del desarrollo económico, la RPCH implementó otra estrategia paralela al factor exterior, basada en otro motor del desarrollo, buscó aprovechar su factor abundante, pero bajo la conducción estatal y sin abandonar el objetivo de la transformación estructural. (Gonzáles, 2003: 173)

A partir de las propuestas revisadas podemos estructurar una propuesta sintética explicativa de la relación Estado-mercado en China en el nuevo modelo implementado por los reformadores posteriores a Mao Zedong. El régimen anterior a las reformas de 1979 se caracterizó por su elevada centralización orgánica, en él no se incluía al mercado, era un sistema semicerrado al exterior (no solo económicamente), el sistema de propiedad estaba regulado exclusivamente por el Estado. En el nuevo modelo económico el Estado crea un sistema que incluye al mercado, y toma como eje del desarrollo económico al comercio externo, en combinación con la planificación. Para competir con otros países crea un grupo importante de condiciones en su territorio que le permiten generar ventajas comparativas a sus productores

especialmente dedicados a la exportación. El Estado promueve un mercado exportador. El mercado dirigido por el Estado a través de la planificación requería de condiciones especiales, primero, la descentralización de la producción en favor de las localidades, segundo, la apertura externa, en aras de promover el intercambio tecnológico, de capitales y comercial, tercero, un esquema legal acorde a las nuevas relaciones de producción, intercambio, distribución y consumo, y finalmente, para garantizar la conducción del Estado no se reforma en sustancia la propiedad de la tierra.

Es en el contexto de la confrontación de las élites por el poder político donde se libran las batallas por imponer un proyecto nacional de desarrollo económico, esta confrontación signó las políticas económicas en cada etapa de la construcción de lo que se ha dado en llamar “socialismo de mercado”. Analizamos en detalle en el resto del capítulo las transformaciones específicas dentro del nuevo modelo económico.

2.2 El programa de las Cuatro Modernizaciones

El objetivo del nuevo régimen liderado por Deng Xiaoping fue el desarrollo económico de China a través del programa las Cuatro Modernizaciones: agricultura, industria, defensa nacional, y ciencia y tecnología; las cuales fueron anunciadas inicialmente por Zhou Enlai en el décimo congreso del partido en 1973, cuando el país empezaba su lenta recuperación de la Revolución Cultural. El nuevo liderazgo en 1979 puso mayor énfasis en estas modernizaciones.

Existía en Deng la clara visión de que el desarrollo económico no se lograría en unos cuantos años, y menos en la situación en que se encontraba China después de la Revolución Cultural. El realismo y conocimiento de las condiciones objetivas del país, que poseía Deng, lo hacían establecer metas asequibles, acordes a la capacidad de la estructura productiva. Con ello, abandonaba el discurso de la superioridad socialista y reconocía la dificultad que implicaría llegar a ser un país “modestamente desarrollado”. Las metas exageradas se abandonaron, se continuó bajo la planificación económica y formulando metas de crecimiento y dirección económica por el Estado.

Realizar el programa de “las cuatro modernizaciones” exigió cambios vinculados a “las relaciones de producción con la superestructura que no estaban en armonía con el desarrollo de las fuerzas productivas.” Implicaba

cambiar los métodos de dirección, acción y pensamiento para insertarse en el camino del desarrollo. En este sentido, la modernización propuesta, se dirigiría a todas las esferas de la vida organizada de China. Con ello, las cuatro modernizaciones estipuladas por Zhou Enlai, tomaban un sentido diferente (Guoguang, 1989). Estas modernizaciones, significaban una concepción económica distinta. En términos de la teoría neoinstitucional “implicaba readecuar el marco institucional, para estar *ad hoc* a los propósitos del nuevo régimen. Implicaban en sí la introducción de cambios institucionales inducidos desde fuera del sistema social.” (González, 2003: 164) Las transformaciones al sistema de dirección centralizada de la economía, llevaría al reacomodo de toda la estructura económica y social de China. La modernización socialista exigió realizar modificaciones sustanciales al anterior modo de organización y en todas las estructuras de las relaciones políticas, económicas y sociales.

Podemos caracterizar la evolución de las reformas económicas en dos periodos básicos. La primera etapa abarca de 1978 a 1992, en ella se crean las condiciones para instaurar un modelo económico que integra al mercado con la planificación del Estado. Entre las condiciones propicias a este sistema destaca: la implementación de un marco jurídico acorde al modelo económico, se instaure la apertura comercial gradual y se atrae la inversión extranjera. Este periodo culmina con el fortalecimiento de los líderes reformistas en el poder. El predominio de estos líderes reformistas profundizó las medidas de liberación económica, lo que en la práctica finalmente condujo a la adopción de un sistema comercial “con características chinas”. Este proceso se expresó en una encarnizada lucha en la cúpula del poder, que comenzó a definirse a partir de la publicidad suscitada alrededor del viaje de Deng Xiaoping a Shenzhen y tuvo un desenlace importante en el XIV Congreso del Partido Comunista a mediados de octubre de 1992, donde se adoptó oficialmente la definición de “economía socialista de mercado”. (Cornejo, 1993: 47)

Un segundo periodo abarca de 1992 a 2002 momento en que China reingresa a la Organización Mundial del Comercio (OMC). En este periodo se observa un alto crecimiento económico fruto de las reformas anteriores, se posiciona China como potencia regional en Asia, y transforma la dinámica del mercado mundial con sus exportaciones elevadas y su demanda de energéticos y materias primas. Se convierte en el primer destino de IED mundial. Este periodo tiene su

clímax con la posición ganada por China de trato permanente de “nación mas favorecida” por EUA, y su acceso a la OMC²⁷.

De ninguna manera el desarrollo histórico de los periodos aludidos es lineal, pues la implementación de reformas muestra avances y retrocesos que el régimen ha sabido sortear gracias a su estrategia “gradualista”, el crecimiento económico presenta ciertos puntos de inflexión – por ejemplo: durante la crisis asiática de la década 1990, rezago en zonas agrícolas, amplia brecha económica social; esto último se hace evidente al observar indicadores como el coeficiente de Gini que equipara a China con América Latina en materia de distribución de la riqueza.

2.2.1 Planeación del Estado

Las reformas implementadas por Deng Xiaoping se introdujeron de manera gradual en varios niveles. Dos argumentos se han dado para explicar la gradualidad de las reformas. Por un lado, se argumenta que los objetivos por cumplir no eran del todo claros, especialmente en una dirigencia comunista con altos grados de ideologización. Luego, la gradualidad permitiría experimentar respecto de cuáles reformas funcionaban mejor. Por otro lado, se argumenta que esta era la única forma de evitar el colapso dramático de parte importante de la economía, que después de muchos años de un proteccionismo extremo no era capaz de competir en un ambiente de mayor apertura. (Claro, 2003: 10) Antes de 1979, la centralización propició que existiera una separación entre las metas establecidas por las autoridades encargadas de elaborar los planes y las condiciones y necesidades objetivas del sistema económico, para contribuir a dichas metas. La centralización, finalmente ocasionó desequilibrios importantes en los diversos sectores de la economía. Además, retrasaba los planes de las empresas y departamentos, debido a los excesos que las burocracias imprimían a la actividad económica. (Hu, 1996) La descentralización, ya experimentada en el pasado, pero ahora bajo un marco general para toda la

²⁷ En 1992 empezó a cuestionarse la extensión del trato de NMF que Estados Unidos aplica a China desde 1979, en mayo de 1994, el presidente Clinton anunció la decisión del senado de desvincular del status de NMF a China de la situación de los derechos humanos en dicho país. A partir de este año, (a pesar de los amagos de guerra comercial desatada entre 1994 y 1996), la renovación del trato de NMF, se extendió a China sin tanto sobresalto. Dicho trato, se renovó una vez más el 22 de julio de 1998. El trato NMF, dentro del organismo OMC, en el Art. I: 1 otorga ventaja, favor, privilegio o inmunidad garantizada para alguna parte contratante para algunos productos originarios y o destinado para algún otro país, inmediata e incondicionalmente al mismo producto originado en o destinado para el territorio de todas las partes contratantes.

actividad económica, dio origen a lo que posteriormente se conocería como “socialismo de mercado” (1992), pues según Deng, no todo mercado era capitalismo y no todo centralismo es socialismo. (González, 2003: 166) El rasgo distintivo de este sistema económico “con características chinas”, “capitalismo adjetivado”, o “capitalismo acotado” es la integración de la planificación del gobierno con el mercado, lo que permite la coexistencia del Estado y el mercado. En tal sentido, el gradualismo en la introducción de nuevas instituciones y el avance de la nueva reforma económica, sería el rasgo que asumiría el modelo de desarrollo impulsado por Deng.

Las metas económicas que el nuevo régimen planteaba lograr, se circunscribían al mediano plazo:

- 1) Cuadruplicar el valor de la producción bruta agrícola e industrial de 1980 para el año 2000.
- 2) Incrementar el ingreso nacional per cápita de alrededor de 300 dólares a 800 dólares de EUA, lo que implicaría un incremento promedio anual de 5%.
- 3) Sostener un incremento promedio anual del 2% en el sector agrícola. En la producción de cereales, alcanzarla mediante aumentos de productividad. Para el conjunto de cultivos, la tasa sería del 3.6%.
- 4) En la ganadería se esperaba un rápido crecimiento, para que su participación en la producción agrícola, pasara de 18% en 1982 a 30% en el año 2000.
- 5) Una balanza comercial equilibrada con el exterior en el año 2000.
- 6) Que la población no rebasara los 1,200 millones en el año 2000. (Rodríguez, 1995) (González, 2003: 168-9)

Paralelamente a este plan de mediano plazo, en el 6º Plan Quinquenal, 1981-1985 (primer plan bajo la dirección de Deng), se plantearon metas más creíbles de alcanzar. Se planteó un crecimiento del 4% para el Producto Social Global (PSG) del sistema económico: agricultura 4%, industria pesada 3% y se introdujo en la planificación la tasa de crecimiento para el sector servicios, esperando que fuera del 8.0%.

En el 7º Plan Quinquenal (1986-1990), se establecieron las bases para la construcción del socialismo con características chinas. Dicho plan estableció las siguientes tareas para el largo plazo:

- 1) Dar prioridad a la reforma, asegurar que la reforma y desarrollo fueran promovidos y adaptados.
- 2) Mantener un balance entre la demanda y oferta social y tratar de mantener el equilibrio en las finanzas del Estado, crédito, materiales y cambio externo, y mantener un equilibrio general entre los diferentes sectores.
- 3) Dar alta prioridad a los resultados económicos, especialmente en la calidad de los productos, para manejar correctamente los resultados entre las tasas de crecimiento económico y entre la cantidad y calidad.
- 4) Racionalizar la estructura industrial para ajustarse a los cambios de la demanda y con la modernización de la economía nacional.
- 5) Mantener la inversión total en activos fijos dentro de límites propios, racionalización de los modelos de inversión y acelerar el desarrollo de las telecomunicaciones, la energía y el transporte.
- 6) Cambiar el énfasis de la transformación tecnológica para el desarrollo, la renovación y la expansión de las empresas, y de la producción por medio de métodos intensivos.
- 7) Conectar la importancia estratégica de la ciencia e investigación, promover el desarrollo científico y económico y acelerar el desarrollo de los recursos intelectuales.
- 8) Apertura amplia al mundo exterior y vincular el desarrollo de la economía interna con la expansión económica para potenciar el cambio tecnológico.
- 9) Promover el avance cultural e ideológico de la sociedad socialista.
- 10) Mantener la tradición de trabajo arduo y vigoroso. (Tsao, 1987: 54-55).

Respecto a la tasa de crecimiento esperado para la economía nacional, se planeó al 7.5%; 4.0% para la agricultura; 7.5% para el sector industrial y 7.0% para el sector servicios. Con una década de experiencia, el 8º Plan Quinquenal (1991-95), esperaba más altas tasas de crecimiento, alentado por los avances de la apertura y una vez que se enfrió el asunto de la Plaza de Tiananmen del 04 de junio de 1989. El crecimiento promedio para el Producto Social Global (PSG) presentaría un 10%; el agrícola presentaría un crecimiento del 3.5%; 14% el sector industrial y 10% el de servicios.

La tasa de crecimiento promedio de 6% anual propuesta en el Octavo Plan Quinquenal se superó ampliamente en 1992; de hecho los objetivos de ese plan ya muchos políticos chinos los consideraron conservadores, en su

contexto. Según el informe del Buró Estatal de Estadísticas del primer semestre de 1992 el PIB fue de 950.1 mil millones de yuanes, un aumento de 10.6% respecto al mismo periodo del año anterior. De manera que todo apuntó a duplicar los objetivos del plan desde este año. (Cornejo, 1993: 54)

Para la primera mitad de 1992, el monto total de la inversión fija fue de 218.9 miles de millones de yuanes, es decir un aumento de 28.5 % en contraste con el mismo periodo del año anterior. Más de la mitad de esa inversión correspondía a empresas del Estado. En el primer semestre del año 1992, el valor total del comercio exterior creció 20.2 % con respecto a 1991. El volumen total de las exportaciones fue de 35.6 mil millones de dólares, 17.3 % más que en el mismo periodo del año anterior, y el volumen total de las importaciones fue de 33.1 mil millones de dólares, un aumento de 23.4 %. Con esto continuó una balanza comercial favorable. (Cornejo, 1993: 55) En la primera mitad del año 1992 se firmaron 13,047 proyectos de inversión extranjera directa, 160% más que en el mismo periodo del año anterior; el monto de la inversión de esos contratos fue de 14.6 mil millones de dólares, un aumento de 220%. (Cornejo, 1993: 55)

En 1996, el sinólogo Romer Cornejo reseñaba el panorama de la economía china desde dos perspectivas. La primera desde el impresionante crecimiento de su PIB, que mantenía cifras por encima de 10%²⁸. La otra perspectiva, centrada en los problemas suscitados dentro del complicado escenario resultado del proceso de introducción de la economía de mercado.

En la evaluación de los resultados del Octavo plan quinquenal, 1991-1995, con excepción de los elementos clave del sector agrícola, se rebasaron todas las metas planteadas. Entre otros resultados sorprendentes del Octavo plan, entre 1990 y 1994, el valor de la producción industrial creció 106.6%. El sector más dinámico dentro de la industria fue no estatal; sin omitir el hecho que la base de crecimiento partió de niveles muy bajos. Así, mientras el sector industrial estatal creció a un ritmo de 7.1 anual, las empresas de propiedad colectiva lo hicieron al 28% y las de propiedad extranjera al 95.6 por ciento. (Cornejo, 1996: 113)

²⁸ A este ritmo de crecimiento, 10%, el PIB se duplica cada 7.3 años.

Tanto en el informe del primer ministro Li Peng, como en el “Informe sobre la ejecución del plan de desarrollo económico y social de 1995”, este último presentado por Chen Jihua, presidente de la Comisión Estatal de Planificación ante la tercera sesión de la APN, se establecieron las metas para 1995, que siguiendo el documento pueden resumirse de la siguiente manera:

- 1) El PIB aumentaría en 8 a 9 por ciento.
- 2) El volumen global de las inversiones en activos fijos sería de 1.7 billones de yuanes; 1.16 billones corresponderán a las entidades de propiedad estatal, y 540,000 millones a las de propiedad colectiva.
- 3) El déficit fiscal sería de 66,680 millones de yuanes y se emitirían bonos por un valor de 153,700 millones de yuanes.
- 4) El incremento de los créditos bancarios sería de 570,000 millones de yuanes.
- 5) El volumen global de las ventas al por menor de artículos de consumo alcanzaría a 1.95 billones de yuanes.
- 6) El monto total de las exportaciones y las importaciones sería de 240,000 millones de dólares, 50% para cada una.
- 7) Se intentaría mantener el aumento del índice general de precios en 15 por ciento.
- 8) La tasa de crecimiento demográfico vegetativo se mantendría por debajo de 12.44 por mil. (Cornejo, 1996: 116-117)

Li Peng manifestó que el capital fijo de las industrias estatales de China era superior a 70% del total, aportando más de 60% del total de los impuestos sobre la renta del sector. (Cornejo, 1996: 116)

En marzo de 1996, la Asamblea Popular Nacional discutió y aprobó el proyecto del noveno plan quinquenal 1996-2000; también se discutió el plan de desarrollo económico y social de largo plazo, que establecía metas para el año 2010. En general, el plan quinquenal pretendía introducir correctivos a las disparidades en el desarrollo económico regional por medio de estímulos a la inversión en las zonas más desfavorecidas, inversión en infraestructura, etcétera. (Cornejo, 1997: 168)

El 9º Plan Quinquenal (1996-2000), se fijó la meta de mantener una tasa de crecimiento promedio anual de entre el 8.0% y 9.0%. De los cuales, el sector primario tenía la meta de crecimiento promedio anual entre 3.5% y 4.5%; entre 12% y 13% para el sector secundario y de 10% a 11% para el sector servicios.

El Plan de Largo Plazo de 10 años, tenía los siguientes objetivos:

- 1) Duplicar el PNB del año 2000.
- 2) Controlar la población dentro de 1,400 millones de personas.
- 3) Continuar con la lucha contra la pobreza; y
- 4) Conformar un sistema económico de mercado socialista relativamente completo. (Beijing Informa, No. 18, 1996: 27)

Para lograr dichas metas, se planteó fortalecer y mejorar la regulación y el control macroeconómico, enfatizando ya no solo en los rubros que tienen que ver con la apertura sino tratando de realizar la reforma de una manera amplia y consistente, que diera total certidumbre a todos los agentes económicos. De esta manera, la planificación, seguía ordenando la producción, pero el mercado dirigiría el proceso. La característica del momento era que, con metas más realistas, aumentó la credibilidad en el proceso de transformación estructural que se buscaba (y busca) para establecer definitivamente las bases estructurales e institucionales para, en el presente siglo, hacer que China se inserte en el sendero del desarrollo económico de largo plazo y a escala humana. Concibiendo en esta perspectiva el papel dado a la planificación, se puede entender la meta de desarrollo que China se ha fijado. Además, se reconoce implícitamente que el desarrollo económico es un proceso de largo plazo que requiere trabajo arduo en el presente.

(González, 2003: 169-171)

Para el período 1995 – 2015, China se propuso un rápido crecimiento equilibrado entre las zonas urbanas y rurales, pasando de un crecimiento extensivo al intensivo con aplicación de exenciones fiscales e incentivos económicos para frenar cierto proceso inflacionario interno. La modernización total de más de 1,000 empresas estatales de gran tamaño, está acompañada de un plan educativo general de 9 años para toda la población. Al respecto, es importante destacar el avance logrado en este sentido. En 1978, la mitad de los cuadros partidarios y administrativos habían terminado su secundaria; mientras que para 2002, casi el 50% de los líderes y dirigentes tenían estudios universitarios, en su mayoría terminados.

El fortalecimiento de la producción agrícola y la mejora en las condiciones de vida en el campo, es un propósito que busca frenar las migraciones producidas hacia las ciudades. También se trata de alcanzar un determinado control sobre

la polución del medio ambiente, ya que ciertas ciudades industriales presentan las peores condiciones ambientales del planeta. La contaminación de los ríos y mantos acuíferos, lo mismo que la falta de control sobre la emisión de gases nocivos a la atmósfera ha causado la preocupación de las autoridades respectivas, aunque no en el grado de resolución que el grave problema tiene en algunas zonas.

El país se encamina sólidamente a obtener un crecimiento anual promedio del 8%, según las metas oficiales. El economista Angus Maddison ha vaticinado que para 2015 la economía china será mayor que la de EUA, aunque su PIB per capita será 3.7% menor; en tanto que el Banco Mundial estima que entre 1995 y 2020 China ha de crecer a un ritmo sostenido promedio de 6.6%, sobre todo en servicios. (Copertari, 2004:16)

A un año de que concluyera el X Plan Quinquenal del país, en diciembre de 2004 Beijing dio a conocer los lineamientos en materia económica para 2005. Con énfasis en el concepto de desarrollo científico, buscaría reforzar y mejorar el control macroeconómico; fortalecer el desarrollo del sector agrícola; resolver los problemas urgentes de la población; garantizar el estándar básico de vida de los residentes urbanos y mejorar las condiciones de vida de la población rural; continuar promoviendo la reforma y apertura al exterior; así como promover la interacción entre las diversas regiones del país. (SRE, 2005:13)

2.2.2 El sistema de propiedad

El sistema de propiedad en la República Popular China, debe ser analizado en el contexto de las nuevas relaciones y derechos sociales y políticos establecidos desde 1949. En ese año, la propiedad de la tierra pasó a ser colectiva y gestionada administrativamente por el Estado. La Ley de Reforma Agraria fue promulgada el 30 de junio de 1950. El artículo 10 de la ley establecía que todas las tierras y otros medios de producción confiscados debían ser entregados a las asociaciones campesinas para que se distribuyeran entre los campesinos desposeídos; también se distribuirían tierras a los exterratenientes. Con ello se buscaba la abolición de la propiedad de los terratenientes, es decir, atacaba las bases económicas de la organización precapitalista del campo. Este sistema trato de sustituirse por el de la pequeña propiedad privada. A los terratenientes se les confiscó la tierra, el ganado, los aperos agrícolas, los excedentes de granos y los edificios rurales; pero no se

les incautaron las empresas industriales y comerciales ni los bienes utilizados directamente en las empresas. Las tierras de los llamados campesinos ricos, aunque cultivadas con mano de obra asalariada, tampoco fueron confiscadas, pero si las grandes propiedades que estos tenían en arrendamiento. (Cornejo, 2001: 21) El elemento fundamental de la Reforma Agraria en aquel entonces fue que se dejaba sin efecto el cobro de cualquier alquiler sobre la tierra, que los dueños anteriores controlaban; sólo una pequeña parte de sus anteriores bienes se les permitió conservar siempre que los trabajaran por sí mismos. Paralelamente, los arrendatarios y trabajadores rurales podían tener propiedad privada sobre sus elementos de trabajo, sus animales, aperos y sus casas de uso personal. Esto en el marco del año 1953 en que diera comienzo cierto grado de producción agraria colectivizada. Otro dato importante a tener en cuenta, es que desde 1949 y hasta 1954 se permitió a todas las empresas extranjeras, radicadas hasta entonces en China, remitir sus ganancias al exterior. (Copertari, 2004: 5) La propiedad pública de los medios de producción, abarcó banca, comercio, finanzas, servicios, adoptando en general el modelo de una economía de propiedad colectiva. (González, 2003: 99)

A diferencia del sistema de propiedad agrícola, en el sistema de propiedad en la industria, transporte, comercio, banca y servicios, el gobierno nacionalizó la propiedad de extranjeros y burócratas. Aunque, en un principio permitió, la coexistencia de la propiedad privada de la pequeña clase capitalista nacional.²⁹ Pero, hacia 1956, prácticamente poseía el 100% de estos sectores, aunque permitiendo aún la existencia de empresas conjuntas privado-estatal. (González, 2003: 98)

En el contexto de las nuevas reformas económicas ya en 1978, se introdujo una modificación en la forma de propiedad. El Estado seguía siendo el propietario de la tierra y de los medios de producción, pero podría otorgar concesiones y permitir la propiedad privada³⁰, para incrementar las posibilidades de progreso material. No obstante, la estructura de la propiedad

²⁹ La industria y comercio semifeudal y semicolonial, se transformaron en industria y comercio capitalistas, dirigidos por la economía estatal, y supervisados por las masas obreras. El mercado, jugó así un importante papel en la reconstrucción, al avivar el intercambio entre el campo y la ciudad.

³⁰ Los artículos 11 y 13 constitucionales le garantizaron a los ciudadanos sus derechos y la protección de sus intereses en la economía individual, así como el derecho a la propiedad de sus ingresos legítimos, ahorros, casas de habitación y otros bienes. De igual manera se concedió el derecho a la herencia lo cual posteriormente fue reglamentado en la Ley de Herencia de 1985. (Cornejo, 1986:18)

no se modificó en esencia, pero sí sustituyó los incentivos materiales por los morales y coercitivos o bien, hizo menor uso de éstos. Se realizaron modificaciones legales (es decir, se retiraron limitaciones formales), para impulsar el desarrollo. Con ello, se buscó hacer que las nuevas reglas del juego económico, permitieran la coexistencia de mercado-Estado y, por lo tanto, de la competencia, única vía para mejorar la productividad. (González, 2003: 167) En síntesis, a la par que se respetó la propiedad privada, el Estado se erigió como coordinador y conductor de la economía, en donde subsistían las propiedades cooperativa, individual y mixta. (Cornejo, 2001: 18) Como se puede apreciar en la gran diversidad de sus formas de propiedad. Esta diversidad resulta confusa a la hora de definir el sistema económico de China como capitalista, socialista o capitalismo de Estado, por lo tanto resulta útil reseñar esquemáticamente las diversas formas de propiedad:

- Empresas de propiedad exclusivamente estatal. Responde a “la necesidad de mantener la estabilidad social y política y garantizar la seguridad económica del Estado”. En este ramo entran las actividades que conciernen a la soberanía y seguridad del Estado, industrias básicas o de explotación de recursos naturales, industrias estratégicas y de procesamiento, sectores con fuertes grados de monopolio, etcétera.
- Economía colectiva. Es una forma de propiedad pública aquí el estado es el propietario, sin embargo, los medios de producción y los frutos del trabajo son poseídos por las masas.
- Propiedad por acciones. Aplican el principio de participación voluntaria: administración autónoma, responsabilidad por pérdidas y ganancias y asunción de riesgos de operaciones comerciales. Funcionan con derechos de propiedad y responsabilidad claramente definidos, separación de la propiedad y mecanismos de administración científicos.
- Sistema de copropiedad. “Es un nuevo tipo de propiedad colectiva y una nueva forma de propiedad pública, por la cual todos los empleados se convierten en accionistas.” El pago se basa en el criterio de la distribución de acuerdo con el trabajo, y los beneficios después del pago de impuestos se distribuyen considerando las contribuciones

individuales de los trabajadores y la participación en el capital de acuerdo con la posesión de acciones.

- Propiedad de fondos fiscales. Los fondos de seguridad social están en manos de importantes entidades con capacidad de inversión. Los activos no pertenecen al Estado ni tampoco a los colectivos o las empresas. Tampoco son de los individuos sino de todos los miembros interesados en la sociedad. Esta forma surgió ante la necesidad de establecer un sistema de seguridad social. Existen diversas modalidades, como los destinados a las personas de edad avanzada, a los seguros médicos y a la vivienda. Este sistema podría equipararse a la administración de fondos de pensiones y de vivienda mexicanas, con la salvedad que no son empresas privadas, como bancos, las encargadas de su administración sino entidades expresamente constituidas para ello.
- Encargo de la administración. Este sistema se basa en la comercialización de la capacidad administrativa. Por medio de procedimientos legales los dueños de una empresa encargan su administración a entidades o individuos a cambio de una remuneración o pago.
- Sistema de responsabilidad en la separación de activos. El Estado y la empresa firman un contrato de responsabilidad que designa las metas de conservación e incremento de los activos, las tasas de remuneración y las multas fijadas para los administradores durante un periodo dado. (Cornejo: 1999: 93-94) En este esquema, la proporción de participación de capital 51% del Estado 49% capital privado permiten mantener el dominio estatal en la administración y gestión de las empresas públicas.

A principios de marzo de 1999 se reunió la segunda sesión de la IX Asamblea Popular Nacional. En ella se adoptó una enmienda constitucional que restablece las prioridades de los sectores de diversa propiedad y le otorga a la propiedad privada un papel central en la economía del país, en vez del papel de apoyo que tenía anteriormente. (Cornejo: 2000: 183)

2.2.2 Reforma Agrícola

La reforma inició en el sector agrícola, dado que en él se encontraba, y se encuentra todavía hoy, la mayor parte de la población. Era el sector más

castigado por las políticas de control de precios y cuotas en favor de la industria en el anterior modelo económico. Anteriormente se le había cortado todo estímulo para desarrollarse. Las principales reformas agrícolas introducidas en una primera etapa, entre fines de 1978 y durante 1979, estaban:

- Incrementos sustanciales en los precios de compra de 18 productos agrícolas: 20% para granos; 25% para mantecas y aceites; 15% para algodón, 26% para cerdos y 20-50% para otros 40 productos (fueron establecidas bonificaciones para entregas por encima de las cuotas para granos, 50%; manteca y aceite, 25%; y algodón, 30%).
- Incrementos en la inversión agrícola de 10% del total de la inversión del Estado en 1978 y 14% en 1979.
- Restablecimiento del Banco Agrícola de China.
- Ratificación de los tres niveles de propiedad: comuna, brigada y equipo de producción, con el equipo de producción como la unidad básica de producción, dirección y distribución.
- Incentivos para la producción de algodón, incluyendo cuotas fijas y garantías de ración de granos; contratos de producción entre provincias y equipos de producción; incremento de la oferta de insumos agrícolas; y un incremento mayor al de los precios anunciados a finales de 1979.
- Aprovechamiento de la especialización de la producción agrícola de acuerdo a las condiciones locales (medida que era repudiada por la política de autosuficiencia regional en producción de granos).
- Apoyo para activar claramente el comercio ferial.
- Clarificación de las reglas y legalización de la producción privada, incluyendo parcelas privadas, dentro de la Constitución.
- Reducción en impuestos rurales, incluyendo impuestos sobre empresas comunales, disminuyendo el impuesto rural a 35% del total del valor de la producción, con excepción de campos menores y áreas con déficit de granos.
- Reducción en el porcentaje de ventas de granos excedentes al Estado (de 90% a 70%).

- Énfasis sobre el control del crecimiento de la población como una importante condición para el éxito de las cuatro modernizaciones. (Johnson, 1990, Gonzáles, 2003: 172-5)

Las primeras reformas tuvieron como objetivo la reorganización de las comunidades agrícolas. Por lo que toca a la introducción del “Sistema de Producción Familiar Responsable”³¹ (Household Production Responsibility System), generó importantes ganancias en eficiencia; este sistema dominó y se amplió a diferentes actividades además de la agricultura. La tierra era asignada a la familia. La familia se responsabilizaba en satisfacer las metas asignadas, ella se encargaba de organizar la producción y de hacer pagos, para cubrir ciertos costos tales como el mantenimiento y buen funcionamiento de las tierras. Después de cumplir sus obligaciones, la familia tenía completo control sobre el ingreso neto realizado (Liu Xue, 1997, Gonzáles, 2003: 175) Este sistema tenía los incentivos adecuados para maximizar su producción dados los recursos asignados. Más aún, el establecimiento de una cuota fija, independiente del nivel de producción, generó mínimas distorsiones en las decisiones de trabajo y esfuerzo. Sin embargo, existían dos importantes limitaciones. Por una parte, el sistema de precios no era libre y había dificultades para transar los insumos asignados centralmente. Luego, aún cuando la productividad aumentó dentro de cada unidad, no hubo al principio de la reforma una reasignación de recursos desde unidades poco eficientes a unidades más eficientes. La reforma del sistema de precios corrigió en parte esta limitación. Una segunda limitación importante es que la propiedad de la tierra no fue entregada a los campesinos. Estos sólo recibieron el derecho a su uso. Al igual que con la asignación de los insumos, este esquema impidió las transacciones de tierras entre campesinos con las consecuentes ganancias.

³¹ La reforma al sistema de producción agrícola fue un corte drástico a la involución productiva que se percibía con anterioridad ya que el rendimiento productivo hora/hombre era decreciente, dado el aumento potencial de la población. Esta reforma permitió un extraordinario crecimiento en las cosechas pese al enorme atraso tecnológico de algunas áreas, y fue denominada Baogan o Sistema de Responsabilidad Productiva (Copertari, 2004), por el cual las autoridades estatales locales gestionaban en consulta con cada familia, referenciadas y auditadas por el grupo de producción en la que se hallaba ésta inserta, la capacidad de producción, el tipo de grano elegido para cosechar, los insumos necesarios y otros factores. La producción en sí comprometía una parte, aproximadamente el 50%, que sería adquirida por el Estado, a un precio que se hacía público a nivel nacional. Lo demás quedaba a consideración de la propia familia dónde y cómo se vendería, pudiendo ésta elegir el tipo de grano con el que creyera obtener mayores beneficios. De esta manera se diversificó la producción, se ampliaron las áreas productivas y los mercados locales crearon nuevas oportunidades de transacción y de empleo diversificado de la mano de obra.

Sin embargo, con el tiempo los terrenos entregados a los campesinos fueron garantizados de manera permanente. Más aún, se permitió la transferencia de estos derechos de uso entre campesinos. Luego, de facto, el esquema comenzó a operar en muchos aspectos como una economía de mercado. Este es un aspecto importante. Sin una visión marginalista de la economía, el esquema implementado fue extremadamente eficiente y en alguna medida contradictorio con muchos de los postulados del comunismo, al ser fuertemente regresivo. Sin embargo, es probable que las autoridades lo hayan implementado en la medida que lograba asegurar ciertas cuotas de producción. (Claro, 2003: 11-12)

La reforma a la agricultura era un pilar fundamental de la apertura en China. Sin embargo, en 1970 la agricultura participaba del 34% en la composición del PIB. Para 1981, la agricultura representaba un 31,8% del producto interno y empleaba a un 71% de la fuerza laboral. En 1998 la agricultura participa del 18% en la composición del PIB. En el año 2001 la agricultura representaba el 15,2% del PIB y empleaba al 52,9% de la fuerza laboral. En el periodo que va de 1970 a 2001 la participación de la agricultura en la composición del PIB disminuye de 34% a 15.2%, es decir 18.8 puntos porcentuales, mas del 50% en su participación. Tanto la disminución de la participación de la agricultura en el PIB, como la disminución de la fuerza laboral contratada por este sector se explican por el crecimiento de la participación de otros sectores como la industria, manufacturas y servicios, así como por las importantes migraciones del campo a las zonas industriales.

En 1980 la productividad creció 2,5 veces con respecto a 1978, y esto debe ser relacionado con la cantidad de tierra destinada a cada familia: unos 7 Mu (1/2 hectárea) y la capacidad de irrigación zonal. Pese a lo exiguo que pudiera parecer, los resultados obtenidos promovieron nuevas actividades zonales ligadas a las necesidades inmediatas. Nacieron así las llamadas Empresas del Pueblo, industrias que destinan su producción al mercado local o de otros pueblos cercanos, abasteciendo cemento, productos farmacéuticos, fertilizantes y agroquímicos, provisión y reparación de herramientas y maquinaria agrícola, etc.

Para tener una imagen de la participación de estas empresas, digamos que hacia 1992 hubo una inversión fija para el desarrollo de estas industrias locales

del orden de los 30,000 millones de dólares, la mayor parte proveniente de los ahorros de los propios campesinos que para ese año empleaban a unos 100 millones de trabajadores (un 43% más que en 1990). También para 1992 hubo una producción total de 440 millones de toneladas, con ascenso en la preferencia de algún tipo de producción como algodón, maní, melón o tabaco. Esto coincidió con una menor presencia del Estado en el control de los precios internos, que en 1991 vigilaba la proyección de 737 productos, mientras que en 1992 decidió controlar a 89 de estos productos.

Según la Oficina Estatal de Estadísticas de China, el aumento en los ingresos promedio en las áreas rurales, para el año señalado, fue de 15% (que representaba un 12% real por el proceso inflacionario en ese período), comparado con el aumento en los ingresos a nivel urbano que fue del orden del 15,3% pero reducido al 6,5% real. El aumento se potenciaba por el hecho de que el consumo de energía para las zonas urbanas es de 2,5 con respecto al consumo de las rurales, que es de 1. Sin embargo, los desniveles generados entre las dos áreas en el ingreso promedio por habitante siguieron en aumento: 126 dólares para la zona rural, contra 275 en la urbana (en tanto que en la provincia de Guangdong, al sur, fue de 545 dólares). Lo que se agregaba a un atraso considerable de la alfabetización, que alcanzaba al 20% de la población de las zonas rurales.

La agricultura fue uno de los temas de mayor debate y preocupación de parte de las autoridades de la RPCH durante la década de 1990, como también en los primeros años del siglo XXI en el contexto del ingreso de China a la OMC. A manera de ejemplo, dos reuniones nacionales para discutir el asunto se sostuvieron con unos meses de diferencia, octubre de 1993 y marzo de 1994, además de otras reuniones al más alto nivel. Una de las razones es que la producción agrícola está cercanamente vinculada con el abastecimientos de alimentos y sus precios, por lo tanto, con la estabilidad social no sólo en el campo. Además, los productos agrícolas representaban en 1994 el 40% de las exportaciones del país y el sector aportaba 20% de los ingresos fiscales de China. En términos generales, cualquier consideración sobre la agricultura en China parte de la relación entre la población y el área cultivable del país en condiciones de atraso tecnológico.

En la década de 1990 el crecimiento anual promedio de la población se situó entre 15 y 17 millones de habitantes, en tanto la tasa de disminución de las tierras cultivadas era de 300,000 hectáreas al año, el cálculo de la superficie cultivada era de 0.1 hectárea *per cápita*, un cuarto del promedio mundial con una tendencia al descenso. (Cornejo, 1995: 156)

A principios de 1994, la tendencia en la producción y comercialización agrícola iba hacia la liberación y hacia la no intervención estatal. Sin embargo, debido a las presiones inflacionarias y al descenso en el interés de los campesinos por cultivar cereales, el gobierno inició en ese año un proceso de recuperación del control sobre la producción de estos, en lo que se llamó la política del sistema de “responsabilidad del gobernador sobre la bolsa de cereales”. Como resultado de esta política, aumentó la proporción de tierras dedicadas a estos cultivos y consecuentemente aumentó también el volumen producido. Esta política implicó mantener un precio fijo para las compras de cereales por los gobiernos provinciales, y lo que en un principio fue una solución para evitar la inflación de los precios, se convirtió en una carga, pues ante el aumento de la producción los gobiernos tenían que pagar el precio fijo que ya estaba por debajo del correspondiente en el mercado. En un intento de reajustar el esquema para 1997, el precio de mercado era 15% inferior al precio de acopio pagado por el Estado. (Cornejo, 1998: 124)

En la década de 1990 se observa una tasa decreciente en los ingresos rurales. El gobierno reconoció que esta situación era de carácter estructural y va más allá de los factores que tradicionalmente se han manejado, como los bajos precios de los productos agrícolas, la ineficiencia de las empresas del pueblo y el estancamiento de los ingresos no agrícolas de los campesinos. Gran parte del problema parece estar en la rigidez de los controles burocráticos y en las disparidades que aun persisten en las relaciones entre el campo y la ciudad; esto último dificulta la comercialización directa de los productos agrícolas en las ciudades e impide la incorporación de muchos campesinos a trabajos de altos ingresos. (Cornejo: 2001: 49-50)

El PIB creció 8.2% y llegó a 748,480 millones de dólares en los primeros nueve meses del año 2000. De ese total, el sector agrícola creció 2.2%, el industrial 9.8% y el de servicios 8.1%. Como se puede notar, el sector agrícola continuó en una situación de estancamiento y rezago respecto al urbano, por lo que

sigue siendo uno de los retos más importantes para el gobierno, considerando particularmente que en el campo se asienta 61.53% de la población (según un cálculo del 2005) y que algunos sectores agrícolas pueden resultar seriamente afectados con el ingreso de China a la OMC, ya que productos como el maíz, el trigo, el aceite comestible, el algodón, el azúcar y la soya, tienen precios internacionales más bajos que en China.

En cuanto al período 2000–2002, tenemos un 68% de población rural sobre el total de la población, con un promedio de 1 tractor cada 1.000 habitantes. En este último año se pudo obtener una cosecha de soja de 16 millones de toneladas lo que obligó a China a la importación de unas 20 millones de toneladas de ese cereal. Nos acercamos así a los límites objetivos de la productividad agrícola, que generan cierto marco de incertidumbre. Potencialmente, según los estudios efectuados, las tierras cultivables en China al máximo de su producción podrían llegar a abastecer a 1,600 millones de personas.

El campo parece no participar del extraordinario ímpetu del desarrollo del país. Con una tasa de menos de un *mu* (0.06 ha) de tierra cultivable por persona, junto con la carencia de tecnología, educación y entrenamiento, hacen difícil para los 800 millones de campesinos chinos igualarse en ingresos a los trabajadores urbanos. (Cornejo: 2003: 82) La dependencia de los cultivos del tiempo, carencia de financiamiento, insuficiencia de obras de infraestructura, la corrupción local, hacen de las zonas agrícolas un factor de especial atención de parte del gobierno.

El marco legal vigente en la administración de la tierra es la Ley de Administración de la Tierra (que entró en vigor en 1998), las autoridades rurales contratan áreas cultivables para las unidades colectivas, en la mayoría de los casos aldeas, las cuales las distribuyen entre las familias individuales por un período de 30 años. La ley estipula que se debe dar a los campesinos contratos escritos que garanticen su derecho al uso de la tierra. Producto de un cúmulo de irregularidades en los que las autoridades locales no respetan los contratos, a principios de marzo de 2003 se aprobó una ley para garantizar a los agricultores un período de 30 años para el usufructo de la tierra, lo más destacado de esta ley es que las autoridades durante la vigencia del contrato no podrán someter a revisión dicho contrato ni reclamar la tierra. Paralelamente,

los campesinos pueden transferir, recontractar, entrar en empresas por acciones e intercambiar los derechos al uso de la tierra con otros.

En la agricultura una de las preocupaciones más importantes del gobierno ha sido el abastecimiento de alimentos. Según una investigación llevada a cabo por la Comisión Estatal Consultiva sobre Alimentos y Nutrición, la producción de la mayoría de los alimentos como frutas, carne y productos acuáticos sobrepasa la demanda doméstica y se destina a la exportación. Aunque la producción promedio per cápita de granos y carnes está por debajo de las de los países desarrollados, es superior a las de la mayoría de los subdesarrollados. Uno de los sectores más críticos es la producción de granos, la cual ha venido cayendo en la medida en que un número creciente de productores ha cambiado cosechas más rentables como frutas y vegetales. La diferencia entre la producción de granos y el consumo fue entre 2000 y 2002 de 2.5 a 3.5 millones de toneladas anuales. Por ello en los últimos tiempos se ha venido discutiendo el tema de la seguridad alimentaria. La cifra de producción récord en 1998 de 512 millones de toneladas de granos se desplomó a 457 millones de toneladas en 2002. Los precios de los granos en China son más elevados que los del mercado internacional. (Cornejo: 2004: 55-56)

El Estado entonces intenta la transformación de varios factores negativos que aún persisten en las zonas agrícolas: el uso de técnicas de cultivo tradicionales; la baja productividad en ciertas áreas; la dependencia de las condiciones climáticas, y la decadencia productiva de la tierra excesivamente usada. Al mismo tiempo, y considerando que de un 10 a 12% de las tierras productivas sufrieron transformaciones por la construcción en ellas de nuevas ciudades e industrias, se propuso la recuperación de nuevas tierras mediante una mayor inversión y la utilización de moderna tecnología. Esta ha sido una constante preocupación desde los albores de la república. Es conocida la anécdota del asombro de Deng Xiaoping cuando en su viaje a EEUU tuvo la oportunidad de visitar ciertas áreas de cultivo. Allí pudo enterarse de la alta productividad obtenida en trigo y otros cereales, con una diferencia de 4 a 1 comparada con la obtenida en China. (Copertari, 2004:5-7)

Un sector prioritario para el gobierno es el agrícola por ser un sector rezagado del crecimiento extraordinario que experimenta la economía del país. Es inminente la reestructuración de la agricultura ante dos hechos fundamentales

contrapuestos: el ingreso a la OMC, y la importancia social del agro en China. El compromiso de eliminar subsidios al agro dentro de los compromisos adquiridos por el ingreso a la OMC es entre otros un factor que complica el futuro inmediato en el sector. A lo anterior se agrega la seguridad alimentaria que depende del sector agrícola. Aunque es previsible que el Estado busque mecanismos para fortalecer el sector.

2.2.3 Sistema empresarial

2.2.3.1 Antecedentes

En sus orígenes; recién llegados al poder los comunistas (1949), las empresas estatales y conjuntas se abocaron a la producción industrial: acero, carbón, petróleo, energía e insumos industriales, mientras las comunas agrícolas a la producción de comestibles e insumos agrícolas para la industria y ocasionalmente bienes manufacturados en baja escala. El Estado, controló el comercio externo e interno, también hizo suya la planificación, conducción e intervención en la economía (ver siguiente cuadro). Estas dos formas de propiedad (empresas estatales y conjuntas), en la agricultura e industria, determinaron la forma en cómo se organizaría la producción y la propiedad. De esta manera la estructura de la producción quedó conformada con la comuna liderando la producción agrícola y la empresa estatal a la producción industrial. Ambas formas de propiedad, constituyeron la base a partir de la cual China, mediante la planificación económica, pretendió convertirse en un moderno y poderoso país socialista. (González, 2003: 98)

Socialización de las empresas industriales, 1949-1956

| Año | Empresas estatales | Empresas Conjuntas Público privadas | Empresas privadas Bajo la forma de Control del gobierno | Empresas privadas Libres de control |
|------------|---------------------------|--|--|--|
| 1949 | 34.7 | 2.0 | 7.5 | 55.8 |
| 1950 | 45.3 | 2.9 | 14.9 | 36.9 |
| 1951 | 45.9 | 4.0 | 21.4 | 28.7 |
| 1952 | 56.0 | 5.0 | 21.9 | 17.1 |
| 1953 | 57.5 | 5.7 | 22.8 | 14.0 |
| 1954 | 62.8 | 12.3 | 19.6 | 5.3 |
| 1955 | 67.7 | 16.1 | 13.2 | 3.0 |
| 1956 | 67.9 | 32.3 | 0.0 | 0.0 |

Fuente: González, 2003.

2.2.3.2.- Las reformas

A comienzos de la década de 1980, un 78.3% de la producción nacional estaba controlada por empresas estatales (Statistical Yearbook China, 1981). Las primeras reformas introducidas en 1980 dotaron a las empresas estatales de mayor flexibilidad en la toma de decisiones productivas³². Se les entregó cierta capacidad de decidir sobre la producción e inversión a través de la retención de parte de las utilidades. Paralelamente, inició la liberalización de algunos precios. El éxito de las reformas fue escaso, principalmente por la falta de incentivos a mejoras en la productividad. Por una parte, el esquema de precios no era el correcto. Por otro lado, los incentivos a los administradores y trabajadores eran mínimos.

En 1984 se introdujeron reformas adicionales. Los requerimientos de producción se cambiaron por “sugerencias”, se implementaron los primeros sistemas de créditos y se diseñaron mecanismos de exportación vía intermediarios estatales. También se permitieron mecanismos de remuneración al trabajo de acuerdo a su productividad marginal y se comenzó con el traspaso de las empresas estatales a autoridades locales con objeto de mejorar los incentivos y el control. Sin embargo, es en 1987 cuando se introduce una reforma fundamental en la estructura de incentivos de las empresas estatales. Se introduce el Sistema de Responsabilidad Contractual que requirió que cada empresa firmara un contrato con el gobierno comprometiéndose a un impuesto fijo anual. Todas las utilidades extras quedaban dentro de la empresa, y podían ser repartidas o reinvertidas. Al igual que en la agricultura, se estableció una cuota de producción y todo el excedente quedaba a libre disposición de los empleados y administradores. En la medida que los mercados fueron liberalizándose, este esquema generaba los incentivos correctos. En la práctica, estas reformas fueron mucho más exitosas en las empresas medianas y pequeñas, debido a que la relación entre esfuerzo marginal y beneficio marginal para los administradores era alta. Luego, estos últimos tenían los incentivos para mejorar la eficiencia de las empresas. En cambio, en las empresas grandes las presiones re-distributivas fueron mucho mayores. Esto

³² En sus artículos 16 y 17 la Constitución concedía tanto a las empresas estatales como colectivas el derecho a la autonomía de gestión y administración, a condición que se orienten por los planes estatales. (Cornejo, 1986: 18)

hacía que la repartición de utilidades entre trabajadores y ejecutivos no generara incentivos adecuados. Asociado a importantes trabas burocráticas relacionadas con decisiones de producción y contratación, esto generó un importante retraso en el desarrollo tecnológico y administrativo de las empresas estatales.

Paralelamente a las reformas de empresas estatales el Estado mantuvo distorsiones en el mercado con objeto de proteger a este tipo de empresas. El siguiente cuadro muestra los subsidios entregados a las empresas estatales como porcentaje del Producto General Bruto.

| Subsidios del Gobierno a Empresas Estatales % PGB | | | | |
|--|---------|---------|---------|------|
| Periodo | 1958-88 | 1989-92 | 1992-95 | 1996 |
| Pérdidas Operacionales | 2.9 | 2.7 | 1.1 | 0.5 |
| Gastos de Capital | 6.5 | 4.1 | 2.8 | 2.1 |

Fuente: World Bank, 1999

Aunque decrecientes en el tiempo, estos números eran altos, especialmente dada la caída en la participación de las empresas estatales en el producto. A partir de julio de 1992 con el Reglamento para la Transformación Administrativa de las Empresas Industriales del Estado, la transformación económica se vio reflejada en el funcionamiento administrativo del conjunto de las empresas del Estado. Esto produjo un adelgazamiento del sector, la desconcentración por privatizaciones y que la administración de las empresas se rigiera por el principio de los resultados objetivos en la productividad. Sus gerentes tuvieron a partir de entonces una mayor autonomía en sus decisiones para importar o exportar insumos, para fijar precios de transacción, para aceptar o requerir inversiones, así como para la libre contratación de mano de obra.

Como lo expreso Jiang Zemin en su discurso del XV Congreso del PCCH, la reforma de las empresas estatales era de capital importancia, dadas las pérdidas que estas habían venido arrojando por ineficiencias en su administración. Las reformas de 1996 dieron como resultado bajar el porcentaje de empresas deficitarias de 40 a 32.6 por ciento. El Estado decidió invertir 14,500 millones de dólares en los próximos tres años siguientes a 1997, para sanear el sector industrial estatal por medio de medidas que incluían

aceptación de bancarrotas, mejoramientos tecnológicos y administrativos; el dinero se canalizaba mediante préstamos. Las empresas estatales continuaban aportando 70% de los ingresos financieros del Estado, por lo que la importancia de este sector era crucial. Estas empresas sumaban alrededor de 300,000, de ellas, 400 eran gigantes, 7,000 grandes, 4,000 medianas y más de 250,000 pequeñas. Setenta por ciento de las deudas del sector estatal provenía de las empresas medianas y pequeñas. Estas cifras muestran que el problema de esas empresas era prioritario en la reforma económica de China. En 1997, las empresas estatales participaron con 163,060 millones de dólares en el comercio exterior del país, lo que representó un crecimiento de 12.7% en relación con el año anterior. La ley de bancarrota había sido aplicada con prudencia, debido al desempleo que producía; por otro lado, era importante para la permanencia de la elite política el mantenimiento de estas empresas, por lo que la reforma se dirigía hacia el saneamiento administrativo y la privatización de las empresas medianas y pequeñas. (Cornejo, 1998: 123-4)

Entre 1995 y 1997 el gobierno Chino puso un énfasis especial en la reestructuración de las empresas de propiedad estatal, considerándolas como un elemento central para la profundización de las reformas económicas del modelo en general. En ese periodo 100 empresas habían experimentado un programa piloto de administración, 18 ciudades introdujeron el programa de optimización de las estructuras de capital, 60 consorcios fueron seleccionados como unidades experimentales y más de 2000 empresas en todo el país se habían comprometido con este proceso de reestructuración. En las empresas se aislaron los siguientes problemas: rigidez en los mecanismos de funcionamiento, estructura administrativa irracional, pesadas cargas sociales y deficiente administración empresarial. Se determinó entonces que el modelo a seguir no debía ser único, sino que requería adaptarse a circunstancias específicas. Una de las reformas a las empresas estatales que se discutió era la de vender acciones para sanear sus finanzas. Durante 1996 más de dos tercios de la inversión fija se canalizó al programa de apoyo a las empresas estatales; esto es 34% más que en 1995. (Cornejo, 1997: 170-171) En síntesis, podríamos decir que las reformas propuestas para las empresas estatales, en la década de 1990, se enfocaron en hacer más eficiente la administración, en el saneamiento fiscal y en elevar el nivel tecnológico. (Cornejo, 1998: 114-115)

Sin embargo, partir de 1997 y en los últimos años de la década de los 90's se profundizaría la reforma de las empresas del estado, la reforma se orientó hacia la privatización y la reestructuración interna para hacerlas mas productivas. Las empresas grandes, que por definición pertenecían a sectores estratégicos, permanecieron en control estatal. Las empresas pequeñas y medianas pudieron ser adquiridas por sus ejecutivos y trabajadores a través de descuentos en sus salarios. La privatización se enfrentó a problemas de corrupción y cierta oposición política, y la reestructuración colaboró de manera significativa a aumentar el desempleo. Los informes sobre el proceso de venta de industrias estatales daban cuenta de la corrupción local en la venta de empresas de diversos tamaños y en el uso privado de sus provechos por parte de los funcionarios. La publicación de estas informaciones se interpretó por analistas como una justificación del freno a la política de privatización y venta de las empresas estatales, lo cual era vinculado a la razón política de la perdida de poder económico de la burocracia central y al problema de desempleo que se había venido agravando. Los problemas de corrupción en la venta de esas empresas estaban también presentes. El proceso de reforma y privatización de las empresas estatales enfrentó al gobierno con muchos problemas. Uno de los más importantes por sus implicaciones sociales y políticas era la ausencia de un sistema de seguridad social eficaz; con miras a solucionarlo se estableció el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. (Cornejo: 1999: 88-89)

Sólo hasta el año 2000 se introdujo la posibilidad de vender algunos paquetes accionarios de empresas estatales grandes a agentes externos. Los ajustes a la estructura de propiedad de las empresas estatales generaron sólo leves ganancias de productividad.

El lento ajuste de las empresas estatales a los crecientes grados de reformas y de competencia (tanto interna como externa) aparece en el centro del proceso de transición en China. De alguna manera, la introducción paulatina de reformas se hizo para evitar el colapso del sistema productivo estatal. Al mismo tiempo, se esperaba que la mayor competencia se tradujera en mejoras en productividad que permitiera a su vez mayor apertura. Los efectos de estas políticas indicaron que los mayores grados de apertura no se asociaban con mejoras suficientes en productividad que permitieran a las empresas estatales

competir en igualdad de condiciones. Esta es una lección importante. Una explicación es que los beneficios en productividad asociados a la mayor apertura eran compensados por los costos de un esquema proteccionista que pretendió evitar el colapso de las empresas. Otra lectura es que, en un contexto como el chino, la efectiva convergencia tecnológica solo se podía llevar a cabo con el reemplazo de las empresas estatales. Como respuesta, las autoridades mantuvieron importantes distorsiones en beneficio de las empresas estatales.

Cifras oficiales mostraban a fines de siglo que, en general, las empresas que cotizaban sus acciones operaban mucho mejor. A manera de ejemplo en 1996 cuando 65% de las empresas del Estado registro perdidas, la tasa de perdidas de las empresas cotizadas fue solamente de 4%. Anteriormente, las empresas simplemente se apoyaban en el financiamiento bancario, lo que daba como resultado muchas deudas impagables. Además, les quedaban pocos fondos para desarrollar la producción luego de pagar los impuestos e intereses bancarios. En el mes de junio de 1997 el gobierno chino aprobó a las empresas la emisión de bonos con un valor nominal de 300,000 millones de yuanes, tras la distribución de 15,000 millones de yuanes en acciones el año anterior. Los 400,000-500,000 millones de yuanes de capital obtenidos se destinaron a la restructuración de unas mil empresas estatales grandes y muy grandes. A fines de la década pasada, las empresas chinas habían captado capitales por un total de 350,000 millones de yuanes en los mercados de valores de China continental, Hong Kong, Estados Unidos, Singapur, Australia y otros lugares. Más de 100 de las 500 principales empresas de China cotizaban en la bolsa. En 1998, la proporción entre el valor de mercado de las acciones y el PIB llegó a 25%, en comparación con 4% registrado en 1995. El gobierno emitió, en 1997, 30,000 millones de yuanes en acciones con la expectativa que la tasa aumentara a 35 por ciento. (Cornejo: 1999: 90)

La pequeña y mediana industria quedo rezagada en los dos siguientes años de la atención del gobierno (concentrada en el sector financiero y la reforma de las empresas estatales). Estas empresas tuvieron una presencia muy importante en la economía de China, pues habían creado alrededor del 75% de los nuevos empleos en las áreas urbanas, contribuían con alrededor del 60% de las exportaciones y aportaron cerca del 70% de la producción industrial del país. El

principal problema que enfrentaron estas empresas era el financiamiento, dadas las medidas de cautela de los bancos al aprobar créditos. (Cornejo: 2000: 175)

Las empresas estatales continuaron con el proceso de reformas administrativas y de tecnificación. Las autoridades chinas decidieron, en noviembre de 1999, reducir las acciones de los organismos estatales en compañías estatales que cotizan en la bolsa. La tenencia accionaria de la Administración de Propiedad Estatal y de otras corporaciones estatales sumaba mas del 60% del total de acciones emitidas por mas de 900 empresas chinas que cotizaban en la bolsa; mientras que las acciones en poder del publico en general llegaba sólo al 30%. Lo que se buscaba con esta medida era reducir la participación del Estado a través de diversificar la composición del capital en sus empresas y aumentar la responsabilidad administrativa de los accionistas. Esto se conecta con la tendencia a retirar la presencia del Estado de ciertos sectores de la economía y aumentarla en sectores como la industria militar, las telecomunicaciones y otros considerados como decisivos. (Cornejo: 2000: 175-176)

En la Cuarta Sesión Plenaria del XV Comité Central del Partido Comunista, celebrada del 19 al 22 de septiembre de 1999, se aprobaron algunas propuestas sobre la reforma de las empresas estatales y se eligió a Hu Jintao como vicepresidente de la Comisión Militar Central (CMC). (Cornejo: 2000: 183) Desde 1994 China había seleccionado 2,473 empresas estatales para reformar sus mecanismos de operación, y para principios del año 2000 ya 2,016 de ellas habían sido transformadas en corporaciones. Para fines del tercer trimestre del año 2000 las empresas estatales habían generado ganancias por 160,900 millones de yuanes, lo que significo 2.7 veces lo generado en el mismo periodo del año anterior. Las empresas estatales que operaban con pérdidas disminuyeron 13%. Las empresas que ya habían superado su situación deficitaria sumaban 3,629, es decir 55% del total. Sin embargo, el proceso de convertirlas en compañías por acciones aun continúa. Uno de los grandes problemas de esas empresas era (y es) el sistema de administración financiera, que en general es laxo, inadecuado y carente de supervisión. (Cornejo: 2001: 51-52)

Las empresas del Estado eran unas 300,000, que generaban en 2002 un 40% del PIB nacional (en 1978 era de 65%), pero 32% de ellas operaban con

pérdidas: como en las áreas de petróleo, carbón, metales no ferrosos e industria ligera, la determinación de su racionalización se vio enfrentada a intereses muy arraigados como en el caso de las fuerzas armadas que llegaron a manejar administrativamente a unas 150,000 empresas del Estado. (Copertari, 2004: 8)

Después de la tercera sesión del 16º Congreso del Partido en octubre de 2003, se comenzó a promover de nuevo la privatización de empresas estatales, 90% de las cuales habían sido desconcentradas y están ya manejadas por autoridades locales. Para esta política el gobierno prefiere usar el eufemismo de “transformación de la propiedad”. En los últimos años la privatización fue muy acelerada, de manera que las empresas estatales pasaron de 262,000 en 1997 a 159,000 en 2002. La tendencia es que el Estado conserve la propiedad de las empresas que puedan mantenerse entre las tres mejores de su ramo. El ministro a cargo de la Comisión de Supervisión y Administración de Bienes Estatales declaró en noviembre del mismo año que unas 2,500 empresas estatales que estaban en bancarrota serían cerradas en el futuro. Estas empresas emplean 5.1 millones de trabajadores y tienen un valor de 29,000 millones de dólares, pero no pueden cerrar inmediatamente debido a sus compromisos bancarios, a los limitados recursos fiscales y a los problemas con el sistema de seguridad social. Entre 1994 y 2002 se cerraron 3,080 empresas estatales que adeudaban préstamos impagables por 24,100 millones de dólares (Cornejo: 2004: 51)

El éxito de las reformas está basado en la gradualidad en que éstas fueron implementadas. La economía se fue abriendo poco a poco, evitando drásticas reasignaciones de recursos por los costos en empleo y producto que podrían significar. Esto ayudó a mantener cierta estabilidad en el sistema político. Sin embargo, el costo no fue menor. Las empresas estatales son todavía altamente subsidiadas, y el mercado financiero está fuertemente controlado. Las decisiones de crédito no están dictadas por argumentos de riesgo-retorno sino más bien a la necesidad de mantener competitivas a las empresas estatales. El costo fiscal de estas políticas también es alto. El mayor grado de integración ha hecho más evidentes los costos, y plantea una dicotomía importante para las autoridades. O se dan los pasos necesarios para desproteger los sectores que no son competitivos, o se mantiene un esquema con distorsiones que debilita el

proceso de reformas. Las ventajas del primer camino son claras. Desde un punto de vista de asignación de recursos, las menores pérdidas pueden ser obtenidas con la desaparición de las empresas no competitivas. El argumento a favor de la gradualidad obviamente debe desaparecer en el tiempo. La gran duda respecto de la viabilidad de esta alternativa implica la disposición de las autoridades chinas de entregar parte importante de sus cuotas de poder, y disminuir significativamente su injerencia en la economía y la sociedad a través de las empresas estatales y un sistema financiero fuertemente controlado. El camino alternativo parece ser continuar con la protección a importantes sectores de la economía, aún con crecientes grados de integración económica con el resto del mundo. Sin embargo, los costos asociados a esta estrategia son cada vez más altos y evidentes. (Claro, 2003: 3-4)

2.2.3.3 Trabajadores y Salarios

Un factor importante a considerar en este apartado es el plan de la federación de Sindicatos de China para los primeros cinco años de la década 2000, su objetivo era proporcionar los medios para que los sindicatos se asegurasen de la vigencia de la Ley del Trabajo, la cual requiere que las compañías los consulten para la firma de los contratos colectivos de trabajo. La federación también hizo un llamado a las empresas para que los representantes de los trabajadores tengan voz en la decisión de asuntos básicos, tales como el reclutamiento de trabajadores, salarios, seguros y protección en los lugares de trabajo³³. En 1998, de las 140,000 empresas extranjeras que hicieron negocios en China y que en total empleaban 17 millones de trabajadores chinos, solo en 50,000 estaban funcionando los sindicatos. La expectativa en aquel año era que 70% de las empresas estatales y 40% de las de capital extranjero integraran a la práctica el sistema de contrato colectivo y de consulta. Se consideró que una tarea política prioritaria era ayudar a los trabajadores sin recursos y a los despedidos a encontrar trabajo. (Cornejo: 1999: 91-92)

La Ley del Trabajo se promulgó en julio de 1994 y entró en vigor a partir del 1 de enero de 1995, en ella se estipula que en las empresas sin sindicatos los trabajadores tienen derecho a escoger sus representantes para negociar

³³ Consultar no es negociar bilateralmente; lo que se negocia son esos temas de consulta. Entonces no son verdaderos sindicatos ni verdaderos contratos. Es un esquema sindical parcial de las relaciones entre trabajadores y patrones.

condiciones y firmar contratos colectivos con los empleadores. (Cornejo, 1995: 159)

Los costos de mano de obra en China permanecen competitivos regionalmente. En 1998 el salario promedio era de 56 dólares al mes, comparado con el promedio tailandés de 130 dólares. La única excepción es Indonesia, donde los salarios eran el doble de los chinos antes de la crisis, y que ahora han descendido a menos de un tercio en promedio. Aun así, los trabajadores chinos se consideran tres veces más productivos que los indonesios. (Cornejo: 1999: 88)

Por otra parte, se pretendía que las empresas extranjeras absorbieran la fuerza de trabajo que crecientemente se movilizaba a las ciudades desde la agricultura y desde las empresas nativas que iban quedando fuera de competencia. De hecho, los flujos más importantes de inversión extranjera, que comienzan en 1990, coinciden con grandes migraciones de trabajadores desde las zonas rurales hacia las zonas costeras. En 1995, se estimaba que entre 60 millones y 80 millones de personas trabajaban fuera de sus pueblos rurales

2.2.3.4.- Competencia empresas estatales, colectivas y extranjeras

Como resultado de las reformas industriales rurales en China y de la apertura de la producción industrial a empresas no estatales en 1979, aparecieron oportunidades de negocios que fueron acaparadas por empresas colectivas, entre las que se destacan las famosas Township and Village Enterprises. Al tener estas empresas mucha mayor flexibilidad en sus decisiones productivas y en la contratación de factores, el crecimiento en la productividad de las empresas colectivas ha sido tres veces superior al crecimiento en la productividad de las empresas estatales. Luego, estas empresas se constituyeron rápidamente en la mayor fuente de competencia de las empresas estatales, especialmente por las presiones en los mercados de factores.

Sebastián Claro calcula la rentabilidad promedio de las empresas estatales en el sector industrial, la rentabilidad fue estimada como la razón entre utilidades antes de impuestos y la suma de activos fijos y capital de trabajo. A partir de datos del Anuario de Estadísticas de China, observa que la rentabilidad promedio alcanzaba un 25% en 1980, cayendo a niveles cercanos al 5% en 1999. Las altas rentabilidades a comienzos de la década de 1980 se explican por el financiamiento estatal a inversiones y capital de trabajo a tasas muy

bajas. Además, los precios relativos de los insumos respecto de los productos finales estaban artificialmente bajos -previo a la liberalización de los precios. Las reformas al sistema de precios en 1983-85 llevaron estas rentabilidades a niveles más razonables. (Claro, 2003:14) Las rentabilidades en los últimos años, aunque son bajas, pueden también estar sobreestimadas debido a que los subsidios en los créditos todavía subsisten.

En 1984 se comenzó con la liberalización de precios, tanto de bienes finales como intermedios. Sin embargo, la pérdida de competitividad en las empresas estatales implicó que se mantuvieran ciertos controles. Por ello, se introdujo un esquema dual de precios. Ciertas cuotas de productos o factores eran transadas a precios fijados, y transacciones más allá de las cuotas asignadas eran intercambiadas a precios de mercado, generando en el margen los incentivos adecuados. Este esquema de precios permitió a las empresas estatales compensar las presiones de costos provenientes de las empresas colectivas o las empresas extranjeras. A mediados de la década de 1990, el esquema dual de precios estaba casi totalmente abolido y los precios de mercado regían mayoritariamente. (Claro, 2003: 16) Observar el siguiente cuadro que muestra el sistema de precios para tres categorías de bienes.

Reforma al Sistema de Precios en China, 1978-99
Porcentaje de las transacciones según categoría

| Año | Bienes al por mayor | | | Bienes Agrícolas | | | Bienes Finales | | |
|------|---------------------|--------|--------|------------------|--------|--------|----------------|--------|--------|
| | Mercado | Guiado | Fijado | Mercado | Guiado | Fijado | Mercado | Guiado | Fijado |
| 1978 | 0 | 3 | 97 | 6 | 2 | 93 | 0 | 0 | 100 |
| 1985 | 34 | 19 | 47 | 40 | 23 | 37 | na | na | na |
| 1987 | 38 | 28 | 34 | 54 | 17 | 29 | na | na | na |
| 1991 | 69 | 10 | 21 | 58 | 20 | 22 | 46 | 18 | 36 |
| 1995 | 89 | 2 | 9 | 79 | 4 | 17 | 78 | 6 | 16 |
| 1999 | 95 | 1 | 4 | 83 | 7 | 9 | 86 | 4 | 10 |

Fuentes: Ling Bin, "Market Plays Dominant Role" Beijing Review, vol.35 (1992); International Monetary Fund, People's Republic of China-Recent Economic Developments, Staff Country Report 97-71 (1997); y World Trade Organization Draft Report of the Working Party on the Accession of China to the WTO, rev.7 (2001).

Nota: Porcentajes calculados considerando el valor de las transacciones en cada una de las categorías. Bienes al por mayor Bienes Agrícolas Bienes Finales

La caída en la participación de las empresas estatales se explica por la mayor competencia de empresas extranjeras y por la aparición de otro tipo de empresas locales, especialmente colectivas. Ver siguiente cuadro.

Producto Bruto Industrial por Tipo de Empresa
Billones de Yuan

| Año | Estatal | | Colectiva | | Individual | | Extranjeras | | Total |
|------|----------|------|-----------|------|------------|------|-------------|------|----------|
| | Producto | % | Producto | % | Producto | % | Producto | % | Producto |
| 1978 | 328.9 | 77.6 | 94.8 | 22.4 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 423.7 |
| 1985 | 630.2 | 64.9 | 311.7 | 32.1 | 18 | 1.9 | 11.7 | 1.2 | 971.6 |
| 1996 | 2,836.1 | 28.5 | 3,923.2 | 39.4 | 1,542 | 15.5 | 1,658.2 | 16.6 | 9,959.5 |

Fuente: Gregory Chow, 2002.

Nota: Es importante notar que las estadísticas chinas normalmente distinguen entre aquellas empresas con sistemas contables y las que no lo tienen. El anuario estadístico reporta datos de empresas con sistemas contables independientes. Esta tabla reporta datos agregados.

El sector industrial estatal, en 1995, creció a un ritmo de 7.1 anual, las empresas de propiedad colectiva lo hicieron al 28% y las de propiedad extranjera al 95.6 por ciento. (Cornejo, 1996: 113)

Resulta importante aclarar por qué las desventajas tecnológicas y organizacionales de las empresas estatales en China respecto de sus pares externos requieren protección. Aunque parece razonable, la teoría económica sugiere que empresas nativas con mala tecnología no requieren compensaciones si sus competidoras externas tienen buena tecnología. Esto, por que de acuerdo al economista David Ricardo, lo pertinente son las ventajas comparativas y no las ventajas absolutas. Dicho de otra manera, si un país tiene peor tecnología que otro en todos los sectores, diferencias en los precios de los factores permitirán compensar esas diferencias tecnológicas de manera de hacer competitiva a algunas industrias nacionales, exactamente aquellas donde existan ventajas comparativas. No se requieren medidas explícitas para proteger la industria nacional. Sin embargo, el argumento anterior se debilita o desaparece en la medida que se permite la integración en los mercados de factores. Si las empresas extranjeras con mejor tecnología pueden contratar factores de producción en el mismo mercado en que lo hacen las empresas nativas, entonces no es posible que diferencias en los precios de los factores compensen las diferencias tecnológicas. Ningún factor estará empleado en una industria que paga menos. Luego, el concepto de ventajas comparativas desaparece y revive el concepto de ventajas absolutas. Si las empresas con baja tecnología no son capaces de converger y adaptarse, necesariamente desaparecen. En este contexto, la introducción de distorsiones en los mercados de productos y/o factores que favorezcan a las empresas con baja tecnología puede mantenerlas competitivas. (Claro, 2003: 27) Esto no debe leerse como

que estas intervenciones son beneficiosas desde el punto de vista de bienestar agregado. Desde luego no lo son. Sin embargo, reflejan adecuadamente la actitud del gobierno chino en la transición. Branstetter y Feenstra (2002) presentan un modelo en el que estiman en que medida el gobierno, con su política de protección a las empresas estatales, ha puesto el beneficio de éstas por sobre el bienestar de los consumidores.

Las empresas estatales han estado sujetas a competencia en tres frentes: externo, interno y empresas extranjeras instaladas en China. En el frente externo, la competencia de empresas extranjeras produciendo en el exterior ha sido de alguna manera combatida con las tradicionales medidas proteccionistas, como tarifas y barreras no arancelarias. La persistencia de diferencias tecnológicas se traduce en diferencias internacionales en los precios de los factores. En el frente interno, la presencia de empresas colectivas con mayor desarrollo tecnológico ha hecho que se entreguen a las empresas estatales subsidios directos a la producción, además de créditos especiales en condiciones muy favorables. Finalmente, la presencia cada vez mayor de empresas extranjeras produciendo en China también generó presiones en los mercados de factores, especialmente el laboral. El principal mecanismo de compensación impuesto en este caso es la restricción a las empresas extranjeras de vender en los mercados locales. De esa manera, se introduce una diferencia en el precio de venta en favor de las empresas estatales que pueden vender a precios que incluyen tarifas. Como afirman Brandt y Zhu (2000) "la asignación de crédito por parte de los bancos sectoriales en China ha sido un mecanismo claro para sostener a las empresas estatales de la competencia de las empresas colectivas".

Sebastián Claro desarrolla la idea de que las tarifas han servido como mecanismo protector de la competencia de las empresas extranjeras produciendo en China. La estructura de tarifas en China muestra que los sectores más protegidos son los intensivos en trabajo, lo que es paradójico. ¿Por qué un país querría proteger a las industrias donde tiene ventajas comparativas y que generan la mayor parte de las exportaciones? Normalmente se piensa que los países tienden a proteger las industrias donde son menos competitivas. ¿Qué sucede en China? El gobierno protege más a las industrias que son menos competitivas. Y estas son las intensivas en

trabajo. El punto crítico para entender esta aparente paradoja es que la protección tarifaria en China es relevante para las empresas estatales, que venden sus productos en mercados protegidos. Las empresas extranjeras, principales exportadoras de productos intensivos en trabajo, no se benefician de esas tarifas. Las estimaciones muestran que las diferencias tecnológicas entre las empresas estatales y las empresas extranjeras son efectivamente más grandes en los sectores intensivos en trabajo. Como es de esperar, las diferencias tecnológicas entre empresas extranjeras y colectivas son menores. Evidencia similar se obtiene al observar que la industria textil estatal en China fue en la década de 1990 el sector con mayores pérdidas de todas las empresas estatales. De hecho, el proceso de ajuste en este sector ha sido muy importante. En 1991, las empresas estatales empleaban a cerca de 7.5 millones de trabajadores, cayendo a menos de 5 millones el año 2000. (Claro, 2003: 27-29)

La transición china ha sido ejemplar. Se han mantenido por muchos años importantes tasas de crecimiento y tasas de desempleo bajas con alta movilidad de trabajo. Sin embargo, resulta adecuado preguntarse cuán lejos ha llegado China en su transición a una economía de mercado. Existe consenso respecto de que las reformas han sido poco efectivas principalmente en dos grandes áreas: las empresas estatales y el sistema financiero. A pesar de la caída en la participación en el producto, las empresas estatales todavía representan una significativa porción de la economía. En 1998, aunque la producción estatal era un 28% de la producción total manufacturera, las empresas estatales tenían un 70% del activo fijo y un 80% del capital de trabajo. El siguiente cuadro muestra la participación en el producto sectorial industrial en 1996 por tipo de empresa. El deseo de las autoridades chinas de evitar el colapso del sistema de producción estatal hizo que el proceso de apertura fuera gradual. La perspectiva era dar espacio a la convergencia en la productividad de las empresas estatales a niveles consistentes con mayores grados de apertura. Sin embargo, la convergencia ha sido lenta, todavía no concluye. Luego, el gobierno ha introducido distorsiones para compensarlas. La situación del sistema financiero debe ser entendida en este contexto. (Claro, 2003: 26)

Estructura Productiva por Industria en 1996

% Valor Agregado

| Industria | Código ISIC | Participación en industria manufacturera | | |
|-------------------------------------|---------------|--|-----------|------------|
| | | Estatal | Colectiva | Extranjera |
| Alimentos | 311 | 38 | 41 | 22 |
| Bebidas | 313 | 52 | 26 | 22 |
| Tabaco | 314 | 98 | 1 | 1 |
| Textiles | 321 | 32 | 51 | 17 |
| Vestimenta y Calzado | 322,324 | 6 | 53 | 41 |
| Cuero | 323 | 7 | 49 | 43 |
| Madera | 331 | 15 | 65 | 20 |
| Muebles | 332 | 7 | 69 | 24 |
| Papel | 341 | 35 | 51 | 14 |
| Imprenta | 342 | 40 | 41 | 19 |
| Productos Químicos | 351, 352 | 44 | 38 | 18 |
| Petróleo | 353, 354 | 85 | 13 | 2 |
| Producto de Goma | 355 | 35 | 46 | 19 |
| Productos de Plástico | 356 | 9 | 61 | 29 |
| Porcelana y Vidrio | 361, 362, 369 | 28 | 61 | 11 |
| Acero y Hierro | 371 | 75 | 21 | 4 |
| Metales no Ferrosos | 372 | 51 | 38 | 10 |
| Productos de Metal | 381 | 13 | 68 | 19 |
| Maquinaria no Eléctrica | 382 | 39 | 52 | 9 |
| Maquinaria Eléctrica | 383 | 25 | 40 | 35 |
| Equipos de Transporte | 384 | 48 | 33 | 20 |
| Equipos Profesionales y Científicos | 385 | 30 | 37 | 33 |
| Otros Productos Manufactureros | 390 | 7 | 59 | 34 |

Fuente: China's Statistical Yearbook, 1997.

Basado en firmas con sistemas contables independientes

Estatal: Empresas Estatales

Colectivas: Empresas Colectivas y Accionarias

Extranjeras: Empresas Extranjeras o fundadas en Hong-Kong, Macao o Taiwán

En su evaluación de las empresas estatales el gobierno llegó a la conclusión de que para hacerlas competitivas debían mejorar el reclutamiento de personal, por lo que a partir de septiembre de 2003 seis grandes empresas estatales comenzaron a contratar altos ejecutivos de manera abierta y competitiva, incluyendo a extranjeros (PD, 16 de septiembre de 2003). Sin embargo todavía existen muchas restricciones para aceptar extranjeros en puestos del gobierno (PD, 9 de noviembre de 2003). (Cornejo: 2004: 50)

Además de la creación en marzo de 2003 de la Comisión de Supervisión y Administración de Bienes del Estado, cuya función es administrar las empresas que antes estaban en diferentes ministerios, el gobierno comenzó a introducir

un oficial mayor legal en sus empresas para adecuar su funcionamiento al sistema legal y a los requerimientos internacionales (PD, 28 de agosto de 2003). Al parecer las reformas administrativas en tales empresas han comenzado a rendir frutos, pues en los primeros siete meses de 2003 sus ganancias netas aumentaron 69.5% con relación al mismo periodo del año anterior (26,380 millones de dólares). En el mismo periodo las pérdidas de las empresas estatales que operaban con problemas fueron de 5,000 millones de dólares, un descenso de 4.2%. La mayoría de las ganancias provino de las industrias de explotación de gas y petróleo, de la petroquímica, de la manufactura de químicos y de la industria energética (PD, 27 de agosto de 2003).

El gobierno lanzó en el mismo año una nueva política basada fundamentalmente en replantear su relación con sus empresas. Se transfirieron a la Comisión de Supervisión y Administración de Bienes estatales 196 empresas con un capital de 834,000 millones de dólares. El objetivo de la Comisión era construir conglomerados estatales exitosos capaces de dominar los sectores en que operan (James Kynge, "China Lays Out Plans for Reform of Business", Financial Times, 22 de mayo de 2003). (Cornejo: 2004: 50)

2.2.3.5.- Distorsiones en el mercado local, el sistema dual y sus efectos

La evidente desventaja de las empresas domésticas, especialmente las estatales, respecto de las empresas extranjeras hizo que el gobierno introdujera distorsiones en favor de las primeras. Dicho de otra forma, la manera de compensar las diferencias en productividad entre empresas extranjeras y empresas locales, fue imponer distorsiones en los mercados de productos y los mercados de factores. En el mercado de factores, la principal distorsión fue la introducción de créditos subsidiados a las empresas estatales. Sin embargo, estos subsidios permitieron principalmente acomodar a las empresas estatales ante la competencia de sus pares colectivas. Similar rol jugaban los subsidios directos a la producción. Las medidas impuestas para compensar directamente la competencia de empresas extranjeras produciendo en China estuvieron asociadas principalmente con restricciones a estas últimas respecto de su acceso al mercado chino. Se limitó fuertemente la venta de bienes producidos por empresas extranjeras en China en los mercados locales. Las formas que tomaron estas limitaciones fueron diversas; incentivos

económicos a la exportación de sus productos (los incentivos tributarios y tarifarios estaban en la mayoría de los casos sujetos a volúmenes de exportación), medidas burocráticas y legales importantes, cuotas y restricciones de contenido local, además de otras restricciones de facto. De esta forma, las empresas nacionales podían vender sus productos en los mercados locales a precios protegidos por las tarifas, mientras que las empresas extranjeras no recibían el premio de las tarifas. En otras palabras, se incrementó el precio relativo de los bienes finales en favor de las empresas nacionales, a manera de compensar las diferencias tecnológicas. (Claro, 2003: 22)

China se caracteriza por un esquema económico dual, como apuntamos antes, donde subsisten dos sistemas económicos dentro del país. Uno orientado al exterior dominado por empresas extranjeras y otro orientado al interior dominado por empresas domésticas. Dentro de las empresas nativas, las empresas colectivas se han convertido en una importante fuente de competencia para las empresas estatales debido a sus mayores niveles de productividad. Aquí radica el rol del sistema financiero en la subsistencia de las empresas estatales. Y esta no ha sido una tarea menor. En 2003 se estimaba que, del 80% del total de préstamos de los cuatro bancos estatales a empresas estatales, en más de un 30% se consideran incobrables (cerca de 200 billones de dólares), y otro tanto de dudosa cobranza. Esta cifra representa entre un 15% y un 30% del PIB. (Claro, 2003: 29)

Según el informe oficial de la situación económica en los primeros ocho meses de 1994 (*China Daily*, octubre 10, 1994), el sector notablemente más dinámico en relación con el crecimiento económico fue el industrial. El valor de la producción industrial era de 309,410 millones de dólares, 18.93% más que en el mismo periodo del año anterior. Para este año se había puesto más énfasis en la modernización de las industrias estatales, pues los planes previos para adelgazar este sector habían tenido que ser modificados ante la ausencia de un sector privado que asumiera sus funciones. Los gastos de inversión en infraestructura en industrias estatales durante este periodo fueron de 31,790 millones de dólares, 49.5% más que en la misma etapa del año anterior. El valor de las inversiones fijas en las empresas estatales aumento 62.2% y su renovación técnica absorbió 13,110 millones de dólares, 37.9% más que el

mismo lapso del año anterior. Las industrias estatales también produjeron, por un valor de 138,800 millones de dólares, lo que representó un aumento de 4.46%. Mientras tanto, las empresas de propiedad colectiva tuvieron un aumento de 28.07%, logrando una producción valuada en 119,100 millones de dólares. Las empresas con fondos extranjeros y las privadas en conjunto arrojaron una producción de 51,960 millones de dólares, lo que significó un aumento de 43.71%. La tendencia de un mayor dinamismo en las industrias privadas y colectivas ya se había observado en años anteriores, sin embargo, en términos de participación en el PIB todavía el peso de la industria estatal era considerablemente mayor. (Cornejo, 1995: 152)

Durante 1997 continuó la política de restricción monetaria, iniciada en 1993 como parte del proceso de enfriamiento gradual de la economía. El crecimiento del PIB bajó a 8.8%. En la primera mitad de 1997, el crecimiento industrial fue de 11.6%; en las empresas estatales fue de 7.2% y en las privadas de 15.1%. Esta tasa de crecimiento industrial bajó levemente en los siguientes meses del año. (Cornejo, 1998: 121)

Aún con las limitaciones para acceder a los mercados locales, los bajos costos laborales han hecho que las empresas extranjeras incrementen fuertemente su participación en la economía. En 1999, las empresas extranjeras empleaban sobre 20 millones de personas, lo que representa un 10% del empleo total en China en zonas urbanas. Los incentivos a las exportaciones también dieron frutos. En 1985 las empresas extranjeras exportaban un 1% del total e importaban un 5% del total de la economía. En año 2000 estas cifras eran 48% y 52% respectivamente. Visto de otra manera, las empresas extranjeras el año 2000 representaban un 12% del valor agregado total en la industria manufacturera, y sus exportaciones eran casi el 50% del total. A esto hay que agregar las exportaciones de las empresas nativas dedicadas al procesamiento exportador. Esto refleja que gran parte del éxito exportador de China se debe a los incentivos especiales para ello, más que a un reacomodo de los recursos hacia las industrias donde China posee ventajas comparativas. (Claro, 2003: 22-25)

La apertura a los flujos de inversión extranjera en China tuvo varios objetivos. Por una parte, se esperaba que los flujos de tecnología y conocimientos fueran poco a poco traspasados a las empresas locales, acelerando así el proceso de

convergencia. En la medida que esto ocurriera, sería posible incrementar los grados de apertura del mercado local sin grandes costos.

2.3.- Inversión Extranjera Directa (IED) marco jurídico

Con objeto de impulsar el comercio exterior, desde 1978 las autoridades, crearon condiciones para hacer más atractiva la actividad comercial y despertar el entusiasmo de los departamentos industriales y locales hacia las exportaciones, descentralizaron en gran medida el comercio externo. Las Corporaciones de Comercio Exterior (CCE) nacionales, que antaño monopolizaban el comercio exterior, vieron reducir su poder al permitir a las CCE provinciales, ganaran independencia financiera y operacional. En julio de 1979, se promulgó la ley y regulaciones relacionadas con la inversión extranjera directa (IED), dicha ley, concedió autorización a las empresas de comercio exterior para que fueran fundadas, para importar materias primas y bienes de capital para su producción. También, algunas de esas empresas, obtuvieron permiso para exportar su producción directamente. A las zonas económicas especiales (ZEE), a 29 provincias, a municipios y regiones autónomas y a las ciudades de Guangzhou, Dalian, Wuhan, Xian, Shenyang, Harbin, Chonqing, Qindao y la Isla de Hainan, les fue permitido abrir sus puertos para contratar su comercio externo. (González, 2003: 178)

Jean Oi explica el crecimiento económico de China en las últimas décadas por la formulación de políticas desarrollistas de una pequeña elite política, encabezada por Deng Xiaoping, lo que indujo a las localidades a asumir una mayor responsabilidad y control de las actividades empresariales e industriales. En la lógica de Oi la descolectivización agrícola y la descentralización de la producción del centro a las localidades privaron a los gobiernos locales de fuentes de ingreso, paralelamente, la reforma fiscal les garantizaba el derecho de retener parte de los fondos extra-presupuestarios que ellos habían ganado. Este vínculo entre fondos fiscales e ingresos llevó a que los gobiernos locales fueran motivados y presionados a fin de movilizar y coordinar mayores recursos bajo su jurisdicción para impulsar las actividades empresariales, y obtener, por esta vía, mayores recursos que les permitiese cubrir sus pagos e incrementar la inversión. Desde la perspectiva de Oi el motor del desarrollo económico en China se explica por el hecho de que los gobiernos locales funcionaron como una gran corporación que impulsaba negocios diversos. Este estrecho vínculo

entre empresas y gobierno fue llamado por Oi: “corporatismo estatal local”. (Meza, 2003:13)

En un primer momento la RPCH buscó integrarse a la economía mundial, el objetivo era transformar la economía socialista subdesarrollada que tenía antes de 1979 a una moderna economía socialista. Los medios fueron la apertura y normatividad. Con una política de puertas abiertas a la IED, se pretendía asimilar experiencias de otros países, expandir los cambios económicos y tecnológicos, así como la cooperación con el resto del mundo. Se anunciaba que la IED sería permitida, para lo que se creó la Ley de Fusiones de Empresas publicada en 1979, junto al regreso de China al FMI y al Banco Mundial en 1980. De acuerdo con el nuevo marco legal, las empresas extranjeras, se clasificarían en tres categorías: empresas de fusión (joint-ventures) chino-foránea; cooperativas de fusión (joint-ventures) chino-foráneas y empresas de capital cien por ciento extranjero (referidas como empresas de fondos externos). El nuevo marco legal, se caracterizó por el gradualismo y por clarificar las reglas bajo las cuales se permitiría a dicha inversión asentarse y realizar su actividad económica en el país. Además de dicho marco legal, la RPC desde 1978, dentro del programa de descentralización y de introducción del mecanismo de mercado, ha emitido legislación indirectamente relacionada con el estímulo a la IED.³⁴ (González, 2003: 188)

³⁴ Por ejemplo, la Ley del Impuesto sobre la Renta; las regulaciones sobre la Repatriación de beneficios de 1986 y 1987; sobre dirección del trabajo; renta de la tierra; derechos de propiedad intelectual e industrial; otros relacionados con la IED; convenciones y tratados internacionales, principalmente.

LEGISLACIÓN PRINCIPAL EN CHINA SOBRE INVERSIÓN EXTRANJERA

| AÑO | NORMA |
|--------|--|
| Jul-79 | Ley de la República Popular de China sobre Equidad de las Fusiones |
| Sep-80 | Ley del Impuesto sobre la Renta de la RPCH concerniente a las Fusiones Chino-Foráneas. |
| Dic-81 | Ley del Impuesto sobre la Renta de la RPCH concerniente a las Empresas-Extranjeras. |
| Mar-85 | Ley de Contrato Económico de la RPCH |
| Abr-86 | Ley de la RPCH sobre Empresas Totalmente propiedad Extranjera |
| Oct-86 | Provisiones del Consejo de Estado sobre Estímulos a la Inversión Extranjera |
| Abr-88 | Ley de la RPCH sobre Cooperativas de Fusiones Chino-Extranjeras |
| Mar-87 | Regulaciones Provisionales sobre la Tasa de Registro del Capital de la Suma Proporcionada por las Partes Total de la Inversión de Empresas Usando Inversión Chino-Foránea. |
| Dic-87 | Provisión para la Contribución de Capital por Partes de las Fusiones Usando Inversión Chino-Foránea |
| Ene-90 | Regulaciones Provisionales sobre Términos de Operaciones para las Fusiones equitativas Chino Foráneas. |
| Abr-90 | Enmienda a la Ley de 1979 sobre Equidad de las Fusiones |
| Jul-92 | Medidas de la RPCH Concernientes a Impuestos y Superintendencia Sobre Empresas de Fondos Externos para Importación y Exportación |
| Ene-93 | Regulaciones de la RPCH para Empresas con Fondos Externos. |
| Ago-94 | Regulaciones sobre Dirección del Trabajo en las Empresas de IED y Fusiones |
| Ago-95 | Estipulaciones Provisionales para Orientar las Inversiones Foráneas |
| Ago-95 | Catálogo Guía de las Actividades Industriales para las Inversiones Foráneas |
| Sep-96 | Regulaciones sobre Regalías de las Empresas Foráneas |

Fuente: Gonzáles, 2003: 189

China alentó a inversionistas extranjeros publicando políticas para los gobiernos locales. Existían dos razones para la elección de esta política. Una era que la región costera tenía ventajas comparativas para la introducción de la inversión en función del nivel de desarrollo económico y localización geográfica. Las actividades industriales, tradicionalmente (desde la ocupación imperialista del siglo pasado y aun bajo el mando de Mao) se concentraban en esas regiones. El otro aspecto era que, como la RPCH había decidido abrir su economía, realmente tenía poca experiencia con la introducción y manejo de la IED, de esta manera, mantenía precaución acerca de dicha IED. (Gonzáles, 2003: 190)

Dentro de la adopción de la política de “puertas abiertas” el Estado se esforzó para atraer IED, de la cual esperaba se convirtiera en una fuente de

transferencia de tecnología y que ayudaría a apuntalar la política de promoción de exportaciones,³⁵ de acuerdo con lo establecido en las Leyes y Regulaciones emitidas para tal efecto. Esta promoción incluyó principalmente la apertura de algunas zonas y regiones costeras a los inversionistas extranjeros, proveyendo una serie de políticas preferenciales y medidas sobre impuestos y beneficios. (González, 2003: 189-190)

2.3.1.- Zonas Económicas Especiales y Zonas de Desarrollo Técnico Económico

En 1979, decidió establecer cuatro zonas económicas especiales (ZEE, en adelante), en las provincias de Guangdong (Shuhau, Shenzhen y Shantou) y Fujian (Xiamen) en la zona costera. La reforma económica hacia la economía de mercado, empezaba así en áreas que proveían el mejor medio ambiente para el comercio externo, finanzas, inversión así como en el mercado laboral y dirección del sistema.³⁶ Los gobiernos locales de las ZEE fueron autorizados para tomar medidas para mejorar su medio ambiente económico, infraestructura, servicios y para establecer oficinas de consultoría y servicios a instituciones. En 1983, se abrieron nuevas zonas de inversión prioritaria, entre las que destacan: Beijing, Tianjin, Bahía de Boai, Shangai, Wuhan y la Zona del Río Perla. También en la zona costera, pero en sus partes Norte y Centro. En 1984 se establecieron 14 “ciudades portuarias o costeras” para la inversión extranjera, estas ciudades eran: Tianjin, Shangai, Quinhuangdao, Dalian, Yantai, Qingdao, Lianyungang, Nantan, Ningbo, Wenzhou, Fuzhou, Guangzhou, Zhanjiang, Baihai (que se podrían establecer como Zona de Desarrollo Técnico Económico). Estas 14 ciudades, por motivos de mal administración, corrupción e inoperancia, fueron finalmente reducidas a cuatro: Shangai, Tianjin, Dalian y Guangzhou. (González, 1996: 985)

En 1987, se volvió a aplicar una política de “ampliación de la región costera” a lo largo de 320 mil Km² donde quedaron incluidas tanto las ZEE como las ZDTE, cubriendo así toda la región sudeste de China hacia el Pacífico, comprendiendo desde Hainan, Guanxi, Zhuangzu, Zizhiki, Guangdong, Fujian, Shejiang,

³⁵ De acuerdo con Gang (1994), el Artículo 4 de la Ley de 1979 sobre Fusiones, establecía la obligación de las empresas extranjeras para beneficiar el intercambio externo de China, a través del incremento de las exportaciones.

³⁶ Respecto al medio ambiente económico, marco legal y político así como las perspectivas de estas zonas ver Jao y Leung (1986).

Shanghai, Jiangsu, Shandong, Hebei, Tianjin, Beijing, hasta Liaonin. (González, 2003: 190-191) Otras medidas introducidas en los años de 1988-93, fueron: la declaración de volver la Isla de Hainan como 5ª ZEE (1988), el gran impulso dado al distrito de Pudong en Shanghai (1990) para cristalizar el anhelo de convertir a esta provincia en un centro económico, financiero y comercial de alcance internacional. En 1992³⁷, se ratificó la política de creación de treinta y dos ZDTE, dominadas fundamentalmente por las ZEE, las antiguas ZDTE (Dalian, Shanghai, Tianjin, Guangzhou, etc), los Parques Industriales (incluidos en las ZEE), las 13 áreas de libre comercio en Pudong (Waigaochao), Tianjin, Hainan, (Jingpan) Dalian, Zhangjiang, Guangzhou, Qingdao, Ningbo, Fuzhou, Shantou, Xiamen y Zhenshen (Shantoujiao y Futian) y las zonas de procesamiento de exportaciones en Shenzhen y Pudong. Finalmente, en 1993, se extendió el trato preferencial a 18 capitales provinciales y cinco ciudades a lo largo del río Yang Tse y a 13 ciudades fronterizas con India, Pakistán, Rusia, Myanmar y Vietnam. (González, 1996)

Con la ratificación de las Zonas Económicas Especiales, se inició un proceso de fuerte canalización del ahorro interno que dio como resultado la creación de dos mercados de valores: en Shanghai y Shenzhen. Esto propició la emisión de bonos de diferentes tipos con distintas posibilidades: del tesoro nacional, de beneficio, de empresas, de seguros, además de acciones de las empresas, que provocaron que en el primer semestre de 1992 se realizaran cinco veces más transacciones que en 1991. En julio de 1992, China emitió 71,000 millones de dólares en bonos y acciones al portador, produciéndose motines de compradores de acciones en Shenzhen en ese mismo mes. En ese mismo año fueron firmados y autorizados 13,047 proyectos de inversión extranjera directa por unos 14,000 millones de dólares, lo que significó un 220% de aumento en las inversiones comparado con el año anterior. Ese fue el período en que hicieron su ingreso en el mercado productivo chino empresas como Motorola, IBM o General Motors, lo mismo que Taiwán que invirtió 3,000 millones de

³⁷ Una perspectiva menos precisa entorno a las ZEE y ZDTE es la de Carlos Copertari este autor sitúa en enero de 1992 el inicio del programa de las Zonas Económicas Especiales de Producción Industrial. El autor citado interpreta el discurso pronunciado por Deng Xiaoping en Shenzhen (frente a Hong Kong), a fines de marzo de 1992, en un ambiente de oposición que enfrentaba este plan dentro del Comité Central, también anunció la transformación en zonas industriales especiales de Shanghai, Zhuhai (frente a Macao), Xiamen (frente a Taiwan), Shantou, Hainan y otras 12 ciudades costeras ubicadas la mayoría de los casos en el sur, en las provincias de Guangdong, Fujian y Zhejiang. Copertari considera que el programa fue lanzado con una prolongada planificación previa.

dólares en territorio Chino con una transacción general en la comercialización por 7,000 millones de dólares. (Copertari, 2004: 8-9)

El caso de la transformación de Wenzhou en “modelo de zona económica especial” ilustra parte de las condiciones e implicaciones de este proceso de reforma en otras ZEE. Wenzhou había sido dedicada a la producción y a la transacción comercial, políticamente discriminada por Mao Zedong por ser una zona de influencia de Chiang Kaishek y la primera en resistir la cooperativización agrícola en 1956.

Los resultados inmediatos la liberaron de estar regida por las leyes nacionales de regulación económica, logrando el estatus de “modelo de zona especial” aunque también como área cerrada a las transacciones con otras provincias. Aplicando drásticas políticas de mercado, en cuanto a la producción y el contrato de mano de obra, su transformación en “modelo” se benefició comercialmente por su cercanía con Shanghai por donde salía la mayor parte de su producción. Especial consideración debe darse al impacto sobre la sociedad civil de Wenzhou, la libre contratación de mano de obra con agotadoras jornadas de hasta 15 horas de trabajo, el despido sin causa y sin indemnización, las condiciones de hacinamiento en que debieron permanecer miles de inmigrantes campesinos de otras provincias cercanas que trataban de conseguir un mejor horizonte económico, se hicieron comunes. Y con ello la diferenciación social, visiblemente marcada entre el sector campesino semi-analfabeto convertido en obrero fabril o de la construcción, y los agentes de venta de inmuebles y administradores de las nuevas empresas. La altísima productividad y las nuevas condiciones de comercialización externas e internas generadas a partir de las Zonas Económicas Especiales, produjo un salto cualitativo en las condiciones de recepción de inversiones.

En el año 2003 China recibió 53,000 millones de dólares, por lo que acumuló en el período 1993 – 2003, 375,000 millones de dólares, lo que convirtió a China en aquel año en el 2º receptor mundial de inversiones extranjeras. Como proyección de la situación, la provincia sureña de Guangdong (principal receptora de inversiones) se considera que en 2010 ha de transformarse en el 5º Dragón o Tigre económico asiático, por su crecimiento promedio de 12,5% anual durante casi 20 años. (Copertari, 2004: 7-8)

El acceso a la inversión extranjera se inició en 1979 y se incrementa gradualmente con la apertura de zonas económicas especiales en el país. Con el objetivo de atraer inversión extranjera, estas zonas proveían (y continúan haciéndolo) infraestructura, leyes especiales y condiciones impositivas favorables a las empresas foráneas. Adicionalmente se les entregó exenciones tarifarias por los insumos importados que fueran usados en bienes exportables. Las ventajas de acceder a mano de obra barata generaron un fuerte incremento en los flujos de inversión extranjera directa hacia China.

2.3.2.- Inversión Extranjera Directa IED

A la IED se le estimuló, pero también se le restringió³⁸ y, se le fue dando cabida poco a poco, de acuerdo a la propia lógica del modelo. En los primeros años, la IED no respondió como se esperaba, debido a que las reglas no eran lo suficientemente claras como para dirigirse en cascada a la RPCH y porque el escenario económico internacional no estaba preparado para recibir la apertura de una economía “socialista” (Sachs y Thye Woo, 1994). Esta situación, sin embargo, cambió a partir de la década de los noventa, cuando empezó a llegar en cantidades importantes al país.

Durante los primeros años de la década de 1980, los flujos fueron llegando tímidamente, sumando alrededor de 752 millones de dólares (mdd) que acompañaron a 922 proyectos de inversión foránea aprobados por el gobierno a través del Ministerio de Cooperación Económica y Comercio Exterior (MCEyCE), esto se debía a que los inversionistas del exterior, percibían un riesgo muy alto, debido a la sorpresiva reforma económica y del mercado, a la participación externa. Así, los inversionistas prefirieron esperar hasta que mejoraran las condiciones del mercado, antes de realizar inversiones. Al mismo tiempo, las empresas de capital cien por ciento foráneo se establecían principalmente en empresas de ensamble con provisión de materiales. (González, 2003: 207)

A partir de 1983, los flujos de IED empezaron a incrementarse considerablemente y continuaron haciéndolo hasta 1988, año en que registraron la cifra más alta de la década de los ochenta 2,393 mdd. Bajo esta

³⁸ un ejemplo de esta aseveración es la política del gobierno chino en 1997, en ese año era mas selectivo respecto de la captación de inversiones extranjeras directas, ya que privilegia la agricultura y la infraestructura por sobre el ensamblaje. (Cornejo, 1998: 123)

misma tendencia, el año de 1991 fue el último año en que presentó una cantidad similar a la de los pasados cinco años con 4,366 mdd. La suma del acumulado de 1980 a 1991 fue de 22,934 mdd. Sin embargo, a partir de 1992 y hasta 1998³⁹, China se convirtió en el segundo país receptor de IED en el mundo 11,156 mdd en 1992; 27,515 mdd en 1993; 33,770 mdd en 1994; 37,520 mdd en 1995; 41,720 mdd en 1996, 45,270 mdd en 1997 y 45,580 mdd en 1998, cifras que sumadas a los 22,943 mdd del acumulado entre 1980-91 dan un total de 265,486 mdd. La mayoría de esta IED, fue dirigida a las actividades permitidas en las ZEE y provincias costeras, las cuales, apuntalaron el comercio externo de éstas, hasta en un 40%.

El origen de esta IED⁴⁰, provino de diversos países o regiones, principalmente de los países que habían instalado algunas empresas dentro de China, como parte de su estrategia internacional. De acuerdo con el Ministerio de Cooperación Económica y Comercio Exterior (MCEyCE),⁴¹ los inversionistas extranjeros dentro de China, provienen de más de 100 países. Sin embargo, aunque, existe esta gran diversidad de empresas y países, la distribución, no sigue este patrón.

Al igual que sucede con el intercambio externo, los montos de IED, descansan en cierto número de países. Como se observa en el siguiente cuadro, desde 1980 hasta 1996, el origen de la IED se concentra en las dos economías con raíces chinas directas: Hong Kong (hoy territorio autónomo especial) y Taiwán, que concentran cerca del 60% del total de la IED del periodo. Le siguen Japón y EUA como segundos inversores, aunque su porcentaje es menor y se alternan tal lugar. (González, 2003: 208)

³⁹ El flujo de inversiones en este periodo, y en adelante, se explica por el bajo costo de la fuerza de trabajo en China, lo que la hacía muy atractiva regionalmente y a nivel mundial; en 1992 la fuerza de trabajo china costaba 2% de la de Japón; 5%, de la de Taiwán y Corea; 15%, de la de Tailandia, y 33%, de la de Filipinas. (Cornejo, 1995: 154)

⁴⁰ Cornejo apunta una serie de datos para 1992 de la Inversión Extranjera Contratada (IEC), afirma que 63.8% de la IEC provenía de Hong Kong; 12.3%, de Taiwán; 6.9% de Estados Unidos, y 4.2%, de Japón. También apunta que esta fuerte tendencia de inversiones asiáticas se acentuó en los dos siguientes años con el aumento de las inversiones de Japón y Taiwán, y con la incorporación de otros inversionistas de la región como Corea del Sur, Singapur, Tailandia y Malasia (Cornejo, 1995: 154). Estas afirmaciones corroboran la tendencia de los datos presentados por González y citados en el texto. Por ejemplo según las cifras de cornejo en 1992 Taiwán y Hong kong son los países de origen del 76.1% de la IEC que ingresa a China, la preeminencia de capital asiático se confirma en ambos autores.

⁴¹ MCEyCE (1996). Yearbook of the Foreign Economy and Trade of People's Republic of China. Beijing.

IED hacia China por principales países, 1986-96 (miles de millones de dólares)

| País de origen/Año | 1986 | % | 1989 | % | 1992 | % | 1993 | % | 1994 | % | 1996 | % |
|--------------------|--------|-------|--------|-------|---------|-------|---------|-------|---------|-------|---------|-------|
| Hongkong y Taiwán | 1132.4 | 60.4 | 2077.6 | 61.2 | 5845.2 | 52.4 | 12410.0 | 45.1 | 15631.5 | 47.12 | 24152.1 | 57.8 |
| Japón | 201.3 | 10.7 | 356.4 | 10.5 | 1450.2 | 12.9 | 2325.2 | 8.9 | 2588.7 | 7.0 | 3679.4 | 8.8 |
| Estados Unidos | 314.9 | 16.8 | 284.3 | 8.4 | 581.1 | 5.2 | 2150.4 | 7.8 | 2356.3 | 7.0 | 3443.3 | 8.2 |
| Alemania | 19.3 | 1.0 | 81.4 | 2.4 | 256.7 | 2.2 | 680.2 | 2.5 | 464.7 | 1.4 | 498.2 | 1.1 |
| Singapur | 13.0 | 0.7 | 84.1 | 2.5 | 140.7 | 1.2 | 846.1 | 3.1 | 896.4 | 2.7 | 972.5 | 2.3 |
| Corea del Sur | n.d. | n.d. | n.d. | n.d. | 120.3 | 1.1 | 674.8 | 2.5 | 597.4 | 1.8 | 1182.0 | 2.8 |
| De NIC's | 1160.4 | 61.9 | 2287.3 | 67.4 | 6106.0 | 54.7 | 13930.8 | 50.6 | 19746.3 | 59.5 | 25335.0 | 60.7 |
| De NIC's y Japón | 1333.8 | 71.2 | 2434.2 | 71.8 | 7295.0 | 65.4 | 14735.0 | 53.4 | 22103.1 | 66.6 | 29013.4 | 66.7 |
| Total* | 1874.9 | 100.0 | 3392.6 | 100.0 | 11156.8 | 100.0 | 27515.8 | 100.0 | 33187.8 | 100.0 | 41725.5 | 100.0 |

Notas: *. La cifra del total no corresponde con la suma de la columna, debido a que solo se incluyen a los países más importantes: n.d.= no disponible

Fuente: Fukasaku, Wall y Wu (1996). China's Long March to an Open Economy. OCDE, Paris; Yun-han Chu (1996). The Politics of Economic Cooperation; y MOFTEC, 1999.

En 1995 entraron al país por concepto de inversiones extranjeras 37,000 millones de dólares, es necesario matizar esta cifra recordando que gran parte de esta inversión fue negociada en años previos. Para fines de 1995 se habían aprobado 256,379 proyectos para ser financiados con fondos extranjeros, lo que implicaba una inversión negociada de 395,120 millones de dólares. El capital extranjero realmente usado llegaba a fines de 1995 a 135,080 millones de dólares. China contaba para fines del citado año con 120,000 empresas financiadas con fondos extranjeros en diversas modalidades de inversión que ocupaba una fuerza de trabajo de 16 millones de personas; 70% de esos proyectos era industrial. (Cornejo, 1997: 169)

La crisis económica en Asia afectó directamente la inversión extranjera en China, así como sus exportaciones. Para 1997 China había acaparado casi la mitad de los capitales invertidos en la región asiática del Pacífico y un tercio de los destinados a los países en desarrollo. Los países del sudeste de Asia, Corea del Sur, Hong Kong y Japón eran la fuente de más de 60% de los flujos de capitales extranjeros en China. Debido a la crisis en Asia la inversión de Hong Kong, Macao, Taiwán, Japón, Tailandia, Filipinas, Malasia, Singapur, Indonesia y Corea del Sur descendió considerablemente. En el primer semestre del año las inversiones provenientes de los países y regiones citados fue de 13.54 billones de dólares, 11.7% menos que en el mismo periodo del año anterior. Sin embargo la inversión proveniente de la Unión Europea y Estados Unidos subió considerablemente: la de la primera se elevó 19.55% y la del segundo 27.47 por ciento. (Cornejo: 1999: 86-87) En 1998 llegaron al país

45.58 billones de dólares de inversión extranjera directa, lo que significó un 0.67% más que el año anterior. La inversión extranjera directa contratada fue de 52.13 billones de dólares, un 2.21% de crecimiento en comparación con 1997. El impacto de la crisis es claro, pues la proporción de la inversión extranjera directa proviene de los diez países de Asia que más invierten en China, pues pasó del 75.54% en 1997 a 68.08% en 1998. (Cornejo: 2000: 182)

En 1978, China no recibía inversión extranjera. En 1998, recibió flujos por cerca de **46.8 billones de dólares (Navarrete, 2004)**, o **45,580 millones de dólares (Aquino, 2000; Gonzáles, 2003; Cornejo 2000)**, siendo el segundo país en el mundo después de Estados Unidos.

| Inversión Extranjera Directa acumulada 2001 | | | |
|--|---------------------------------|------------------------|------------------------------|
| País | Total Billones de dólares | % del Total Mundial | % de Países en Desarrollo |
| China | 395.2 | 5.8 | 16.9 |
| Brasil | 219,34 | 3,2 | 9,4 |
| México | 115.95 | 1.7 | 5.0 |

Fuente: United Nations World Investment Report, 2002

| Inversión Extranjera Directa flujos 2001 | | | |
|---|---------------------------------|------------------------|------------------------------|
| País Receptor | Total Billones de dólares | % del Total Mundial | % de Países en Desarrollo |
| China | 46.8 | 6,4 | 20,2 |
| Brasil | 22,5 | 3,1 | 9,7 |
| México | 24,7 | 3,4 | 10,7 |

Fuente: United Nations World Investment Report, 2002

Para 2002 China fue el principal receptor de inversión extranjera directa en el mundo, las inversiones recibidas alcanzaron a 52.7 billones de dólares: el 8.2% del total mundial en aquel año. Como el fenómeno de la IED en China es reciente – no más de veintiséis años – el total acumulado es de alrededor de medio billón de dólares, esta cifra equivale a la tercera parte del PIB anual de China. Entre los países emergentes mayores, es ya el stock de inversión extranjera más importante. (Navarrete, 2004: 4). En 2003, según el informe publicado por la OCDE en 2005, China recibió 53.5 billones de dólares en IED.

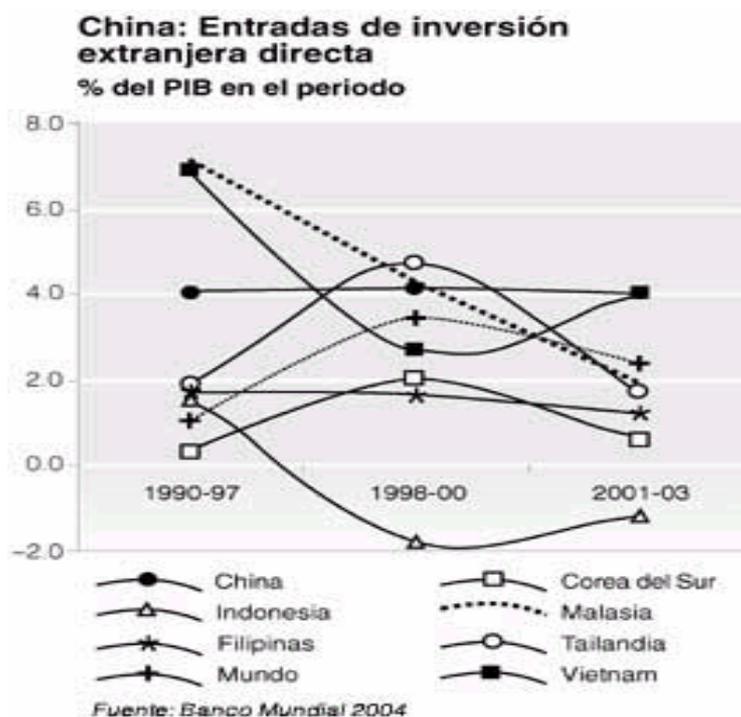


Table 1.5. Geographic origin of foreign direct investment inflows

| | 2000 | 2001 | 2002 | 2003 | Corporate tax rate of source country |
|------------------------|-------------|------|------|------|--------------------------------------|
| | USD billion | | | | Per cent |
| Hong Kong, China | 15.5 | 16.7 | 17.9 | 17.7 | 17.5 |
| British Virgin Islands | 3.8 | 5.0 | 6.1 | 5.8 | 1.0 |
| Japan | 2.9 | 4.3 | 4.2 | 5.1 | 42.0 |
| Korea | 1.5 | 2.2 | 2.7 | 4.5 | 29.7 |
| United States | 4.4 | 4.4 | 5.4 | 4.2 | 40.0 |
| Chinese Taipei | 2.3 | 3.0 | 4.0 | 3.4 | 25.0 |
| Singapore | 2.2 | 2.1 | 2.3 | 2.1 | 22.0 |
| Western Samoa | 0.3 | 0.5 | 0.9 | 1.0 | 0.0 |
| Cayman Islands | 0.6 | 1.1 | 1.2 | 0.9 | 0.0 |
| Germany | 1.0 | 1.2 | 0.9 | 0.9 | 19.0 |
| Total of above | 34.5 | 40.6 | 45.6 | 45.4 | 21.0 |
| Total | 40.7 | 46.9 | 52.7 | 53.5 | |
| Per cent of GDP | 3.8 | 4.0 | 4.2 | 3.8 | |

Note: Countries are grouped in order 2003 inflows.

Source: CEIC database, KPMG (2004) and national governments.

(OCDE, 2005: 36)

Por lo que respecta a su localización geográfica, ésta, se encuentra desigualmente distribuida tanto por el monto con el que participan como por las provincias y destinos a los que se dirige. Al ser las ZEE, las ZDTE y la región costera las áreas elegidas para llevar a cabo el proceso de apertura, en éstas se encuentra concentrada dicha IED. Aunque, en particular, son las ZEE de las

provincias de Guangdong y Fujian las que reciben la mayor cantidad de IED, siendo por lo tanto, las ZEE más favorecidas por la inversión.

Desde 1979 hasta 1991 el porcentaje de captación de IED, en todas las áreas, se ha distribuido de la siguiente manera: la región del interior ha recibido entre el 9.5% y 7.1% respectivamente; la región costera, entre el 89.7% y el 81.5%, respectivamente, de los cuales, tan solo los porcentajes que captan las provincias de Guangdong y Fujian, abarcan la captación de las demás provincias. En las provincias de Guangdong y Fujian, se encuentran las más importantes áreas, dentro de las cuales, la Zona Económica Especial de Shenzhen y la Zona Económica Especial de Xiamen, representan el 31.1% del total acumulado de la IED nacional del país.

Hasta 1991 no se presentaron cambios importantes en esta desigual distribución de la IED. Sin embargo, a partir de 1992 se han dado ciertas modificaciones en dicho patrón de distribución regional de IED, por lo siguiente: Dentro del área costera, el núcleo principal de recepción ha sufrido algunas modificaciones: se ha movido del Sur al Norte, haciendo subir rápidamente la cantidad de IED en Jiangsu, Shanghai, Shangdong y Liaoning. El año de 1992, de acuerdo la cantidad registrada de IED, fue el primer año que Fujian fue superado por Jiangsu, que ascendió al lugar número tres; también, Shanghai y Beijing, fueron superados por Shangdong y Liaoning que ocupaban los lugares cuatro y cinco, respectivamente. Las 14 ciudades abiertas en varias provincias, que ampliaron la región costera al occidente, empezaron a captar IED y a convertirse en importantes receptoras, especialmente las provincias de Hubei, Hunan, Jiangxi, Anhui y Henan. La IED empezó a desarrollarse más rápidamente en las ZDTE y en la zonas de libre comercio (Yaseng Huang, 1998).

Por lo que toca a la distribución sectorial de la IED, podríamos afirmar que ésta se ha concentrado, en general, en el sector industrial (manufacturero y de ensamblaje) y en el sector servicios más que en el agropecuario. Algunas de las características principales de ésta han sido: La proporción del sector primario (agrícolas, forestales, ganadería y pesca, solo han recibido el 2.55% del total acumulado. El sector secundario, especialmente la industria manufacturera, domina con el 74.4%. En la industria manufacturera, tal IED se ha extendido a varios campos como: energía, industria ligera, maquinaria,

electrónica, textiles y prendas de vestir, entre los cuales, las actividades de ensamble (maquiladoras) que son principalmente intensivos en el factor trabajo y representan entre el 60% y 70% del total. Respecto a algunas actividades intensivas en capital, especialmente en alta tecnología, la proporción aún no es considerable. El desarrollo de la IED en el sector terciario, se encuentra diseminada en varias actividades. Desde 1979 hasta 1991, dicho sector ha representado el 15.6% del total. A partir de dicho año, se ha ampliado hasta el 21% en 1994. Sin embargo, ha habido áreas donde ésta ha disminuido su proporción, como el de comunicaciones y transportes que pasó de 1.7% a 1.5% entre 1979-93 y la reducción presentada entre 1991 y 1994, hasta llegar al 1.1%; en cambio ha habido áreas como la ciencia, educación, cultura y salud que lo han elevado de 0.8% a 1.73% en el mismo periodo. Actividades como alquiler de departamentos, vivienda y hoteles han sido más atractivas para la IED y su porcentaje pasó del 5%, al 15% en el periodo 1980-94, lo que la convirtió en la principal actividad dentro del sector terciario, debido a su alta velocidad para recuperar inversión. (González, 2003: 210-211)

Desde 1979 a agosto de 1994, China había aprobado un total de 210,000 empresas con fondos extranjeros, con una inversión contratada de 275,000 millones de dólares. Solamente en 1993, China absorbió 26,000 millones de dólares por inversión extranjera, y en los primeros ocho meses de 1994 está llegó a la cifra de 20,500 millones, 55% mas que en el mismo periodo del año anterior.

En 1993, de las 167,320 empresas con fondos extranjeros que operaban en China, 107,820 eran coinversiones con empresas privadas, 21,500 con cooperativas, y 34,000 totalmente extranjeras. Estas empresas se localizaban 78% de ellas fundamentalmente en las zonas costeras y municipalidades abiertas al exterior. (Cornejo, 1995: 153-154) Para el año 2002 China ya tenía 420,000 empresas con fondos extranjeros, con una inversión de capital contratado de 820.2 mil millones de dólares y un monto real usado de 439.9 mil millones de dólares. La balanza comercial tuvo un superávit de mil millones de dólares en los primeros nueve meses del año. Este crecimiento, extraordinario dadas las condiciones globales, fue debido al éxodo a China de empresas manufactureras de Japón, Estados Unidos, la Unión Europea y Corea del sur, que buscan bajar sus costos de producción. Esta tendencia ha tenido un efecto

negativo a su vez para el empleo y para demorar la recuperación en los países de origen de esta inversión, este último efecto evolvente de la búsqueda desesperada de las empresas por bajar sus costos, no parece ser considerado por los analistas como un elemento fundamental de la actual recesión mundial. (Cornejo: 2003: 85)

Según las estadísticas del Ministerio de Comercio y Cooperación con el Exterior, a principios de 2003 aumentaron 48.1% los fondos extranjeros invertidos en China con base anual. La inversión extranjera aplicada en enero fue de 3,593 millones de dólares, mientras la contratada fue de 9,241 millones de dólares. En ese mismo mes se aprobó el establecimiento de 3,349 empresas con fondos extranjeros. El número total de empresas con fondos extranjeros aprobadas era para ese momento de 427,545, con una inversión contratada de 837,300 millones de dólares (PD, 18 de febrero de 2003). (Cornejo: 2004: 48)

Casi un tercio de las compañías de Asia a principios de 2004 estaba planeando abrir operaciones en China. Según el Ministerio de Comercio, China aprobó más de 41,000 nuevas firmas de inversión extranjera en 2003, 20% más que el año anterior, con un uso real de 53,000 millones de dólares en inversión extranjera. Así, a fines de ese año el número acumulado de empresas extranjeras con inversión aprobada en China fue de 460,000, con un volumen total de inversión de unos 500,000 millones de dólares en uso fiscal (PD, 14 de enero de 2004). (Cornejo: 2004: 56)

2.3.3.- La IED y su aporte al comercio externo

Luego de casi 30 años de experimentos de prueba y error, en 1978, las nuevas autoridades económicas, con Deng como principal responsable, cambiaron la orientación del modelo de desarrollo, dirigiéndolo al exterior, para avanzar en la satisfacción de las necesidades humanas. En este renovado propósito, la experiencia del pasado, sería útil para no repetir los mismos errores en la conducción y formulación del modelo. En este sentido, sí en el pasado, por motivos de bloqueo, guerra potencial y por la política de autosuficiencia, la RPCH mantuvo una política de puertas semicerradas al mundo externo, la nueva orientación decidió tener mayor apertura al exterior. Con ello, se reconocía que con la anterior estrategia de puertas semicerradas, no se logró ni construir sólidamente el socialismo ni lograr el desarrollo. (La política de

puertas semicerradas actuaba doblemente, cerraba las puertas de China al exterior, pero también cerraba una región a otra, una provincia a otra y un órgano, organismo y departamento a otro). (González, 2003: 167)

La IED, junto con la apertura comercial, sustentaron la nueva estrategia de desarrollo, que buscaba, mediante el incremento de sus relaciones económicas y de intercambio con el exterior, transformar la estructura económica, dotar de empleo a la población, elevar sus niveles de vida, etc. China, se abrió así a la inversión extranjera directa, esperando recibir tecnologías modernas, know-how, innovaciones, técnicas de gestión económica, pero sobre todo, ésta IED, fue un importante complemento para la construcción socialista (Deng, 1984). “Con fines expositivos, podemos dividir el marco institucional, para atraer IED, en cuatro grandes apartados: el marco legal, los incentivos y promoción, las restricciones y los ajustes recientes.” (González, 2003: 187)

La IED apuntaló la estrategia de apertura derivada de la nueva reforma económica del marco institucional de la RPCH. Al igual que el intercambio comercial, la IED ha tenido una importante participación en el sistema económico. Mejoró la dotación de recursos, con la incorporación de los capitales del exterior, contribuyendo así a la formación de capital interno y por tanto, a ampliar las posibilidades de avanzar en las metas de desarrollo. Aunque en un principio la IED fue cautelosa y orientada a actividades de poco valor agregado, a partir de 1982, los inversionistas del exterior, fueron interesándose más en las actividades productivas. Desde entonces, la contribución de la IED a la formación de capital nacional se ha incrementado. Desde 1982 y hasta 1987, dicho porcentaje era inferior al 5% del total del capital invertido para la formación de capital bruto, pero a partir de dicho año y hasta 1997, tal porcentaje se incrementó, excepto 1998, cuando retrocedió. De esta manera, la importancia de la IED, se expresa en el hecho de que, de cada RMB invertido en formación de capital, hasta el 15% corresponde a la IED (ver siguiente cuadro). Con ello, se ratificó la importancia de dicha IED en tanto que, coadyuva a cumplir los propósitos del desarrollo.

**IED como porcentaje del total de la formación de capital fijo nacional,
1979-98**

=====

| Año | Porcentaje | Año | Porcentaje |
|------|------------|------|------------|
| 1979 | 0.2 | 1989 | 6.6 |
| 1980 | 0.6 | 1990 | 6.3 |
| 1981 | 0.9 | 1991 | 5.7 |
| 1982 | 1.2 | 1992 | 5.8 |
| 1983 | 1.7 | 1993 | 7.3 |
| 1984 | 1.5 | 1994 | 10.3 |
| 1985 | 3.6 | 1995 | 11.5 |
| 1986 | 4.3 | 1996 | 12.7 |
| 1987 | 4.8 | 1997 | 12.1 |
| 1988 | 5.8 | 1998 | 14.8 |

=====

Fuente: *China Statistical Yearbook, 1996; IDE, 1997 y SSB, Summary Economy 1996, 1997 y 1998.*

El papel de la inversión extranjera en el comercio exterior se incrementó gradualmente; para 1993 las empresas con fondos extranjeros participaron con 25% del comercio exterior del país. (Cornejo, 1995: 154-155). La inversión extranjera acumulada sobrepasaba los 240,000 millones de dólares en 1998. Muchos de los proyectos con participación extranjera tuvieron un peso importante en el comercio exterior del país. Para 1996, 47% del comercio exterior estaba fundamentado en la producción de estas empresas. Unas 120,000 empresas extranjeras o mixtas emplean en 1998 cerca de 17 millones de trabajadores, lo que equivale a un décimo de la fuerza de trabajo laboral urbana. Las exportaciones equivalían a más de 18% del producto interno bruto. La empresa privada participaba con 10% del PIB. La capacidad del Estado para recolectar impuestos estuvo en crisis, de ahí que la parte de los impuestos en el PIB haya pasado de 30% en 1989 a 12% en 1997. (Cornejo: 1999: 92)

Por otro lado, en consecuencia con la política de puertas abiertas de la estrategia de desarrollo sustentada en el sector externo de la economía, y de los esfuerzos por impulsar las exportaciones, la IED apuntaló dicha estrategia, aunque, su incursión fue menor a la tendencia presentada por el sector comercial. Incluso, en los primeros años, fue menor al 1% del total de las exportaciones, pero posteriormente aceleró su participación. A contar desde 1985 representó el 1.1%; 12.5% en 1990; un salto en 1994 al llegar al 28.7% y de ahí, al 40.5% en 1997 (ver siguiente cuadro).

Exportaciones de las Empresas de Fondos Extranjeros, 1985-97

=====

| AÑO | Millones de dólares | Porcentaje en el total |
|-----|---------------------|------------------------|
|-----|---------------------|------------------------|

de las exportaciones

| | | |
|------|-------|------|
| 1985 | 320 | 1.1 |
| 1986 | 480 | 1.6 |
| 1987 | 1200 | 3.0 |
| 1988 | 2460 | 5.2 |
| 1989 | 4920 | 8.3 |
| 1990 | 7800 | 12.5 |
| 1991 | 12100 | 16.8 |
| 1992 | 17400 | 20.4 |
| 1993 | 25240 | 27.5 |
| 1994 | 34715 | 38.7 |
| 1995 | 46876 | 31.5 |
| 1996 | 61497 | 40.7 |
| 1997 | 73993 | 40.5 |

=====

Fuente: *China Foreign Economic Statistics 1979-91; EIU, 1998 y China's Customs Statistics, 1998.*

De esta manera, más del 40% del total de las exportaciones, se debieron a la IED, ratificando una vez más la importante contribución del sector externo dentro de la apertura al exterior. No obstante que la tasa de crecimiento de exportaciones fue considerablemente alta, las exportaciones de las empresas de capital totalmente extranjero, se multiplicaron por 234 veces en 1997.

Desde el punto de vista del patrón de exportaciones de las empresas de capital completamente extranjero, los productos manufactureros han predominado tanto en valor como en crecimiento. Así, en 1994, de los 34,715 millones de dólares de las exportaciones de las empresas de capital externo, la maquinaria y productos electrónicos sumaron 13,312 millones de dólares, contribuyendo con el 38.3% de las exportaciones de dichas empresas y con el 42.5% de las exportaciones nacionales de maquinaria y productos electrónicos, respectivamente. Respecto a la distribución de esta IED, las empresas de fondos externos, estas se han localizado, principalmente en doce provincias. Entre las provincias que mayores montos de IED reciben, Guangdong está en el primer lugar, seguido de Fujian, Shanghai, Liaoning, Shandong, Zhejiang y Tianjin. (González, 2003: 212-214)

2.3.4.- La IED en el Proceso de Industrialización

A partir de la reforma de 1978, el gobierno reconsideró la última estrategia de la era de Mao respecto al sector industrial (primero industria ligera y luego pesada), e intentó reconstruir a la industria ligera. Tal política, se debió a la

insuficiencia de la oferta para satisfacer la demanda de bienes de consumo. Por ello, aunque dicha industria sigue representando el mayor porcentaje dentro del total industrial, la industria ligera ha ido incrementando poco a poco su participación (ver cuadro). **(es confusa la redacción)**

Estructura industrial, 1978-1994 (% años seleccionados)

| AÑO | 1978 | 1980 | 1985 | 1990 | 1993 | 1994 | 1997 | 1998 |
|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| Ind. Ligera | 43.1 | 47.1 | 47.1 | 49.4 | 44.0 | 47.1 | 43.3 | 44.8 |
| Ind. Pesada | 56.9 | 52.8 | 52.9 | 50.6 | 56.0 | 52.9 | 56.8 | 55.2 |

Fuente: *China Statistical Yearbook, varios años y SSB, Summary Economy 1998.*

Aunque en 1990 la industria ligera casi alcanzó la misma proporción que la industria pesada, se ha impuesto más la fuerza de la inercia. Pese a todo, la industria ligera ha recobrado su vigor de antaño (antes de 1949) y poco a poco consolida su posición. A esa consolidación han contribuido los flujos de IED, la cual a su vez ha estado fuertemente vinculada a las exportaciones de las empresas de capital extranjero.

La IED ha causado un fuerte impacto sobre la producción industrial en años recientes. Esto, se ha debido al rápido aumento de las empresas de fondos externos en la producción industrial total. Estas empresas, han elevado su participación en la producción industrial, particularmente a partir de esta década de los noventa, pasando de 2.1% a 14.2% entre 1990 y 1997 (ver cuadro).

**Producción de Empresas de Capital Externo dentro de la Industria
1980-1997**

| AÑO | Producción Industrial (millones de RMB) | % del total de la producción industrial |
|------------|--|--|
| 1980 | 199.7 | 0.9 |
| 1985 | 344.9 | 1.3 |
| 1990 | 645.0 | 2.1 |
| 1991 | 808.7 | 4.8 |
| 1992 | 1028.5 | 5.6 |
| 1993 | 1414.4 | 11.0 |
| 1994 | 1936.0 | 12.0 |
| 1995 | 2471.8 | 12.8 |
| 1996 | 2908.3 | 13.1 |
| 1997 | 3175.2 | 14.2 |

Fuente: SSB, China Yearbook Statistical, 1998.

Finalmente, queda decir que, aunque es significativo el rol de la IED en la producción industrial, no es determinante. Ya que, considerando su proporción respecto al PIB, los flujos son menores a la cantidad representada por los intercambios comerciales, pues en 1978 no representaron ni el 1% del PIB y salvo el año de 1995 que fue del 6.7 %, en los tres años siguientes, no ha rebasado el 5%.

Ello no significa que la RPCH deje de ser la economía más atractiva dentro de los países subdesarrollados para la IED, su marco institucional, la claridad de las reglas, las ventajas salariales, las facilidades, pero sobre todo, la aceptación de la población a la reforma económica, han sido determinantes para que China complemente su estrategia de desarrollo con esta inversión y, a su vez, actué al interior, bajo la lógica de la descentralización económica (que también ha implicado, al igual que en muchos países del mundo, el retiro del Estado de la actividad económica) y bajo la asignación del mercado. (González, 2003:214-216) lo que no implica la no intervención del Estado en la economía. Y en el siguiente apartado lo veremos de manera nítida.

2.4.- Reforma cambiaria

Una reforma que afectó a las exportaciones de manera importante fue la reforma cambiaria. El sistema de cambio fijo vigente en 1978 sostenía una paridad sobrevaluada que implícitamente subsidiaba las importaciones de bienes de capital. Para obtener las divisas requeridas, los exportadores no podían retener divisas extranjeras y existían importantes restricciones para la retención de moneda extranjera por parte de los particulares. A partir de 1980, ambas restricciones comenzaron a relajarse de manera suave. Además, el gobierno comenzó a devaluar la moneda doméstica, cuyo valor en 1981 era de 2.8 yuan por dólar. En 1986, se introduce un mercado secundario de moneda extranjera, que funcionaba con las remesas de exportaciones. El valor de mercado del yuan era bastante menor que su valor oficial. En 1994 el gobierno unificó ambos mercados fijando el tipo de cambio en 8.7 yuan por dólar. A partir de 1995, el tipo de cambio había fluctuado en torno a 8.3 yuan/dólar. (Claro, 2003: 20)

Con las disposiciones de 1986 sobre divisas, la tasa de cambio oficial quedó vinculada al dólar estadounidense. En ese sentido, las devaluaciones, en 1989 (21%), 1990 (9%) y la mínima de 1991, fueron ajustes hechos al tipo de cambio

oficial. Podríamos afirmar que el componente más esencial de la reforma en el tipo de cambio, fue la remoción en 1979 hacia la descentralización de la administración y manejo de las ganancias en divisas. Esto significó permitir a las autoridades locales, departamentos y empresas, retener una porción de las ganancias en divisas. Como efecto de lo anterior, para otorgar cada vez mayores estímulos, el Estado ajustó gradualmente la tasa de retención de 25% en 1984, a otra que oscilaba dentro de un rango de entre el 70% y 100% para 1988. En 1991 se hicieron algunas modificaciones a este programa de retención. Una tasa de retención uniforme fue ampliada a lo largo del país a excepción de algunas tasas especiales para ciertos sectores. En general, 20% iba a las autoridades y el 80% restante era retenido. La repartición de ese 80% era la siguiente: 10% era entregado al gobierno local, 10% para la producción de empresas y el restante 60% para las CCE. (González, 2003: 182)

2.4.1.- Sistema de intercambio de divisas

A partir del 1 de abril de 1996, entró en vigor el reglamento para el control de divisas; desde 1980 funcionaba un reglamento provisional según el cual las divisas recibidas del exterior debían ser íntegramente entregadas al Estado, y el uso de divisas requería aprobación gubernamental. Aunque se había introducido una serie de modificaciones al respecto. Con el nuevo reglamento se eliminó el monopolio del Banco Central de China en las operaciones de intercambio de divisas; además, otra importante medida fue la libre convertibilidad de la moneda a partir del primero de diciembre.

(Cornejo, 1997: 170)

A fines de noviembre de 2002, las autoridades chinas dieron a conocer normas detalladas sobre emisiones de intercambio relativas a los inversionistas institucionales extranjeros en securities, diseñadas por la Administración Estatal de Intercambios. Según estas normas el Estado se reserva el derecho de supervisión del sistema de intercambios en monedas extranjeras. Cada inversionista extranjero calificado puede abrir sólo una cuanta especial en RMB y puede solicitar una cuota de inversión que va de 50 a 800 millones de dólares, la cual puede ser ampliada en el futuro.

(Cornejo: 2003: 86)

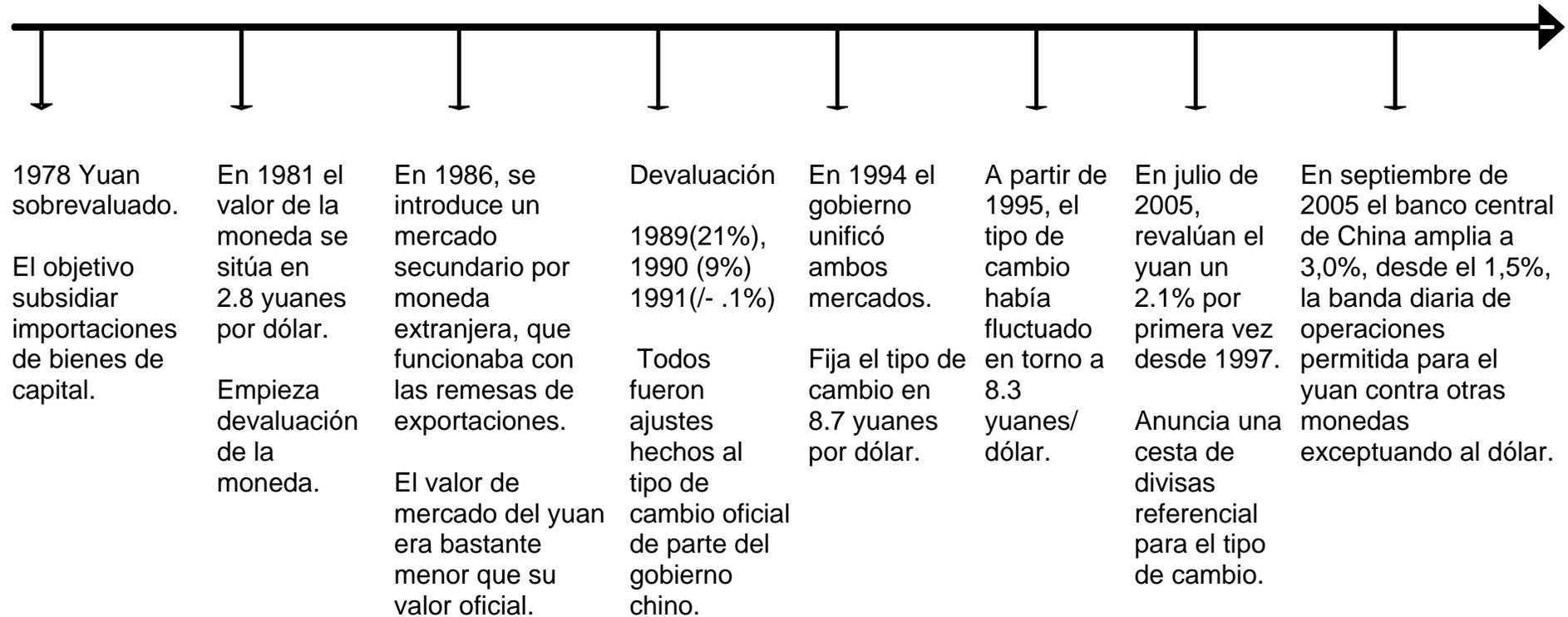
2.4.2.- El tipo de cambio *post* ingreso a OMC

China mantenía un tipo de cambio fijo de 8.7 yuanes por dólar desde 1994. A partir de 1995 el yuan había fluctuado entorno a 8.3 yuanes por dólar. El 21 de julio de 2005 el banco central de China anunció una ampliación de la banda de flotación del 2.1%, a la par que instituyó una cesta de divisas que incluía: el dólar, el euro, el yen, la libra esterlina, y otras monedas, especialmente de países asiáticos, como el dólar de Singapur, la libra esterlina, el won coreano, el ringgit de Malasia o el baht de Tailandia.

Lo que no se publicó fue sí la cesta incluyó más divisas que las mencionadas, ni el peso que Beijing otorgó a cada una de ellas a la hora de fijar el cambio del yuan. Zhou Xiaochuan, gobernador del banco central, solo afirmó que el peso de las divisas está directamente relacionado con el comercio exterior chino. Para el 22 de septiembre del mismo año la banda de flotación se amplió un 3% en ambos sentidos, respecto de las monedas que componen la cesta referencial del yuan - excepto el dólar. Después de más de una década de presiones de parte de EUA para reevaluar el yuan, el mensaje es bastante preciso.

En este contexto, la estrategia china fue eficiente. La reforma tuvo un impacto mínimo sobre la economía, a la par que aumentó la flexibilidad teórica de su régimen cambiario al abandonar el tipo fijo, evitando la posibilidad de ser declarado manipulador de monedas por el Congreso de EUA y escapó de la amenaza de los aranceles. La transición se realizó de manera eficaz. En principio, China contaba con suficientes reservas para dotar de credibilidad a las bandas. Paralelamente, con anterioridad se venía mejorando la infraestructura financiera para dar robustez al sistema, y se mantuvieron los controles de capitales para evitar fluctuaciones excesivas. Esta flexibilidad permitió adecuar mejor la política cambiaria a las necesidades de la política monetaria, y calmó la presión de los flujos de capitales especulativos en busca de las ganancias de una prospectiva apreciación, al introducir el riesgo teórico de depreciación.

El yuan Evolución de 1978 a 2005



2.5.- Sistema financiero

La ausencia de un sistema bancario era sin duda una de las características más evidentes de la falta de modernidad del sistema económico chino en 1978. En 2005 este rezago continua como un lastre para la economía. El sistema bancario chino en 2000 se componía de 10 bancos por acciones, más de 90 bancos comerciales urbanos, 3,000 cooperativas de crédito urbanas y 36,000 cooperativas de crédito rurales. (Cornejo, 2001: 52) Por lo que el sistema financiero es uno los sectores que exige una amplia reforma inmediata en sus formas de operación, dada la incorporación del país a la OMC y la competencia que ello implica.

A comienzos de los 1980s, el Banco Popular era el único banco. Su tarea era aceptar depósitos y dar crédito a las empresas estatales, además de emitir dinero. En 1983, fue oficialmente denominado Banco Central (Banco Popular de China). Tres bancos estatales sectoriales fueron creados, cuyos roles eran otorgar créditos y recibir depósitos. Un cuarto banco, el Banco de China, fue encargado de las transacciones internacionales. En la práctica, el rol de los bancos fue financiar los crecientes déficits de las empresas estatales. La dependencia de la oferta monetaria a la necesidad financiera de las empresas estatales repercutió fuertemente en la tasa de inflación. De hecho, el estudio de Brandt y Zhu (2000) muestra que la alta asociación entre crecimiento e inflación en China en la década de 1980 se explica por el rol de los bancos en el financiamiento de las empresas estatales. De acuerdo a sus resultados, la mayor (aunque limitada) autonomía de los bancos sectoriales hizo que en períodos de alto crecimiento en la productividad en las empresas colectivas, el crédito fuese desviado hacia estas debido a consideraciones económicas. Para evitar la debacle en las empresas estatales, el Banco Central compensaba con fuertes incrementos en la masa monetaria, con el consiguiente aumento en la inflación. En cambio, en períodos con menor crecimiento en la productividad de las empresas colectivas el crédito era nuevamente asignado a las empresas estatales y la tasa de crecimiento del dinero volvía a niveles más normales.

En 1993 se introdujeron nuevas reformas al sistema financiero. Para ello, se transformó a los bancos sectoriales en bancos comerciales tradicionales. Así, se les permitió mayor autonomía en las transacciones, así como manejar moneda extranjera, emitir deuda propia y proveer seguros, entre otros servicios

financieros aprobados por el Banco Popular de China. Sin embargo, la asignación de créditos a las empresas estatales, principal actividad de los bancos, continúa siendo ejecutada con criterios no económicos, lo que genera dudas respecto de la efectividad de las reformas en generar un sistema financiero competitivo. Paralelamente, la presencia de bancos extranjeros en China ha sido nominal. Su presencia está limitada geográficamente, y sus actividades están restringidas al manejo de moneda extranjera para empresas extranjeras, embajadas y visitantes foráneos. La competencia que estas entidades ejercen en el sistema financiero local es nula.

En 1994, se dieron a conocer lineamientos del Banco Central; según estos se trató de establecer un sistema de control macroeconómico del citado banco para la aplicación independiente de la política monetaria, y de establecer un sistema organizativo de las finanzas en el que se separaban las funciones de carácter político de las de tipo comercial. (Cornejo, 1995: 155) En abril del mismo año, entraron en funcionamiento tres bancos estatales de fomento al desarrollo: el Banco de créditos para la Importación y la Exportación, el Banco Estatal de Desarrollo y el Banco de Desarrollo Agrícola; estos bancos operaban sin fines de lucro, obedecían a las necesidades de la política estatal con tasas de intereses moderadas o muy bajas. Sus fondos provenían de asignaciones fiscales, nuevos préstamos del Banco Central, bonos emitidos al público en general, saldos favorables de los gastos corrientes del fondo de seguridad social y utilización indirecta de los ahorros depositados en las oficinas de correos. Con estas reformas, los otros bancos estatales se transformaron en comerciales del Estado y funcionaron independientemente asumiendo la responsabilidad por sus ganancias y pérdidas; ellos son el Banco Industrial y Comercial, el Banco Agrícola, el Banco de China y el Banco Popular de la Construcción. En el sistema financiero existían además, en 1994, el Banco de Comunicaciones, ocho comerciales, 12 aseguradores, 387 compañías financieras intermediarias de inversiones, 87 de asuntos de contabilidad, 11 financieras y arrendatarias, más de 59,000 cooperativas de créditos rurales y más de 39,000 de créditos urbanos. (Cornejo, 1995: 155)

Para fines de 1995 estaban registradas en China 519 oficinas de bancos extranjeros, 142 instituciones financieras (incluyendo 120 agencias de bancos foráneos), cinco bancos con capital mixto, cinco bancos con capital

exclusivamente extranjero, cinco compañías financieras extranjeras, un banco de inversión con capital mixto u seis compañías de seguros extranjeras. Los activos de origen extranjero en este sector llegaban a 20,000 millones de dólares. Estos bancos concedieron créditos por 12,740 millones de dólares y su saldo de depósitos era a fines de 1995 de 3,140 millones de dólares con un beneficio de 140 millones de dólares, después de la deducción de sus impuestos.

En enero de 1996 se estableció el primer banco privado del país, la Corporación Bancaria Mingsheng de China. El 80% del capital inicial de 166 millones de dólares pertenecía a 59 accionistas privados y funcionó como entidad de ahorro y préstamo. (Cornejo, 1997: 171)

En la primera mitad de la década de 1990, el sector bancario, operaba en una dinámica centralista, estaba en proceso de transformación (presentaba un índice importante de cartera vencida y no respetaba las reglas del mercado) y además era concebido “caja chica” del gobierno (Guobo, 1998). No obstante el diagnóstico, se abrió a la competencia interna y externa.⁴² Para 1996, contaba ya con alrededor de 460 bancos privados, 87 compañías de seguros y alrededor de 175 instituciones bancarias extranjeras en 1999.⁴³ (González, 2003:)

En 1997 se introdujeron algunas reformas que permitieron mayor acceso a los bancos extranjeros. Sin embargo, las restricciones continuaron siendo importantes. Primero, se les permitió proveer servicios en moneda local sólo a las empresas extranjeras. Sin embargo, dado el bajo intercambio de las empresas extranjeras con la economía local, la demanda por crédito en moneda local de las empresas extranjeras era casi nula. Segundo, dadas las limitaciones de las empresas para conseguir moneda local, la capacidad para otorgar créditos en esta moneda era muy baja. Tercero, las restricciones geográficas se mantuvieron. Por último, se limitó fuertemente la razón deuda en moneda local a deuda en moneda extranjera (50% en 1999). Como evidencia del pequeño rol de los bancos extranjeros en el sistema financiero,

⁴² Sobre la reforma del sector bancario, ver: Girardin, Erik (1997). *Banking Sector Reform and Credit control in China*. OCDE, París.

⁴³ Beijing Informa No. 5. Febrero de 1999. Entre estos bancos, destacan el Bank of America, el Banco Comercial Imperial de Canadá, el Bank of East Asia, el Bank of Hong Kong, el Bank of Tokyo, etc. Con lo que, el proceso de apertura del sector bancario, se ha vuelto un proceso irreversible.

en 1998 el porcentaje del crédito bancario emitido por bancos extranjeros era sólo de 0.01%. A fines de 1999, esta cifra había subido a un pálido 0.07%. (Lardy, 2002) (Claro, 2003: 16-18)

La crisis de los bancos estatales, entrampados por las deudas impagables de muchas empresas también estatales, provocó gran atención del gobierno chino en este sector. En 1998 el gobierno distribuyó entre los cuatro bancos estatales más importantes – Banco de la Construcción, Banco Industrial y Comercial, Banco de China y Banco Agrícola – un capital de 32 mil millones de dólares para su reestructuración. (Cornejo: 2000: 174)

Para 1999 se crearon cuatro compañías de administración de fondos para ayudar a los bancos con sus préstamos problemáticos. Según fuentes del Banco Popular de China (Banco Central), un quinto de los créditos hechos por los cuatro bancos citados son incobrables. Analistas extranjeros calculan que estos préstamos se habían elevado hasta representar el 40% del total otorgado, unos 300 mil millones de dólares, lo que equivalía a un tercio del PIB. El respaldo del gobierno rescató al sistema financiero de un colapso, mientras que medidas basadas en el estudio minucioso de los préstamos que se otorgaron sirvió para que la situación se agudizara. Esto era una contradicción aparente con la política de estimular el gasto, puesto que el gobierno central buscó reducir la injerencia de los gobiernos locales en las decisiones de los bancos, mientras él intervino activamente.

El Banco Popular escogió al Banco de la Construcción para ensayar medidas para el manejo de la deuda. En mayo de 1999 se creó la Administración de Capital Cinda, institución que llevó a cabo medidas de recuperación o venta de la cartera de deuda, y que eventualmente absorbió los 30 mil millones de dólares de préstamos impagables del Banco de la Construcción. Lo dudoso de esta medida fue que Cinda estaba tomando esta deuda a valor presente (de aquel año), mientras los cálculos optimistas consideraban que la recuperación sería de un tercio. Cinda estuvo capacitada para asumir la administración de las compañías deudoras y venderlas completas o en partes. La administración del Banco de la Construcción fue asumida por un equipo de jóvenes ejecutivos, entrenados en las mejores universidades de Estados Unidos y con experiencia en banca internacional. Los funcionarios del banco reportaron que la resistencia a las nuevas medidas de reestructuración provino de los empleados

de los escalones bajos. El Banco de la Construcción empleaba unas 379 mil personas en sus más de 29 mil sucursales y oficinas. (Cornejo: 2000: 174)

El gobierno dio inicio en 2000 al establecimiento de 10 bancos comerciales privados para enfrentar la competencia de los extranjeros⁴⁴. Cuatro de ellos ya habían realizado estudios de factibilidad y sólo esperan la aprobación final del gobierno. Ellos eran el Banco Tailong, de Taizhou, Zhejiang; el Banco Ruifeng, de Shenyang, Liaoning; el Banco Gran Muralla de China, de Xian, Shaanxi, y un banco aún sin nombre comercial de la provincia de Jiangsu. Actualmente el único banco privado es el Minsheng, establecido en 1996. El gran problema de los bancos estatales sigue siendo el de las deudas impagables de las empresas estatales. Se estimaba en 2003 que el costo total de la recapitalización del sistema bancario estatal chino era de 90,000 millones de dólares. (Claro, 2003: 33)

Para enfrentar la débil posición de los bancos estatales, en 1999 el gobierno estableció cuatro compañías de manejo de activos (AMC) para reestructurar las deudas bancarias. De esta manera, cada una de estas compañías compraría la cartera mala de los bancos comerciales, y se encargarían de la cobranza de esos papeles. Para muchos, esta reestructuración le entregó más estabilidad al sistema financiero. Sin embargo, el éxito de la operación era altamente cuestionable. Independiente de la capacidad de cobro de las AMC, la capacidad de pagar radica en la rentabilidad de las empresas estatales. Lo que no depende de los arreglos contables en los bancos. Además, el problema fiscal implícito en la incobrabilidad de esos papeles no cambio en la medida que los activos los tenían las AMC o los bancos comerciales, dado el rol de prestamista de última instancia del Banco Popular de China.

Lo anterior lleva a pensar que la gradualidad de las reformas en China ha sido parcialmente exitosa. La tasa de crecimiento ha sido alta y la tasa de desempleo ha sido baja. El rol de los mecanismos de mercado en la asignación de recursos es creciente, y las empresas extranjeras y colectivas son competitivas en los mercados mundiales. Sin embargo, estos beneficios no han estado exentos de costos. Aparte de los costos tradicionales en la asignación

⁴⁴ El sistema bancario de China en 2000 se componía de 10 bancos por acciones, más de 90 bancos comerciales urbanos, 3,000 cooperativas de crédito urbanas y 36,000 cooperativas de crédito rurales. (Cornejo, 2001: 52)

de recursos que las distorsiones existentes implican, la creciente acumulación de deudas bancarias incobrables y la situación fiscal delicada lleva a pensar que algún tipo de ajuste macroeconómico es requerido. (El año 2001, el déficit fiscal fue de más de 31 billones de dólares, lo que representa cerca de un 3% del producto. A esto hay que sumar el costo de los créditos subsidiados a las empresas estatales, que pueden equivaler a un 5% del producto. Como si esto fuera poco, el déficit del sistema de previsión social y los activos incobrables de los bancos genera una situación fiscal altamente delicada). (Claro, 2003: 30)

El Banco de la Construcción de China en 2005 preparó el lanzamiento de una oferta pública de venta de acciones (OPV) en su salida a bolsa en Hong Kong valorada en unos 7,700 millones de dólares, lo que suponía la mayor operación de este tipo en el año en todo el mundo, según el diario Wall Street Journal. El banco chino, el cuarto del país por activos, estableció un precio de salida por acción de entre 1,80 y 2,25 dólares de Hong Kong. Esta salida a bolsa, la primera de un banco estatal chino de esta magnitud, era estudiada de cerca por otras entidades del país con proyectos similares, como el Banco Comercial e Industrial de China o el Banco de China, el primer y el segundo bancos respectivamente del país. La oferta pública de venta de acciones era la mayor realizada hasta octubre de ese año por una compañía china, por delante de la de China Unicom en 2000, valorada en 5,700 millones de dólares, según Dow Jones Newswires. El precio ofrecido en esa ocasión por cada título era similar al utilizado por el Banco de Comunicaciones chino, o Bocom, en su salida a bolsa en junio, valorada en 1,900 millones de dólares. (El País, 05/10/2005)

En el mismo año, la Comisión Reguladora Bancaria de China disminuyó en septiembre de 2005 los requisitos necesarios para los bancos extranjeros que quisieran establecerse en el oeste del país. La nueva política permitió a cualquier banco abrir sucursales en las provincias del interior, sin necesidad de tener primero allí una oficina de representación durante dos años, como exigía la normativa anterior. Beijing puso en marcha hace unos años un enorme plan de "Ir al Oeste", con proyectos de infraestructura, fomento de inversiones y otros incentivos que ayudaran a desarrollar las pobres provincias del interior. Los bancos extranjeros podían, de momento, dar servicios en yuanes a las empresas nacionales, pero no a los clientes individuales, lo que será posible a finales de 2006. Numerosas empresas extranjeras han empezado ya a aterrizar

en el mercado chino, considerado como uno de los de mayor potencial debido al carácter ahorrador de sus ciudadanos y al mal servicio que, en general, suelen dar los bancos estatales chinos. (El País, 23/09/2005)

2.6.-Reforma al sistema impositivo

La reforma que modificó el esquema exportador estuvo asociada al sistema impositivo. En 1984 se implementó la devolución del impuesto al valor agregado en las exportaciones. El gobierno incentivó las actividades de procesamiento exportador con beneficios tributarios y devolución de tarifas pagadas por insumos usados en productos exportados. El análisis de la política comercial china es complejo. Por una parte, da la impresión que China efectivamente abrió su economía fuertemente a la competencia externa. Las tarifas promedio no son particularmente altas, y las restricciones cuantitativas a las importaciones han disminuido sustancialmente. Sin embargo, aún existen serias limitaciones para la importación directa de bienes, y gran parte de las facilidades a las importaciones están sujetas a que esos insumos sean usados en bienes exportados. El esquema comercial es mucho más protector de la industria nacional de lo que se puede concluir, por ejemplo, mirando la recaudación impositiva por tarifas. El análisis de las políticas de inversión extranjera entrega una clara visión de esto. (Claro, 2003: 21)

La tasa arancelaria era elevada en términos promedio, pues considerando algunos años indicativos del avance de la reforma, todavía entre 1987 y 1992 se mantuvo en alrededor de 43.3%. Tasa que era alta, en comparación con los estándares internacionales y que situaba a China como la tercera nación con más altos niveles arancelarios, solo después de India y Pakistán (World Bank, 1994). Ello, significaba que el siguiente paso de las reformas, debía ir dirigido a la disminución de este tipo de instrumentos. En este sentido, en 1992 se inició la liberalización de estas tasas. Pero, ahora las medidas, se dirigieron al régimen de importaciones. Si bien era cierto que el arancel promedio era de alrededor de 43%, los bienes de consumo tenían una tasa promedio del 65%. Por ello, en enero de 1992 se decretó la reducción arancelaria para 22 productos, bajando su tasa promedio de 45% a 30%. En abril del mismo año, se abolió el cobro de impuestos de importación de entre 20% y 80% de 14 productos. En diciembre de 1992 se anunció que bajarían los aranceles en 7%

promedio para 3,371 mercancías para 1993. Tal cantidad, representaba 53% de las mercancías gravables. (González, 2003: 184-185)

Para enero de 1993 se anunció que a partir de 1994, reduciría en 8.8% el arancel de 2,818 mercancías. También, aplicó dicha reducción a 200 productos agrícolas e industriales, que tenían un arancel promedio de 50%, haciéndolo quedar en 35%. En la misma línea, para 1994, volvió a reducir los aranceles de importación para 2,989 mercancías, haciendo quedar el arancel promedio ponderado entre un 21.9% y un 36.4%. En 1995 (en la 3ª Reunión Informal de Jefes de Estado de Asian Pacific Economic Council APEC, en Osaka, Japón), China anunció nuevas reducciones a partir de 1996 para alrededor de 4,000 mercancías. Con ello, el nivel promedio pasaría de 35% a alrededor de 23%. Tal reducción, no fue puesta en práctica sino hasta enero de 1997. En 1996 (4ª Reunión de Jefes de Estado de APEC en Subic, Filipinas), nuevamente China se comprometió a reducir sus promedios arancelarios, fijándose la meta de dejarlos por debajo del 15% antes del año 2000. En 1997, el 1º de octubre, volvió a bajar dicha tasa de un nivel de 26% para 4,874 rubros, sobre un total de 6,623 y, redujo la tasa promedio del 23% prevaleciente a 17%. Para 1998, tenía incluida una gran serie de mercancías que podrían hacer bajar la tasa a 15.5%. Estas mercancías, estarán enfocadas a la alta tecnología y a los equipos avanzados.

Con estas reducciones graduales de los aranceles, China, cada vez tiene menos margen para el manejo de su política comercial, pero a su vez, está cumpliendo su propósito de liberalización gradual, y así, venció las trabas que, desde hace década y media, le ponía la Organización Mundial del Comercio (OMC), para aceptarla dentro del organismo. (González, 2003: 186)

No obstante, uno de los grandes retos que enfrentó el gobierno fue el combate a la evasión fiscal; por ejemplo, en el caso del impuesto al valor agregado, la evasión todavía era muy alta a pesar de la edición de facturas que empezó a utilizarse el 1 de julio de 1994. (Cornejo, 1995: 155-6) El sistema tributario había sido objeto de medidas de reforma tendientes a un manejo mas centralizado de la política y la recolección de impuestos desde mediados de la década pasada. Según declaraciones de Xiang Huaicheng, ministro de finanzas, el *déficit* presupuestario de China era todavía muy bajo

comparativamente: 1.45% del PIB para 1997, asimismo la deuda del gobierno equivalía solo 8.12% del PIB, en el mismo año. (Cornejo: 1999: 91)

En el primer semestre de 2002, los ingresos crecieron 9.2%, los gastos aumentaron 17.8%. El gasto aumentó de la siguiente manera: en construcción básica 46.4%, cultura, ciencia, educación y salud 27.4%, fondos de pensión y seguridad social 41.4% y administración del gobierno 25.6%. Para el financiamiento del gasto el gobierno emitió bonos del tesoro por 592.9 mil millones de Renminbi (RMB), así como bonos especiales para el financiamiento de obras públicas por 150 mil millones de RMB. Por lo anterior fue muy difícil para el gobierno cumplir con sus metas de mantener el déficit fiscal por debajo de 3% del PIB. La necesidad de aumentar el ingreso fiscal ha llevado al Estado a una amplia campaña para elevar la recolección de impuestos y evitar la evasión, lo cual se tradujo en gran publicidad de casos de grandes evasores penalizados entre empresarios famosos.

El sistema impositivo de China requiere una reforma para adecuarse a las nuevas condiciones como miembro de la OMC. En 2002 el país practicaba todavía una política dual de impuesto sobre la renta para las compañías nacionales y extranjeras. La tasa impositiva para las empresas nacionales era de 33% mientras la de las compañías extranjeras se situaba en 17%. (Cornejo: 2003: 83-84)

Actualmente, el impuesto al valor agregado (IVA) ésta basado en la producción y no el consumo, por lo que las inversiones fijas están catalogadas como bienes de consumo y por lo tanto sujetas a impuestos, por lo que las empresas no pueden pedir deducción de impuesto por la adquisición de equipos y maquinarias.

2.7.- Comercio exterior

Como podemos apreciar, por la interrelación que existe entre varios de los factores analizados en apartados precedentes (IED, Sistema dual de precios, tipo de cambio, empresas estatales, sistema financiero, planeación y las relaciones internacionales, tema que se trata en el capítulo posterior), el comercio exterior es el eje de la estrategia de la RPCH en su proyección económica a nivel mundial. Desde 1979 se aplicaron una serie de políticas en aras de agilizar y estimular la actividad de intercambio, y para reformar al sistema tradicional de comercio externo. Destacan entre dichas medidas las

siguientes: descentralización administrativa, retención de divisas, sistema de responsabilidad contractual y adopción de un tipo de cambio realista, principalmente. Entre otros, estos fueron los instrumentos más importantes en la reforma del régimen de comercio exterior que desde sus inicios buscaba estimular el crecimiento de las exportaciones y convertir a estas en el motor del desarrollo económico. (Gonzáles, 2003: 177)

Gonzáles divide en dos etapas el proceso de apertura comercial de la RPCH. En la primera fase 1979-1991, se enfatizaron aspectos tales como la liberalización, descentralización y estímulos al comercio exterior. En particular, se concentró en los siguientes aspectos: se flexibiliza el centralismo, contracción de la planeación, y se incentivó la exportación. La segunda etapa de 1991- 1998, en ella liberación y reducción arancelaria fueron de la mano. La liberalización del comercio implicó abrir los flujos entre el país y sus socios comerciales. En la práctica, era necesario que la liberalización del comercio se asociara a la reducción arancelaria, a la remoción de barreras no arancelarias y a los cambios en las políticas complementarias. (Gonzáles, 2003: 184)

“Era necesario realizar modificaciones al sistema de comercio, volverlo más neutral en el sentido de excluir de la economía la intervención del gobierno en el sistema de comercio exterior o hacerla mínima” (Pagageargiou, Michael y Choksi, 1991, Gonzáles, 2003).

Considero que la exclusión del Estado del CE es bastante relativa, y es paralelamente, un término impreciso. En principio, una *reorientación* en la dinámica operativa del CE, y la redefinición de la participación del Estado en el mismo, a través de los instrumentos citados arriba, no implicó una *exclusión* a la manera del libre mercado propio de esquemas más “occidentales”. Para definir la participación del Estado en el CE, me parece mas adecuado el término “reorientación” que “exclusión”, porque en la práctica no se ha excluido. Los argumentos a favor de la reorientación *versus* neutralidad y exclusión, se sustentan en que: existen áreas estratégicas que el gobierno no cede a la inversión extranjera, hay una intervención claramente estatal para que las empresas extranjeras no vendan su producción en territorio chino a través del “sistema dual”; sistema que se ha contraído pero sigue vigente, es el Estado el que promueve o restringe el ingreso de IED; estimulando, dirigiendo, y condicionando su esquema operativo.

Desde la década de 1980 hasta hoy como integrante de la OMC, el control del tipo de cambio para dirigir el comercio entre el mercado internacional y el mercado interno es un ejemplo de la intervención del estado en el comercio externo. Con esta y otras medidas observamos cómo participa el Estado en el mercado internacional. La compra de 35% de deuda pública de parte de China a EUA es un factor determinante que imposibilita que este último le cierre el mercado estadounidense al país asiático.

En la historia reciente, el caso Google en 2006 ilustra la no exclusión del Estado. Una firma internacional acepta restringir el acceso y la búsqueda de información en la red a través de su buscador, en temas “delicados” para el gobierno chino, a cambio de que le permita el Estado su operación en territorio chino, no obstante la crítica internacional a la firma Google.

El comercio exterior de China, desde los inicios de las reformas, se caracterizó por ser diversificado en los mercados de las regiones del mundo (Ver cuadros abajo acerca de importaciones y exportaciones 1980-1997). Los socios comerciales más importantes de 1997 fueron Japón, Honk Kong, Estados Unidos, la Unión Europea y Corea del Sur; además, su comercio con el sudeste de Asia tuvo un crecimiento importante. (Cornejo, 1998: 122)

Importaciones de China % (1980-1997)

| Origen | EUA | Japón | Europa | NIES | ASEAN |
|---------------|------------|--------------|---------------|-------------|--------------|
| 1980 | 19.6 | 26.5 | 12.5 | 3.9 | 2.3 |
| 1990 | 12.2 | 14.2 | 13.2 | 29.0 | 4.1 |
| 1995 | 12.2 | 22.0 | 11.9 | 30.4 | 4.5 |
| 1997 | 11.5 | 20.4 | 9.7 | 30.0 | 5.3 |

Fuente: Keizai Kikakucho "Ajia Keizai 1999", Japón;
con base en la información de los mismos países.

Exportaciones de China % (1980-1997)

| Destino | EUA | Japón | Europa | NIES | ASEAN |
|----------------|------------|--------------|---------------|-------------|--------------|
| 1980 | 5.4 | 22.2 | 10.8 | 26.3 | 4.3 |
| 1990 | 8.5 | 14.6 | 6.8 | 48.2 | 2.9 |
| 1995 | 16.7 | 19.1 | 8.3 | 33.1 | 3.7 |
| 1997 | 17.9 | 17.4 | 8.1 | 33.2 | 3.6 |

Fuente: Keizai Kikakucho "Ajia Keizai 1999", Japón;
con base en la información de los mismos países.

Para ambos cuadros, Europa incluye 4 países: Alemania, Inglaterra, Francia, Italia. NIES incluye: Corea del Sur, Hong Kong, Singapur, y a partir de 1990 incluye a Taiwán lo que eleva las exportaciones a 48.2% en ese año. ASEAN incluye 4 países: Indonesia, Tailandia, Malasia, Filipinas.

2.7.1 Planeación del comercio exterior

Una de las transformaciones consistió en la reducción⁴⁵ del alcance de la planeación del comercio externo y la introducción de un sistema de “doble hilera” para la dirección y administración del comercio exterior. El sistema de exclusividad obligatoria y planeación consultiva, fue reemplazado por un sistema que combinaba a ambos. Bajo el nuevo sistema, el plan de exportación, es separado en dos componentes: un plan ordenador y un plan guía. El plan ordenador era obligatorio, fijado en términos cuantitativos, aplicado a productos específicos, y era acompañado por una oferta segura de insumos necesarios para las empresas domésticas. El plan guía, en contraste, contenía valores metas, asignadas a las autoridades provinciales, quienes daban una considerable flexibilidad en la determinación de cómo lograr tales metas. (González, 2003: 179-80)

El plan de importaciones fue dividido en tres componentes: un plan obligatorio para materias primas claves, los cuales eran manipulados solo por las Corporaciones de Comercio Exterior (CCE) nacionales y/o provinciales; un sistema de distribución de divisas externas, para materias primas importadas y establecer proyectos económicos claves y nuevos proyectos de inversión prioritarios; y un sistema de licencias de importación. Dependiendo del tipo de categoría de exportación e importación, los organismos del gobierno central, solo apoyaban proyectos muy importantes y a las mercancías internacionalmente competitivas. Tales organismos administrados localmente, podían hacer cambios en el volumen de mercancías solo con permisos autorizados por el Ministerio de Cooperación Económica y Comercio Exterior (MCEyCE). Los estándares de evaluación y aprobación para los proyectos aprobados eran rigurosamente ejecutados. El plan de exportaciones cubría 100% de las exportaciones en 1978, la cobertura del plan se redujo a 45% en 1988, a 15% a fines de 1991. (González, 2003: 180)

2.7.2.- Incentivos

Paralelamente a la relajación del centralismo y de la contracción de la planeación, la RPCH tomó una serie de medidas para promover las exportaciones. La principal razón de que la RPCH introdujera una doble

⁴⁵ Reducción respecto de los altos niveles de planeación en la era maoísta, es una planeación flexible y menos ortodoxa, pero planeación estatal a fin de cuentas.

estructura para el régimen del tipo de cambio, fue la creencia de que el país tenía un tipo de cambio altamente sobrevaluado en el periodo previo a la reforma. Debido a ello, se daban pérdidas financieras, por el mayor coste de exportaciones, medidas en el valor del RMB. Por ello, para reducir las pérdidas en moneda local, derivadas del comercio exterior, y para proporcionar grandes incentivos a los exportadores, el Estado redujo el valor del RMB en casi un 50% en 1981. También, introdujo una tasa de interés de 2.8 RMB por dólar para transacciones comerciales. Esa medida de fijar el tipo de cambio por debajo de su valor, fue usualmente utilizada hasta que en 1984 dicha tasa fue unificada.

Otro incentivo a la actividad de intercambio externo, fue la introducción del sistema de contratos al comercio exterior, mediante el sistema de responsabilidad de contratación introducido en 1987 por la CCE nacional. Este sistema fue ampliado a los gobiernos de las provincias en 1991. La intención del sistema era eliminar o reducir los subsidios a la exportación que el gobierno central otorgaba a algunas empresas exportadoras, por un lado, y para relacionar los precios internos de las crecientes exportaciones respecto a los precios obtenidos de los mercados mundiales, por otro lado. En este caso, cada autoridad local y CCE firmaba un contrato con el MCEyCE. Los contratos especificaban tres metas: la cantidad de divisas ganadas, la cantidad de divisas que serían remitidas al gobierno central y una cantidad fija de moneda interna que el gobierno central podría proveer para subsidiar pérdidas sobre venta de exportación. Esta medida era también el instrumento clave implementado para reducir la magnitud de las pérdidas por exportación y dotaba de una gran responsabilidad a la actividad de intercambio externo. En diciembre de 1990, el Estado anunció que a partir de enero de 1991 ya no se permitiría que los contratos contuvieran provisiones para otorgar subsidios directos sobre exportaciones. Esto implicó que los exportadores tendrían que manejar directamente tanto sus beneficios como sus pérdidas. (González, 2003: 182-3)

2.7.3.- Efectos

En 1990 las exportaciones de China alcanzaron 62,000 millones de dólares y sus importaciones fueron de 53,000 millones de dólares, en el año 2002 subieron a 325,000 millones de dólares en exportaciones y a 295,000 millones de dólares en cuanto a las importaciones. Los insumos adquiridos en el exterior

estaban referidos en general a los programas de desarrollo económico interno. Se logró así una tasa de crecimiento sostenida promedio en un período de 24 años del 8,5% en el nivel nacional, magnitud no alcanzada por ningún otro país. Con el adicional de que instituciones internacionales como el Banco Mundial sostienen que ese promedio ha de mantenerse en el futuro. (Copertari, 2004: 9) Como dato del rápido incremento del comercio exterior, era notable en 1992, a menos de quince años de ser un país con un comercio exterior muy bajo el valor de este rubro oscilaba el 40% del PIB. (Cornejo, 1993: 55)

El monto total que registró el comercio exterior para 1993 fue de más de 195,000 millones de dólares. En las exportaciones de 1993, las manufacturas ocuparon 89.1%, y de ellas 47% fueron de bienes eléctricos y electrónicos. En relación con la orientación del comercio exterior, la diversificación es mas acentuada; en 1992 Japón, Europa y Estados Unidos ocuparon 42% del comercio exterior del país y Japón se convirtió en el segundo socio comercial de China en 1993, con un intercambio de 37,000 millones de dólares. Según sus propios cálculos, tanto Estados Unidos como Europa tuvieron déficit comercial con China en 1993, el primero de 26,000 millones y la segunda de 11,000 millones. Por su parte, el déficit comercial de china fue de 12,000 millones para el mismo año. El papel de las inversiones extranjeras en el comercio exterior se incrementó; para 1993 las empresas con fondos extranjeros participaron con 25% del comercio exterior del país. (Cornejo, 1995: 154-155)

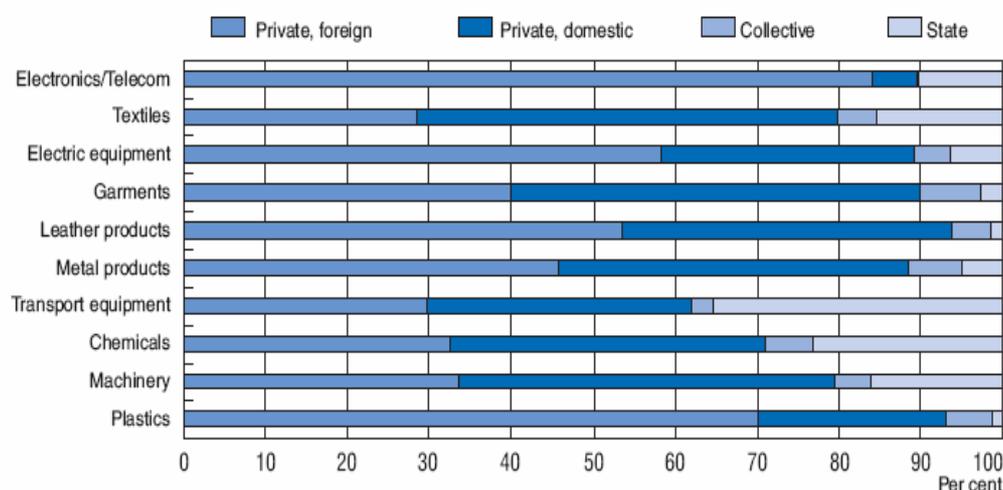
En los primeros diez meses del año 1999 el volumen del comercio exterior de China alcanzó los 286.6 mil millones de dólares, 10.6% por encima del logrado en el mismo periodo del año anterior. En el año 1998 había sido el primero en quince años en experimentar una caída en el volumen de las exportaciones, que fue de 0.4% debido a la crisis asiática de fines de 1997. En los primeros diez meses de 1999, el volumen de las exportaciones fue de 131,400 millones de dólares, 19.2% mas que el mismo periodo del año anterior. Resalta la disminución de las exportaciones a Hong Kong y a Rusia, y el marcado aumento de las importaciones de la Unión Europea, particularmente de Francia y Reino Unido. (Cornejo: 2000: 176)

A principios de la presente década se vislumbraba la continuidad en la diversificación comercial china. Si bien Japón en 2000 fue el primer socio

comercial de China, el comercio bilateral sólo ocupó 17.3% del comercio total de China, seguido por Estados Unidos, con 15.8%, y por la Unión europea, con 14.6%. Es notable que el comercio con Taiwán, a pesar de las continuas fricciones, ocupe 6.4% del comercio total de China, mientras que un continente como América Latina solo tiene 2.7% del total del país. El comercio de China con esta región está bastante distribuido en los diferentes países aunque se nota una preferencia particular por su primer socio comercial en la región, Brasil, pues el comercio bilateral representa 22.3% del comercio en toda la región, mientras que México, el tercer socio comercial en la región, tiene 13% del comercio de China con América Latina y 0.38% del comercio de China con el mundo, ello a pesar de un aumento de más de cien por ciento en los primeros nueve meses del año 2000. (Cornejo, 2001: 53)

Las masivas importaciones de China impactaron de diversas maneras el mercado internacional de algunos productos. Por ejemplo, el precio del hierro subió 6% con las importaciones de China en 2003, que en ese año fueron de entre 140 y 150 millones de toneladas, lo que significó casi 40% de lo que se comerciaba internacionalmente del producto. Así mismo, entre octubre 2002 y octubre 2003 el precio del cobre tipo A se elevó casi 25%, mientras los del aluminio prácticamente se duplicaron. Entre 2000 y 2003 China fue responsable del 95% del crecimiento de la demanda de acero, de 99% de la de níquel y 100% de la de cobre. También los precios del transporte de los productos más demandados por China, como el hierro, sufrieron un aumento considerable (FEER, 9 de octubre de 2003). (Cornejo: 2004: 57)

Figure 1.1. **Share of different sectors in principal export industries**



Note: The industries are ranked in order of descending importance in total exports.

Source: NBS Industrial microdata.

El cuadro de arriba expone la distribución sectorial de las principales industrias orientadas a la exportación de China en 2004 (OCDE, 2005: 31). Destaca el sector de electrónicos y telecomunicaciones donde 84% corresponde a industrias privadas extranjeras, esto a su vez representa 24.7% de las exportaciones (ver siguiente cuadro). A su vez las transacciones del comercio exterior de bienes y servicios representan 36% de la composición del PIB⁴⁶. En el sector electrónico y telecomunicaciones 6% corresponde a industrias privadas locales, y un 10% es industria estatal. El sector textil⁴⁷ tiene una participación de 38% de industrias privadas extranjeras, 52% son industrias privadas locales, 4% son industrias colectivas, 16% es industria estatal. Equipos de transporte es otro rubro donde el 71% es industria local, en industria química 68% es inversión local, de la minería 67% es inversión local, en la industria del vestido 60% es industria local, 55% de los productos metálicos son producidos en industrias nacionales. A estas cifras hay que añadir la diversidad de capitales que participan como inversión foránea, lo que evita depender de un solo inversionista, así mismo, esto le da el margen de maniobra necesario para que el gobierno chino ponga las reglas del juego en su territorio, y finalmente cambiar los equilibrios en el mercado mundial.

La expansión de las exportaciones chinas es tan intensa, que da la impresión de ser un proceso incontenible. Baste señalar que mientras a fines de los años 70 tenían un valor anual promedio de 10 mil millones de dólares, en 2003 totalizaron 438 mil millones de dólares. En 1980 China era el origen de uno por ciento de las exportaciones mundiales; de 1.9 en 1990 y de 3.9 en 2000. En 2003 ese porcentaje ascendió a 6 por ciento y se estima en 2004 en 6.7 por ciento. Por el valor de sus exportaciones, China es la sexta potencia comercial del mundo. (La Jornada, 28/06/04)

Comercio exterior (2004)

| | |
|--|--|
| Exportaciones de bienes y servicios como porcentaje del PIB: 36.0% | Importación de bienes y servicios como porcentaje del PIB: 34.0% |
| Principales exportaciones (%) | Principales importaciones (%) |
| Computadoras 14.7 | Partes eléctricas y semiconductores 19.7 |
| Equipo de telecomunicaciones 11.5 | Petróleo y derivados 7.9 |
| Ropa 10.4 | Computadoras 5.3 |
| Partes eléctricas y semiconductores 10.0 | Hierro y metales 4.2 |

⁴⁶ En referencia a todos los productos incluidos telecomunicaciones y electrónicos.

⁴⁷ Esta cifra arroja luz acerca del conflicto textil de 2005 entre EUA y UE (cada uno por su cuenta) contra China, pues el sector textil es eminentemente industria local en un 82%.

Fuente: OCDE, 2005

En consonancia con los cambios ocurridos en su estructura productiva, la oferta de exportación de China está mayoritariamente compuesta de textiles, prendas de vestir, juguetes, productos electrónicos y otros bienes manufacturados cuyo denominador común es ser intensivos en trabajo. Debido a su dotación casi ilimitada de mano de obra barata, China se convirtió durante los últimos años en un fijador de precios en el mercado mundial de este tipo de manufacturas, produciendo una fuerte competencia sobre una amplia serie de países periféricos y de desarrollo intermedio que habían definido desde los años 80 una modalidad de crecimiento y de especialización internacional centrada en la producción de esta misma clase de bienes de exportación.

China es ahora el tercer mayor importador después de Estados Unidos y con la Unión Europea, mantiene un saldo comercial superavitario – a favor de China - que entre 2002 y 2004 se estabilizó en torno a 44, 500 millones de dólares. No obstante, los cambios de su patrón regional de comercio produjeron modificaciones significativas en sus balances bilaterales. El superávit de sus intercambios comerciales con Estados Unidos y la Unión Europea tiende a aumentar desde finales de los años 90, en contraste, con el resto de Asia (incluyendo a Japón) registra un déficit creciente. (La Jornada, 28/06/04)

2.8.- Reservas Internacionales

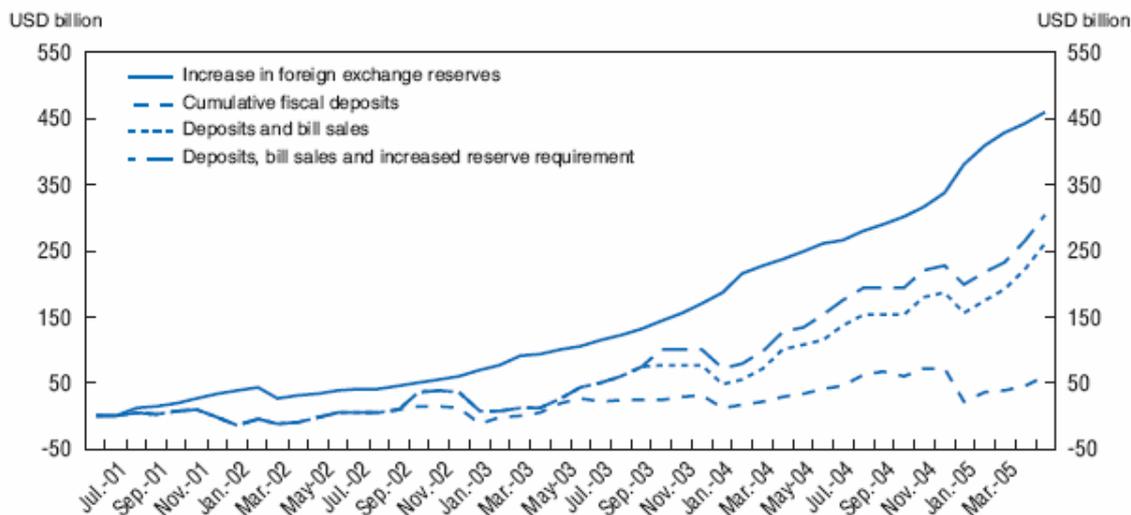
Un elemento importante de la inserción de China en la economía mundial son sus reservas internacionales. La evolución de sus reservas internacionales es la siguiente: estimadas en más de 130,000 millones de dólares al término de 1997. (Cornejo, 1998: 123) Para 1998, las reservas internacionales se situaron en más de 140,000 millones de dólares. (Cornejo: 1999: 87) A fines de junio de 2002 las reservas extranjeras llegaron a 242,800 millones de dólares. (Cornejo: 2003: 84) Sus reservas internacionales de 400,000 millones de dólares la colocaron en el segundo lugar después de Estados Unidos, en 2003. (Cornejo: 2004: 48) La Secretaria de Relaciones Exteriores calcula para 2004, que las reservas ascendieron a 609,900 millones de dólares (SER, 2005:13)

Carlos Copertari apunta como “reservas nacionales” las siguientes cifras: para 1990 alcanzaban al 60% de las exportaciones, y en 1998 al 76%, en 2002 llegaron al 90,5% o sea a 297,000 millones de dólares. En 2003 pasó a

420,000 millones y en 2004 a 550,000 millones de dólares de reserva nacional, detrás de Japón que posee 840,000. (Copertari, 2004: 10)

Según cálculos del Organismo para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), las reservas internacionales se situaron en 460 billones de dólares en marzo de 2005.

Figure 1.10. **Increase in foreign exchange reserves and sterilisation**
Change since June 2001



Source: People's Bank of China Quarterly Statistical Bulletin.

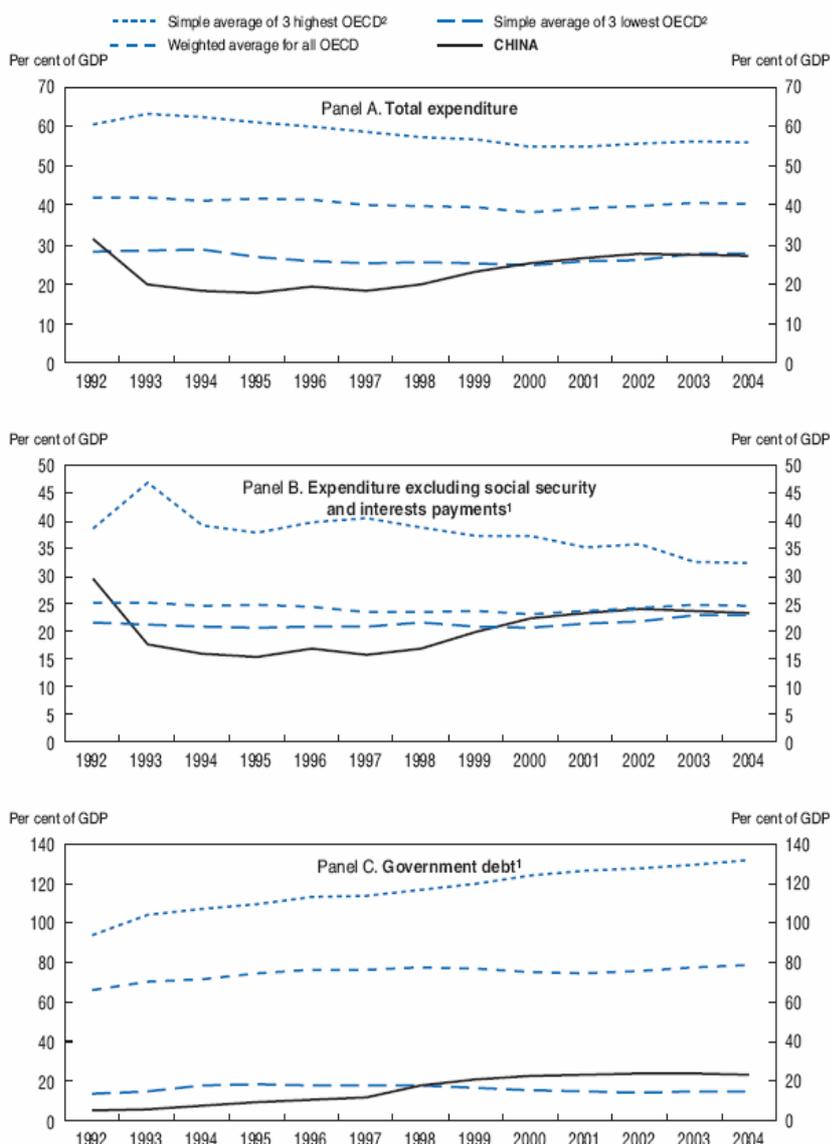
(OCDE, 2005: 62)

2.8.1.- Deuda externa

González apunta posibles problemas de la deuda externa sobre el presupuesto, dado el creciente endeudamiento experimentado por China en los últimos años, no obstante que, más del 70% es deuda de largo plazo.

La deuda externa permaneció a menos de 14% del PIB a finales de 1997, y 85% de esa deuda era de largo plazo. (Cornejo: 1999: 87) Para mediados de 2002, la deuda externa había alcanzado los 169 mil millones de dólares, 13.5% del PIB, de la cual 31% es deuda de corto plazo. En promedio el servicio de la deuda fue de 7.3%. (Cornejo: 2003: 84) China mantenía una deuda externa del orden de los 182,000 millones de dólares en 2003; unos 140 dólares por habitante. (Copertari, 2004: 10)

Figure 4.1. The evolution of public spending and debt



Note: Chinese data are SNA based until 2002, and updated thereafter on the basis of budgetary data.

1. Turkey and Mexico are excluded from the OECD average in panels B and C as no data for either interest or debt are available.

2. The highest and the lowest three countries in each category are determined by their respective figures for 2002.

Source: National Bureau of Statistics, Ministry of Finance, OECD Economic Outlook 76 Database.

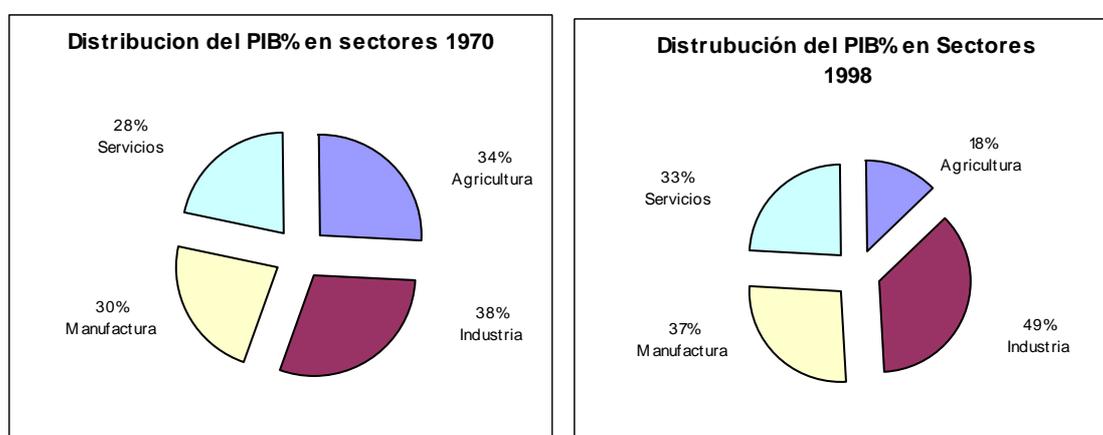
(OCDE, 2005: 180)

2.9.-Producto Interno Bruto

China lleva 26 años creciendo a un promedio anual del 9.6%, a pesar de su crisis financiera en 1987 y de la crisis asiática en 1997-1998, duplicando su PIB cada siete años. En los últimos años ha contribuido en un 10% al crecimiento mundial, medido en dólares corrientes, y en un 33%, medido en dólares en paridad de poder de compra, y ello aunque su PIB sólo es el 4 y el 14% del PIB mundial, respectivamente con ambas medidas. La proporción de China en el producto mundial está creciendo, de 4 por ciento hasta 12 por ciento en los

últimos 25 años, y sobre la base de las actuales tendencias puede seguir aumentando hasta la marca de 20 por ciento que ya había tenido antes de cerrarse al mundo al principio del siglo XX. (La Jornada, 28/06/04) Para el año 2003, las mediciones generales comparativas sostenían que el PIB chino era apenas una quinta parte del de EUA, pero cuando se lo mide en términos de paridad de poder de compra esta diferencia se reduce a la mitad. (Copertari, 2004: 10)

En los siguientes gráficos se expone la composición del PIB por sectores en dos periodos antes de las reformas 1970, y después de las reformas en 1998 (gráficos 3 y 4):

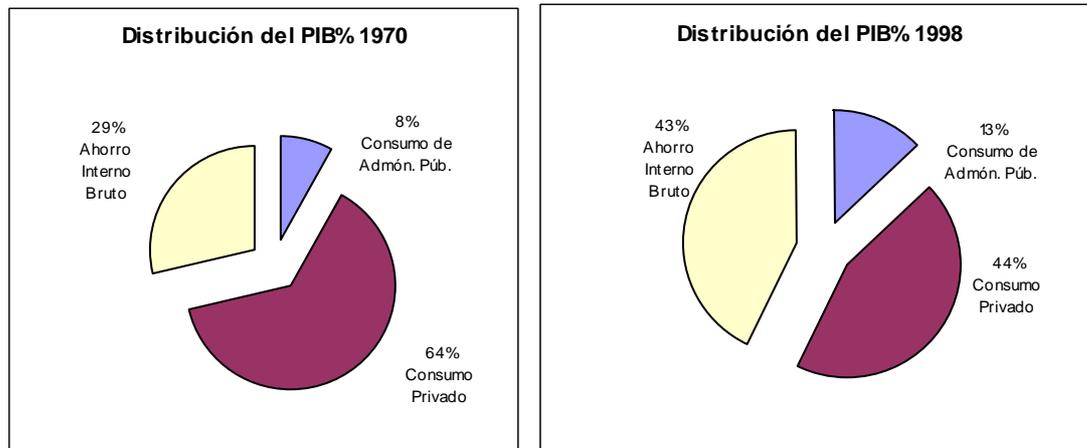


Elaboración propia. Fuente: Keizai Kikakucho "Ajia Keizai 1999", Japón. Ambos gráficos.

La composición de su PBI fue cambiando en consonancia con las transformaciones que realizara China. Si para 1952, la industria primaria aportaba el 50.5%, la secundaria o manufacturera (en China se incluye también a la extractiva en este rubro) al 20.9% (de los que las manufacturas aportaban el 17.6%), y la terciaria o de servicios al 28.6%. Para el año 1978 el cuadro comparativo ofrecía cambios sustanciales: industria primaria 28.1%, secundaria 48.2 (manufacturas: 40.8%), y terciaria 23.7%.

En el periodo 1970-1998, se observa un aumento importante en la participación del PIB del sector servicios que de 28% asciende a 33%, es decir en cinco puntos porcentuales. El sector agrícola disminuye de 34% a 18%, es decir se reduce 16 puntos porcentuales. La industria aumenta de 38% a 49%, participando casi del 50% del PIB total, aumentó once puntos porcentuales. La manufactura pasa de 30% a 37%, esto es aumenta siete puntos porcentuales.

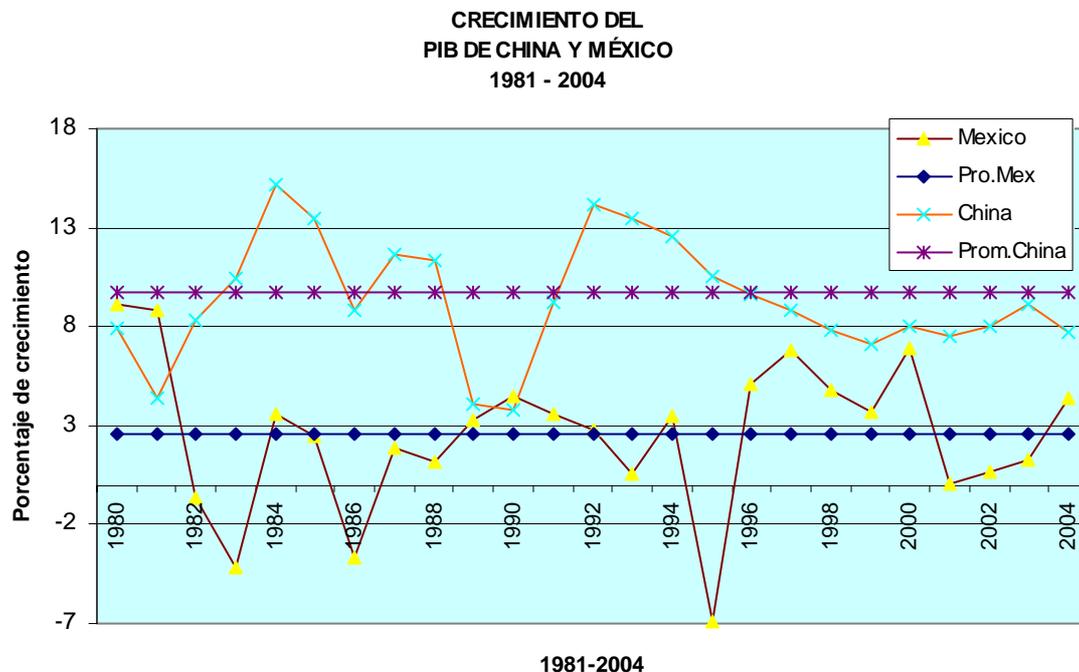
En los siguientes gráficos se expone la distribución del PIB en dos periodos 1970 y 1998:



Fuente: para ambos gráficos, Keizai Kikakucho "Ajia Keizai 1999", Japón. Ambos gráficos.

Es notable el aumento del Ahorro Interno Bruto, que de 29% del PIB asciende a 43%, el aumento es de catorce puntos porcentuales en este rubro. El consumo de la administración pública aumenta cinco puntos porcentuales pasando de 8% del PIB a 13%. El consumo privado descendió de 64% que en 1970 se situaba a 44%, este rubro desciende veinte puntos porcentuales.

Observemos el comportamiento de la variable PIB en China y México durante el periodo de 1980 a 2004:



Tasa de crecimiento PIB % China-México

| Año | PIB% China | PIB% México | Año | PIB% China | PIB% México |
|------|---------------|----------------|------|---------------|----------------|
| 1980 | 7,9 | 9.1 | 1993 | 13,5 | 0.6 |
| 1981 | 4,4 | 8.8 | 1994 | 12,6 | 3.5 |
| 1982 | 8,3 | -0.6 | 1995 | 10,5 | -6.9 |
| 1983 | 10,4 | -4.2 | 1996 | 9,6 | 5.1 |
| 1984 | 15,2 | 3.6 | 1997 | 8,8 | 6.8 |
| 1985 | 13,5 | 2.5 | 1998 | 7,8 | 4.8 |
| 1986 | 8,8 | -3.7 | 1999 | 7.1 | 3.9 |
| 1987 | 11,6 | 1.9 | 2000 | 8.0 | 6.9 |
| 1988 | 11,3 | 1.2 | 2001 | 7.5 | -0.3 |
| 1989 | 4,1 | 3.3 | 2002 | 8.0 | 0.9 |
| 1990 | 3,8 | 4.5 | 2003 | 9.1 | 2.8 |
| 1991 | 9,2 | 3.6 | 2004 | 7.7 | 4.2 |
| 1992 | 14,2 | 2.8 | 2005 | 9.6 | -0- |

Elaboración propia.

Fuentes para China: Keizai Kikakucho "Ajia Keizai 1999", Japón.
 Banco Mundial 2004. Fuentes para México: Samuelson.
 Almanaque Mexicano. Economist Intelligence unit. World Bank.
 Para ambos calculado a precios de 1993, o en términos reales.

Al observar las dispares tasas de crecimiento en ambos países surge la pregunta ¿Por qué la apertura en México no tuvo el mismo efecto que en la RPCH?

La respuesta está en la gradual y controlada apertura de China, frente a la apertura radical de México, sin control, lo que permitió el predominio del capital especulativo en este país, un capital que se apropia de los excedentes pero que no crea plusvalía, es un capital improductivo. En el caso chino su economía está orientada a la exportación y paralelamente hay un control de las importaciones que nunca crecieron más que las exportaciones. En México solo se tiene superávit con EUA, presentando déficit con el resto de los países con los que mantiene relaciones comerciales producto del descuido de la producción e industria nacional. Volvamos a nuestro tema la RPCH.

El comportamiento de la economía, ha presentado un crecimiento constante y con tasas por encima del 7% salvo el año de 1981 (4.4%) previo al año de la crisis de la deuda externa y de la caída de los precios del petróleo. Además de los años de 1989 y 1990 en que fue de 4.1% y 3.83% porcentaje bajo, debido a los disturbios estudiantiles de Tiananmen (por la dura respuesta que dio el régimen para solucionarla, y por las medidas que se emplearon para reducir las presiones inflacionarias que reaparecieron en dichos años). En este periodo, la

tasa de crecimiento promedio fue de 9.6%. La diferencia entre ambos periodos es que el crecimiento posterior a 1980 fue sin hacer trabajar al sistema económico más allá de su capacidad y sin un Estado productor autoritario que constantemente cruzara a la economía con señales de paro y aceleración (Borenstein y Ostry, 1996: 226, Gonzáles, 2003).

Crecimiento económico anual China – 1960-1980 (PBI en %)

| Años | China | Años | China |
|-----------------|------------|------|-------|
| Promedio 1960's | 2.0 | 1971 | 7.0 |
| Promedio 1970's | 7.3 | 1972 | 3.8 |
| Promedio 1980's | 9.7 | 1973 | 7.9 |
| 1960 | -0.3 | 1974 | 2.3 |
| 1965 | 17.0 | 1975 | 8.7 |
| 1966 | 10.7 | 1976 | -1.6 |
| 1967 | -5.7 | 1977 | 7.6 |
| 1968 | -4.1 | 1978 | 11.7 |
| 1969 | 16.9 | 1979 | 7.6 |
| 1970 | 19.4 | 1980 | 7.9 |

Fuente: Keizai Kikakucho "Ajia Keizai 1999", Japón;
en base a la información de los mismos países.

Este proceso de rápido crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB), se ha caracterizado por: ausencia de un alto nivel de precios (salvo los años ya mencionados); la aceptación de los agentes acerca de las posibilidades del nuevo marco institucional; y los incentivos materiales para las actividades económicas. (Chow, 1997)

Otra característica de este crecimiento, es que, el sector industrial siguió manteniendo un alto porcentaje en la estructura de éste. Si bien en 1978 representaba el 48% del PIB, a partir de 1987 empieza a representar más del 50% y en 1997 subió al 56.46% (cifras de Gonzáles, 2003). Otro sector que empieza a volverse importante es el sector servicios.⁴⁸ De prácticamente nada (por el sistema de contabilidad material socialista) en la etapa anterior del socialismo, en 1978 representaba el 24% del PIB y para 1994 llegó al 29.21%. Por su parte, el sector agrícola, presenta una tendencia descendente. Si bien al inicio del proceso de industrialización pesada representaba alrededor del 90% del PIB, para 1978 solo representó el 28%. Esta tendencia se ha mantenido a

⁴⁸ La RPC de 1949-78, no sólo copió el modelo y estrategia de desarrollo soviético, sino también su contabilidad. En ella, se distinguía entre sectores productivos y no productivos. Muchos servicios fueron incluidos en esta categoría. Los servicios de restaurantes y servicios personales, fueron suprimidos. El comercio y la banca, como estaban bajo el control del Estado, se les consideraba actividad inferior en comparación con los sectores productores de bienes materiales.

lo largo las dos décadas posteriores a 1980. En 1997 solo representó el 13.4% del PIB total. Con ello, dicho sector, ha pasado a ocupar el último lugar en cuanto a participación en la producción total.

El crecimiento económico ya no está enmarcado por el quehacer del Estado en materia de producción respecto del periodo anterior, y gran parte del crecimiento se ha debido al proceso de reforma y apertura externa, más que a la excesiva acumulación. Salvo 1985, cuando la acumulación del Estado fue de 33.2%, en los demás años de la reforma, ha tenido una participación menor al 20% respecto al PIB, (13.7% en 1997).

Sin embargo, paradójicamente, el sector primario (agrícola en particular) continúa proporcionando el mayor porcentaje de empleo en la estructura ocupacional de la RPCH.⁴⁹

Mientras el sector industrial avanza lentamente en tanto sector empleador, el sector servicios, en 24 años, ha doblado su participación como demandante de empleo. De una u otra manera, parece que China está por buen camino en cuanto a la transformación estructural por el lado del empleo, si consideramos la disminución del sector primario en la dotación de éste (ver cuadro).

Cambios en la estructura del empleo en los principales sectores de la economía

| Sector/ Año | 1970 | 1978 | 1980 | 1985 | 1990 | 1992 | 1994 | 1995 | 1996 | 1998 |
|-------------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|
| Agricultura | 80.9 | 76.8 | 68.7 | 62.4 | 60.0 | 59.0 | 55.3 | 53.5 | 50.5 | 50.1 |
| Industria | 10.1 | 12.4 | 18.3 | 20.9 | 21.4 | 22.0 | 22.7 | 23.2 | 23.9 | 23.2 |
| Servicios | 9.0 | 10.8 | 13.0 | 16.7 | 18.6 | 20.0 | 23.0 | 23.5 | 25.9 | 26.7 |

Fuente: OCDE, (1996) para 1970-92; ESCAP para 1995 y 1996, y SSB para 1998.

De hecho, como Collins y Bosworth (1996) lo demuestran, si no se hubiera dado un crecimiento de la productividad de los factores, particularmente del factor trabajo, hubiera sido muy difícil que esta tasa de crecimiento tan alta del PIB real, se hubiera mantenido por dos décadas. De una u otra manera, la política educativa y de ciencia y tecnología, acompañada de la innovación tecnológica inserta en la IED, está dando frutos en la formación del llamado capital humano.⁵⁰

⁴⁹ De hecho, si incluyéramos dentro del sector agrícola el empleo proporcionado por la agroindustria rural, seguramente se elevaría entre 8 y 10% el porcentaje de empleo que otorga la agricultura.

⁵⁰ En su análisis sobre el Crecimiento Económico en el Este de Asia, Collins y Bosworth (1996), consideran, entre una de sus varias conclusiones, que China ha logrado mantener ese nivel tal alto de crecimiento económico, debido a que la calidad de su mano de obra, compite en habilidades y destrezas

Es pues, este proceso de crecimiento acelerado y sostenido, un resultado de varios factores, destacando entre ellos los factores institucionales que crearon las condiciones para el ulterior desarrollo económico. Muy probablemente ese ritmo de crecimiento también se haya debido al 56% del cambio estructural que ha implicado el dominio del sector industrial en la producción total. La producción manufacturera, impulsada por el incremento de las exportaciones, se ha alimentado del proceso de producción con base en el trabajo intensivo, pero también como resultado del régimen de IED que le permite introducir innovaciones tecnológicas, las que sin un factor trabajo adecuado, no podrían redituar los resultados alcanzados en el comercio.

2.10 El ingreso de China a la OMC

Una prioridad del régimen Chino, en el contexto de la apertura y reforma económica posterior a 1978, fue formar parte de los principales organismos multilaterales del mundo. En 1980 fue readmitido en el FMI y el Banco Mundial. Sin embargo, su intento por reingresar al GATT no tuvo la misma aceptación. China fue uno de los 23 miembros fundadores del GATT en 1948. Sin embargo, luego de la revolución de 1949 el gobierno recién formado en Taiwán⁵¹ anunció en 1950 que China se retiraba del GATT. Aún cuando el gobierno de Beijing nunca reconoció tal decisión. (Claro, 2003: 31) En contraste, el sinólogo Romer Cornejo apunta que “dadas las condiciones del bloqueo de Estados Unidos a la Republica Popular, fundada en octubre de 1949, esta se retiro en 1950.” (Cornejo: 2000: 180) Lo cierto es que en 1986, China notificó su intención de acceder al GATT. Su postulación fue aceptada sólo 15 años después. Las razones que explican este retraso son varias. Por una parte, la matanza en la plaza Tiananmen en 1989 generó gran rechazo en los países que debían aceptar la entrada de China. Se impusieron sanciones económicas y las negociaciones se cerraron por un tiempo. Además, la caída de la Unión Soviética en 1991 y de otros países comunistas hizo que el grupo de países que postulaban en calidad de países en transición aumentara significativamente, lo que atrasó la postulación debido a la revisión de las

con las de otros países de la región, independientemente del bajo nivel de escolaridad que posee. De hecho, de acuerdo con estos autores, la RPC, a partir de las reformas, presentó el más alto factor en cuanto a la productividad total de los factores se refiere.

⁵¹ Lo cierto es que la solicitud de China desde un inicio fue la de reingresar y no ingresar, lo que, de entrada, tomó tintes políticos, dado que Taiwán, que está en calidad de observador, vio nulas posibilidades de ingresar al organismo en el momento que China fue aceptado. Gonzáles: 2003

condiciones que el status de país en transición implicaba. Al mismo tiempo, muchos países comenzaron a cuestionar la calidad de país en desarrollo de China, debido a las ventajas asociadas a ello.

La OMC, es el único organismo en el mundo, encargado de crear y aplicar las normas que rigen el comercio entre países tanto de bienes y servicios como en materia de propiedad intelectual, en los principales sectores económicos. Es el resultado de los acuerdos tomados en Punta del Este, Uruguay en la Octava Ronda de negociaciones del organismo (1986-1993). Nació formalmente en enero de 1995. Sus propósitos principales, son: ayudar a que las corrientes comerciales mundiales circulen con la máxima libertad posible, siempre que no se produzcan efectos secundarios desfavorables; servir de foro para la celebración de negociaciones comerciales y; contribuir a la solución de diferencias comerciales. (González, 2003: 262)

Desde la primera hasta última Ronda de negociaciones comerciales, el papel del organismo ha sido determinante para establecer los mecanismos de operatividad del intercambio mundial y las reglas de los mismos.

Rondas de Negociaciones Comerciales del GATT

| Año | Lugar/Nombre | Temas abarcados | Países |
|------------|---------------------|---|---------------|
| 1947 | Ginebra | Aranceles | 23 |
| 1949 | Annecy | Aranceles | 13 |
| 1951 | Turquia | Aranceles | 38 |
| 1956 | Ginebra | Aranceles | 26 |
| 1960-61 | Ronda Dillon | Aranceles | 26 |
| 1964-67 | Ronda Kennedy | Aranceles y medidas antidumping | 62 |
| 1973-79 | Ronda Tokio | Aranceles, medidas no arancelarias y acuerdos relativos al marco jurídico. | 102 |
| 1986-94 | Ronda Uruguay | Aranceles medidas no arancelarias, normas, servicios, propiedad intelectual, textiles, agrícolas, solución de diferencias, creación de la OMC, etc. | 123 |

Fuente: (González, 2003: 264)

Desde su creación en 1947 hasta la Ronda Dillon en 1960-61, se habían negociado únicamente aranceles. A partir de la Ronda Kennedy, el espectro se amplió a medidas antidumping, medidas no arancelarias y acuerdos del marco jurídico. Ya en la Ronda Uruguay, se incluyeron medidas no arancelarias, normas, servicios, propiedad intelectual, solución de diferencias, textiles, agricultura y la misma creación de la OMC.

Las negociaciones se complicaron en la medida que las conclusiones de la Ronda Uruguay del GATT en 1994 implicaban la mayor apertura de sectores

como el agrícola, servicios y propiedad intelectual, áreas de compleja negociación, no obstante, en abril del mismo año China firmó el documento final de la Ronda Uruguay. Desde la fundación de la Organización Mundial de Comercio⁵² en enero de 1995, China hizo esfuerzos para ingresar a la organización. El principal obstáculo para ello fue el desacuerdo de Estados Unidos, con quien había sostenido diversas negociaciones. En diciembre de 1998, la RPCH ratificó su deseo de reingresar al organismo, destacando los grandes cambios⁵³ que hizo a su régimen y política comercial en los doce últimos años tanto unilateralmente como en sus negociaciones de adhesión y, de la trascendencia intrínseca de dicha adhesión, para con sus metas de desarrollo económico. Para ello, también, como en su primera petición, argumentó la importancia que había tenido el comercio en sus metas internas, el hecho de ser en ese año la décima nación comercial del mundo y el segundo receptor de IED, además de presentar un nivel arancelario reducido en alrededor de 15% o menos y el ofrecimiento de su reducción al 10% en el año 2005; el hecho de haber reducido las medidas no arancelarias, de 1247 a menos de 400 entre 1992 y 1998 y declararse dispuesta a firmar todos los acuerdos emanados de la tercera reunión ministerial a desarrollarse en Seattle, EUA, en noviembre de 1999. (González, 2003)

Finalmente, la entrada de la RPCH a la OMC (entidad que reemplazó al GATT) es aceptada en Diciembre del 2001. Bajo el mecanismo de acceso a la OMC, cerca de 44 miembros se mostraron interesados en negociar acuerdos bilaterales con China. Una vez negociados los acuerdos, estos fueron aplicados de manera multilateral a todos los países. Esto es, se extendieron a

⁵² En sentido estricto, el GATT y la OMC no son lo mismo. El GATT era un acuerdo internacional, que nunca fue ratificado por los parlamentos de las partes contratantes -aspecto jurídico-; establecía las normas que regulaban el comercio internacional y era un organismo para prestar apoyo al acuerdo; tenía un carácter *ad hoc* y provisional y se ocupaba principalmente del comercio de mercancías. La OMC, en cambio, tiene un carácter permanente, ya que fue ratificado por 124 países (en la actualidad son 135) e incluye el comercio de servicios, la agricultura y la propiedad intelectual y su sistema de solución de diferencias es más rápido y automático que el GATT. En una palabra, la OMC incluye al GATT pero es más realista a las condiciones internacionales del sistema económico (ver: ¿Son lo mismo la OMC y el GATT? OMC, 1999^a).

⁵³ Por ejemplo, el país dio pasos importantes en 1994, como sincerar el tipo de cambio, nuevas leyes sobre inversión extranjera y patentes, etc. Sin embargo la organización mantuvo aún exigencias sobre la apertura de ciertos factores del mercado chino y reajuste de aranceles, en lo cual el gobierno chino no estaba dispuesto a negociar por el momento; además, Estados Unidos demandó el tratamiento de China como país desarrollado considerado su potencial de exportador. (Cornejo, 1995: 164)

todos los miembros de acuerdo al principio de Nación Más Favorecida (Artículo I del GATT). Esto implicó que ningún país podía cobrar una tarifa mayor a la importación de productos. (Claro, 2003: 31)

2.10.1 Implicaciones del ingreso

En relación a aspectos externos, al ingresar a la OMC China aseguró un trato igualitario de terceros países en sus relaciones comerciales. En particular, sus exportaciones pasaron a estar sujetas a la regla de Nación Más Favorecida de la OMC. En el caso de Estados Unidos, esta regla venía aplicándose a China de manera transitoria por muchos años, pero su aprobación estaba supeditada a una discusión anual en el congreso norteamericano⁵⁴. Además, las disputas comerciales entre países, cada vez más comunes, quedaban sujetas a un set de reglas previamente establecido y convenido entre los países. Dado el aumento de las acusaciones de *dumping*, la aplicación de salvaguardias y subsidios protectores, la entrada a la OMC introdujo a China a un esquema legal que contempla evitar las decisiones arbitrarias de cualquier país.

En el ámbito interno, las ganancias de la entrada a la OMC están relacionadas con la reasignación de recursos que la disminución en las distorsiones implica. En esta perspectiva, la entrada a la OMC puede ser considerada como un paso adicional de las autoridades chinas en la búsqueda de mayor eficiencia en la economía. Después de 25 años las empresas estatales no han sido capaces de ajustarse plenamente a la dinámica del mercado (véase mas arriba el apartado referente a empresas estatales). La entrada a la OMC puede, desde un punto de vista teórico, servir como mecanismo que “obligue” a la convergencia definitiva. Sin embargo, es posible dudar que esta sea la verdadera intención del gobierno chino. Aún cuando las condiciones de entrada son claras, China podría arreglárselas para mantener medidas proteccionistas que, de facto, limiten el grado de apertura que la entrada a la OMC implica y eviten el colapso del sistema estatal productivo y financiero. Esto, por que es razonable pensar que la convergencia de las empresas estatales no va a ser muy grande. Otra visión que explica el interés de China por acceder a la OMC radica en que la mantención de altas tasas de crecimiento en China está sujeta a nuevas reformas económicas. (Claro, 2003: 32)

⁵⁴ Una explicación detallada de este conflicto se expone en el capítulo de esta tesis referente a las relaciones internacionales de China y EUA.

La estabilidad del sistema político y de las reformas, así como el mantenimiento en el poder del partido comunista dependen sin duda de evitar importantes costos sociales de las reformas, tanto en empleo como en producto. En clara oposición a lo anterior, para mantener una alta tasa de crecimiento se requiere atraer capital y tecnología, y eso no es posible sin mayor apertura.

El protocolo de acceso a la OMC estipula en términos generales que China debe aumentar la apertura de sus mercados locales para bienes producidos en el exterior, así como para los bienes producidos por empresas extranjeras en China. Estas son las llamadas “Condiciones de Acceso a los Mercados”. Un segundo aspecto del acuerdo en relación con las “Reglas y Procedimientos” bajo los cuales China va a interactuar comercialmente con el resto del mundo. (Claro, 2003: 33)

2.10.2 Reglas y Procedimientos

Las reglas y procedimientos se enmarcan en tres áreas: salvaguardias, antidumping y antisubsidios (countervailing duties). Las condiciones aceptadas por China en algunos casos son más desfavorables a sus intereses de lo que normalmente se estipula. En términos generales, la aplicación de salvaguardias, medidas antidumping o antisubsidios requieren que los países afectados muestren daño económico ante un tribunal de la OMC. En el caso de China, las condiciones requeridas para demostrar daño de productos chinos en terceros mercados no son muy exigentes. Por ejemplo, para el cálculo del costo local de producción implícito en las acusaciones de dumping se consideró a China como un país en desarrollo, lo que implica que se le aplican precios de factores que normalmente encuentran dumping positivo. Además el plazo de 8 años máximo para la vigencia de las salvaguardias no se cumple.

El caso de las salvaguardias en la industria textil es importante. Se esperaba para el 2004 la eliminación de todas las cuotas a las importaciones de productos textiles de acuerdo al acuerdo Multi-Fibra. Sin embargo, China aceptó que se continúen aplicando cuotas hasta el año 2008, limitando así las ganancias en acceso a terceros mercados en productos donde claramente tiene ventajas comparativas. Respecto de la aplicación de subsidios, China no es considerada como un país en transición en ciertas áreas de negociación. Muchos de los subsidios que son aceptados en países en transición a empresas estatales o en ajuste no se podrán aplicar en China. Los subsidios

otorgados en China son cuestionables por otros países (las empresas estatales son las principales receptoras de ellos). Este punto es de particular relevancia, por que limita explícitamente los mecanismos de intervención que las autoridades han venido aplicando por muchos años.

La mayor apertura de los mercados locales a las empresas extranjeras, la disminución de los aranceles y las barreras no arancelarias, y la limitación para aplicar subsidios a las empresas estatales son los elementos más importantes en el nuevo escenario. Es posible prever que la rentabilidad de las empresas estatales caerá dramáticamente. A parte de las tradicionales presiones de costos, es posible pensar que también habrá una caída importante en la demanda por los productos de las empresas estatales dada la mayor disponibilidad de productos extranjeros. Esto tiene no sólo importantes consecuencias para las empresas estatales, sino también para el sistema financiero. Debido a la alta correlación del sistema financiero en China a las empresas estatales, los balances de los bancos comerciales podrían verse seriamente dañados. La proporción de sus activos que se convierte en incobrable puede aumentar significativamente. Por el lado de los pasivos, la posibilidad de que los individuos puedan acceder a bancos extranjeros más solventes abre las puertas para corridas financieras. Este es probablemente el aspecto donde más dudas existen respecto de la estabilidad macroeconómica en China.

La debilitada situación de los bancos puede eventualmente ser superada con aportes fiscales que mejoren los balances de los bancos o que actúan como prestador de última instancia en el caso de una corrida. Las autoridades ya se han movido en la primera dirección. Sin embargo, la credibilidad es baja, por que el déficit en el sistema financiero es muy grande, y los requerimientos fiscales en la entrega de subsidios a la producción, compensaciones por desempleo y seguridad social son inmensos. La débil situación fiscal complica enormemente la posibilidad que las reformas recién mencionadas sean implementadas sin costos importantes. Los bancos comerciales están en una complicada situación, y no existe espacio para mejorarla por que sus activos son cada vez menos valiosos. Los costos en China de evitar la debacle en las empresas estatales son significativos. La delicada situación fiscal abre dudas respecto de la factibilidad de esta estrategia. (Claro, 2003: 35-37)

2.10.3 Compromisos y acceso a los Mercados

Con respecto a la apertura al comercio exterior, China se comprometió a una caída en las tarifas en la industria manufacturera desde un 15,3% promedio el año 2001 a un 9,4% promedio el 2005⁵⁵. Además, se comprometió a eliminar las barreras no arancelarias para 2005. En términos del acceso a los mercados para empresas extranjeras, China se comprometió a asignar derechos de comercialización y distribución a las empresas extranjeras. Aún cuando en 1992 se promulgaron regulaciones permitiendo a las empresas extranjeras distribuir sus productos en el mercado chino, muchas restricciones legales continúan presentes. La entrada a la OMC implicó la desaparición de todas las restricciones de acceso y distribución en 3 años. Sólo se mantienen ciertas restricciones en tabaco, minerales, cereales y combustibles. China también se comprometió a una mayor apertura del mercado financiero. En particular, en 5 años deberían eliminarse las restricciones de acceso al sistema bancario y de seguros a bancos extranjeros. Los bancos extranjeros deben recibir un tratamiento igual que el dado a los bancos locales. Sólo se mantiene ciertas restricciones a las compañías de seguros. En la agricultura, la tarifa promedio se reduce de un 22% a un 15% en año 2004. Estas caídas pueden ser más significativas que en la industria manufacturera debido a que en la agricultura las exenciones son mucho menores.

En acuerdo con los resultados de la ronda de Uruguay del GATT, se eliminan las restricciones no arancelarias y se reemplazan por su equivalente tarifario. En algunos casos, las tarifas resultantes son muy elevadas. Luego, se establece un mecanismo bajo el cuál se garantizan mínimas oportunidad de acceso al mercado local a tarifas bajas. En otras palabras, se establece una cuota de importación dentro de la cuál la tarifa es muy baja. Importaciones en

⁵⁵ Cabe mencionar que en 1998, antes de la aceptación de reingreso a la OMC, no obstante de que prometió un nivel promedio de 15.5%, presentó un promedio efectivo de 17%. Aunque, a partir del 1° de enero de 1999, aplicó una nueva reducción a 1024 juguetes, a productos textiles y forestales con porcentajes que se redujeron desde el 7% hasta el 78% con lo que el promedio se situó por debajo del 16%. Cercano al 12% prometido para el año 2000 en la quinta reunión del grupo de negociaciones sobre el reingreso de China a la OMC. No obstante tal promedio arancelario, aún los Estados Unidos y la Unión Europea, le pidieron a la RPC que redujera los aranceles a los automóviles y electrónicos (televisores de color, refrigeradores y hornos de microondas, nueva tecnología y componentes avanzados). (González, 2003) Cabe agregar que, de dicho promedio, se derivaron dos niveles, uno aplicado a las mercancías procedentes de otros países y otro a las procedentes de los Estados Unidos, a las que se les aplicó una menor tasa, como resultado de la cláusula de reciprocidad preferencial firmada con dicho país en la visita del año 1998 del presidente Clinton a China.

exceso de la cuota pagan tarifas altas. Por ejemplo, las tarifas después de la cuota llegan a un 43% en arroz, 40% en algodón y 150% en trigo. En comparación con esquemas similares en Estados Unidos y la Unión Europea, estas tarifas no son tan altas. La tarifa en exceso de la cuota de trigo en Estados Unidos es de 200% y de 500% en la UE. En algunos casos, las cuotas son mucho mayores que las importaciones actuales, por lo que se puede esperar un aumento en las importaciones sujetas a tarifas bajas. (En la industria manufacturera, las tarifas fluctúan entre 0% y 47%. En agricultura, el rango es 0%-65%). (Claro, 2003: 33-34)

El sector servicios aún se encuentra subdesarrollado en China. Como vimos de la estructura del PIB, su porcentaje actual gira alrededor del 30%, a diferencia de los países desarrollados en los que representa entre el 50% y 68%. Este sector, ha sido al que menos se ha dirigido la reforma y, el gradualismo en su apertura, ha sido más lento que los otros. Este sector, incluye a las actividades relacionadas con el sistema bancario, de seguros, valores, comercio al menudeo, transporte, energía, telecomunicaciones y turismo. No obstante, tardíamente, pero ha iniciado su proceso de apertura. De ellos, el más importante es el sector bancario, el cual, no obstante padecer aún del centralismo, de estar en proceso de transformación (padecimiento de cartera vencida y de no respeto a las reglas del mercado) y de ser concebido caja chica del gobierno (Guobo, 1998), se ha abierto a la competencia interna y externa.⁵⁶ Para 1996, contaba ya con alrededor de 460 bancos privados, 87 compañías de seguros y alrededor de 175 instituciones bancarias extranjeras en 1999.⁵⁷ (González, 2003) Además, ha abierto 24 ciudades a la banca internacional, con lo que gradualmente ésta, ha ido incrementando su número y área de influencia. En 1997, por ejemplo, dicha banca, otorgó créditos por 27 mil millones de dólares, cantidad que representó el 25% del total de los préstamos en divisas realizados en el país (Beijing Informa. Op. Cit.). También, como vimos en otro apartado, se le ha permitido operar en RMB.

⁵⁶ Sobre la reforma del sector bancario, ver: Girardin, Erik (1997). Banking Sector Reform and Credit control in China. OCDE, París.

⁵⁷ Beijing Informa No. 5. Febrero de 1999. Entre estos bancos, destacan el Bank of America, el Banco Comercial Imperial de Canadá, el Bank of East Asia, el Bank of Hong Kong, el Bank of Tokyo, etc. Con lo que, el proceso de apertura del sector bancario, se ha vuelto un proceso irreversible.

Por el ingreso de China a la OMC, a partir de enero de 2003 las tarifas fueron reducidas a 11% y se concedió tarifa cero a 90 productos de información; inmediatamente las importaciones se elevaron en gran medida y produjeron en el primer trimestre un déficit de 1,030 millones de dólares, el primer déficit comercial desde 1997. También contribuyó a ello el alza de los precios de productos importados como el petróleo (PD, 22 de abril de 2003). (Cornejo: 2004: 56)

En cuanto al sistema de inversiones, el Consejo de Estado aplicó una reforma orientada a reducir la intervención del gobierno central, lo que permitió una mayor participación de las fuerzas del mercado en la colocación de inversiones y facilita los trámites administrativos. Con esta medida, los gobiernos locales tendrán la facultad de decidir directamente la aprobación de proyectos de inversión⁵⁸. Si bien el gobierno central continuará aplicando controles rígidos a los proyectos de inversión en áreas clave, como energía, ferrocarriles, telecomunicaciones y banca, se estima que la medida está encaminada a mostrar la disposición de Beijing por reducir la intervención estatal en la economía, de cara a su interés por obtener el reconocimiento de economía de mercado antes del plazo establecido por la OMC. En ese marco, destaca que en marzo de 2005, el gobierno chino anunció que desarrollaría el marco legal para proteger la inversión extranjera en empresas paraestatales de los sectores energético, ferrocarrilero, aviación y petrolero. (SER, 2005:14)

3 El sistema político impone reglas al mercado

Ahora que hemos observado el importante papel que juega el Estado en la economía nacional intentamos demostrar la siguiente hipótesis que ha guiado nuestra investigación: el sistema político⁵⁹ impone reglas al mercado. A partir

⁵⁸ Jean Oi explica el crecimiento económico de China en las últimas décadas a partir de que las localidades asumieran una mayor responsabilidad y control de las actividades empresariales e industriales. De acuerdo con Oi la descolectivización agrícola y la descentralización de la producción del centro a las localidades privaron a los gobiernos locales de fuentes de ingreso, al mismo tiempo, la reforma fiscal les garantizaba el derecho de retener parte de los fondos extra-presupuestarios que ellos habían ganado. Este vínculo entre fondos fiscales e ingresos llevó a que los gobiernos locales fueran motivados y presionados a fin de movilizar y coordinar mayores recursos bajo su jurisdicción para impulsar las actividades empresariales, y obtener, por esta vía, mayores recursos que les permitiese cubrir sus pagos e incrementar la inversión. Desde la perspectiva de Oi el motor del desarrollo económico en china se explica por el hecho de que los gobiernos locales funcionaron como una gran corporación que impulsaba negocios diversos. Este estrecho vínculo entre empresas y gobierno fue llamado por Oi: "corporatismo estatal local". (Oi: 1999:8)

⁵⁹ En este apartado hemos utilizado indistintamente el concepto sistema político y Estado, no obstante en el capítulo anterior abundamos acerca de la diferencia entre ambos.

de las variables analizadas trataremos de explicar cómo el sistema político influye sobre los distintos mercados que integran el mercado internacional. Hemos mostrado lo suficiente como influye el sistema político en el mercado interno del país. Haremos el análisis del sistema político y el mercado internacional con las mismas variables bajo otra perspectiva.

Antes de la Segunda Guerra Mundial el tipo de cambio a nivel internacional se regía por el patrón oro, y los Estados determinaban el valor de la moneda nacional, después de la aludida guerra el dólar estadounidense desempeñó este papel y el mercado, ya no los Estados, fijaban el valor de su moneda. En 2005 China crea una cesta de divisas que niega específicamente al dólar la revaluación del yuan. El mecanismo principal que el sistema político chino utiliza para condicionar el comercio exterior e imponer condicionantes al mercado internacional es el tipo de cambio⁶⁰.

Como analizamos en el apartado cuatro de este capítulo, el tipo de de cambio está subvaluado; política que las reservas internacionales chinas permiten sostener, así como los altos niveles de productividad. El tipo de cambio favorece las exportaciones y restringe las importaciones del mercado interno. El hecho que en los ajustes de 2005 se haya constituido una cesta de divisas, donde no se publicó el valor que cada divisa adoptaba en la cesta referida y además se revaluara el yuan +/- 0.3% respecto de todas las divisas excepto del dólar nos permite afirmar que este es el principal mecanismo para condicionar el comercio y el mercado internacional.

La anterior medida deriva en una serie de condicionantes al mercado, donde la enorme demanda internacional de acero, petróleo, y materias primas, así como la enorme oferta de manufacturas a un costo inferior al del resto de los países, da como resultado la transformación operativa de los mercados internacionales (del petróleo, acero y del resto de materias primas, incluido el mercado laboral internacional). Es decir, los mercados fluctúan conforme a la demanda china de materias primas y energéticos.

El conjunto de mercados internacionales son un mercado que se supone abierto a la competencia, este conjunto es invadido por las cantidades

⁶⁰ Aun cuando también utiliza la política fiscal. Elemento analizado en el apartado seis de este capítulo

extraordinarias de productos chinos que ofrece el país, así como por la enorme demanda de insumos para continuar con el proceso productivo de la RPCH.

Este proceso inició en la década 1990 y aun no termina, en él los mercados del mundo se reestructuraron. En la Unión Europea se extingue la industria textil frente a la importación de productos chinos y se reestructura el mercado donde unos países se convierten en importadores de los productos que el país asiático exporta. El conflicto textil –analizado en el apartado 3.3.1 del capítulo de relaciones internacionales de esta investigación - finalmente derivó en el ingreso de las prendas chinas al mercado de la UE, por encima de los intereses de la industria europea textil.

En América Latina la competencia e intercambio comercial con China está regido por un tipo de cambio que favorece al país asiático. Para el caso mexicano ha implicado el repliegue de los productos mexicanos en el mercado estadounidense. China a través de donaciones ha logrado influencia en algunos países principalmente de Centroamérica. En este proceso de reestructuración mundial, la potencia industrial que es China logra imponerse en el acceso a los mercados, incluido el estadounidense. La estrategia de expansión de la RPCH es económica y no militar, como lo es la de EUA, aunque ha modernizado su armamento y su ejército.

Para influir en el mercado de EUA ha comprado parte de su deuda pública – como lo mencionamos en el apartado referente a EUA del capítulo de relaciones internacionales. Además del importante peso e influencia que implica el alto intercambio comercial deficitario para EUA.

Su reciente ingreso a la OMC – tema analizado en el apartado 2.10 de este capítulo - con la exclusión de temas como derechos humanos de parte de países que presionaban en las negociaciones comerciales de la década 1990 confirma nuestra hipótesis, el sistema político terminó por imponerse en las negociaciones comerciales no solo de su ingreso a la OMC, sino en el ingreso a mercados específicos, destaca el estadounidense donde logró desde 2000 – antes del ingreso a la OMC- el estatus de nación mas favorecida, por encima de los intereses de varios sectores del senado de Norteamérica. ¿Cuanto tiempo logrará sostener esta relación con el exterior? Es incierto, pero en el periodo 1990 a 2005 esta regla se ha cumplido. China impone condiciones incluso al capital financiero, capital especulativo y no productivo, lo hace

controlando el ingreso de capitales, condicionando los sectores donde se puede invertir y negando el acceso a sectores donde el sistema considera estratégico o de riesgo para el país.

Conclusiones al capítulo

¿Cómo caracterizar el “Socialismo de Mercado”? Es un modelo económico donde la descentralización de la actividad económica, coexiste con la dirección del Estado. Este es el rasgo distintivo del sistema económico “con características chinas”, “capitalismo adjetivado” o “capitalismo acotado”: la integración de la planificación del gobierno y el mercado. A la par que se respetó la propiedad privada el Estado se erigió como coordinador y conductor de la economía, en donde subsistían las propiedades cooperativa, individual y mixta. El modelo que podría compararse al socialismo de mercado con matices es el capitalismo de Estado.

¿Cómo la RPCH logró el alto crecimiento económico que sostiene por más de dos décadas? En nuestra investigación el PIB; variable de uso universal que mide la producción de un país de bienes y servicios en un año, es considerada como variable dependiente, producto de las variables analizadas a lo largo del capítulo.

El programa de las Cuatro Modernizaciones como proyecto partía de las condiciones objetivas de la RPCH. Para ser llevado a la práctica este proyecto requirió de una transformación de las estructuras sociales y económicas, y de una adecuación de la correlación de fuerzas al interior del Partido Comunista donde los líderes reformistas lograron predominar en la toma de decisiones.

En el nuevo modelo económico implementado a partir de las reformas de 1978 los líderes reformistas iniciaron un proceso que derivó en un sistema económico que integró mercado y planeación, este modelo económico toma como eje del desarrollo económico al comercio externo y la inversión extranjera, en un sistema planificado. Para competir con otros países se crearon un grupo importante de condiciones económicas en el territorio que permitieron generar ventajas comparativas a sus productores, especialmente los dedicados a la exportación. El Estado promovió y promueve un mercado exportador.

La atracción de capitales requirió de condiciones especiales. Primero, la descentralización de la producción en favor de las localidades, segundo, la apertura externa, en aras de promover el intercambio tecnológico, de capitales

y comercial, tercero, un esquema legal acorde a las nuevas relaciones de producción, intercambio, distribución y consumo, y finalmente, para garantizar la conducción del Estado no se reforma en sustancia la propiedad de la tierra. Esto a pesar de la contracción –gradual también- de la participación del Estado en algunos sectores.

En este trabajo proponemos dos periodos metodológicos básicos para el análisis económico. El primero de 1978 a 1992, en el se crearon las condiciones para instaurar el modelo económico que integró al mercado con la planificación del Estado. El siguiente periodo de 1992 a 2002, es un periodo en el que se cosecharon los beneficios de las medidas económicas implementadas en la década precedente. Este periodo parte del predominio de los líderes reformistas en el buró político del PCC y culmina con el reingreso de China a la Organización Mundial del Comercio (OMC). Un tercer periodo inicia con la dinámica *post* ingreso a la OMC, caracterizado por confrontaciones comerciales (con EUA y la UE, entre otros), producto del reacomodo del mercado mundial.

En el contexto de redefinición de los actores mundiales debe ser encuadrada la reticencia china a devaluar el yuan. El tercer periodo aun no concluye, y se desenvuelve, por una parte, conforme a la adecuación de la RPCH a las reglas internacionales y compromisos adquiridos con el ingreso a la OMC, y por otro lado, en la constante reafirmación de la autonomía del gobierno central ante los agentes económicos internacionales. La modernización económica no fue acompañada por una transformación política sustancial, lo que mantienen al Estado y a la elite que le conduce con el poder suficiente para dirigir los cambios económicos con un margen de maniobra bastante amplio.

El Estado reforma el sistema de propiedad, pero sin dejar de ser el propietario de la tierra, no obstante podía otorgar concesiones y permitir la propiedad privada, para incrementar las posibilidades de progreso material. La estructura de la propiedad no se modificó en esencia con relación al sistema de propiedad de la época maoísta. Se realizaron modificaciones legales (es decir, se retiraron limitaciones formales), para impulsar el desarrollo. El objetivo de la reforma era la coexistencia de mercado y Estado, paralelamente se promovió la competencia, como vía para mejorar la productividad. La gran diversidad de formas de propiedad responde a este objetivo central.

Las reformas comenzaron en el sector agrícola. La reforma agrícola central es la que introduce el sistema de responsabilidad familiar, que por su eficiencia y por generar los incentivos adecuados se extendió a otros sectores productivos posteriormente. El agrícola, no obstante el especial interés del gobierno chino en el sector, se encuentra en franco rezago y es fuente de tensiones. Como fuente de tensiones la razón es que la producción agrícola está cercanamente vinculada con el abastecimiento de alimentos y sus precios, por lo tanto, con la estabilidad social no sólo en el campo. Además que el 61.53% de la población está asentada en zonas agrícolas. En el periodo que va de 1970 a 2001 la participación de la agricultura en la composición del PIB disminuye de 34% a 15.2%, es decir 18.8 puntos porcentuales, mas del 50% en su participación.

Las primeras reformas introducidas en 1980 dotaron a las empresas estatales de mayor flexibilidad en la toma de decisiones productivas, a condición que se orientaran por los planes estatales. Se les entregó cierta capacidad de decisión sobre la producción e inversión a través de la retención de parte de las utilidades. Dentro de la primera etapa se promovió la descentralización de estas empresas a los gobiernos locales y se introdujeron distorsiones en el mercado con objeto de proteger este sector. En un segundo periodo, a principios de la década de 1990, se adelgazó el sector disminuyendo empresas deficitarias, las reformas propuestas para las empresas estatales, se enfocaron en hacer más eficiente la administración, en el saneamiento fiscal y en elevar el nivel tecnológico. A partir de 1997 y en los últimos años de la década se profundizaría la reforma de las empresas del estado, la reforma se orientó hacia la privatización y la restructuración interna para hacerlas mas productivas. Las empresas grandes, que por definición pertenecían a sectores estratégicos, permanecieron en control estatal. Las empresas pequeñas y medianas pudieron ser adquiridas por sus ejecutivos y trabajadores a través de descuentos en sus salarios.

Sólo hasta el año 2000 se introdujo la posibilidad de vender algunos paquetes accionarios de empresas estatales grandes a agentes externos. Los ajustes a la estructura de propiedad de las empresas estatales generaron sólo leves ganancias. Cifras oficiales mostraban a fines de siglo que, en general, las empresas que cotizaban sus acciones en la bolsa operaban mucho mejor. Anteriormente, las empresas simplemente se apoyaban en el financiamiento

bancario, lo que daba como resultado muchas deudas impagables. A fines de la década pasada, las empresas chinas habían captado capitales por un total de 350,000 millones de yuanes en los mercados de valores de China, Hong Kong, Estados Unidos, Singapur, Australia y otros lugares. Más de 100 de las 500 principales empresas de China cotizaban en la bolsa. Las autoridades chinas decidieron, en noviembre de 1999, reducir las acciones de los organismos estatales en compañías estatales que cotizaban en la bolsa. Lo que se buscaba con esta medida era reducir la participación del Estado a través de diversificar la composición del capital en sus empresas y aumentar la responsabilidad administrativa de los accionistas. Esto se conecta con la tendencia a contraer la participación del Estado en ciertos sectores de la economía y aumentarla en sectores como la industria militar, las telecomunicaciones y otros considerados como estratégicos. Después de la tercera sesión del 16º Congreso del Partido en octubre de 2003, se comenzó a promover de nuevo la privatización de empresas estatales, 90% de las cuales están ya manejadas por autoridades locales. Para esta política el gobierno prefiere usar el eufemismo de “transformación de la propiedad”.

El éxito de las reformas está basado en la gradualidad en que éstas fueron implementadas. La economía se fue abriendo poco a poco, evitando drásticas reasignaciones de recursos por los costos en empleo y producto que podrían significar. Esto ayudó a mantener cierta estabilidad en el sistema político. Sin embargo, el costo no fue menor. Las empresas estatales son todavía altamente subsidiadas, y el mercado financiero está fuertemente controlado. Las empresas colectivas son producto de las reformas industriales, agrícolas y del régimen de la propiedad. Al tener estas empresas mucha mayor flexibilidad en sus decisiones productivas y en la contratación de factores, el crecimiento en la productividad de las empresas colectivas ha sido tres veces superior al crecimiento en la productividad de las empresas estatales.

Respecto a la protección de las empresas estatales, el sistema dual de precios jugó un papel protagónico al menos hasta la segunda mitad de la década de 1990. Este esquema de precios permitió a las empresas estatales compensar las presiones de costos provenientes de las empresas colectivas o las empresas extranjeras. A mediados de la década de 1990, el esquema dual de precios estaba casi totalmente abolido y precios de mercado regían

mayoritariamente. La caída en la participación de las empresas estatales se explica por la mayor competencia de empresas extranjeras y por la aparición de otro tipo de empresas locales, especialmente colectivas.

El gobierno protege a empresas menos competitivas (estatales pequeñas), para entender esta aparente paradoja se necesita considerar que la protección tarifaria en China es relevante para las empresas estatales que venden sus productos en el mercado local. Las empresas extranjeras, principales exportadoras de productos intensivos en trabajo, no se benefician de esas tarifas pues su producción está dirigida al exterior y a la competencia internacional.

De lo anterior se concluye, las reformas han sido poco efectivas principalmente en dos grandes áreas: las empresas estatales y el sistema financiero. Esto por la orientación del sistema financiero a subsidiar el déficit de estas empresas. La manera de compensar las diferencias en productividad entre empresas extranjeras y empresas locales, fue imponer distorsiones en los mercados de productos y los mercados de factores. En el mercado de factores, la principal distorsión fue la introducción de créditos subsidiados a las empresas estatales. Paralelamente, se limitó fuertemente la venta de bienes producidos por empresas extranjeras en China en los mercados locales. Lo expuesto en este capítulo revela que gran parte del éxito exportador de China se debe a los incentivos especiales, más que a un reacomodo de los recursos hacia las industrias donde China posee ventajas comparativas.

Con objeto de impulsar el comercio exterior, desde 1978 las autoridades, crearon condiciones para hacer más atractiva la actividad comercial y despertar el entusiasmo de los departamentos industriales y locales hacia las exportaciones, descentralizaron en gran medida el comercio externo. En julio de 1979, se promulgó la ley y regulaciones relacionadas con la inversión extranjera directa (IED), dicha ley, concedió autorización a las empresas de comercio exterior para que fueran fundadas, para importar materias primas y bienes de capital para su producción. También, algunas de esas empresas, obtuvieron permiso para exportar su producción directamente. A las zonas económicas especiales, a 29 provincias, a municipios, regiones autónomas y a varias ciudades, les fue permitido abrir sus puertos para contratar su comercio externo. Así mismo, se indujo a las localidades a asumir una mayor

responsabilidad y control de las actividades empresariales e industriales. Apertura y normatividad son los ejes de esta política comercial. Con una política de puertas abiertas a la IED, se pretendía asimilar experiencias de otros países, expandir los cambios económicos y tecnológicos, así como la cooperación con el resto del mundo. Se anunciaba que la IED sería permitida, para lo que se creó la Ley de Fusiones de Empresas publicada en 1979, junto al regreso de China al FMI y al Banco Mundial en 1980.

El acceso a la inversión extranjera se inició en 1979 y se incrementa gradualmente con la apertura de zonas económicas especiales en el país. Con el objetivo de atraer inversión extranjera, estas zonas proveían (y continúan haciéndolo) infraestructura, leyes especiales y condiciones impositivas favorables a las empresas foráneas. Adicionalmente se les entregaron exenciones tarifarias por los insumos importados que fueran usados en bienes exportables. Las ventajas de acceder a mano de obra barata generaron un fuerte incremento en los flujos de inversión extranjera directa hacia China.

A la IED se le estimuló, pero también se le restringió y, se le fue dando cabida poco a poco, de acuerdo a la propia lógica del modelo. En los primeros años, la IED no respondió como se esperaba, debido a que las reglas no eran lo suficientemente claras como para dirigirse en cascada a la RPCH y porque el escenario económico internacional no estaba preparado para recibir la apertura de una economía "socialista". Esta situación, sin embargo, cambió a partir de la década de los noventa, cuando empezó a llegar IED en cantidades importantes al país, a partir de 1992 y hasta 1998, China se convirtió en el segundo país receptor de IED en el mundo. La mayoría de esta IED, fue dirigida a las actividades permitidas en las ZEE y provincias costeras, las cuales, apuntalaron el comercio externo de éstas, hasta en un 40%.

Los inversionistas extranjeros dentro de China, provienen de más de 100 países. Sin embargo, aunque, existe esta gran diversidad de empresas y países, la distribución, no sigue este patrón. Al igual que sucede con el intercambio externo, los montos de IED, descansan en cierto número de países. Desde 1980, el origen de la IED se concentra en las dos economías con raíces chinas directas: Hong Kong (hoy territorio autónomo especial) y Taiwán, que concentran cerca del 60% del total de la IED en la década. Le siguen Japón y

EUA como segundos inversores, aunque su porcentaje es menor y se alternan tal lugar.

La crisis económica en Asia afectó directamente la inversión extranjera en China, así como sus exportaciones. Para 1997 China había acaparado casi la mitad de los capitales invertidos en la región asiática del Pacífico y un tercio de los destinados a los países en desarrollo. Los países del sudeste de Asia, Corea del Sur, Hong Kong y Japón eran en aquel año la fuente de más de 60% de los flujos de capitales extranjeros en China. Debido a la crisis en Asia la inversión de Hong Kong, Macao, Taiwán, Japón, Tailandia, Filipinas, Malasia, Singapur, Indonesia y Corea del Sur descendió considerablemente. En el primer semestre del año las inversiones provenientes de los países y regiones citados fue de 13.54 mil millones de dólares, 11.7% menos que en el mismo periodo del año anterior. Sin embargo la inversión proveniente de la Unión Europea y Estados Unidos subió considerablemente: la de la primera se elevó 19.55% y la del segundo 27.47%. Para 2002 China fue el principal receptor de inversión extranjera directa en el mundo, las inversiones recibidas alcanzaron los 52.7 billones de dólares: el 8.2% del total mundial en aquel año. Como el fenómeno de la IED en China es reciente – no más de veintiséis años – el total acumulado es de alrededor de medio billón de dólares, esta cifra equivale a la tercera parte del PIB anual de China. En 2003, según el informe publicado por la OCDE en 2005, China recibió 53.5 billones de dólares en IED.

Las Zonas Económicas Especiales ZEE, las Zonas de Desarrollo Técnico Económico ZDTE en la región costera son las áreas elegidas para llevar a cabo el proceso de apertura, en éstas se encuentra concentrada dicha IED. En particular, son las ZEE de las provincias de Guangdong y Fujian las que reciben la mayor cantidad de IED, siendo por lo tanto, las ZEE más favorecidas por la inversión.

Es significativo el rol de la IED en la producción industrial, sin embargo no es determinante. Considerando su proporción respecto al PIB, los flujos son menores a la cantidad representada por los intercambios comerciales, pues en 1978 no representaron ni el 1% del PIB y salvo el año de 1995 que fue del 6.7 %, en los tres años siguientes, no ha rebasado el 5%. Ello no significa que la RPCH deje de ser la economía más atractiva dentro de los países subdesarrollados para la IED, su marco institucional, la claridad de las reglas,

las ventajas salariales, las facilidades, pero sobre todo, la aceptación de la población a la reforma económica, han sido determinantes para que China complemente su estrategia de desarrollo con esta inversión y, a su vez, actúe al interior, bajo la lógica de la descentralización económica (que también ha implicado, al igual que en muchos países del mundo, la contracción del Estado de la actividad económica) y bajo la asignación del mercado.

Podríamos afirmar que el componente esencial de la reforma cambiaria, fue la remoción en 1979 hacia la descentralización de la administración y manejo de las ganancias en divisas. Esto significó permitir a las autoridades locales, departamentos y empresas, retener una porción de las ganancias en divisas. Como complemento de lo anterior, y para otorgar cada vez mayores estímulos, el Estado ajustó gradualmente la tasa de retención de 25% en 1984, a otra que oscilaba dentro de un rango de entre el 70% y 100% para 1988. En 1991 se hicieron algunas modificaciones a este programa de retención. Una tasa de retención uniforme fue ampliada a lo largo del país a excepción de algunas tasas especiales para ciertos sectores. En general, 20% iba a las autoridades y el 80% restante era retenido. La repartición de ese 80% era la siguiente: 10% era entregado al gobierno local, 10% para la producción de empresas y el restante 60% para las Corporaciones de Comercio Exterior CCE.

La reforma cambiaria afectó a las exportaciones de manera importante. El sistema de cambio fijo vigente en 1978 sostenía una paridad sobrevaluada que implícitamente subsidiaba las importaciones de bienes de capital. Para obtener las divisas requeridas, los exportadores no podían retener divisas extranjeras y existían importantes restricciones para la retención de moneda extranjera por parte de los particulares. A partir de 1980, ambas restricciones comenzaron a relajarse de manera suave. Además, el gobierno comenzó a devaluar la moneda doméstica, cuyo valor en 1981 era de 2.8 yuan por dólar. En 1986, se introduce un mercado secundario por moneda extranjera, que funcionaba con las remesas de exportaciones. El valor de mercado del yuan era bastante menor que su valor oficial. En 1994 el gobierno unificó ambos mercados fijando el tipo de cambio en 8.7 yuan por dólar. A partir de 1995, el tipo de cambio había fluctuado en torno a 8.3 yuan/dólar. Con las disposiciones de 1986 sobre divisas, la tasa de cambio oficial quedó vinculada al dólar estadounidense.

Con el antecedente de más una década de presiones al gobierno chino respecto al tipo de cambio de parte de EUA y otros países, argumentaban subvaluación del yuan y se exigía la revaluación del mismo. La respuesta de 2005 se caracterizó por su eficiencia, una revaluación mínima controlada y una diversificación de la cesta de divisas referenciales que incluía monedas asiáticas, lo que rompió el vínculo de la tasa de cambio del yuan al dólar adoptado en 1986.

La reforma tuvo un impacto mínimo sobre la economía, a la par que aumentó la flexibilidad teórica de su régimen cambiario al abandonar el tipo fijo, evitando la posibilidad de ser declarado manipulador de monedas por el Congreso de EUA y escapó de la amenaza de los aranceles. La transición se realizó de manera eficaz. En principio, China contaba con suficientes reservas para dotar de credibilidad a las bandas. Paralelamente, con anterioridad se venía mejorando la infraestructura financiera para dar robustez al sistema, y se mantuvieron los controles de capitales para evitar fluctuaciones excesivas. Esta flexibilidad permitió adecuar mejor la política cambiaria a las necesidades de la política monetaria, y calmó la presión de los flujos de capitales especulativos en busca de las ganancias de una prospectiva apreciación, al introducir el riesgo teórico de depreciación.

La ausencia de un sistema bancario es sin duda una de las características más evidentes de la falta de modernidad del sistema económico chino desde 1978. En 2005 este rezago continua como un lastre para la economía. El sistema financiero es uno de los sectores que exige una amplia reforma inmediata en sus formas de operación, dada la incorporación del país a la OMC y la competencia que ello implica.

El rol de los bancos fue financiar los crecientes déficits de las empresas estatales, este es el origen del actual rezago en el sistema financiero. La dependencia de la oferta monetaria a la necesidad financiera de las empresas estatales repercutió fuertemente en la tasa de inflación. De hecho la alta asociación entre crecimiento e inflación en China en la década de los 80s se explica por el rol de los bancos en el financiamiento de las empresas estatales. En 1993 se introdujeron nuevas reformas al sistema financiero. Para ello, se transformó a los bancos sectoriales en bancos comerciales tradicionales. Así, se les permitió mayor autonomía en las transacciones, se les permitía también

manejar moneda extranjera, emitir deuda propia y proveer seguros, entre otros servicios financieros aprobados por el Banco Popular de China (banco que desde 1983 fue oficialmente denominado Banco Central). La asignación de créditos a las empresas estatales, principal actividad de los bancos, continuó a principios de la presente década siendo ejecutada con criterios no económicos, la presencia de bancos extranjeros en China era nominal. Su presencia estaba limitada geográficamente, y sus actividades se restringían al manejo de moneda extranjera para empresas extranjeras, embajadas y visitantes foráneos. La competencia que estas entidades ejercían en el sistema financiero local era nula.

En 1994 se decretó un control macroeconómico del banco central para la aplicación independiente de la política monetaria, y para establecer un sistema organizativo de las finanzas en el que se separaban las funciones de carácter político de las de tipo comercial. En la primera mitad de la década de 1990, el sector bancario, operaba en una dinámica centralista, estaba en proceso de transformación (presentaba un índice importante de cartera vencida y no respetaba las reglas del mercado) y de facto era concebido caja chica del gobierno. No obstante el diagnóstico, el sector financiero se abrió a la competencia interna y externa. Para 1996, contaba ya con alrededor de 460 bancos privados, 87 compañías de seguros y alrededor de 175 instituciones bancarias extranjeras en 1999. En todo esto había una contradicción aparente con la política de estimular el gasto, puesto que el gobierno central buscó reducir la injerencia de los gobiernos locales en las decisiones de los bancos, mientras él intervino activamente.

El gran problema de los bancos estatales sigue siendo el de las deudas impagables de las empresas estatales. Se estimaba en 2003 que el costo total de la recapitalización del sistema bancario estatal chino era de 90,000 millones de dólares. Independiente a la capacidad de cobro del organismo encargado para ello (AMC), la capacidad de pagar radica en la rentabilidad de las empresas estatales.

Lo anterior lleva a pensar que la gradualidad de las reformas en China ha sido parcialmente exitosa. La tasa de crecimiento ha sido alta y la tasa de desempleo ha sido baja. El rol de los mecanismos de mercado en la asignación de recursos es creciente, y las empresas extranjeras y colectivas son

competitivas en los mercados mundiales. Sin embargo, estos beneficios no han estado exentos de costos. Aparte de los costos tradicionales en la asignación de recursos que las distorsiones existentes implican, la creciente acumulación de deudas bancarias incobrables y la situación fiscal delicada lleva a pensar que algún tipo de ajuste macroeconómico es requerido.

La reforma que modificó el esquema exportador estuvo asociada al sistema impositivo. El análisis de la política comercial china es complejo. Por una parte, da la impresión que China efectivamente abrió su economía fuertemente a la competencia externa. Las tarifas promedio no son particularmente altas, y las restricciones cuantitativas a las importaciones han caído sustancialmente. Sin embargo, aún existen serias limitaciones para la importación directa de bienes, y gran parte de las facilidades a las importaciones están sujetas a que esos insumos sean usados en bienes exportados. El esquema comercial es mucho más protector de la industria nacional de lo que, por ejemplo, se puede concluir mirando la recaudación impositiva por tarifas. El análisis de las políticas de inversión extranjera entrega una clara visión de esto. Con estas reducciones graduales de los aranceles, China, cada vez tiene menos margen para el manejo de su política comercial, pero a su vez, está cumpliendo su propósito de liberalización gradual, y así, venció las trabas que, desde hace década y media, le ponía la Organización Mundial del Comercio (OMC), para aceptarla dentro del organismo. El sistema impositivo de China requiere una reforma para adecuarse a las nuevas condiciones como miembro de la OMC. En 2002 el país practicaba todavía una política dual de impuesto sobre la renta para las compañías nacionales y extranjeras. La tasa impositiva para las empresas nacionales era de 33% mientras la de las compañías extranjeras se situaba en 17%. El sistema tributario había sido objeto de medidas de reforma tendientes a un manejo más centralizado de la política y la recolección de impuestos desde mediados de la década pasada.

Antes de 1979, la centralización propició que existiera la separación entre las metas establecidas por las autoridades encargadas de elaborar los planes y las condiciones y necesidades objetivas del sistema económico. La centralización ocasionó desequilibrios importantes en los diversos sectores de la economía. Además, retrasaba los planes de las empresas y departamentos, debido a los excesos que las burocracias imprimían a la actividad económica. La

descentralización, ya experimentada en el pasado, pero ahora bajo un marco general para toda la actividad económica, es el origen del “socialismo de mercado. El objetivo de este sistema económico “con características chinas”, era la integración de la planificación del gobierno con el mercado, lo que permitió la coexistencia del Estado y el mercado.

La planificación sigue ordenando la producción, pero con la diferencia de la primera etapa de reformas (1982-1992), las necesidades del mercado ahora influyen en mayor medida el proceso. La característica de la nueva etapa es que, con metas más realistas, aumentó la credibilidad en el proceso de transformación estructural que se buscaba (y busca) para establecer definitivamente las bases estructurales para, en el presente siglo, hacer que China se inserte en el sendero del desarrollo económico de largo plazo y a escala humana.

La *reorientación* en la dinámica operativa del comercio exterior, y la redefinición de la participación del Estado en el mismo a través de instrumentos económicos, no implicó la *exclusión* del Estado del comercio exterior y de la economía. Desde 1979, se aplicaron una serie de medidas en aras de agilizar y estimular la actividad de intercambio y, para reformar al sistema tradicional de comercio externo: descentralización administrativa, retención de divisas, sistema de responsabilidad contractual, adopción de un tipo de cambio realista, principalmente. Entre otros, estos fueron los instrumentos más importantes en la reforma del régimen de comercio exterior que desde sus inicios buscaba estimular el crecimiento de las exportaciones y convertir a estas en el motor del desarrollo económico. El comercio exterior de China, desde los inicios de las reformas, se caracterizó por ser diversificado en los mercados de las regiones del mundo lo que le permite un margen importante al gobierno para poner las reglas de intercambio comercial en sus relaciones con el exterior.

Las reservas internacionales oscilan alrededor de 460 billones de dólares (OCDE, 2005), esta cantidad le permitió a China dos procesos fundamentales y complementarios de su economía: comprar 35% de la deuda pública de EUA, y mantener el tipo de cambio de su moneda el yuan bajo control, en un ambiente de presiones internacionales.

China mantenía una deuda externa del orden de los 182,000 millones de dólares en 2003; unos 140 dólares por habitante.

China lleva 26 años creciendo a un promedio anual del 9.6%, a pesar de su crisis financiera en 1987 y de la crisis asiática en 1997-1998, con esta tasa ha duplicando su PIB poco más de cada siete años. La proporción de este país en el producto mundial está creciendo, de 4 por ciento hasta 12 por ciento en los últimos 25 años.

La entrada de la RPCH a la OMC es aceptada en Diciembre del 2001. Bajo el mecanismo de acceso a la OMC, cerca de 44 miembros se mostraron interesados en negociar acuerdos bilaterales con China. Una vez negociados los acuerdos, estos fueron aplicados de manera multilateral a todos los países. El ingreso implica una nueva etapa de reformas y adecuaciones de la economía china a los requerimientos y compromisos contraídos con el organismo. La mayor apertura de los mercados locales a las empresas extranjeras, la disminución de los aranceles y las barreras no arancelarias, y la limitación para aplicar subsidios a las empresas estatales son los elementos más importantes en el nuevo escenario.

El proceso de integración del mercado al nuevo modelo económico implicó la separación del mercado interno del mercado externo, el modelo económico se diseñó para exportar y no para consumir propiamente. Así el Estado ha generado distorsiones a favor de la economía nacional (como vimos: sistema dual de precios, subvaluación de la moneda, subsidios a empresas estatales, incentivos a la exportación y control de importaciones, así como estímulos y restricciones a la IED, y otros mecanismos que le dan un dominio al gobierno sobre la economía). El sistema productivo cuenta además con una masa extraordinaria de mano de obra, barata, que le permite ventajas comparativas en el mercado internacional⁶¹. Que a su vez transforma al país en un polo de atracción de las inversiones del exterior.

Ahora hay una serie de retos para que el país logre transitar del crecimiento acelerado al desarrollo ampliado. Es decir, el límite del modelo productivo se ha reflejado en tres sectores: agricultura, empresas estatales y sistema financiero – como vimos. Estos límites se traducen en la exclusión del crecimiento económico a una parte importante de la población. El sector

⁶¹ Utilizamos el concepto mercado internacional refiriéndonos en general al conjunto de mercados que coexisten en el mundo, que integran el mercado laboral, el mercado textil o el agroindustrial y otros donde el país asiático ha incidido.

agrícola, aproximadamente 800 millones de habitantes viven en zonas rurales, no ha sido plenamente integrado al boom económico. Los otros dos sectores que están íntimamente ligados, y que tampoco son del todo son el financiero y empresas del Estado, pues el primero ha servido para financiar el déficit de las empresas que componen al segundo.

CAPÍTULO III: POLÍTICA EXTERIOR Y PROYECTO ECONÓMICO

Introducción

En el presente capítulo hacemos una revisión de la orientación de la política exterior de la RPCH de 1978 a 2005, periodo que comprende la reforma económica y la apertura externa de las nuevas generaciones de líderes en el PCCH. La política exterior cumple desde el inicio del periodo una función que integra el proyecto económico al concierto mundial, y por supuesto a los mercados del mundo. El proyecto económico, recordemos, está orientado al mercado mundial.

La importancia de EUA en la historia mundial desde el siglo XX nos obliga a hacer una revisión de la relación bilateral con este país desde la década de 1970 a nuestros días, y cuando se considera necesario por su importancia explicativa revisamos algunos hechos anteriores a este periodo. Por su papel de potencia mundial – Estados Unidos-, y por la estrecha y a la vez antagónica relación que guarda con la RPCH, es que comenzamos el capítulo con el análisis de la relación entre ambos.

Es importante el interés especial que prestamos a las relaciones comerciales de la RPCH con el orbe, pues como lo explicamos en el presente capítulo, la estrategia china de integración al orden mundial está marcada por una diplomacia económica y pragmática.

El análisis de su importancia regional y la emergencia china como polo de poder en la zona, después de la crisis asiática de 1997, es un hecho que salta a la luz después de estudiar la relación bilateral con cada uno de los países vecinos. La disposición a normalizar relaciones con los países del mundo desde la década 1970, solucionar conflictos añejos sobre fronteras en la década de los noventa, el acercamiento a países vecinos en el periodo en conjunto, son en general indicadores de la tendencia china a favorecer el statu quo, por la necesidad de crear un entorno favorable al proyecto económico analizado en el capítulo precedente.

Un hecho nada alentador para América Latina –con excepción de algunos países como Brasil, Chile y probablemente Venezuela- es la marginal importancia que se ha prestado a las relaciones bilaterales con el país asiático, así como la relación deficitaria que marca el comercio de América Latina con él. Si embargo es importante notar que EUA, la Unión Europea y varios países de

Asia comparten este rasgo común a AL, mantienen déficit comercial con China. En particular analizamos el déficit de EUA en este capítulo.

Hacemos una revisión de la relación bilateral con la UE, así como el análisis del conflicto textil de 2005 entre estos. Resaltando la inminente desaparición de la industria textil en la zona sur de la UE y el interés de los países del norte de la Unión por invertir en el mercado chino en el sector servicios y telecomunicaciones.

Mostramos los principales momentos de acercamiento y conflicto con sus vecinos en la zona: Japón, India, Rusia, el Sudeste asiático. Analizamos también la formación del grupo de cooperación de Shanghai (OCS, por sus siglas en inglés). Integramos un apartado que expone el interés de EUA de controlar la zona más dinámica del mundo en materia comercial y nuclear, a través del control del petróleo con el oleoducto Bakú-Tbilisi-Ceyhan (BTC).

El conflicto con Taiwán, desde nuestro punto de vista, es un paradigma de la estrategia china en materia diplomática y comercial, el cual es otro de los temas de análisis en el capítulo. Taiwán está presente como una de las metas de la política exterior, conservar la integridad territorial. La exclusión de Taipei de la ONU para ceder su escaño a la República Popular marcó el inicio de la integración china al orden institucional mundial y fue uno de los primeros éxitos de la elite comunista en materia diplomática.

Este trabajo de investigación tiene como eje central la reforma económica y sus efectos, por la amplitud de temas, así como por la brevedad del capítulo podemos considerar el apartado como una introducción a los tópicos más importantes de las relaciones internacionales de la RPCH en los últimos treinta años, que difícilmente se agotarían en este trabajo.

3.1 Relación bilateral EUA

“Desde que Richard Nixon fue a China, el 21 de febrero de 1972, a visitar a Mao Tse Tung, las alineaciones geopolíticas mundiales nunca fueron las mismas. La reunión significó un viraje espectacular en las hostilidades geopolíticas del periodo posterior a 1945. La consecuencia más importante fue que China y Estados Unidos cesaron de actuar como si uno y otro fueran su principal enemigo, y actuaron, ambos, como potenciales colaboradores uno del otro en el escenario mundial. Colaboradores, que es menos que aliados.”

(Wallerstein, 2004)

En 1949 se instauró la República Popular, desde entonces, la ideología y no el interés nacional fue lo que condicionó la política exterior china. En 1972, hubo

un cambio importante, la ideología se supeditó a los intereses de un sector de la élite política. El acercamiento contribuyó a ampliar la esfera estratégica de China, a la vez que el levantamiento del embargo –impuesto otrora por EUA- le permitió importar productos agrícolas y tecnologías avanzadas. Sus relaciones diplomáticas con los países industrializados occidentales facilitaron su apertura económica de fines de la década de 1970. Utilizando hábilmente la amenaza soviética, Beijing logró establecer un delicado equilibrio entre pragmatismo diplomático e ideología revolucionaria.

Cuando Richard Nixon y Mao Zedong se acercaron en 1971, el elemento político común fue el interés por contrarrestar el poder de la Unión Soviética en el mundo bipolar. Paralelamente, ambos países percibieron ventajas económicas: Estados Unidos sabía las posibilidades que implicaba crear un mercado de varios cientos de millones de potenciales consumidores si China se integraba a la economía mundo. China entonces tenía clara la necesidad de transferencia tecnológica y de capitales como condiciones *sin equa non* para el desarrollo económico de China – esta gran meta definitivamente no la logró por la vía comunista. Con matices, cada actor logró su objetivo en el mediano plazo, EUA integró a China al mercado mundial y este país logró la transferencia de capitales y tecnología que le permitiría su desarrollo.

Desde al periodo 1971 a 1976 y posterior a la Guerra fría, podemos observar una continuidad en las metas de política exterior de la RPCH: mantener la integridad territorial; incluida la recuperación de territorios que fueron arrancados a la nación por intervención directa o bajo la influencia de potencias en el siglo XIX, y la isla de Taiwán; preservar el sistema político establecido y el predominio del Partido Comunista en el poder y hacer de la RPCH una potencia Económica y militar.

El marco de la estrategia de las relaciones exteriores de China comprendió: el acercamiento a EUA para contrarrestar el poder de la URSS; normalizar relaciones con el mayor número de países que aceptaran hacerlo sobre la base de intereses de Estado a Estado y apertura al mundo capitalista.

Entre 1971 y 1976, después del reingreso de la RPCH a la ONU⁶² y la histórica exclusión de Taiwán, Beijing formalizó relaciones con 53 naciones: de África 22,

⁶² En noviembre de 1971 China asumió su función como miembro permanente del consejo de seguridad de la ONU

de Asia y Pacífico diez, entre ellas Japón, Filipinas, Tailandia y Malasia, países que habían sido parte sustantiva de la estrategia estadounidense para aislar a China comunista; once europeos y diez de América incluidos México (febrero de 1972) y Canadá (de este continente, hasta antes de 1971 solo Cuba tenía relaciones con la RPCH). (Anguiano, 2001, 248)

Sin embargo, las relaciones diplomáticas plenas con EUA se lograron hacia 1979, año en que EUA rompió relaciones con Taiwán - condición que imponen los líderes, desde la primera generación, a todo aquel país que quisiera normalizar relaciones diplomáticas con ellos. A partir del reingreso a la ONU China jugó un papel activo en el sistema institucional internacional, a pesar de ser un país en desarrollo, dos factores hicieron posible esta función: su pertenencia al Consejo de Seguridad de la ONU y su carácter de potencia nuclear. Respecto de este tema, China se opuso durante las décadas de 1970 y 1980 al Tratado de no Proliferación de Armas Nucleares (TNP) y a todos los instrumentos internacionales vinculados con el mismo, por que decía estar contra las intenciones de EUA y la URSS de crear un club exclusivo de poseedores de tales armas estratégicas. La excepción de Beijing fue la suscripción del protocolo del Tratado de Tlatelolco, que establece una zona libre de armas nucleares en América Latina.

Desde 1970 hasta el fin de la Guerra Fría, China mantuvo una relación de balances y contrapesos con la Unión Soviética y EUA, formando junto con ellos una especie de subsistema triangular de equilibrios. China mejoró sus relaciones con todos sus vecinos exceptuando a la URSS, Vietnam, Mongolia e India, sin embargo con esta última redujo el nivel de tensiones. (Anguiano, 2001: 255)

Una nueva etapa en la relación bilateral inició en 1989 con el fin de la Guerra Fría y la aparición de un mundo unipolar dominado por Estados Unidos. La base de la alianza estratégica chino-estadounidense -la hostilidad hacia la URSS- desapareció. Las ilusiones de una paz mundial duradera se quebraron. Las crecientes intervenciones militares estadounidenses en "puntos candentes" como el Medio Oriente, y el aumento de la presencia militar de Washington en la región Asia-Pacífico, ensombrecieron las esperanzas chinas de paz en su periferia estratégica. La tesis china de "la paz y el desarrollo" también fue afectada por las sanciones económicas y la cruzada ideológica organizadas por

Estados Unidos luego de los acontecimientos de la plaza Tiananmen en junio de 1989.

Para contrarrestar el aislamiento diplomático que se generó en 1989, Deng Xiaoping decidió que, ideológicamente, China no debía "llevar la bandera ni encabezar la ola", sino "ocultar sus intenciones y acumular las fuerzas de la nación" (tao guang yang hui). Ese retroceso ideológico destinado a calmar la hostilidad estadounidense, privó a China de un arma moral eficaz que el propio Deng había agitado a mediados de la década de 1980 para lograr la unidad política con los países en vías de desarrollo contra el hegemonismo y contra un orden internacional dominado por Occidente. Sin embargo, ese perfil bajo - como en las negociaciones con Washington sobre el acceso al mercado estadounidense, o en su abstención en las votaciones del Consejo de Seguridad de la ONU sobre Irak en 1991- le permitió a China acumular beneficios en tres terrenos: el levantamiento de las sanciones luego de 1992; el otorgamiento por parte de Estados Unidos de la cláusula de país más favorecido, y un aumento impresionante de las inversiones extranjeras directas (IED). El fuerte aumento de las exportaciones y de las IED sostuvo la dinámica del crecimiento económico.

Desde entonces la relación chino-estadounidense es de tensión y colaboración. El marco de sus relaciones es atravesado por varios factores estructurales, nombramos dos que a nuestro juicio son imprescindibles: 1) el conflicto entre Taiwán y Beijing, 2) el déficit que presenta EUA respecto de China en la relación comercial (factor que analizamos en este capítulo), y la presión constante de EUA hacia Beijing para reevaluar su moneda (elemento analizado en el capítulo sobre economía de este trabajo de investigación).

La guerra contra el terrorismo lanzada por Estados Unidos luego de los atentados del 11 de septiembre de 2001, redujo las tensiones entre Pekín y Washington. Sin embargo, Estados Unidos aprovechó esa situación para aumentar su presencia militar en Asia del Este y Asia Central.

En la relación bilateral el país asiático tiene una política exterior coherente, en contraste EUA no tiene una definición clara de su política exterior respecto de China. Esta coherencia le ha permitido a China en distintas coyunturas maximizar sus fuerzas y minimizar sus debilidades, aprovechando de manera eficiente las oportunidades. En lo que sigue del capítulo exponemos un balance

de las confrontaciones y acuerdos entre estos países. En general, tenemos la impresión de que hasta ahora es China quien mantiene el control de las relaciones entre ambos, ya que tiene una política exterior definida y unificada.

3.1.1 Déficit comercial de EUA

Uno de los principales efectos de la estrategia comercial china es la de aumentar las exportaciones y disminuir sus importaciones. Como se observa en el siguiente cuadro, la tendencia de las relaciones comerciales entre estas naciones es la reducción de las importaciones que realiza China desde EUA. Del total de sus importaciones en 1980 el 19.6% provinieron de EUA, esta cifra se redujo a 11.5% en 1997. En contraparte, del total de sus exportaciones en 1980, el 5.4% se dirigió a EUA, para 1997 el 17.9% de las exportaciones totales de China se comercializaron con EUA. Cifra que aumentó 12.5% en 17 años, y que revela la no dependencia exclusiva del mercado estadounidense.

Comercio China–EUA 1980-1997 (%)

| Año | Exporta | Importa |
|------|---------|---------|
| 1980 | 5.4 | 19.6 |
| 1990 | 8.5 | 12.2 |
| 1995 | 16.7 | 12.2 |
| 1997 | 17.9 | 11.5 |

Fuente: Estadísticas económicas de los países asiáticos. Aquino Rodríguez, Carlos. 1999.

El comercio bilateral tuvo un crecimiento sostenido en la década de 1990. Para fines de 1992 había en China cerca de 2,800 empresas estadounidenses con una inversión de 6,300 millones de dólares. Durante ese año China fue el noveno socio comercial de Estados Unidos. Este país exportó a China 7,500 millones de dólares e importó de China 25,700 millones de dólares, lo que representó 9.2% de las exportaciones directas de China. Estados Unidos se mantuvo como el tercer socio comercial de China y el cuarto país con más inversiones. Durante el primer semestre de 1993 el comercio entre ambos países fue de 10,700 millones de dólares. (Cornejo: 1994: 149)

El comercio ascendió a 40,800 millones de dólares en 1995, lo que representó 14.5% del total de las importaciones y exportaciones de China y 4.3% del comercio exterior de Estados Unidos. Este país se convirtió en el tercer socio comercial de China en aquel año. En 1997, el intercambio comercial entre los dos países llegó a un total de 48,999 millones de dólares, 14.3% superior al

año anterior. Estados Unidos pasa a ser el tercer socio comercial de China, y éste es el cuarto socio comercial de aquel país. (Cornejo, 1999: 99)

Es en el terreno económico donde mejor desarrolla China su influencia a nivel mundial. Las relaciones comerciales con EUA son el mejor ejemplo de la influencia china en el mundo. Estas se han ubicado como prioritarias en la agenda bilateral. EUA es el segundo socio comercial de China, después de la Unión Europea. De acuerdo al Ministerio de Comercio de China, en 2004 el comercio bilateral alcanzó los 169,600 millones de dólares (Secretaría de Relaciones Exteriores de México, 2005: 4). Estados Unidos compró una parte significativa de las exportaciones de China, lo que se tradujo en déficit comercial preocupante para el país norteamericano. Según estadísticas oficiales, en 1996 la balanza comercial fue favorable para China en 10,530 md.; según las estadísticas de Estados Unidos, citadas en el mismo documento, la balanza fue desfavorable para este país en 39,520 md. (Cornejo, 1998: 117) Hay varias explicaciones a esta diferencia de cifras. Una posible explicación es la diferencia de cálculos de parte de cada país, otra relacionada a la anterior es la triangulación comercial con Hong Kong⁶³, que EUA considera y China no. Así mismo, no se descarta la posibilidad de inflar cifras o disminuirlas, según convenga a los intereses de cada país.

Para 1995, 70% de las exportaciones chinas fueron artículos procesados, incluidos productos intermedios. De manera que la forma de contabilizar estos factores determina, en gran medida, las cifras del comercio bilateral. Por ello el gobierno chino argumenta que las exportaciones desde China de las empresas de capital foráneo no deben afectar la percepción política del déficit de la balanza comercial de Estados Unidos con el país, pues en el proceso de reestructuración interregional industrial que se ha dado en Asia, muchas empresas de Hong Kong, Taiwán, Estados Unidos, Japón, Singapur y Corea del sur, que usan intensivamente mano de obra, se han trasladado a China y son ellas las grandes beneficiarias de esta situación. (Cornejo, 1997: 165)

⁶³ En 1995 más de 60% de las exportaciones chinas a EUA se hicieron a través de Hong Kong. Al parecer solo 20% de las mercancías chinas fue enviado directamente a Estados Unidos, el resto se remitió a través de un tercer país. El promedio de aumento de precios de los bienes transbordados vía Hong Kong es de 40%, por esta razón el gobierno chino argumenta que Estados Unidos inflo su déficit comercial en 13,000 millones de dólares en 1995. (Cornejo, 1997: 165)

La discusión entre ambos gobiernos sobre el comercio, y particularmente sobre el *déficit*, ocupó un lugar importante en la agenda bilateral durante la década de 1990⁶⁴. Sectores importantes de Estados Unidos presionaron al Congreso; en el contexto de la aprobación de anual de la cláusula de “nación mas favorecida” a China, alegando tener un déficit comercial muy elevado con el país asiático, así mismo acusaban a China de ejercer prácticas comerciales desleales (dumping).

La tensión en la disputa comercial llega al clímax cuando el 15 de mayo de 1996 Estados Unidos anunció la imposición de sanciones comerciales a las importaciones de China, abarcando mercancías por un valor de 3,000 millones de dólares, que estarían sujetas a tarifas de importación de 100%, medida que entraría en efecto 30 días después del anuncio en caso de no llegar a un acuerdo. En respuesta China hizo lo propio con sus importaciones de bienes de consumo provenientes de Estados Unidos. Los desacuerdos en este sentido se aminoraron cuando el presidente estadounidense renovó a China el 4 de junio el estatus de nación más favorecida, dejando a un lado los desacuerdos sobre derechos humanos y propiedad intelectual, aunque estos continuaron durante el resto del año. (Cornejo, 1997: 165) Escenarios como el anterior se presentaron durante la década de 1990, y todavía hoy en conflictos como el textil.

Como se observa en el siguiente cuadro el comercio total entre estos países se multiplicó poco más de dieciséis veces en tan solo once años. Cabe mencionar que del valor total de las importaciones de bienes de Estados Unidos, China surtía en 1998 el equivalente a 8 por ciento; en 2003 esa proporción ya era de 12 por ciento.

Comercio total China-EUA
(Millones de dólares)

| Año | Monto |
|------|---------|
| 1993 | 10,700 |
| 1995 | 40,800 |
| 1997 | 48,999 |
| 2004 | 169,600 |

Fuentes citadas en el texto.

⁶⁴ Un factor central de discusión es la fabricación de bienes exportados a Estados Unidos, ensamblados en territorio chino por empresas extranjeras y con un uso variable de insumos importados de diversas partes del mundo, en muchos casos esto es conceptualizado como un comercio intraempresa, pues los bienes que circulan en esta modalidad frecuentemente se encuentran en diversos estadios del propio proceso productivo.

El siguiente cuadro muestra la evolución del déficit comercial de EUA respecto de China de 1990 a 2000 en miles de millones de dólares.

Comercio EUA China
(Miles de millones de dólares)

| | 1990 | 1991 | 1992 | 1993 | 1994 | 1995 | 1996 | 1997 | 1998 | 1999 | 2000 |
|---------------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|
| Exportaciones | 4.8 | 6.2 | 7.5 | 9.9 | 9.3 | 11.8 | 12.0 | 12.8 | 14.3 | 12.9 | 12.0 |
| Importaciones | 15.2 | 19.0 | 25.7 | 31.5 | 38.8 | 45.6 | 51.5 | 62.5 | 71.2 | 69.4 | 80.6 |
| Balanza | -10 | -13 | -18 | -22 | -30 | -34 | -40 | -49 | -57 | -57 | -69 |

Fuente: Morales Ramírez, Dámaso, "La ampliación de las relaciones comerciales entre Estados Unidos y China en el marco de la OMC" en, Roldán, Eduardo (coord.), Las relaciones Económicas de China, coedición Asociación Mexicana de Estudios Internacionales (AMEI) y Plaza y Valdez editores. Pág. 155

En 1990 el déficit de EUA respecto de China era de 10,000 millones de dólares, para 1994 este asciende a 30,000 millones de dólares, en 1996 el déficit se sitúa en 40,000 millones de dólares, en 1998 el monto aumenta a 57,000 millones de dólares y en 2000 alcanza los 69,000 millones de dólares.

Una explicación del aumento de este déficit comercial de EUA respecto de China contempla exporta manufacturas a un precio menor, por ejemplo ropa el precio medio es 58% inferior al del resto de los países del mundo. Según el Banco Asiático de Desarrollo, el coste laboral de un operario en China es un 4% respecto del coste en EUA, e incluso un tercio al de Malasia. Europa y EUA afirman que hay - entre otros- factores que explican los bajos precios, como la falta de respeto a las normas laborales internacionales -están prohibidos los sindicatos independientes-, los subsidios a las empresas, la concesión de créditos que no son devueltos y la infravaloración artificial de su moneda, el yuan o renminbi. Así mismo, el modelo económico de la RPCH tiende a la producción para la exportación y no para el consumo interno, como lo analizamos en el anterior capítulo

Tan solo en junio de 2005 el déficit de EUA con China creció 17,594 millones de dólares, superando el récord previo de octubre de 2004; 15,754 millones de dólares. El déficit acumulado con China entre enero y junio de 2005 ascendió a 90,100 millones de dólares, frente a los 68,500 millones de dólares de igual periodo del año anterior. Los 58,820 millones de dólares de déficit de junio exceden ampliamente los 51,500 millones de dólares de media mensual registrada en 2004. En 2004 la balanza comercial de EUA tenía un déficit acumulado entre enero y junio de 290,900 millones de dólares. Para agosto de

2005 se acumularon 342,900 millones de dólares, lo que ya indicaba que se superaría el récord anual de 617,600 millones de dólares con los que se cerró 2004. El déficit acumulado durante los 12 meses anteriores a agosto de 2005 se elevaba ya a 686,000 millones de dólares. (El País, 13/08/2005)

3.1.2 Tensiones y acuerdos

Existe un grupo importante de tensiones en las relaciones entre EUA y China en distintos ámbitos durante la década 1990: comerciales, apoyo a Taiwán, y hegemonía de EUA en Asia. Así mismo hay puntos de coincidencia en los que estas naciones han logrado acuerdos: lucha contra el terrorismo, y no proliferación nuclear en Irán y Corea del norte. En este apartado hacemos una revisión de las tensiones y acuerdos más importantes en las relaciones de estos países de 1992 a 2005.

Ya desde 1992 las relaciones con Estados Unidos se habían visto empañadas por varios incidentes. A pesar de haber logrado en enero la firma de un memorando de entendimiento sobre protección de derechos de protección intelectual, con lo que las inversiones de la IBM se hicieron sobre terrenos más favorables, la protesta de empresas estadounidenses en este sentido continuaron y en el Congreso de Estados Unidos se propuso en aquel entonces no renovar a China el tratamiento de nación más favorecida alegando además inconformidad con la política china en relación con lo que ese país considera derechos humanos, la proliferación y venta de armas y las prácticas comerciales proteccionistas. (Cornejo, 1993: 52)

Para el siguiente año las relaciones continuaron en tensión. Durante la mayor parte del año China realizó una campaña para obtener la sede de los Juegos Olímpicos del año 2000. La opinión de Estados Unidos en relación con la situación de los derechos humanos en China fue un argumento de peso en la decisión final en contra de ésta. De igual manera al año anterior la renovación del tratamiento de nación más favorecida a China por parte del Congreso norteamericano peligró debido a los alegatos relacionados con los derechos humanos, la democratización política y la exportación de mercancías elaboradas en prisiones. Esto último se exageró en el exterior. En 1994 nuevamente se llevó al congreso la discusión de si se otorgaba o no el tratamiento de nación más favorecida a China. En este contexto los intereses estadounidenses afectados por el creciente flujo de mercancías chinas a

Estados Unidos realizaron - como en años anteriores- una campaña masiva de propaganda en relación con la violación de los derechos humanos en China, pero invariablemente estatus en cuestión era renovado en virtud de las importantes inversiones de capitales estadounidenses en China y de la posibilidad que representa su enorme mercado. (Cornejo, 1995: 164)

En septiembre de 1995 se realizó en Beijing la IV Conferencia Mundial de Mujeres, bajo la tutela de la Organización de Naciones Unidas. Esta actividad fue internacionalmente significativa, en ella Hilary Clinton colaboró con la campaña de su esposo, contra las consignas de los republicanos entorno a derechos humanos en China. Paralelamente Beijing aprovechó la oportunidad para modificar su imagen al exterior. (Cornejo, 1996: 121)

En 1998 William Clinton visitó Beijing a fines de junio. En el marco de la visita de Estado destacó la firma de acuerdos entre empresas estadounidenses y chinas por 3,120 millones de dólares, acuerdos ya concertados y que se firmaron aprovechando el viaje. Paralelamente, se firmaron un pacto para el uso pacífico de la energía nuclear y una carta de intención sobre el control de la calidad del aire en las zonas urbanas. Clinton manifestó su conformidad con la política de “una China” respecto a Taiwán y, en el caso del Tibet, declaró estar de acuerdo con que es una región autónoma de China. Para la política interna de China fue un símbolo importante el hecho de que se le concediera a Clinton la transmisión de una audiencia en vivo por la televisión y la emisión de su discurso en la Universidad de Beijing. (Cornejo: 1999: 98-99)

Políticamente la visita fue aprovechada por China como una legitimación de su política de apertura. Muchos analistas en Europa y Estados Unidos opinaron que con la tónica de su visita, Clinton apoyó al gobierno chino en relación con el desarrollo de armas nucleares y de su particular posición sobre los derechos humanos. Por su parte la opinión pública de Taiwán reaccionó vigorosamente contra los compromisos de Clinton en relación con la situación de la isla. La lectura del apoyo de Clinton al gobierno de Beijing está mas vinculado a la seguridad de las inversiones de EUA en China en una época de inseguridades financieras, de ahí que probablemente supeditara las posibles presiones sobre armamentos nucleares y derechos humanos al interés económico. (Cornejo: 1999: 98) Por otra parte, la campaña republicana en contra de Clinton sacó a la

luz pública las contribuciones que para su campaña electoral hiciera la hija de un general del ejército chino. (Cornejo: 1999: 99)

La política estadounidense de "cogagement" -contracción de containment (contención) y de engagement (compromiso)- vigente durante la administración Clinton, llevó a los dirigentes chinos a perseguir un doble objetivo: tratar de reconciliarse con Washington, procurando a la vez poner en competencia entre ellas a las principales potencias occidentales, y tejer lazos con Rusia, para protegerse de eventuales amenazas japonesas y estadounidenses en el nordeste asiático. Es lo que Jiang Zemin, sucesor de Deng, llamó la "diplomacia de gran potencia". (Bo, 2003)

3.1.2.1 La estrategia militar de EUA

La década 1990 es una etapa de tensión en las relaciones entre EUA y China. Su antecedente inmediato son los hechos de Tiananmen. La masacre de Tiananmen⁶⁵ quizá no haya tenido las dimensiones de otras represiones habidas en la República Popular; pero realmente impresionó a la opinión pública mundial y llevó a varios gobiernos de países capitalistas, principalmente de Estados Unidos, a condenar al gobierno chino y aplicarle medidas de presión: suspensión de intercambios políticos y apoyos financieros, etc. En el interior del PCC, prevaleció una actitud de desconfianza excesiva a cualquier tipo de expresiones de la sociedad civil que no estuvieran enmarcadas en movimientos autorizados o controlables. La cerrazón del PCC ante cualquier flexibilidad o apertura política e ideológica, amenazó el proyecto de las reformas económicas y, sobre todo, el de internacionalización de la economía china. Sin embargo, Deng tuvo la suficiente sagacidad (y el aliento físico) para organizar una ofensiva contra los opositores al cambio económico; la culminación simbólica de esta ofensiva fue un viaje que Deng hizo al sur de China entre enero y febrero de 1992, en particular, a la zona económica

⁶⁵ En mayo de 1989, miles de estudiantes, empleados y ciudadanos, establecieron un paro permanente en la plaza de Tiananmen ("puerta de la paz celestial"), de la capital del país, que se hizo más dramático cuando diversos manifestantes se pusieron en huelga de hambre, hasta que las autoridades les resolvieran peticiones inaceptables para los dirigentes: libertad para formar partidos políticos, mayor democracia y similares. Toda esta efervescencia era seguida, como nunca antes en la historia de la República Popular, por la televisión y los medios de comunicación extranjeros, en forma continua y prácticamente instantánea. El gobierno reaccionó implantando el 20 de mayo el estado de sitio en varias partes de Beijing, y trasladando a la ciudad tropas de otras regiones militares, para sustituir a las de guarnición de la capital. Finalmente, la noche del 3 de junio, el comité permanente del buró político, la comisión militar central y miembros del consejo de Estado, ordenaron a los soldados desalojar la plaza en la madrugada del día 4, y aplastar el movimiento de protesta. (Anguiano, 2001: 161-162)

especial de Shenzhen, para exigir que se acelerara la reforma económica y que, en modo alguno, se le considerara como “contaminación burguesa”, aunque ella significara modificar el sistema socialista. (Anguiano, 2001:162-163)

En 1993, Estados Unidos acusó a China de vender misiles M-9 y M-11 a Pakistán, Siria e Irán. El gobierno chino desmintió esta acusación en el mes de junio. Poco después (julio-septiembre) se produjo el incidente del barco chino Yinhe, detenido en el puerto de Damman por iniciativa del gobierno estadounidense, bajo sospecha de transportar tiodiglicol y cloruro de tionilo a Irán, sustancias utilizadas en armas químicas. La inspección no corroboró la acusación y el gobierno chino protestó enérgicamente por el atropello. De igual manera, a principios de septiembre China protestó por la venta de armas de Estados Unidos a Taiwán. (Cornejo: 1994: 149)

En 1997, la percepción de los líderes chinos respecto de Estados Unidos en términos de hegemonía estratégica fue central. China mostró preocupación por el indisputado dominio de Estados Unidos y en particular por la alianza con Japón y por el rearme en este país. China buscó su propio fortalecimiento estratégico por medio de la modernización de su armamento y de la construcción de alianzas; en este sentido es como se puede leer el acercamiento con Rusia. (Cornejo, 1998: 116)

El 29 de octubre del mismo año China y EUA firmaron un acuerdo. De la declaración conjunta, emitida por los presidentes William Clinton y Jiang Zemin, destaca, entre otros, los siguientes puntos: Poner en práctica el acuerdo de cooperación nuclear entre ambas naciones emitido en 1985. Esto con objeto de certificar ante el Congreso de EUA que China no vende ni transfiere tecnología nuclear para el desarrollo de armas a otros países, particularmente a Irán. Esto permitiría a la industria nuclear estadounidense exportar reactores a China.

En contraparte quedaron varios puntos de desacuerdo entre ambos países. En primer lugar no se reactivaron los préstamos con respaldo de Estados Unidos para las compañías estadounidenses que hacen negocios en China, ni se levantó la prohibición de venta de armas y tecnología de defensa militar a China. Segundo, Estados Unidos seguía condicionando la entrada de China a la Organización Mundial de Comercio hasta que este país baje las barreras arancelarias. Tercero - y no de menor importancia-, Estados Unidos se reservó el derecho a vender armas a Taiwán. Cuarto, la administración de Clinton

continúo con su plan de nombrar un coordinador para el Tíbet. (Cornejo, 1998: 117-118)

La tensión llegó a su punto culminante en 1999 cuando la embajada de Beijing en Belgrado fue bombardeada por los EUA en mayo. Ante el acto consumado por las tropas de la OTAN, dirigidas por Estados Unidos, Washington alegó que fue un error y la prensa de Beijing insistió en que fue intencional. Este incidente entorpeció las negociaciones entre ambos países en torno a la entrada de China a la OMC, y dentro de China se produjeron algunas manifestaciones contra las representaciones de Estados Unidos, no exentas de violencia.

En ese contexto de acusaciones y deslindes, ambos países intentaron el manejo político de la opinión pública; las manifestaciones de rechazo en China pueden compararse con la ola de artículos de la prensa estadounidense, que aparecieron durante la primera parte de las negociaciones sobre el ingreso de China a la OMC, entre marzo y abril del mismo año, y en los que subraya el lado negativo de las relaciones con China, como espionaje militar. El enfriamiento de las relaciones duró hasta septiembre, cuando en la reunión privada que tuvieron Clinton y Jiang Zemin, en el marco de la reunión de líderes de la APEC en Auckland, se puso fin a la tensión.

En este apartado salta a la vista la estrategia de ambos países y su estilo de política exterior. EUA definitivamente utilizó con resultados exiguos su aparato militar para contrarrestar la emergencia china en el mercado internacional y su papel de potencia regional, así como la negativa de la República popular a reevaluar el yuan, analizado ampliamente en el capítulo anterior. China por su parte ha aprendido a perseverar, se sabe sin la capacidad militar para enfrentar a EUA, no le interesa por el momento generar tensión y conflictos bélicos pues ello alteraría su principal meta: el proyecto económico, donde a cosechado excelentes resultados. Su estrategia para contrarrestar la beligerancia de EUA es aumentar su relación comercial con este país, incluso logró mantener su moneda subvaluada hasta hoy, después de diez años de presiones, y ha logrado su ingreso a la OMC, todo ello sin recurrir a confrontaciones militares, lo que no excluye su renovación de armamentos militares y el acercamiento a Rusia para contrarrestar la influencia de EUA en Asia.

3.1.2.2 El nuevo milenio

Durante la década 1990 destacó la discusión anual en el congreso de EUA para determinar sí se otorgaba o no el tratamiento de nación más favorecida a China – para renovarle dicho trato invariablemente-, después de un debate que oscilaba alrededor de varias acusaciones como dumping, derechos humanos, producción y tráfico de armas, proteccionismo comercial, etc. Este acto “casi ritual” tiene su fin en mayo de 2000.

El inicio del milenio estuvo marcado por la solución de las tensiones más importantes que durante la década anterior se habían generado en las relaciones entre estos países. La agenda internacional del gobierno de China en el año 2000 fue guiada por tres líneas básicas: una intensa actividad en todas las jerarquías con el objeto de ganar cada vez más presencia internacional, la diplomacia económica tendiente a lograr los acuerdos necesarios para su ingreso en la OMC, y la atención a los asuntos de seguridad, donde el eje fundamental es la búsqueda de un contrapeso a la hegemonía global de Estados Unidos. Estas líneas están íntimamente relacionadas entre si y con el asunto de Taiwán. (Cornejo: 2001: 64)

En mayo de 2000 el congreso estadounidense concedió a China el estatus permanente de relaciones comerciales normales como paso previo al ingreso de China a la OMC. Una primera lectura de este hecho es que EUA no podía continuar con una estrategia de bloqueo comercial vía congreso ante el inminente posicionamiento⁶⁶ de China en su mercado local.

En las deterioradas relaciones de estos países existían y existen actualmente ciertos elementos a favor del país asiático; por ejemplo la tenencia de deuda pública de parte de China respecto de EUA, así como intereses de transnacionales estadounidenses –inversoras en Asia- que implicaron la normalización de las relaciones. La visita del secretario de defensa de EUA William Cohen, en julio del 2000, reanudo las relaciones militares que se habían suspendido después del bombardeo de la embajada de Beijing en Belgrado en mayo de 1999. En el encuentro Cohen sostuvo reuniones con Jiang Zemin y Chi Haotian, quienes le expresaron su preocupación por los planes defensivos de Estados Unidos. Sobre el asunto de Taiwán, Cohen

⁶⁶ La implantación comercial de China en el mercado estadounidense se expresa de manera exacta ante las siguientes cifras: del valor total de las importaciones de bienes de Estados Unidos, China surtía en 1998 el equivalente a 8 por ciento; en 2003 esa proporción ya era de 12 por ciento, lo que le convertía en el segundo socio comercia de EUA.

reitero la posición oficial de su gobierno en pos de la búsqueda de un entendimiento pacífico entre las partes. (Cornejo: 2001: 67)

El punto más importante de la política exterior de China en los últimos años ha sido precisamente la intención de buscar un equilibrio frente al hegemonismo de Estados Unidos. En Julio del 2000, Vladimir Putin visitó Beijing y junto a Jiang Zemin advirtieron a EUA que tendría “graves consecuencias” para la seguridad mundial el llevar a la práctica el llamado “sistema nacional de defensa antimisiles”, que viola el acuerdo internacional para limitar el desarrollo de sistemas antimisiles, pieza clave para evitar la carrera armamentista; además en su declaración conjunta, ambos dirigentes señalaron su disposición para reforzar la “asociación estratégica” entre China y Rusia, para luchar por “un mundo multipolar y en contra de potencias hegemónicas” (El País, 19/07/00) Así mismo en su visita a Indonesia en agosto del 2000, el entonces vicepresidente chino Hu Jintao dijo: “...hay que establecer un nuevo concepto de seguridad y de salvaguarda factible para la paz y la estabilidad de Asia. El nuevo desarrollo de la hegemonía y la política de fuerza constituyen una amenaza contra la paz y el desarrollo del mundo”. En los discursos chinos la palabra hegemonía es una referencia obvia a Estados Unidos. (Cornejo: 2001: 65) No obstante, tanto China como Rusia, cada una por su parte, han tenido acercamientos que buscan el entendimiento y alianza con EUA en temas estratégicos, pese a sus declaraciones conjuntas y críticas contra Estados Unidos.

En contraparte, desde su ascenso a la presidencia, George Bush aclaró que las relaciones con China podían definirse como de “competencia estratégica”, por lo que China reaccionó intentando un acercamiento con Rusia, mencionado en el párrafo anterior. Esta situación fue sustancialmente modificada por los acontecimientos del 11 de septiembre a partir de los cuales el hegemonismo de Estados Unidos se hizo más beligerante y Rusia, por su propia debilidad y por su conflicto en Chechenia, optó por un acercamiento estratégico con la potencia estadounidense, así mismo su acuerdo con la OTAN⁶⁷ en mayo puede leerse como un golpe a las intenciones de China. (Cornejo: 2003: 92)

⁶⁷ En mayo de 2005, algunas ex repúblicas soviéticas firmaron un nuevo acuerdo que aumenta la presencia de la OTAN en la Zona.

Si bien después del 11 de septiembre China vio una oportunidad para incluir su persecución contra los movimientos nacionalistas de los figures musulmanes en su territorio, organizada por Estados Unidos, no vio con buenos ojos que este país estableciera bases militares en Tajikistan, Uzbekistán y Kyrgyzstan, demasiado cerca de sus fronteras. En este sentido otros movimientos de EUA, como el estrechamiento de las relaciones de Pakistán y su entendimiento en materia de seguridad con Japón ha dejado a China prácticamente aislada. Es por esto que 2002 significó un gran esfuerzo de equilibrio en su política exterior, intentando acercamientos mayores con Rusia, India y los países del sudeste de Asia. (Cornejo: 2003: 92-93)

China ha manteniendo sus relaciones con el llamado “eje del mal”, ha apoyado la política de lucha contra el terrorismo, lo cual, aprovecho para fundamentar su persecución contra movimientos separatistas en su extremo occidental. En este sentido logró a fines de agosto de 2002 que Washington incluyera en su lista de organizaciones terroristas al Movimiento Islámico del Turkeistán Oriental, lo que provocó algunas protestas de grupos de apoyo a esta causa. (Cornejo: 2003: 93)

China además de mantener relaciones con “el eje del mal”, apoyó la postura del Consejo de Seguridad que impedía la invasión estadounidense a Irak. Jiang Zemin se reunió con Bush el 25 de octubre de 2002 en el rancho de este último en Texas, antes del encuentro de la APEC en los Cabos (México). Probablemente la cúspide del acercamiento entre ambos países en 2002 fue la reapertura de Conversaciones Consultivas de Defensa de alto nivel entre el Pentágono y militares chinos, que habían sido iniciadas durante la administración de Clinton y suspendidas desde la llegada de Bush al poder, el 9 de diciembre. En esas conversaciones se discutieron los principales puntos de tensión: Taiwán, Corea del Norte, Irak y los intercambios militares. Para la administración de Bush éste es un signo de mejoramiento de las relaciones dado el apoyo de China en la lucha contra el terrorismo. Si bien no llegó a ningún acuerdo sustancial, al parecer coincidieron en mantener a la península coreana como un área libre de armas atómicas, manteniendo ambas partes sus tradicionales posiciones sobre Taiwán. Es evidente que China es una pieza clave para Estados Unidos en su lucha contra el terrorismo, pues el país asiático no sólo tiene una élite no controlable ideológicamente, sino que

además ha mantenido relaciones estrecha con Siria, Irán, Irak, Libia y Corea del Norte, y en los círculos militares estadounidenses se mantiene la sospecha de la venta de armas de China a esos países como una respuesta a la venta de armas de Estados Unidos a Taiwán. (Cornejo: 2003: 93-94)

Ya en su carácter de presidente de la República Popular China Hu Jintao se reunió con George Bush en el marco de la Cumbre del G-8 (Evian, junio de 2003). En esa ocasión, se destacó la necesidad de que China ejerciera un papel activo en las negociaciones multilaterales para que Corea del Norte desmantele su programa nuclear. En noviembre de 2004, sostuvieron un nuevo encuentro en el marco de la XII Reunión de Líderes de APEC. Por su parte el Primer Ministro Wen Jiabao visitó Estados Unidos en diciembre de 2003, ocasión en que aceptó discutir abiertamente las disputas comerciales entre ambos países. (Secretaría de Relaciones Exteriores, México, 2005, Pág. 7)

Ante las disputas comerciales y frente a la opinión pública estadounidense, el hecho es que ambas naciones tienen una relación económica complementaria y mientras EUA atraviesa por un proceso de transición de una economía manufacturera a una de servicios, esta función manufacturera la esta asumiendo China, de manera que la confrontación económica puede verse sólo como una expresión en el discurso político dentro de Estados Unidos para justificar como un “enemigo externo” los costos sociales de su transición, lo cual se agudiza en momentos electorales o de crisis de popularidad del gobierno. (Cornejo: 2004: 63)

En la invasión de EUA a Irak China mostró una posición política de bajo perfil. No obstante, a mediados de 2003 la prensa china publicó un análisis donde se denuncia que la guerra de Irak está basada en una teoría de guerra preventiva muy agresiva; que la guerra no solo tiene el propósito de neutralizar una amenaza para EUA, si no lograr el control de recursos energéticos, y que este conflicto le ha servido para probar armas muy elaboradas y complejas; así mismo se exalta el interés de EUA en Asia. Esta posición forma parte del juego político de China, que mientras mantiene una coincidencia de intereses con Estados Unidos afirma su posición independiente, que la acerca en un momento dado a los opositores de la potencia. (Cornejo: 2004: 64)

China y EUA se unieron para detener cualquier propuesta de reforma del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas hasta no “hallar una fórmula que

haga que el órgano no pierda 'la autoridad y efectividad'". El acuerdo fue establecido entre el embajador chino y su homólogo estadounidense, John Bolton. Con esta decisión se detuvieron las aspiraciones del Grupo de los Cuatro (G4), integrado por Alemania, Brasil, India y Japón, que ambicionan un asiento permanente. (El País, 5/08/06)

Otra versión de los hechos indica que EUA quiere limitar la ampliación de los nuevos asientos del Consejo a dos países; uno para Japón y otro para un país africano. Pero China quiere evitar precisamente que sea Japón la que se sume al exclusivo club de la ONU, aunque no se opone a que entren más países en desarrollo. (El País, 5/08/06)

Toda esta política debe analizarse considerando que para Beijing, Estados Unidos aún no ha cambiado completamente su visión de China como enemigo potencial de sus intereses globales. Así pues, la relación contradictoria entre China y Estados Unidos se resume en su intrincada relación económica, su coincidencia en la lucha contra el terrorismo y su competencia velada por lograr mayor influencia en los ámbitos regional y global, en todo lo cual el asunto de Taiwán es usado coyunturalmente. (Cornejo, 2004: 65)

3.2 América Latina

En cuanto a América Latina, todos los países que la integran siguieron desde 1949 la postura de EUA respecto a China: reconocieron a Taiwán. Cuba en 1960 estableció relaciones diplomáticas con la República Popular China que fueron rotas en 1967 previo discurso de Fidel Castro en 1966 en el que denunció a China por no cumplir con el acuerdo comercial de intercambio de azúcar por arroz. En 1972 se produjo el acercamiento con EUA y China ingresa a la ONU, ambos acontecimientos citados antes. Es en este contexto que se establecieron relaciones diplomáticas con casi todos los países de la región, estos siguieron la postura norteamericana y decidieron reconocer a la República Popular como representante del pueblo chino. Así entre 1973 y 1978, China importó de América Latina: trigo, hierro, acero laminado, cobre, azúcar, pasta de papel, químicos y fertilizantes.

Diplomáticamente América Latina es muy importante para China, pues hay que recordar que la región concentra en Centroamérica el mayor número de países que regionalmente reconocen oficialmente al gobierno de Taiwán. Además, dada la bonanza económica de la isla (Taiwán), su comercio con la región y

sus inversiones han aumentado sustancialmente en los últimos años con los países que no le dan reconocimiento diplomático, incluso las relaciones comerciales de Taiwán con México se han fortalecido. (Cornejo, 1996: 113)

Pese a no haber relaciones diplomáticas hasta 1970, con el gobierno de Salvador Allende, desde 1963 a 1965 Chile vendió 22,500 toneladas de cobre de varios tipos (refinado, electrolítico, etc.) y 40,000 de nitrato para fertilizantes. En 1973, el régimen de Pinochet sostuvo relaciones diplomáticas con China, pero hubo caída de las transacciones comerciales. (Copertari, 2004: 14)

Brasil es uno de los países con los que China mantiene relaciones económicas más dinámicas. En 1983 Brasil integró junto con la British Petroleum una empresa para exploración petrolera en China, con una participación del 15%. En 1985 vendió coches Volkswagen a China y recibió petróleo. Hacia 1986 formó la primera empresa mixta chino-brasileña para explotación maderera, y realiza una exposición industrial en China. (Copertari, 2004:15)

En 1989 fueron firmados por China 39 protocolos de cooperación con América Latina, entre ellos el de Argentina sobre energía nuclear con fines energéticos. En la primera mitad de la década de 1990, las relaciones exteriores de la RPC estuvieron marcadas por el aislamiento impuesto a la RPCH por los hechos de Tiananmen, el fin de la guerra fría, la desintegración de la URSS y la crisis del golfo pérsico (1990-1991). En este sentido, el periodo es de readecuación de las relaciones internacionales, la mirada de China se concentró en la región asiática antes que mirar a América Latina. No obstante para la segunda mitad de la década Beijing vio con preocupación la creciente presencia económica de Taiwán en la región Latinoamericana.

En general, China mantiene relaciones comerciales con prácticamente todos los países de la región. En 1995 el valor de sus transacciones comerciales fue de 6,114 millones de dólares, de los cuales 3,147 millones correspondieron a sus exportaciones y 2,967 a sus importaciones, lo que salta a la vista es el déficit de la región latinoamericana que en ese año se situó en 180 millones de dólares. Brasil, Argentina, Chile, Panamá. Perú, México, Cuba y Uruguay son sus principales socios comerciales en el subcontinente. Fuentes del Ministerio de Comercio y Cooperación Económica con el Exterior anunciaron el interés del país asiático por ampliar estas relaciones. La oficina del Banco de China en Panamá anunció que ofrecería servicios financieros a los importadores y

exportadores latinoamericanos y chinos. China exporta a esa región principalmente productos mecánicos y eléctricos, textiles, químicos y medicamentos; e importa minerales de hierro, cobre, pescado, azúcar sin refinar y otras materias primas.

Para 1995 el valor de las transacciones comerciales con Brasil alcanzó cerca de 2,600 millones de dólares, con una balanza comercial favorable a China. La cooperación entre ambos comprende rubros como siderurgia, industria maderera, equipamiento de bicicletas y tractores, así como el lanzamiento de satélites.

Para marzo y abril de 1996 el secretario general del Consejo de Estado Luo Gan, encabezó una delegación empresarial que visitó Venezuela, Ecuador, Perú y Brasil. Esa visita sirvió para ponderar los acuerdos de evaluación vigente; asimismo, se anunció una donación a Ecuador de cerca de 600,000 dólares y un préstamo no especificado sin intereses; el 28 de marzo se suscribió un convenio con Perú mediante el cual el Banco de Exportación e Importación de China otorgaría al Banco Nacional de Perú un crédito por 70 millones de dólares que se destinarían a la adquisición de bienes de capital para el sistema ferroviario del país, así como una donación de 360,000 dólares. (Cornejo, 1997: 167)

En 1996, se establecieron más de 160 empresas de inversión exclusiva y mixta en 24 países de la región; la inversión ascendió a 300 millones de dólares. China aprobó 200 proyectos de inversión latinoamericana en el país por un monto de 300 millones de dólares. En su acometida comercial hacia América Latina se enfrentó con algunos problemas: los altos impuestos compensatorios con los que México gravó a los productos chinos, y las investigaciones sobre prácticas comerciales desleales que se han llevado a cabo en Brasil, Chile, Perú y Venezuela en relación con China. En julio del mismo año, la ministra de Comercio y Cooperación Económica con el Exterior, Wu Yi, encabezó una delegación que visitó Cuba, México, Perú, Chile, Argentina, Uruguay y Brasil. (Cornejo, 1997: 166-167) Con miras a estrechar relaciones comerciales, comprar materias primas, productos agrícolas y energéticos de la región, indispensables para continuar con el crecimiento del país asiático, así como aumentar la inversión china en la región y las relaciones de cooperación.

A principios de 1997 China, haciendo uso de su posición de miembro del consejo de Seguridad de la ONU, presionó a Guatemala para que no invitara a un representante de Taiwán a la firma del acuerdo de paz. En septiembre del mismo año, China amenazó con boicotear el tránsito de sus naves por el canal de Panamá dadas las importantes relaciones que este país centroamericano mantiene con Taiwán. Los países centroamericanos, con los que Taiwán mantiene relaciones diplomáticas, siguen proponiendo periódicamente la aceptación de la isla en la ONU. (Cornejo, 1998: 120-121)

El valor del comercio bilateral superó 7,000 millones de dólares hasta fines de 1997, frente a 6,700 millones registrados en 1996. Los principales productos chinos exportados a la región son: máquinas y equipos, aparatos electrodomésticos y productos textiles, mientras que en China hay una gran demanda de productos procedentes de América Latina de origen marino, materiales petroquímicos, celulosa y minerales. Por su parte las empresas chinas invirtieron 5,370 millones de dólares en 4,839 empresas en más de 180 países del mundo. Esto es de las 4,839 empresas que recibieron inversión china en el mundo, en la región latinoamericana solo hay 200 empresas que participan de esta inversión, es decir el 4.13% de empresas.

En 1997 las relaciones con América Latina se mantuvieron estables en general, y fueron fomentadas por el intercambio de visitas de alto nivel. China estuvo haciendo algunas inversiones en esta región, probablemente el país más favorecido en 1997 haya sido Perú, donde el grupo Shougang compró la empresa Hierro Perú. En el mismo año se registraron más de cien empresas con inversión china en la región, con un monto de más de 300 millones de dólares, asimismo, se han aprobado 200 proyectos de inversión de países de América Latina en China. (Cornejo, 1998: 120) Así mismo, para 1998 se crearon más de 200 empresas chinas que se dedicaban a los sectores de explotación de recursos, agricultura, ganadería, ensamblaje de automóviles, servicios médicos, construcción de proyectos, restaurantes, entre otras. (Cornejo, 1999: 102-3)

Se intercambiaron visitas de alto nivel con casi todos los países de América Latina. Entre ellas destaca la visita del presidente venezolano Hugo Chávez a Beijing en octubre de 1999, en cuyo marco se firmaron seis acuerdos bilaterales, entre ellos, el de protección de inversiones chinas en Venezuela.

Entre otras inversiones de China destaca aquella de la Corporación Nacional de Petróleos por unos 360 millones de dólares en perforación y derechos de explotación de dos campos petroleros. El Gobierno chino acordó comprar a Venezuela un combustible llamado "orimulsion", desarrollado por Petróleos de Venezuela, cuya venta en Estados Unidos ha sido bloqueada por grupos ecologistas, y que funciona como sustituto del carbón. (Cornejo: 2000: 193-194)

A principios de noviembre de 1999, China y Chile firmaron un acuerdo bilateral de acceso a los mercados, lo que marco la conclusión de sus negociaciones previas a la incorporación china a la OMC. Tal acuerdo fue el primero firmado con un país latinoamericano. En los primeros ocho meses de 1999 el comercio entre ambos países fue de 758 millones de dólares, lo que colocó a Chile como segundo socio comercial de China en América Latina. (Cornejo: 2000: 193-194) En 2002-2003, Chile vende a China cobre por 3,000 millones de dólares. (Copertari, 2004:14)

Finalmente, en el período 2002-2003, China importó de Argentina por valor de 2,500 mdd; exportando 700 mdd. El comercio total de China con la zona fue en 2002 de 13,000 mdd, y en 2003 de 26,000 mdd. (Copertari, 2004: 15)

En el caso de Venezuela son importantes los proyectos de cooperación en la industria de hidrocarburos. Hay gran interés de China por participar en desarrollo de la franja bituminosa del Orinoco. (Cornejo, 1997: 167) En el período 2002-2003, Venezuela exportó soja y miles de toneladas de acero a China, logrando inversiones por unos 9,000 millones de dólares. Desde 2002 desarrolla con China un programa de construcción de satélites para prospección de recursos naturales. (Copertari, 2004:15)

Las cosas se complicaron para Brasil cuando China bloqueó en 2004 la importación de frijol de soya con el argumento de que el producto estaba contaminado. Sin embargo, la diplomacia brasileña logró que Beijing reanudara las compras del grano. (La Jornada, 28/ 06 /04)

El crecimiento en los niveles de producción en China trae como resultado el incremento de la demanda de materias primas que produce América Latina. En opinión de algunos analistas como Walter Molano, de BCP Securities y uno de los primeros economistas de Wall Street en advertir las tendencias, sostiene que este acoplamiento económico entre ambas regiones puede permitir

eventualmente a América Latina librarse de su histórica dependencia de los capitales de Londres y Nueva York. (La Jornada, 28/06/04)

El matiz que salta a la vista es la desigual integración de los países del continente. El impacto de China en los mercados mundiales suele ser una mala noticia para la parte norte de América Latina, en contraste, existe un efecto opuesto en la zona sur del continente. La demanda de China por el mineral de hierro brasileño, la soya argentina y el cobre chileno hicieron subir los precios de estos bienes a sus niveles más altos en una década. Las compañías mineras como la Companhia Vale do Rio Doce (CVRD) han estado trabajando a toda capacidad para satisfacer la demanda del país asiático. En las enormes minas de hierro a cielo abierto de la CVRD, en el corazón de la cuenca del Amazonas, hay enormes camiones con gigantescas ruedas trabajando las 24 horas y la empresa propuso invertir 1,800 mdd en 2004 para incrementar la capacidad de producción. (La Jornada, 28/ 06 /04) En claro contraste, y como muestra de los efectos desiguales del desarrollo chino en el continente, México es desplazado del mercado estadounidense al tercer lugar como socio comercial en 2003. El siguiente cuadro muestra la tendencia en el comercio de China con América latina:

Comercio China AL

(Millones de dólares)

| Año | Monto |
|------|--------|
| 1995 | 6,114 |
| 1996 | 6,700 |
| 1997 | 7,000 |
| 2002 | 13,000 |
| 2003 | 26,000 |

Fuentes citadas en el texto.

Cabe citar que en el primer cuatrimestre del 2004 las exportaciones latinoamericanas a China aumentaron más de 80 por ciento en promedio con respecto a igual periodo de 2003. (La Jornada, 28/ 06 /04)

La importancia que China presta a América Latina ha aumentado paulatinamente. Podemos concluir que a pesar del aumento de las relaciones comerciales latinoamericanas con al RPCH los avances son magros, y los resultados son desiguales para la región. Incluso en la relación con sus principales socios comerciales la relación comercial presenta déficit para los países latinoamericanos.

3.2.1 Relación bilateral México

Se puede rastrear las relaciones de México con China hacia el siglo XVI. Con el propósito de establecer una comunicación entre Europa, Asia y las colonias americanas, la corona española estableció una ruta entre Manila y Acapulco, intercambiando plata por seda China y especies asiáticas. Estas primeras relaciones económicas entre México y Asia, excluía al resto de América Latina. Esto se debe a que los reyes españoles, defendiendo sus propios monopolios comerciales, no permitían que otros puertos del subcontinente establecieran rutas, ni que compraran productos asiáticos. La ruta existió hasta 1815, cuando el declive del imperio español, el movimiento de independencia latinoamericano, y las nuevas rutas marítimas la volvieron obsoletas. (Faust y Franke, 2003: 28). Durante la primera mitad del siglo XIX Inglaterra obligó a China, después de la “guerra del opio” 1839-1842 y de la firma de “los tratados desiguales”, a abrir su mercado a occidente. Por esta razón, cuando México busco establecer relaciones con los imperios japoneses y Chino a partir de 1874, la negociación se vio influida por la presencia euro-estadounidense en Asia. (Madrazo, 2002: 259). No sería sino bajo la relativamente estable dictadura de Porfirio Díaz que México realizó sus primeros intentos de diversificación hacia Japón y China (Faust y Franke, 2003: 28). Después de la llegada de los comunistas al poder, fue hasta 1971 cuando México estableció relaciones diplomáticas con la Republica Popular China.

El aumento de las inversiones de Taiwán en países como México, responde a la estrategia del gobierno de Taipei de obtener el reconocimiento que se le ha otorgado a la RPCH. Como respuesta de Beijing podemos ubicar las visitas de altos funcionarios a la región, concretamente la del primer ministro Li Peng a México en 1995. Su objetivo fue básicamente consolidar lazos diplomáticos, hecho importante dado el papel de liderazgo que eventualmente podía jugar México en la región - factor que no se aprovechó de facto. (Cornejo, 1996: 113) Durante la segunda mitad de la década de los ochenta, el gobierno mexicano por primera vez empezó a diseñar una estrategia para toda la región de Asia Pacífico. La señal más notoria de este nuevo interés fue la fundación de la Comisión Mexicana de la Cuenca del Pacífico en 1988, dos años después de la visita del presidente De la Madrid a China y Japón. El establecimiento de la comisión representaba el primer paso estratégico del gobierno para conectar

agencias gubernamentales con empresas privadas e institutos académicos con miras a crear una red que abarcara toda la política para Asia Pacífico. (Faust y Franke, 2003: 34).

La aplicación por parte de México de altos impuestos compensatorios en abril de 1993 a manufacturas chinas, principalmente textiles y calzado, provocó ciertas fricciones. Sin embargo, el monto afectado fue de muy poco significado en el magro comercio entre ambos países. (Cornejo: 1994: 148-149)

Después de la quinta cumbre informal de APEC en Vancouver, Jiang Zemin hizo una visita de estado de cuatro días a México, del 30 de noviembre al 3 de diciembre de 1997. La visita fue particularmente amistosa, aunque China no logró que se eliminaran las barreras arancelarias para sus textiles y otros productos, impuestas como medidas antidumping. Durante la visita se firmaron diversos acuerdos comerciales y culturales, así como la supresión de visas diplomáticas y de trabajos especiales. Asimismo, dos compañías chinas firmaron acuerdos para invertir en un proyecto agrícola y en otro textil por un valor de 43 millones de dólares, y varias compañías mexicanas entraron en proceso de invertir en ese país. (Cornejo, 1998: 121)

En el marco de la última visita del presidente Hu Jintao a México en 2005, se firmaron siete acuerdos bilaterales y abordaron cuestiones espinosas para ambos países, como las fórmulas de afrontar el contrabando y reducir el déficit comercial mexicano. En una declaración tras el encuentro entre ambos, se anunció la apertura de un nuevo consulado en Guangzhou, al sur del país asiático y a unos cien kilómetros de Hong Kong, y se proyectó abrir un vuelo directo entre México y China.

De los siete acuerdos bilaterales, uno para evitar la doble tributación y prevenir la evasión fiscal, y otro de cooperación en materia minera. También suscribieron un tercer pacto de cooperación técnica para el desarrollo social entre la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol) mexicana y el Grupo Líder del Consejo de Estado para el Alivio a la Pobreza y el Desarrollo, su socio chino. Además se firmaron tres acuerdos más, uno de cooperación fitosanitaria, dos protocolos comerciales, uno de exportación de uva mexicana y otro para la importación de pera china a este país, y un memorándum de entendimiento para el establecimiento del Centro Cultural de China en México. En materia cultural, se anunció la participación de China en 2005 en el Festival

Internacional Cervantino (FIC) de Guanajuato y, en 2006, en la Feria del Libro de Guadalajara (FIL), la más importante del mundo en español.

Entre los asuntos más delicados para México es el del contrabando de productos chinos a este país, que inicialmente no iba a ser abordado pero que sí estuvo en las conversaciones entre los mandatarios. Otra de las materias abordadas fue la turística, después de que México fuera considerado "Destino turístico aprobado" en agosto de 2004, se anunció la entrada en vigor de un acuerdo para facilitar los viajes entre los dos países. (El Economista, 12/9/2005)

3.2.1.2 Comercio

En 2004 China fue el segundo socio comercial de México a nivel mundial y el primero en Asia-Pacífico. El comercio bilateral sumó 14,924.4 millones de dólares, con un déficit para México de 13,991 millones de dólares. Durante el primer bimestre de 2005, el intercambio comercial ascendió a 2,315.8 millones de dólares. El déficit para México fue de 2,203.6 millones de dólares. (El Economista, 12/9/2005)

Comercio México-China (2002-2004) (Millones de dólares)

| Año | Comercio Total | % | Exporta | % | Importa | % | Saldo |
|-------|----------------|------|---------|-------|----------|------|-----------|
| 2002 | 6,730.3 | 56.1 | 455.9 | 61.7 | 6,274.3 | 55.7 | -5,818.4 |
| 2003 | 9,863.8 | 46.5 | 463.0 | 1.5 | 9,400.8 | 49.8 | -8,937.8 |
| 2004 | 14,924.4 | 51.3 | 466.7 | 0.8 | 14,457.7 | 53.8 | -13,991.0 |
| 2005* | 2,315.8 | 29.7 | 56.1 | -31.1 | 2,259.7 | 32.6 | -2,203.6 |

Fuente: Secretaría de Economía
*Primer bimestre.

De acuerdo con información de la Secretaría de Economía, China es el quinto inversionista de la región Asia pacífico en México, con un monto de 74.1 millones de dólares (acumulado de 1994 a marzo 2005), lo que representó alrededor del 1.2% de la inversión aportada por Asia-Pacífico. Según datos del Ministerio de Comercio de China (MOC), al cierre de 2004 la inversión realizada acumulada de capital mexicano en China ascendía a 41.3 millones de dólares, 0.007% respecto al total de la inversión extranjera acumulada en ese país. Por su parte, la inversión contratada acumulada sumaba 95.1 millones de dólares, mientras que la registrada ascendía a 82.4 millones de dólares.⁶⁸

⁶⁸ De acuerdo con el Ministerio de Comercio de China, la inversión realizada es el capital que ya entró al país y por lo tanto es la cifra que debe considerarse como válida al hablar de inversión extranjera. La inversión contratada es aquella que la parte mexicana se comprometió con su socio chino a ir invirtiendo, pero cuyo capital no ha entrado a China. La inversión registrada es aquella que ambas partes registraron

Cabe mencionar que las relaciones de México con el conjunto de países de Asia es deficitaria en materia comercial, China no es la excepción. El déficit comercial de México respecto de China va en aumento de manera exponencial, una explicación a esto es la falta de diversificación comercial del país, pues el comercio exterior mexicano está concentrado en el mercado estadounidense y no ha habido esfuerzos tendientes a modificar la situación. Sin embargo, como veremos mas adelante, México es desplazado del mercado estadounidense por China. Otro factor no menos importante para explicar el déficit comercial de México es el bajo costo de la producción china que genera ventajas comparativas que excluyen la posibilidad de competencia comercial de los productos de este último. Los datos anteriores corresponden al comercio legal y no contemplan el contrabando que es seguramente mayor.

Finalmente, es importante hacer notar que México fue el ultimo país en signar el acuerdo bilateral necesario que permitiría a China su ingreso a la OMC; las negociaciones se trabaron por las exigencias mexicanas de lograr un acuerdo que le permitiera protegerse de dumping de productos chinos. (Cornejo: 2001: 65) Sin embargo, China apoyo la membresía de México en APEC, y la Secretaria de Relaciones Exteriores (SER) de México a su vez apoyó la solicitud de China de ingreso a la Organización Mundial de Comercio (OMC). (Faust y Franke, 2003: 41)

3.2.1.3 El mercado estadounidense

En el siguiente cuadro se muestra la posición de China y México en el mercado de importaciones estadounidense. Destaca la participación china de 8% en 1999 y el ascenso al 12.1 % en 2003. En contraste México del 10.7% con que participaba ascendió solo al 11.0% en el mismo periodo. En esta dinámica México fue desplazado como tercer socio comercial de EUA.

China y México: participación en el mercado de importaciones de Estados Unidos

Porcentajes

| | 1999 | 2001 | 2003 |
|--|-------------|-------------|-------------|
| Importaciones totales | 10.7 | 11.5 | 11.0 |
| | 8.0 | 9.0 | 12.1 |
| Manufacturas avanzadas de hierro y acero | 5.3 | 6.8 | 7.4 |
| | 9.7 | 11.9 | 19.7 |
| Generadores, transformadores y accesorios | 31.6 | 26.9 | 30.8 |
| | 9.7 | 9.4 | 13.6 |
| Aparatos electrónicos y sus partes | 22.4 | 23.5 | 25.4 |
| | 9.7 | 12.3 | 15.3 |
| Computadoras | 23.4 | 25.9 | 19.6 |
| | 3.8 | 6.3 | 29.0 |
| Accesorios de computadoras y equipo periférico | 6.7 | 11.5 | 6.5 |
| | 10.3 | 15.7 | 28.7 |
| Receptores de televisión y otros equipos de video | 38.3 | 37.5 | 27.6 |
| | 7.0 | 11.7 | 22.7 |
| Radios, fonógrafos, tocadiscos y equipos estereofónicos | 10.3 | 7.8 | 7.7 |
| | 43.1 | 48.8 | 54.3 |
| Textiles y fibras de algodón | 12.8 | 10.8 | 7.9 |
| | 8.8 | 8.5 | 10.9 |
| Materiales y fibras sintéticas | 7.8 | 10.9 | 10.6 |
| | 2.2 | 2.9 | 5.2 |
| Productos textiles terminados | 12.9 | 13.8 | 11.2 |
| | 4.8 | 5.3 | 9.7 |

México (cifras en negrita) China (en normales)

Es en las manufacturas de hierro y acero donde notablemente China más que duplicó sus exportaciones al mercado en cuestión de un 9.7% en 1999 a un 19.7% para 2003. En contraste México participaba con un 5.3% en 1999 y para 2003 alcanzó 7.4%.

En la exportación de generadores transformadores y accesorios al mercado norteamericano, México presenta un ligero descenso en su participación ya que en 1999 contribuía con el 31.6% y desciende al 30.8% para 2003. China participaba en este rubro con el 9.7% y aumentó sus exportaciones al 13.6% en el mismo periodo.

En el mercado de electrónica México exportaba a EUA el 22.4% en 1999 y para 2003 esta participación aumentó a 25.4%. China por su parte en el periodo y rubro referidos aumentó su participación del 9.7% al 15.3%.

Es en la exportación de computadoras es donde China ha dado un salto impactante del 3.8% que era su participación en 1999, para 2001 casi duplicó su participación al situarse en 6.3%, pero para 2003 su participación alcanzó el 29%, multiplicando por más de nueve veces su participación en este rubro tan

solo en 4 años. En contraste México, en el mismo periodo del 23.4% inicial asciende su participación en el mercado al 25.9% y en 2001 desciende a 19.6% en 2003.

De igual manera en accesorios de computadora y equipos periféricos China asciende con una participación de sus exportaciones en el mercado estadounidense de 10.3% en 1999 a 15.7% en 2001 para situarse en 28.7% para 2003, en suma casi triplica su participación en ese mercado. Por su parte México pasó de 6.7% en 1999 a 11.5% en 2001 y se sitúa en 6.5% en 2003, es decir, después de un avance significativo de 3.8% desciende 4% su participación en este rubro.

En los receptores de televisión y otros equipos de video México presenta una tendencia a la baja en el periodo, en 1999 su participación era de 38.3%, para 2001 desciende a 37.5%, pero para 2003 se sitúa en 27.6%, lo que implicó una pérdida de 10.7% en el periodo. En contraste, China en 1999 participa con 7% en ese rubro, para 2001 asciende su participación a 11.7% y para 2003 se sitúa en 22.7% esto es su exportaciones al mercado norteamericano en el rubro referido aumentaron 15.7%.

En el rubro de radios, fonógrafos, tocacintas y equipos estereofónicos China tenía una participación en el mercado de suyo importante ya en 1999 del 43.1%, para 2001 esta participación se amplió al 48.8%, para en 2003 participar con el 54.3%, en este periodo su participación que ya era importante en el rubro referido aumentó 11.2%. México por el contrario, en 1999 participaba con el 10.3%, para 2001 desciende su participación a 7.8% para situarse en 7.7% en 2003. En suma México perdió 2.6% en el periodo referido.

En los textiles y fibras de algodón México participaba en el mercado del 12.8% en 1999, para 2001 desciende su participación a 10.8% y para 2003 desciende aún más y se sitúa en 7.9%, es decir en el periodo perdió 4.9% en su participación de este rubro comercial. China por su parte participaba con el 8.8% en 1999, en 2001 su participación desciende a 8.5% para ascender a 10.9% en 2003, ganando 2.1% en el periodo.

En el comercio de materiales y fibras sintéticas México participaba del 7.8% en 1999, para 2001 aumenta su participación a 10.9% y en 2003 se sitúa en 10.6%, en este rubro hay un ascenso de 3.1% de 1999 a 2001, para perder .3% de 2001 a 2003. China participaba con el 2.2% en este sector, para

2001 ascienden sus exportaciones a 2.9% y para 2003 estas ascienden a 5.2%. En el periodo China ganó 3% en el mercado y sector referido.

En el sector de productos textiles terminados México participaba con el 12.9% en 1999, para 2001 la participación aumenta a 13.8% y desciende a 11.2% en 2003. China participaba del 4.8% en 1999, aumenta su participación a 5.3% en 2001 y se sitúa en 9.7% para 2003, ganando 4.9% en el periodo.

Con las cifras citadas podemos observar el aumento generalizado en los distintos sectores del mercado estadounidense de las exportaciones chinas, en detrimento de las exportaciones de México. Siendo este último desplazado, como ya lo mencionamos, al tercer lugar como socio comercial de EUA. En general, los productos chinos aumentan su presencia en el mercado estadounidense, y los productos mexicanos tienden a la baja. El hecho es que al igual que el déficit comercial mexicano respecto de China, el costo de producción de los productos chinos es menor respecto de los mexicanos, esto es un factor que explica el desplazamiento en el mercado estadounidense. Es necesario realizar un estudio tendiente a comprender las necesidades específicas del país asiático, que promueva la exportación de productos que demanda aquel país, productos manufacturados, más que materias primas y granos que contienen un bajo nivel de valor agregado.

3.3 Unión Europea

Los antecedentes de la relación de China con la UE se remontan a 1975, cuando la Comunidad estableció relaciones diplomáticas con Beijing. En 1978 ambas partes firmaron un Acuerdo Comercial, que sería remplazado por el Acuerdo de Comercio y Cooperación de 1985.

Los lazos entre ambos socios se han estrechado en todas las áreas. Así, para 1994 se estableció el mecanismo de consultas políticas China-UE con el objetivo de fortalecer el dialogo político entre ambas partes; en 1999 se firmó un Acuerdo de Ciencia y Tecnología, que entraría en vigor en el año 2000 y, finalmente, en el año 2001 se firmó un acuerdo bilateral previo al ingreso de China a la Organización Mundial del Comercio, al tiempo que se iniciaron las negociaciones para concretar un tratado en materia de transporte marítimo, que fue firmado el 6 de diciembre de 2002.

En 1984 Deng y Margaret Thatcher negociaron la devolución a la soberanía china de Hong Kong, después de trece años de negociaciones y

desavenencias acordaron el modelo “un país dos sistemas”, que compromete a la RPCH a mantener independiente el sistema capitalista, sistema de gobierno, asamblea legislativa y órganos judiciales de Hong Kong, por medio siglo a partir de 1997. La reintegración de Macao a la soberanía china se produjo en diciembre de 1999, sobre bases similares a los acuerdos para Hong Kong, pero con menos sobresaltos, debido a que en la década 1960 Portugal expresó a China su deseo de devolver su última colonia en Asia, y a que la importancia económica y territorial de Macao es muy inferior a la de Hong Kong. (Anguiano, 2001: 270)

El dialogo en materia comercial entre ambos socios dio inicio en 1992, con los objetivos declarados de la UE de “promover las reformas económicas y comerciales de China, ayudar a China en su incorporación al sistema multilateral de comercio y promover mejores términos de acceso al mercado chino de los bienes y servicios europeos” (Chanona, 2003: 116-117)

Para 1993 la relación se institucionalizo mediante la creación del Grupo de Trabajo sobre Economía y Comercio. Un año más tarde iniciarían las reuniones sectoriales en las áreas de derechos de propiedad industrial, agricultura y servicios financieros. Los objetivos y la estrategia de la política exterior de la UE se delinearón a partir de los retos que imponía la relación durante la segunda mitad de la década de los noventa y han quedado establecidos en las tres Comunicaciones que el Consejo ha emitido respecto a China, a saber: Una política de largo plazo para las Relaciones entre China y la Unión Europea, de 1995, Crearon una Asociación Global con China, de 1998, y Estrategia de la UE hacia China: Implementación de la comunicación de 1998 y Futuros pasos para una política de europea más efectiva, del año 2001. (Chanona, 2003: 117-118)

En cada una de las Comunicaciones, la UE ha pretendido dotar un enfoque integral a la relación contemplando tres áreas principales de la misma: dialogo en materia política y derechos humanos, relaciones económicas y comerciales de cooperación. De acuerdo a los documentos los objetivos de la política exterior de la UE hacia China tienen como finalidad coadyuvar a una mayor inserción de China dentro de la comunidad internacional, mediante el apoyo al proceso de transición de apertura de la sociedad y la integración en la economía mundial bajo las reglas del sistema multilateral de comercio.

La estrategia contempla el fortalecimiento del diálogo político, tanto a nivel bilateral como en el marco de la cumbre Asia-Europa (ASEM); la cooperación en el marco de la reforma china, incluyendo temas como derechos humanos, medio ambiente y desarrollo sostenible; y la promoción de la liberación comercial, la competencia leal y la apertura a la inversión extranjera en áreas como las telecomunicaciones.

Con la finalidad de estrechar los vínculos entre las comunidades empresariales de China y la UE y dados los altos flujos comerciales entre los socios, en 1998 la Comisión y el Consejo Chino de Promoción del Comercio Internacional iniciaron el "Diálogo empresarial UE-China.

Sin duda, desde que se adoptó la comunicación de 1998 la relación entre China y la UE se ha intensificado considerablemente. Las cumbres anuales de 1998 y 1999 sentaron las bases de un diálogo político más amplio, incorporando temas como el tráfico de armas, la migración y el medio ambiente que tanto interesan a la Unión. Desde entonces se ha presenciado una sucesión creciente de reuniones y conversaciones a todos los niveles sobre numerosos ámbitos de interés para ambos actores, lo que ha fortalecido la comunicación y promovido el entendimiento político bilateral.

En octubre de 1999, la Delegación de la UE en Beijing y las empresas europeas allí establecidas crearon la Cámara de Comercio Comunitaria de Beijing, con el objetivo de apoyar los esfuerzos de identificación y supresión de los obstáculos de acceso al mercado y promover la presencia empresarial europea en China. Para septiembre de 2002, la Cámara contaba con más de 300 miembros, tanto europeos como locales, y 16 grupos de trabajo en materias como la propiedad industrial, agricultura, industria aeroespacial, industria automotriz, turismo, seguridad legal, etc., constituyéndose en un importante interlocutor de alto nivel entre las autoridades de ambas partes.

El 19 de mayo del 2000, la UE y China firmaron un acuerdo bilateral para preparar la adhesión de esta a la Organización Mundial de Comercio (OMC). Para la Unión esto significó el compromiso chino de liberalizar el área de los servicios, eliminar las barreras de ingreso a su mercado (especialmente las no arancelarias) y el establecimiento de un marco jurídico que dé mayor certidumbre a la relación. (Chanona, 2003: 118) Cabe anotar que los servicios, además de la agricultura, son temas que tienen trabada la ronda de Doha, así

que China con pocas concesiones logró el apoyo de la UE para ingresar a la OMC.

Consecuentemente con las comunicaciones del Consejo de la década de los noventa, la UE no solo ha expresado su apoyo al proceso de apertura chino, sino que se ha ofrecido a prestar a su socio la asesoría necesaria para lograr las metas de la mejor manera, por lo que la Unión se enfrenta con el reto de preparar métodos mutuamente aceptables para supervisar el cumplimiento de los compromisos contraídos por China en el organismo y prestarle la asistencia necesaria.

El compromiso con el fortalecimiento de las relaciones sino-europeas fue refrendado durante la V Cumbre UE-China, celebrada el 24 de septiembre de 2002 en Copenhague, Dinamarca, donde además de refrendar su compromiso con el impulso al dialogo político y la cooperación, se puso de manifiesto el interés de la UE en una alianza con China frente a las negociaciones de la Agenda para el Desarrollo de Doha que se llevó a cabo en la OMC.

El incremento de los flujos comerciales entre ambos socios se mantuvo a lo largo de la década, registrando cifras de crecimiento espectacular a inicios del presente siglo. Cabe mencionar que la crisis asiática de 1998 derivó en un incremento considerable de los flujos comerciales entre ambos socios, debido a que una buena parte de exportaciones chinas tradicionalmente dirigidas a los países asiáticos se desviaron del mercado europeo, lo que a su vez desembocó en el aumento del déficit del lado europeo.

En 2003 China fue el cuarto socio comercial de la UE, detrás de Estados Unidos, Suiza⁶⁹ y Japón; mientras que la UE fue el tercer mercado de exportación de China sumando un 15.4% del total de las exportaciones y la segunda fuente de importaciones con 14.7% del total. No obstante, la relación se ha caracterizado por el déficit en la balanza comercial europea, que se ha venido incrementando a la par de los flujos comerciales.

Mientras que el Producto Interno Bruto (PIB) europeo está compuesto mayoritariamente por los servicios, que proporcionan el 72% del total; seguido de la industria, con participación del 26% y de la agricultura con sólo el 2%; el PIB chino está compuesto en 52% por la producción industrial, seguido de 34%

⁶⁹ Suiza no es parte de la Unión Europea, a pesar de que existen negociaciones a favor de la integración los sectores industrial, comercial y financiero no están de acuerdo con esta posibilidad.

en los servicios y de 14% en la producción agrícola. (Eurostat, Year Statistic Book, 2000)

En este contexto una de las prioridades en la relación con China es el incrementar los flujos de inversión directa hacia el país asiático y lograr la apertura de sectores clave como el de las telecomunicaciones, especialmente en el área de la telefonía móvil, los servicios bancarios, las aseguradoras, los transportes y las comercializadoras. Por lo que, con el ingreso de China a la Organización Mundial del Comercio (OMC), la UE está apostando a la apertura a las inversiones para incursionar decididamente en el área de los servicios, mas que pensar que la eliminación de las barreras comerciales, arancelarias o no, coadyuvará a disminuir el actual déficit comercial. Al contrario, los últimos informes de la Comisión sobre las importaciones de productos chinos señalan que la tendencia ascendente continuara, constituyendo un verdadero reto para determinadas industrias europeas que, de conformidad con el acuerdo con China en virtud de su ingreso a la OMC, a partir del año 2005 ya no se verán protegidas por mecanismos como el sistema de contingentes, aunque el régimen comunitario *antidumping* seguirá vigente hasta el año 2016 y se contempla la posibilidad de instrumentar el régimen de salvaguardas a determinados productos en el marco de lo establecido por la OMC.

En cuanto al destino dentro de la UE de las importaciones chinas, destaca el hecho de que prácticamente Reino Unido y Alemania absorben el grueso del comercio con la potencia asiática. Para el año 2000, Alemania concentro el 28% de las exportaciones chinas a la Unión, seguido de Reino Unido con 17.2% y Francia con 12.1%. Cabe mencionar que Reino Unido es el país que concentra el déficit comercial con China al alcanzar los 11,687 miles de millones de euros, lo que constituye el 26.5% del total comunitario, seguido por 7,603 miles de millones de Alemania que representan el 17%. De los 15 países que conforman la Unión, únicamente Finlandia y Suecia han tenido saldos favorables en su comercio con este país, participando con 2.1% y 4.1% respectivamente en los flujos comerciales. (Chanona, 2003:124) Entre 1990 y 1994 el déficit comercial europeo con China prácticamente se duplicó al pasar de 5,324 a 10,185 millones de euros. (Chanona, 2003:120)

Si analizamos la participación por país miembro de la Unión en las exportaciones hacia China, observamos la misma tendencia de concentración

que el destino de las importaciones. Así, en el año 2001, Alemania encabezó la lista con 6,949 millones de euros, representando el 36% del total de las exportaciones de la UE a China, seguida de Francia con 3,272 millones, representando el 16% y Reino Unido, con 1,837 millones, en tercer lugar, con 9.5%. De hecho, un acercamiento al caso alemán nos muestra que entre 1972 y 2000 el comercio bilateral se incrementó 73 veces, al pasar de 273 a 19,687 millones de dólares. (Chanona, 2003:124)

La década de los noventa fue recibida por China con el establecimiento de una nueva zona de desarrollo en Pudong, distrito de Shanghai y para 1994 todas las capitales provinciales del interior de China y 13 ciudades fronterizas fueron abiertas a la inversión extranjera. Hacia 1998 el gobierno chino expresó su deseo de incentivar la IED mediante mayores subvenciones y libre importación de bienes de capital, en 18 industrias específicas, a saber: industrias de alta tecnología, nuevas tecnologías, equipo de transporte y telecomunicaciones: generación de energía eléctrica, aviación, petróleo y petroquímicos; maquinaria, electrónicos, farmacéuticos, equipo médico, textiles, metales y metalúrgica; industria ligera, el sector servicios y agricultura.

Las facilidades para el establecimiento de la IED en China son claras: exención de impuestos para las empresas manufactureras en los primeros dos años de establecimiento y pago del 50% de los mismos durante los siguientes tres; tasas del 15% en el impuesto corporativo para las empresas establecidas en las zonas especiales, libre importación de insumos, simplificación de procedimientos para la obtención de licencias y bajo costo de fuerza de trabajo y condiciones laborales de absoluta flexibilidad, todo ello convierte a China en un paraíso atractivo que atrae tanto a industrias de alto como de bajo desarrollo tecnológico.

Asimismo, la UE ha desarrollado una estrategia global de fomento de la inversión y de cooperación empresarial con China, apoyándose en el Programa de la Comunidad Europea para los Socios de Inversión (ECIP por sus siglas en inglés), cuyo objetivo era fomentar la presencia de la pequeña y mediana empresa europea en los mercados emergentes, concluido en 1999 y materializado en un instrumento: Asia-Invest, que tiene la finalidad de buscar oportunidades y socios para invertir en Asia. A fines de 1998, 16% de todas las iniciativas financiadas por el ECIP correspondían a China, dando lugar a

creación de más de 60 empresas conjuntas, al tiempo que se ha incursionado en diversas áreas por medio de Asia-Invest.

El impulso a las pequeñas y medianas empresas tanto europeas como chinas constituye uno de los elementos importantes dentro de las relaciones económicas entre ambos socios. Por ello, los gobiernos de la UE y China acordaron celebrar en noviembre de 2002 en Beijing el encuentro denominado "China - European Union Partenariat 2002", considerado como el mayor evento de acercamiento entre las pequeñas y medianas empresas de ambos socios con la finalidad de abrir canales de cooperación tecnológica, inversión, comercialización y transporte. Con ello, la Unión pretende incrementar los lazos entre las pequeñas y medianas empresas, impulsar esquemas de cooperación e incursionar en el área de transportes en China para seguir construyendo las redes necesarias con la finalidad de aprovechar al máximo la liberalización de la economía cuando esta ocurra de acuerdo a los tiempos establecidos en el acuerdo con la OMC.

Dentro de la UE, Reino Unido se erige como el mayor inversor en China, seguido por Alemania, Francia y los Países Bajos. En el año 2001 las inversiones británicas en este país ascendieron a 19.2 miles de millones de dólares. Si bien el capital inglés en China se ha orientado a las áreas de transporte, telecomunicaciones, generación de energía, industria química y petroquímicas y agroindustrial, es en el sector aeroespacial donde se encuentra más activo con empresas como Rolls Royce, Air Bus, BAE Systems Smiths, Aerospace y Druck Limited; al tiempo que el diseño y construcción de los aeropuertos de Chongqing, Beihai, Nanking, Beijing y Pudong y la instalación de los sistemas de radares en Wuhan, Taiyuan, Beijing, Shakou, Dalian y Shengyang estuvieron a cargo de empresas británicas.

En cuanto a la presencia de Alemania en China, debemos señalar que el capital germano en este país data de mediados de la década de 1980, expandiéndose y consolidándose en los noventa. Para el año 2001, la inversión de las empresas alemanas en China superaba los 6,300 mdd sobresaliendo empresas como Siemens, Volkswagen, Henkel, Bosch, Krupp-Thyssen, Lufhansa y Daimler Chrysler, que coopera con empresas chinas en áreas como la fabricación de vehículos de uso comercial, la navegación espacial y la aviación, los ferrocarriles, el sector de servicios y la electrónica.

En noviembre de 2001, en el marco de la visita del canciller Schröder a China las empresas alemanas firmaron 31 convenios de inversión con este país que asciende a 8,100 mdd. A diciembre de 2002, la Cámara Alemana de Industria y Comercio en China registra la presencia, mediante filiales establecidas o inversión, de 1,558 empresas alemanas en este país.

Cabe señalar que Alemania es uno de los principales exportadores de tecnología hacia China, quien en el año 2000 aprobó 858 contratos por un valor de 2,798 mdd para la importación de tecnologías provenientes de Alemania, suma aventajada sólo por los contratos con Estados Unidos.

La relación sino-germana en este campo data de 1978, año en que se firmó el Acuerdo de Cooperación Científico y Tecnológica, que incluyó un acuerdo en la materia, relacionada con la Navegación Espacial y un Convenio de Cooperación en Materia de Investigación y la Tecnología Oceánicas. Para 1995 ambos socios suscribieron el Memorándum de Entendimiento para el Establecimiento del Foro de Diálogo Chino-Alemán sobre las Altas Ciencias y Tecnología, cuya creación se concretaría dos años más tarde.

En el año 2000, la Fundación Nacional de Ciencia Natural de China y la Federación de Investigaciones de Alemania fundaron el Centro Chino-Alemán de Fomento de la Ciencia. Finalmente, en octubre de 2001 Jiang Zemin, presidente de China, y Gerard Schröder, primer ministro alemán, suscribieron 28 acuerdos de cooperación en el marco del Foro de Alta Tecnología sino-germano haciendo énfasis en la necesidad de extender la cooperación bilateral a áreas como la biotecnología, la ingeniería genética y la tecnología ambiental. (Chanona, 2003:130)

La estrategia de desarrollo tecnológico de ambos socios es complementaria a mediano plazo, dado que la Unión pretende hacer de China una base de producción importante para sus industrias, aprovechando las política chinas de promoción del desarrollo científico y tecnológico, atracción de capital extranjero y adquisición de tecnología, mientras que China pretende seguir incentivando su desarrollo en este campo mediante el impulso a programas de investigación y desarrollo domésticos y la importación de conocimiento y tecnología extranjera, sin dejar de lado los beneficios que los programas de intercambios académicos traen aparejados para el desarrollo de los científicos chinos.

Sin embargo, resulta importante señalar que una de las preocupaciones constantes de la UE es la relativa a los derechos de propiedad intelectual e industrial, para lo cual se ha establecido el Programa de Cooperación en materia de Derechos de Propiedad Intelectual entre la UE y China.

Es central el reclamo que Europa hace a la República Popular acerca del respeto a los derechos humanos, estos reclamos pueden ser soslayados por varios países de la UE cuando de negocios e inversiones se trata, o bien son traídos a colación cuando algunos intereses, especialmente comerciales, son alterados. Desde la década de los 90 hubo desacuerdos en relación con los derechos humanos en China y con las crecientes relaciones de los países de la Unión Europea con Taiwán. (Cornejo, 1998: 119) Jiang Zemin viajó a Gran Bretaña⁷⁰, Francia y Portugal a fines de octubre de 1999. En Gran Bretaña y Francia la visita de Jiang estuvo marcada por manifestaciones contra la violación de los derechos humanos, particularmente en el Tíbet, tal como ocurrió durante su viaje a Suiza, en marzo. (Cornejo: 2000: 192)

3.3.1 El conflicto textil

En este apartado nos analizamos el conflicto textil entre la UE y China durante 2005. China tiene una estrategia muy clara, no sólo para el textil, sino para todas las manufacturas; hacerse con el liderazgo mundial de la industria manufacturera. Un objetivo que persigue a través de costes bajísimos, incentivos a la producción y a la exportación. La industria europea de vestuario en los segmentos masivos desaparecerá casi totalmente en siete u ocho años - calculan algunos analistas. Esta industria agrupa a 170,000 productores y emplea a 2.5 millones de trabajadores. Destaca en el conflicto la división de la UE en cuanto a la perspectiva e intereses comerciales, una aproximación distingue al norte importador y distribuidor de los productos chinos, del sur con una industria afectada por la avalancha de productos textiles con los que no puede competir la UE.

El conflicto comienza cuando las restricciones a las mercancías chinas se reintrodujeron el 10 de junio del 2005 para un total de 10 categorías de productos, acuerdo negociado entre el comisario de Comercio, Peter Mandelson, y su homólogo Chino, Bo Xilai, para hacer frente a la avalancha de

⁷⁰ Gran Bretaña fue en 1999 el mayor inversionista europeo en China, con intereses en más de 2 mil empresas mixtas. (Cornejo: 2000: 192)

importaciones chinas que se impusieron a Europa desde el 1 de enero de 2005⁷¹, fecha en que expiró el anterior sistema de cuotas. El objetivo era dar tres años más a la industria comunitaria, hasta 2008, para adaptarse a la nueva situación. Pero en sólo poco más de dos meses y medio, seis de las 10 cuotas se vieron desbordadas por el flujo incesante de importaciones. Cuando las cuotas se saturaron se suspendieron las concesiones de licencias de importación y, como consecuencia, muchos artículos que fueron encargados y enviados sin licencia antes de decretarse el cierre de fronteras se encontraron bloqueados (se calculaba 75,000 millones de prendas en un primer momento). EUA impuso una cláusula adicional previo ingreso de China a la OMC, la de que si China distorsionaba un mercado con sus exportaciones, el país afectado podría activar “cláusulas de salvaguardia”, que son las que se activaron el 10 de junio. Europa, al contrario de EUA o Turquía, que cerraron unilateralmente las importaciones, decidió negociar previamente con los chinos un sistema de cuotas.

El comisario de Comercio de la Unión Europea (UE), Peter Mandelson, después del acuerdo del 10 de junio, marcado por la división en el seno de la UE entre los que quieren defender su industria (los países del sur) y los que no tienen industria (los del norte), optó por negociar con los chinos unas cuotas límite de importación para 2005, 2006 y 2007, que afectan sólo a 10 de 162 productos, pero que suponían el 50% o 55% de las importaciones textiles de China.

La reunión del comité textil de la UE fue el punto de confrontación entre países con industria textil, como España, Francia o Italia, que defienden el sistema de cuotas, frente aquellos donde es mayoritaria la importación y la gran distribución de estos productos, como Suecia, Finlandia, Dinamarca, Países Bajos, Reino Unido o Alemania⁷², que piden su eliminación. (El País, 22-08-2005)

⁷¹ Bastaron dos o tres meses para que los porcentajes de crecimiento de las importaciones superaran el 1,500% y el 2,000% en algunos productos. (El País, 4-09-2005)

⁷² En siete años al frente del Gobierno alemán Schröder viajó seis veces a China, casi siempre acompañado de la flor y nata del empresariado alemán. Alemania fue en 2004 el primer socio comercial europeo de China con un volumen de negocio de 53,000 millones de euros. Hu Jintao viajó a Alemania en noviembre de 2005 –posterior al conflicto textil- se firmaron contratos por 1,000 millones de euros. La multinacional alemana Siemens llegó a un acuerdo para la venta de 60 trenes de alta velocidad que se montarán en China. La operación asciende a 670 millones de euros. Alemania es uno de los países a favor de levantar el embargo armamentista a China. (El País, 12-11-2005)

A fines de abril, Bruselas anunció la puesta en marcha de una investigación sobre el fuerte incremento que habían sufrido las importaciones de nueve tipos de tejidos. En respuesta Beijing acusó a Bruselas de proteccionismo y de ir contra el libre comercio, anticipando que podría llevar el conflicto ante la Organización Mundial del Comercio. Además, criticó a las empresas europeas por no haber sabido adaptarse durante la última década a un cambio que se conocía de antemano.

China exporta la ropa a un precio medio 58% inferior al del resto de los países del mundo. Según el Banco Asiático de Desarrollo, el coste laboral de un operario en China es un 4% respecto del coste en EUA, e incluso un tercio al de Malasia. Europa y EUA afirman que hay - entre otros- factores que explican los bajos precios, como la falta de respeto a las normas laborales internacionales -están prohibidos los sindicatos independientes-, los subsidios a las empresas, la concesión de créditos que no son devueltos y la infravaloración artificial de su moneda, el yuan o renminbi.

El textil chino, considerado "una de las industrias pilares de la nación", se desarrolló rápidamente en las dos últimas décadas. Emplea a decenas de millones de personas y es la principal fuente de divisas (65,000 millones de dólares, en 2003). En 2004, la producción creció un 27%. En 2003, había 3,784 fábricas textiles en construcción en todo el país. El 46% de las empresas son públicas, y un tercio de éstas son deficitarias. Un gigante que, dependiendo de las fuentes, dominará entre el 50% y el 75% del comercio textil en un mundo libre de restricciones. Su cuota de mercado actual fuera de Europa y Estados Unidos, en países donde no existen limitaciones, es del 62%. (El país, 01-05-2005)

Los gravámenes intentaban apaciguar las preocupaciones de la UE y EUA por el fuerte aumento de las importaciones de textiles. China intentó en un primer momento mediar la situación imponiendo tasas a la exportación de 81 tipos de textiles, tras ceder a las presiones de occidente. China cedió poco tiempo después a las presiones de Washington y Bruselas, e impuso tarifas a la exportación a 148 categorías (una media del 1,3%), decisión que ni Bruselas ni Washington consideraron suficiente. EUA había anunciado la imposición de

nuevas cuotas a la importación de siete productos textiles chinos, a lo que China respondió reimplantando nuevas tasas. Diez días después China se retractó y eliminó estas tasas impositivas. Con esta medida China respondió a la UE y EUA quienes insistían en poner barreras a sus productos. El portavoz chino de Comercio, Chong Quan, ya había señalado el pasado 21 de mayo que "si otros países toman medidas para limitar las exportaciones de China, se excluirán las tarifas de exportación" a los productos afectados. (El País, 30-05-2005)

La Comisión Europea estudió cómo y cuánto flexibilizar los límites a las importaciones de productos textiles de China, después de que cuatro países del norte de Europa (Alemania, Dinamarca, Holanda y Suecia) le pidieron oficialmente tolerancia con las cuotas pactadas en junio en Shanghai. (El País, 17-08-2005)

Posteriormente a fines de agosto los veinticinco Estados miembros de la UE pidieron a la Comisión Europea durante la reunión del comité textil de la Unión una "solución urgente" para la avalancha de textiles chinos que se encontraban retenidos en las aduanas comunitarias porque se habían sobrepasado las cuotas pactadas entre Bruselas y Beijing para el año 2005. (El País, 24-08-2005)

La Comisión se encontró entre fuegos cruzados de los intereses en conflicto. Los ministros de Comercio de Holanda, Dinamarca, Suecia y Finlandia, señalaban - en un texto que publicaron en el diario Financial Times - que "decenas de compañías europeas de comercio se enfrentaron a la quiebra y a fuertes pérdidas financieras", además de que "es probable que se pierdan muchos puestos de trabajo" por la "introducción de restricciones sin prestar la debida atención a las realidades del comercio moderno". Y todo porque en los Estados del sur de Europa "apoyadas por sus Gobiernos, las compañías se esconden tras el escudo de la política comercial europea y se aferran a sistema de producción tradicionales". Patronal y sindicatos del sector textil, con fuerte presencia en España, Italia y Francia, replican que la invasión china puede costar un millón de empleos hasta 2006 y que no hay que hacer más concesiones. (El País, 24-08-2005)

La primera jornada de discusiones entre los expertos de la Comisión Europea y los representantes del Ministerio de Comercio de China para resolver la crisis

del textil concluyó sin acuerdo. Los Veinticinco aceptaron en un primer momento flexibilizar las restricciones a los textiles chinos, pero sólo para dejar entrar todas las mercancías que estaban retenidas en las aduanas de la UE como consecuencia del desbordamiento de las cuotas que pactaron Bruselas y Pekín el 10 de Junio de 2005. Los fabricantes temían que se ampliasen las cuotas de importación y se agravara el problema para la industria textil. (El País, 26-08-2005)

Estadísticas del Ministerio de Comercio revelaron que las exportaciones textiles chinas a la UE ascendieron a 2,100 millones de dólares (1,708 millones de euros) en el mes de junio -cifra que compartía el Ministerio de Comercio chino y que implicaba cuatro veces más que la tasa media de crecimiento del resto de los sectores - , lo que supone un incremento del 85% respecto al año anterior. Esta cifra es muy superior al crecimiento general de las exportaciones textiles chinas a todo el mundo, cuyo crecimiento fue del 23% interanual, ese mismo mes. (El País, 26-08-2005) China quería establecer nuevas cuotas para 2005 - alterando el acuerdo del 10 de junio -, mientras que la propuesta de la UE era dar salida a los contenedores acumulados con cargo a las cuotas previstas para 2006.

Mandelson explicó en su momento que la crisis se había producido por la fuerza torrencial de las exportaciones chinas, que pusieron a prueba un sistema burocrático para ejecutar el acuerdo de autolimitación alcanzado el 10 de junio en Shanghai que no estuvo a la altura de las circunstancias. Entre otras cosas, porque no entró en vigor en la Unión Europea hasta el 12 de julio. "El ingente volumen de productos que estaban en tránsito antes del acuerdo y las grandes cantidades autorizadas inmediatamente después [hasta el 12 de julio] superaron los preparativos para hacer cumplir el acuerdo" -dijo.

(El País, 30-08-2005)

Mandelson, había pedido a los Estados miembros de la Unión Europea que aceptaran sus propuestas para desbloquear los millones de textiles chinos retenidos en las aduanas comunitarias por el desbordamiento de las cuotas porque de lo contrario podría haber una escasez de artículos durante el otoño y un aumento de precios para los consumidores. "Quiero lanzar un llamamiento a los Estados miembros para que adopten una perspectiva a largo plazo. El precio de rechazar mis propuestas es perjudicar al consumidor. El beneficio es

mantener el acuerdo (textil con China) vivo y las restricciones globales durante los próximos tres años” –dijo Mandelson. Lo que no estaba en discusión eran las cuotas pactadas entre Bruselas y Beijing en junio para los años 2005, 2006 y 2007, con ajustes entre categorías o entre años para acomodar al excedente de jerseys, pantalones, camisetas, blusas, sujetadores e hilo de lino, las 6 categorías (del total de 10 que se acordaron) cuyo límite había sido ya sobrepasado. (El País, 30-08-2005)

El Comité de Representantes Permanentes (Coreper) ante la UE, formado por los embajadores de los países miembros, trataron el problema planteado por los 75 millones de prendas chinas bloqueadas en las aduanas europeas al haberse superado las cuotas pactadas con China para este año. Durante las discusiones, países como Holanda, Dinamarca, Suecia e Irlanda apoyaron las ideas de Mandelson y Alemania también lo respaldó, aunque "con matices", señalaron fuentes diplomáticas, que tampoco desvelaron la propuesta del comisario. Por el contrario, España, Italia, Portugal, Francia, Grecia y Bélgica, aunque tiene la voluntad de lograr un acuerdo no compartían el borrador presentado por Mandelson. (El País, 31-08-2005)

Tras negociaciones previas con Beijing la Comisión Europea (CE) aprobó finalmente el reglamento que permitía desbloquear los 87 millones de productos textiles chinos retenidos en las fronteras comunitarias. La decisión de la CE permitió a los miembros comunitarios conceder las licencias de importación necesarias para que las prendas pudieran entrar en la UE. La norma modificaba los niveles máximos de importación acordados, elevándolos para permitir la entrada en la UE de los productos bloqueados en las fronteras comunitarias. La mitad de las prendas que están bloqueadas entrarían a Europa a través de un alza de las cuotas aprobadas para 2005. La otra mitad se desbloquearía a cuenta de una parte de los contingentes acordados para 2006. (En el caso de los pantalones y sujetadores, las prendas retenidas se desbloquearían con un traspaso de cuotas del año próximo. Para los jerséis se transferiría un máximo del 5% de las cuotas para 2006. Para el resto de productos se usarán cuotas pactadas este año para el algodón.) (El País, 13-09-2005) La decisión de la Comisión, publicada en el Diario Oficial de las Comunidades Europeas (DOCE), fue la base legal para los Estados miembros

para conceder las licencias de importación necesarias para que esos productos entraran en la Unión.

3.4 Asia

3.4.1 Geopolítica regional

China se ha perfilado como un polo de poder en Asia, regionalmente ha sabido construir relaciones bilaterales estables y sólidas con cada país de la región. Al inicio de la década de 1980, en el contexto de reformas al sistema económico, en lo externo se asimilaba al orden internacional como una potencia regional en ascenso interesada en mantener el statu quo internacional. En comparación con sus dos rivales o aliados de ocasión la RPCH era una potencia nuclear de segundo orden, sin alcance militar global, pero un país de tal peso específico en cuanto a población, territorio y recurso naturales, que jugaba un papel de potencia mundial. Una nación en vías de desarrollo que comenzaba a abrirse al capital internacional, y este la consideró un apetitoso mercado potencial, lo cual le permitió a China incrementar aún más su fuerza internacional.

En su entorno inmediato, China normalizó y mejoró relaciones con todos los vecinos, excepto con la Unión Soviética, Vietnam, la República Popular de Mongolia y la India, con la que, sin embargo, redujo tensiones. Con Japón pasó a ser socio económico importante. (Anguiano, 2001: 255)

Uno de los grandes temas que influyen en la relación con sus vecinos ha sido el de la indefinición fronteriza. China tiene fronteras con: Afganistán 76 km, Bhutan 470 km, Corea del norte 1,416 km, India 3,380 km, Kazajstán 1,533 km, Kirgizstán 858 km, Pakistán 523 km, Rusia 3,645 km, Tajikistán 414 km y Vietnam 1,281 km. En los últimos años China ha llegado a acuerdos en los que se delimita la zona fronteriza con Bhutan, Myanmar, Nepal y Pakistán, y más recientemente con Rusia, Kazajstán, Kirgizstán y Vietnam, y está actualmente en conversaciones con India.

China ha modificado sustancialmente sus nexos con el sur de Asia; si bien ha mantenido un vínculo estrecho con Pakistán, sus relaciones con India, de tradicional rivalidad, han mejorado significativamente. Hay aproximadamente 125,000 km² en disputa, de los cuales India acusa a China de que ilegalmente ocupa 33,000 km² en Kashmir al oeste, y China reclama 90,000 km² en el estado de Arunachal Pradesh en el este; otros 2,000 km² están en la zona media. (Cornejo: 2004: 65)

En relación con sus países vecinos existe - desde la década anterior- una política de acercamiento a través de visitas de alto nivel, intensificación del comercio e inversiones conjuntas, y a pesar del recelo que se observó en algunos países de la región por las disputas por el mar territorial en las islas Spratley - que han sido motivo de fricciones- se mantienen en buenos términos. No obstante a la política de buena vecindad China, destacan varios elementos de confrontación: el desacuerdo del gobierno de Beijing por el desarrollo del programa nuclear de la India con un carácter defensivo. La preocupación por la cooperación en materia de seguridad entre Japón y Estados Unidos, y el claro interés de este último por la península coreana, lo que China percibe como una amenaza regional. La posibilidad de que EUA utilice militarmente los puertos filipinos y de Singapur también ha irritado al gobierno de Beijing. (Cornejo: 2000: 191-192)

China mostró preocupación en relación con el uso de la fuerza contra Irak, pero no llegó a vetar la resolución respectiva en el Consejo de Seguridad. La invasión estadounidense a Afganistán es un factor de desestabilización en la zona. Paralelamente, China estrechó lazos de amistad con Pakistán y las repúblicas fronterizas de Asia central. Sin embargo, el conflicto de Cachemira entre India y Pakistán se ha agudizado. Así también, las presiones de Estados Unidos sobre Corea del Norte, incluida en el “eje del mal”, han sido más severas. (Cornejo: 2003: 92) Todo lo anterior rodea China de un ambiente hostil.

3.4.2 Taiwán

Uno de los conflictos centrales de la República Popular China, en el que se prevé que no cederá, es el que sostiene con la isla de Taiwán. Este problema es considerado de carácter soberano e integridad territorial – dos metas centrales de la política exterior china.

Desde 1949 la población de la isla -23 millones de habitantes Calculo 2000 y de 36,000 Km² como superficie territorial- ha desarrollado una identidad propia, como nación independiente, lo que ha podido darse merced a varios factores, entre otros la protección militar, política y económica de EUA. En Taiwán el desarrollo económico ha ido acompañado, a partir de 1991, del desarrollo político y democrático. (Anguiano, 2001: 271)

Si bien el conflicto político con la isla ha trascendido al plano internacional e influye en la política exterior de la isla, por otra parte el intercambio comercial con la misma es de primer orden en las relaciones comerciales de China. El desarrollo de las relaciones económicas con Taiwán en 1991 había alcanzado 1.4 mil millones de dólares. Para el primer semestre de 1992 ya habían alcanzado los 1.3 mil millones, repartidos en 1,702 proyectos, lo que convirtió a Taiwán en el segundo mayor inversionista extranjero después de Honk Kong. La tendencia de los capitales taiwaneses era la concentración en petroquímica, electrónica y bienes raíces, principalmente en la costa oriental, Jiangsu, Fujian, Guangdong, Shangdong y Shanghai, y en ciudades del interior. (Cornejo, 1993: 56)

En la década de 1990, destaca la oposición al reconocimiento de Taiwán por parte de la Organización de las Naciones Unidas como elemento central de la política exterior China. El asunto de la participación de Taiwán en la ONU se encuentra en disputa de parte del gobierno de Taipei, desde que en 1971 su escaño fuera ocupado por la República Popular China. Pero el estado taiwanés defiende que sus 23 millones de habitantes forman una nación democrática, y argumenta que su exclusión de la ONU viola los principios y el espíritu de universalidad del organismo. Desde 1993, Taiwán ha intentado, año tras año, que el Comité Directivo de la ONU incluyera su solicitud de ingreso en la agenda de la Asamblea General. Sus aliados han presentado diferentes mociones de apoyo de su adhesión, pero los intentos no han alcanzado el éxito esperado. Taiwán realizó - entonces tanto como hasta hoy- un enorme esfuerzo sobre todo a través de la diplomacia económica, para reingresar a la ONU, esto es muy difícil, pues la República Popular lo considera una seria lesión a su soberanía. (Cornejo, 1995: 164)

A mediados de 1995 Lee Tenghui viajó a Estados Unidos en su carácter de presidente de Taiwán, paralelamente la creciente corriente pro independentista en la isla provocó preocupación y hasta movilizaciones militares de parte de China. (Cornejo, 1996: 111)

Los ejercicios militares ejecutados desde 1995 y especialmente los de marzo de 1996 frente a Taiwán provocaron una pequeña crisis en la región, con la consecuente movilización de la flota estadounidense. Estos ejercicios militares fueron motivados por la activa política exterior del gobierno de Taiwán, que

buscaba un reconocimiento mayor en la comunidad internacional, así como por el manejo de la bandera separatista en sus elecciones⁷³. Aunque los ejercicios militares estuvieron lejos de ser una amenaza real, Beijing sí logró su cometido de alertar a las élites políticas y económicas de Taiwán en el sentido de que retar el *statu quo* puede producirle más perjuicios económicos que mantenerlo. (Cornejo, 1997: 162)

A principios de 1997 China, haciendo uso de su posición de miembro del consejo de Seguridad de la ONU, presionó a Guatemala para que no invitara a un representante de Taiwán a la firma del acuerdo de paz. En septiembre del mismo año, China amenazó con boicotear el tránsito de sus naves por el canal de Panamá dadas las importantes relaciones que este país centroamericano mantiene con Taiwán. Los países centroamericanos, con los que Taiwán mantiene relaciones diplomáticas, siguen proponiendo periódicamente la aceptación de la isla en la ONU. (Cornejo, 1998: 120-121)

En el contexto de la crisis asiática de finales de la década de 1990 las autoridades de la isla trataron de impulsar el desarrollo de las relaciones sustanciales con la ANSEA por medio del dinero y la diplomacia pragmática. El renovado interés de China en la región obedece a su percepción de que estos países, afectados por la crisis económica y necesitada de capital e inversiones urgentes, pueden ser atraídos por la estrategia de cooperación económica de Taiwán. (Cornejo: 1999: 102)

Las autoridades de China acusaron en 1998 al gobierno de Taiwán de imponer barreras a la comunicación y el comercio. Taiwán mantenía la prohibición a las empresas chinas de invertir en la isla, no permitía la comunicación postal, ni los contactos de transporte y comercio directos. Esta posición de la isla se ha flexibilizó ante los imponentes lazos comerciales con China. Para septiembre de 1998 se tenía oficialmente en China la cifra de 40,000 empresas taiwanesas operando en el continente, con un capital contratado de 40,000 millones de dólares. Los fondos realmente usados eran de 50 por ciento. (Cornejo: 1999: 104)

Para junio de 1999, Taiwán se había comprometido en 42,653 proyectos en China continental, lo que implica una inversión prometida de 42.8 mil millones

⁷³ La oposición había manifestado de manera abierta su intención de desvincularse de la nacionalidad China. Lo que provocó el ejercicio de maniobras militares de parte de la RPCH.

de dólares, de la cual se han ejercido 22.6 mil millones. La República Popular de China se convirtió en aquel año en la primera opción de inversión para los empresarios taiwaneses, particularmente aquellos relacionados con la industria electrónica, de tal manera que la proporción de productos electrónicos fabricados en China por firmas taiwanesas ha pasado de 14% en 1995, a 28% en 1998. Asimismo, China se ha convertido en el segundo mercado de exportación de la isla y su tercer socio comercial. (Cornejo: 2000: 187-188)

Las declaraciones del presidente de Taiwán, Lee Tenghui, del 9 de julio de 1999 en una entrevista para la Deutsche Welle, sobre una redefinición del marco de las relaciones entre la isla y la República Popular China, causaron una fuerte reacción por parte del gobierno chino, así como preocupación en la comunidad internacional. Según Lee, las negociaciones deben llevarse a cabo sobre la base de una relación "Estado-Estado o al menos de relaciones especiales Estado-Estado", alegando que desde la reforma constitucional de 1991, Taiwán ya no reclama soberanía sobre todo el territorio chino, sino sólo sobre las islas de Taiwán, Penghu, Kinmen y Matsu. La reacción de China no se hizo esperar. La propuesta de Lee era inadmisible para Beijing, pues se consideró una amenaza a la integridad territorial y a la soberanía del país, y como un intento de separar a Taiwán de la nación. (Cornejo: 2000: 186)

En la posible reintegración de Taiwán a China se cruzan los intereses de la población de la isla, los de inversionistas taiwaneses en China, las concepciones sobre la soberanía del Estado de elites de ambos lados y los intereses estratégicos de las potencias en la región. (Cornejo: 2000: 187-188)

Las relaciones comerciales entre ambos lados del estrecho condicionaron en el año 2000 que Taiwán revisara las prohibiciones sobre contactos directos postales, comerciales y de transporte, los cuales se vienen haciendo de una manera triangular, y se comprometiera a aligerar las restricciones a las inversiones en alta tecnología e infraestructura. Según las estadísticas de China, el comercio con la isla ocupa 6.4% de su comercio total. Las inversiones, todavía legalmente e indirectas, de Taiwán en China aumentaron 130% en el primer semestre del 2000. (Cornejo: 2001: 63-64)

En Taiwán la situación cambió a partir del giro político que significó el fin de los más de 50 años en el poder del Partido Nacionalista, Guomindang, cuando ganó las elecciones de marzo de 2000 Chen Suibian, del Partido Popular

Democrático. Este partido ha representado en la escena política de la isla la opción nacionalista local, y su bandera en ese sentido ha sido la independencia. Chen exaltó la herencia cultural compartida e hizo lo propio con los principios de la democracia y la igualdad, asimismo se comprometió a respetar la Constitución y a defender la soberanía, la dignidad y la seguridad del país; Chen aseguró que mientras el régimen de Beijing no intente intervenir militarmente en la isla él no declarará la independencia, no cambiará el nombre del país, no insistirá en elevar a la Constitución las relaciones Estado a Estado y no promoverá un referéndum para dirimir el asunto de la independencia o la unificación. Agregó que no intentará abolir el Consejo para la Reunificación Nacional ni los Principios para la Reunificación Nacional; este último documento, aunque asume que el único gobierno legítimo de China es el de la República, reconoce que tanto la isla como el continente son parte de una sola China. Las reacciones en Beijing, tanto de los portavoces directos del gobierno como de los intelectuales afines al régimen no se hicieron esperar. De manera inmediata el discurso del presidente taiwanés fue considerado evasivo, vago e insincero, se insistió en la exigencia de la aceptación explícita del principio de “una China”, se acusó a Chen de separatista y por lo tanto de posible responsable del regreso a una confrontación civil en el país. Aparentemente, tanto los intentos del gobierno de Chen por aligerar la tensión como los imperativos económicos han ablandado la postura de Beijing. (Cornejo, 2001: 62-63)

El primer ministro chino Zhu Rongji declaró a la prensa el 7 de julio del 2000 que la fórmula de “un país de dos sistemas”, aplicada con éxito a Hong Kong y Macao, podría ser puesta en práctica con más flexibilidad en Taiwán. Dijo que, por ejemplo, a Taiwán se le podría permitir el mantenimiento de sus propias tropas y su líder máximo podría ser promovido a la segunda posición más elevada en el gobierno central. Por su parte, el presidente de Taiwán a fines de julio pidió reanudar las relaciones en el “espíritu de 1992”, cuando empezaron las conversaciones. Beijing insiste en que Taiwán había aceptado el principio de una China, y Chen dice que si bien Taiwán había aceptado ese concepto, cada lado lo interpretaría de manera diferente. (Cornejo: 2001: 63)

Es evidente la falta de un consenso en la cúpula del poder en China sobre la manera de conducir las relaciones con Taiwán. Por una parte algunos

portavoces del ejército han proferido declaraciones amenazantes que no descartan la inminencia de una confrontación bélica. Ello puede estar motivado por un intento de lograr un presupuesto más elevado para la modernización de su arsenal y mayor participación en las decisiones políticas del país. Por otra parte las voces moderadas de los entonces presidente Jiang Zemin y primer ministro Zhu Rongji, quienes se inclinan por las negociaciones sin descartar la solución bélica en caso extremo, parecen responder más a su preocupación por las consecuencias que traería una confrontación en términos económicos, tanto por los costos directos como por la presión internacional. (Cornejo: 2001: 63)

Es sustancialmente notable el cambio en la postura de EUA respecto a la querrela de China con el régimen de Taiwán en el nuevo milenio, a pesar de que sigue siendo el punto político más delicado de la relación con Estados Unidos, China tuvo importantes avances. En Evian, en junio de 2003, China logró que el presidente George Bush declarara que Taiwán es parte de ésta. Asimismo, en medio de la discusión sobre la posibilidad de un referéndum en Taiwán para modificar la constitución – a lo que Beijing se opone denodadamente -, el primer ministro Wen Jiabao viajó a Estados Unidos y logró que Bush declarara a favor de la postura de China en los siguientes términos: “Nosotros nos oponemos a cualquier decisión unilateral de cambiar el statu quo ya sea de China o de Taiwán, y los comentarios y las acciones hechas por el líder de Taiwán indican que él puede tener la intención de tomar decisiones unilateralmente de cambiar el statu quo a lo cual nosotros nos oponemos”. (Cornejo, 2004: 65)

3.4.3 Rusia

A partir de la desintegración de la Unión Soviética, las relaciones sino-rusas han tenido un desarrollo notable. Su relación estratégica actual se extiende hacia la India en virtud de tres intereses comunes: el problema de los militantes extremistas islámicos que amenazan la seguridad de sus territorios, el comercio ilegal de armas y su oposición al Sistema de Defensa Antimisiles (SDA) de Estados Unidos. (Secretaría de Relaciones Exteriores, México, 2005: 7)

En su momento, los soviéticos no veían con buenos ojos las políticas radicales internas de China ni sus intentos de recuperar Taiwán por la fuerza. Este

proceso desembocó en el retiro de la ayuda técnica soviética en el verano de 1960, lo cual agravó aun más la crisis económica por la que atravesaba China. (Cornejo, 1986: 8)

Entre 1950 y 1959, casi el 80% del comercio exterior de China fue realizado con la URSS. Pero después, por las condiciones de la disputa ideológica con ésta, decayó a cifras insignificantes: en 1959 alcanzó los 2,000 millones de dólares, y en 1970 fue de sólo 45 millones de dólares. (Copertari, 2004:14)

En 1989 Gorbachov visitó Beijing para formalizar el fin de casi 30 años de disputas con la RPCH. Desde 1958, ningún secretario del PCUS había estado en China, y aunque la distensión entre ambos había comenzado años antes, la tarea de reconciliación no fue fácil. (Anguiano, 2001: 259)

En general las relaciones con Rusia se estrecharon de manera importante en la década de 1990. Boris Yeltsin en su segunda visita de Estado a China firmo un Acuerdo de Establecimiento de Confianza en las Áreas Fronterizas. Convinieron en no atacarse mutuamente ni hacer ejercicios militares amenazantes. Se hicieron especificaciones sobre la frecuencia, escala y área de tales ejercicios, los cuales, en caso de que deban realizarse en un área ubicada a menos de 100 kilómetros de la frontera requieren de notificación previa. Jiang Zemin y Yeltsin firmaron un acuerdo de no interferencia mutua en los asuntos internos de cada país. Además, en esta oportunidad se confirmaron compromisos anteriores sobre energía nuclear, protección ambiental y desarrollo energético. Ambos presidentes acordaron también el establecimiento de una "línea directa" entre sus capitales. Ambos describieron sus relaciones como de "sociedad estratégica, basada en la igualdad y confianza mutuas". (Cornejo, 1997: 163-164)

En 1997, Jiang Zemin visito Moscú en abril y Yeltsin estuvo en Beijing en noviembre. Ambos gobiernos lograron acuerdos importantes sobre uno de los temas más difíciles de la relación bilateral: el de las fronteras. Y a fines de abril de 1999 pareció que las disputas fronterizas que por cerca de 300 años mantuvieron China y Rusia habían acabado. Las discusiones se reanudaron en 1991 y se llegó a un acuerdo sobre las 2,444 islas inhabitadas en las corrientes fluviales que marcan las fronteras entre ambos países. Las islas se dividieron por mitad, considerando el número y el tamaño: quedan bajo soberanía china 1,281 y 1,163 bajo la rusa. Solo restaba decidir la posesión definitiva de tres

islas: dos en el río Usuri y una en el Argun que ocupa Rusia. (Cornejo, 2000: 190)

Los dos países definieron la nueva etapa de sus relaciones como “alianza estratégica”, pues comparten diversos intereses estratégicos, como son encontrar solución a los conflictos en la península coreana y detener la cooperación militar, cada vez más evidente, entre Japón y Estados Unidos. Además, Rusia – en 1997- buscó el apoyo de China en su oposición a la expansión de la OTAN.

Después de que Estados Unidos mantuvo su posición de no venta de tecnología nuclear a China, Jiang y Yeltsin firmaron acuerdos en este sentido. La tecnología nuclear rusa es importante para los proyectos de desarrollo y defensa de China, de igual manera estos acuerdos representan una entrada de dinero importante para la maltratada economía rusa. El comercio en 1996, entre ambos países, fue de siete mil millones de dólares, fundamentalmente por las importaciones chinas de aviones de combate y submarinos. Como producto de las visitas de Estado, China y Rusia firmaron acuerdos importantes no solo sobre el espinoso asunto de las fronteras sino sobre cooperación económica y tecnología, sobre gas y petróleo, sobre comercio fronterizo y otras regulaciones comerciales y servicios financieros. (Cornejo, 1998: 118-9)

3.4.4 La Organización para la Cooperación de Shanghai (OCS)

China y Rusia dan prioridad a la Organización para la Cooperación de Shanghai (OCS) creada en 1996 y orientada primordialmente a la cooperación en materia de seguridad y combate al terrorismo. Está integrada además por Kazakstán, Tadjikistán, Uzbekistán y Kirguizistán. Cabe destacar que en el marco de la OCS, China ha expresado su interés en promover el desarrollo equilibrado en Asia Central. (Secretaría de Relaciones Exteriores. México, Julio 2005. Pág. 7) De acuerdo al Ministerio de Comercio de China, en 2004 el comercio bilateral ascendió a 20 Mmd.

A principios de septiembre de 1999 se llevó a cabo en Bishkek, la capital de Kirguisa, la cuarta reunión de este grupo de países, llamado el grupo de Shanghai, mientras había enfrentamientos con la guerrilla musulmana en el suroeste de ese país.

La integración económica es uno de los puntos clave de la cooperación en la zona. Ello implica mejorar el nivel de vida y, por lo tanto, reducir el descontento

de la población, explotar recursos no desarrollados y crear un mecanismo de control político y militar de la zona. Uno de esos proyectos es un oleoducto del noreste de Kazajstán a Xinjiang. Entre los cinco países parece haber consenso sobre el respeto mutuo por la integridad territorial, la lucha contra los movimientos separatistas, el terrorismo y el contrabando de drogas, así como la preocupación por la inestabilidad en Afganistán, que parece operar como centro de entrenamiento de guerrilleros musulmanes. (Cornejo, 2000: 191)

El presidente ruso Vladimir Putin hizo su primera visita oficial a China entre el 17 y el 19 de julio y confirmó que en su gobierno continuaría la política de acercamiento y alianza estratégica iniciada por Yeltsin. Durante su visita se firmaron varios documentos importantes entre los que figuran la Declaración de Beijing, una declaración conjunta sobre el sistema de misiles antibalísticos, un acuerdo sobre el desarrollo conjunto de la energía y otro sobre la construcción y exploración de un reactor experimental de neutrones rápidos. Además de los intereses económicos comunes, la principal preocupación de ambos líderes parece ser la oposición a que Estados Unidos desarrolle el Sistema de Defensa Nacional Contra Misiles y el Sistema de Teatro de Defensa Contra Misiles, para lo cual tiene el apoyo de Japón. Dichos sistemas son justificados por Washington arguyendo los peligros potenciales que le pueden representar la Republica Popular Democrática de Corea, Irán e Irak. Algunos extractos de la declaración conjunta nos ilustran la posición de ambos países:

“...el programa de Estados Unidos de establecer la defensa nacional de misiles, un sistema prohibido en el Tratado sobre Limitación de Sistemas de Misiles Antibalísticos de 1972 (TLSMA), ha despertado grave preocupación. China y Rusia sostienen que este programa se dedica, en esencia, a buscar la superioridad unilateral en lo militar y en materia de seguridad [...] La valoración de la actual realidad internacional muestra que es enteramente insostenible la petición de ciertos países de enmendar el TLSMA so pretexto de las así llamadas amenazas de misiles. La pretendida propuesta de “enmienda” del país pertinente apunta, en efecto, a encubrir su intento de violar las cláusulas del TLSMA [...] China y Rusia expresan su seria preocupación y firme oposición al programa de ciertos países de desplegar semejantes sistemas de defensa de misiles no estratégicos en la región Asia-Pacífico que puedan producir el impacto negativo antes descrito. Cualquier tentativa de incorporar Taiwán, bajo cualquier forma, en un sistema extranjero de defensa de misiles llevara a dañar seriamente la estabilidad de la región.” (Beijing informa, núm. 32, 2000, pp. 18-19.)

El 5 de julio del 2000 se sostuvo la reunión anual en Dushanbe, capital de Tayikistán, de los jefes de Estado del Grupo de los Cinco de Shanghai. Se firmó una declaración conjunta, la Declaración de Dushanbe, donde se

establecen las bases para la cooperación. Los cinco países coincidieron en afirmar su decisión de luchar contra el separatismo nacional, el terrorismo internacional y el extremismo religioso, pues comparten problemas de consolidación de la unidad nacional y de oposición de minorías de carácter religioso. Se logro un acuerdo de seguridad regional, lo que incluyó el establecimiento de un Centro Antiterrorista conjunto en Bishkek, la capital de Kirguizistán, donde dos funcionarios chinos fueron emboscados y asesinados en mayo del 2000. (Cornejo: 2001: 65-66)

China mantuvo con Rusia contactos cercanos con referencia a la intervención de Estados Unidos en Afganistán y a las poblaciones musulmanas de sus fronteras compartidas. El presidente ruso realizó un viaje a Beijing a principios de diciembre donde se reafirmó el marco de alianza estratégica que han establecido ambos países en los últimos años. Las relaciones económicas se mantienen en un nivel bajo que aun no alcanza los 20 mil millones de dólares que se habían establecido como meta durante el régimen de Yeltsin. Para fines de septiembre de 2002 se habían establecido en Rusia 474 compañías chinas de comercialización de microelectrónicos, electrodomésticos, maderas y telecomunicaciones, con una inversión total de unos 303 millones de dólares. Por su parte Rusia tiene 1,383 proyectos de inversión en China por un valor de unos 706 millones de dólares. Además ambos países tienen importantes proyectos conjuntos para la construcción de gasoductos y cooperación en ciencia y tecnología. Mas allá de la estabilización de las relaciones entre ambos países es difícil vislumbran el alcance de sus relaciones en términos de su manera de encarar la hegemonía de Estados Unidos. Probablemente lo más interesante de las relaciones ente ambos sea la transferencia de equipo militar de Rusia a China. Este país ha comprado a Rusia sistemas de armas convencionales que incluyen grandes aviones como los SU-27 y SU-30, destructores Sovremmeny, submarinos y misiles de defensa aérea S-300, asimismo Rusia ha concedido licencia a China que le permite armar SU-30. (Cornejo: 2003: 93)

Las relaciones con Rusia han llegado a uno de sus mejores momentos: por un lado coinciden en su política en Asia Central, han logrado acuerdos fundamentales en la definición de sus fronteras y Rusia tiene un papel importante en la modernización del ejército chino. En 2002 China acaparó 55%

de los 5,000 millones de las exportaciones de armas de Rusia. La activa política de ambos estados en Asia Central está basada en su coincidencia sobre el control de la insurgencia de origen musulmán, así como en su propósito de equilibrar la presencia de Estados Unidos en esa región. El 29 de mayo de 2003 fue firmada en Moscú una importante declaración por los miembros de la Organización para la Cooperación de Shanghai. Allí se reconoció la función de la ONU y su Consejo de Seguridad en la solución de los problemas internacionales. Se acordó formar un secretariado, que ocuparía China durante sus primeros tres años. El centro de la declaración fue la cooperación contra el terrorismo, por lo que se refrendó el acuerdo sobre la fundación de un Centro Antiterrorista en Bishek, la capital de Kyrgyzstán. (Cornejo: 2004: 67)

El Presidente Hu Jintao visitó Rusia en julio de 2005. En su encuentro con su homólogo Vladimir Putin, suscribió una Declaración Conjunta sobre el Orden Mundial en el siglo XXI. Ambos países, en su calidad de miembros permanentes del Consejo de Seguridad, hacen un llamado a establecer este nuevo esquema internacional en el que la paz y el desarrollo permanezcan como temas prioritarios, con base a los principios de respeto a la soberanía e integridad territorial, beneficio mutuo y coexistencia pacífica. De forma paralela a la visita, el Ministerio de Defensa ruso anunció la realización de los ejercicios militares conjuntos "Amistad 2005". (Secretaría de Relaciones Exteriores. México, 2005, pág. 7)

Los ministros de Defensa de la OCS fueron invitados a presenciar las maniobras como observadores, conjuntamente con los representantes de Mongolia, India, Pakistán e Irán. Originalmente las maniobras fueron una propuesta del ministro de Defensa ruso, Serguéi Ivanov. Participaron en ellas 8,000 chinos y 1,800 rusos, de los cuerpos de Tierra, Mar y Aire, además de bombarderos estratégicos rusos Tu-95 y Tu-22M de largo alcance. La presencia de este equipo es considerada como una operación de apoyo al armamento ruso. Las maniobras fueron denominadas finalmente "Misión de Paz 2005", se iniciaron en la ciudad rusa de Vladivostok y pasaron después a la península de Shandong y, de allí, a las costas de China. El programa comprendió consultas estratégicas, planificación y prácticas de combate, transporte y despliegue de tropas. Según el jefe del Estado Mayor del Ejército

chino, Liang Guanglie, las maniobras tenían como fin profundizar la cooperación y coordinación en defensa y seguridad, reforzar la capacidad de lucha contra el terrorismo, extremismo y separatismo. (El País, 19-08-2005)

3.4.5 Oleoducto Bakú-Tbilisi-Ceyhan (BTC)

Ante la inminente subida del precio del petróleo durante los últimos años, cabe señalar la significación integral que tiene la apertura en mayo de 2005 del oleoducto que corre desde Bakú a Ceyhan, Turquía. Con un recorrido de 1,762 kilómetros, el oleoducto se terminó algunos meses antes de lo previsto. El oleoducto Bakú-Tbilisi-Ceyhan (BTC) se comenzó a construir en 2002 después de cuatro años de intensos debates internacionales. Su costo fue de unos 3.6 mil millones de dólares, convirtiéndolo en uno de los oleoductos más costosos conocidos. El principal financista del proyecto fue British Petroleum⁷⁴ (BP). La BP construyó el oleoducto en sociedad con la Unocal de EUA y la Turkish Petroleum Inc., entre otros accionistas. Ceyhan está convenientemente ubicada cerca a la base aérea Incirlik de los EUA. El oleoducto BTC ha sido una prioridad estratégica de los Estados Unidos desde que el Presidente Bill Clinton respaldara por primera vez el proyecto en 1998.

Dos principales bloques, en materia de energía, han surgido a partir, sobre todo, de que la ex Unión Soviética se desmembrara propiciando la participación extranjera, en particular de los EUA, en la región petrolera centroasiática del Caspio con su compleja fachada política. Estos son, por un lado, la alianza entre Estados Unidos, Turquía y Azerbaiyán y a partir de la revolución "Rosa" también Georgia - ese pequeño, pero estratégico país, ubicado directamente en la ruta del oleoducto.

En contraposición con este bloque en lo que respecta a los criterios acerca de donde debe ubicarse el oleoducto que transportará el petróleo proveniente del Caspio, se encuentra Rusia, país que, hasta 1990, controlaba toda la zona del Caspio, exceptuando el litoral correspondiente al Irán. Rusia ha cultivado una débil pero bien definida alianza con Irán y Armenia, que se contrapone al grupo

⁷⁴ El presidente de la compañía British Petroleum, Lord Browne, es uno de los consejeros más cercanos al Primer Ministro de Gran Bretaña Tony Blair. El oleoducto Bakú-Ceyhan fue proclamado originalmente por BP y otros como el proyecto del siglo. El anterior asesor de seguridad nacional de los EUA Zbigniew Brzezinski, asesor de la BP durante la Administración Clinton, exhortaba a Washington a apoyar el proyecto. De hecho, fue Brzezinski quien fue a Bakú en 1995, extraoficialmente, a nombre de Clinton, a reunirse con el entonces presidente de Azeri, Haidar Aliyev, con el objetivo de negociar las nuevas rutas independientes del oleoducto de Bakú, incluido el que posteriormente se convertiría en el oleoducto BTC.

que encabezan los EUA. Para comprender los acontecimientos que tienen lugar en la región desde 1991 es necesario reconocer estas dos asociaciones y sus respectivos campos de acción. Ahora que el oleoducto BTC se ha terminado y que la ruta a través de Georgia ha quedado firmemente en manos que favorecen a Washington, condición previa esencial para terminar el oleoducto.

En 2005, el oleoducto BTC hasta Ceyhan fue concluido, se analiza una segunda fase del oleoducto, que correría bajo el mar, para unir potencialmente el Caspio con Kazajstán y Turkmenistán, con sus ricas reservas de gas, dirigiendo esa energía hacia occidente en una ruta controlada por Gran Bretaña y los Estados Unidos.

Al observar el mapa de Eurasia y ubicar los países donde se han desarrollado revoluciones de color patrocinadas por los Estados Unidos. Al este del mar Caspio Washington ejerce algún tipo de control sobre Pakistán, Afganistán y, potencialmente, sobre Kirguizistán, Uzbekistán y Kazajstán. Todas estas naciones conforman una barrera potencial controlada por los Estados Unidos y que fungiría de barrera entre China y Rusia y los recursos energéticos de Irán y el Caspio. Washington no va, precisamente, a facilitar a China el fácil acceso por tierra ni a Rusia, ni al Medio Oriente y a las reservas de gas y petróleo del Mar Caspio. (Engdahl, 2005)

El 16 de junio de 2005 en Kiev, Yushchenko celebró una reunión especial del Foro Económico Mundial de Davos para discutir acerca de posibles inversiones en la "nueva" Ucrania. En la reunión de Kiev, el gobierno de Timoshenko anunció que planea construir un nuevo oleoducto y un nuevo gaseoducto desde el Caspio a través de Ucrania hasta Polonia, con lo cual disminuiría la dependencia de Ucrania de los suministros de petróleo y gas provenientes de Moscú. Timoshenko también dio a conocer que el gobierno ucraniano estaba en negociaciones positivas con Chevron. Es evidente que tal proyecto va diametralmente en contra de los intereses regionales de Rusia. Una de las razones por las cuales Washington apoyó tan firmemente a Yushchenko el año pasado fue para contrarrestar una decisión por parte del gobierno y parlamento de Kuchma de invertir el flujo del oleoducto Brody-Odessa de una ruta prevista desde el puerto del Mar Negro a Polonia. La ruta inicial de Odessa-a-Polonia habría posibilitado a Ucrania un vínculo con occidente. Ahora Ucrania está

discutiendo con Chevron para construir un nuevo oleoducto que cumpla el mismo objetivo. Actualmente el 80% de la energía que recibe el país proviene de Rusia.

Una ojeada detenida al mapa de Eurasia indica qué es aquí lo vital para China, y por lo tanto para la dominación futura de Eurasia por parte de Washington. La meta no es sólo rodear estratégicamente a Rusia con toda una serie de bases de la OTAN desde Camp Bond Steel en Kosovo pasando por Polonia, Georgia, posiblemente Ucrania y la Rusia Blanca, que permitirían a la OTAN controlar los vínculos energéticos entre Rusia y la Unión Europea. La política de Washington abarca ahora una serie proyectos del golpe de estado de "democráticos" o "suaves" que cortarían estratégicamente a China el acceso a las vitales reservas de petróleo y gas del Caspio, incluyendo Kazajstán. La anterior ruta comercial del Gran Camino Asiático de la Seda pasaba por Tashkent en Uzbekistán y Almaty en Kazajstán por razones geográficamente obvias, en una región rodeada de grandes cordilleras de montañas. El control geopolítico de Uzbekistán, de Kirguizistán y de Kazajstán permitiría controlar las rutas potenciales de oleoducto entre China y Asia Central, de la misma forma que rodear a Rusia de bases permite el control de oleoductos y otras conexiones entre esta y Europa Occidental, China, la India y el Medio Oriente. Tayikistán, fronteriza con Afganistán y con China, es hasta ahora la única república de Asia Central que no ha atravesado por una revolución de color encabezada por EUA. No es que no se haya intentado. Hace ya varios años que Washington busca apartar a Dushanbe de sus estrechos vínculos con Moscú, para lo cual ha recurrido a la ayuda económica de apoyo estadounidense a la incorporación de Tajik a la Organización Mundial de Comercio como miembro. Beijing también ha estado activo. China recientemente incrementó su ayuda militar a Tayikistán y está deseosa de fortalecer sus vínculos con todas las repúblicas de Asia Central que se encuentran entre ella y los recursos energéticos euroasiáticos al oeste, desde Rusia hasta Irán. Es mucho lo que está en juego para una China que depende del petróleo.

En este contexto, cabe destacar que el propio Bush viajó a Tbilisi el 10 de mayo para dirigirse a una muchedumbre en la Plaza de la Libertad, y promover su reciente campaña de guerra a la tiranía en la región. En su intervención el

Presidente elogió las "revoluciones coloreadas" promovidas por los Estados Unidos desde Ucrania hasta Georgia. Bush hizo la sorprendente declaración siguiente: "nosotros no vamos a repetir los errores de otras generaciones, pasándole la mano u excusando a las tiranías y sacrificando la libertad en la vana búsqueda de estabilidad" dijo el presidente. "Hemos aprendido nuestra lección; la libertad no debe ser malgastada. A la larga nuestra seguridad y estabilidad verdaderas dependen de la libertad de otros." Y continuó diciendo el Presidente, "Ahora vemos encendido ese mismo deseo de libertad en los corazones de los jóvenes a lo largo del Cáucaso, de Asia central y de todo el Medio-oriente. Están exigiendo su libertad - y la tendrán." Detrás de todas estas maniobras por parte de Washington y 10 Downing Street, en Londres se destaca como estrategia fundamental el control geopolítico sobre la región euroasiática. En el colimador de la actual estrategia de Washington están numerosas repúblicas euroasiáticas de la antigua Unión Soviética que no poseen reservas de gas o petróleo pero que resultan de gran importancia estratégica y geopolítica para los designios de dominio de Washington sobre la futura Eurasia.

En el contexto de la competencia global China emerge como una potencia comercial que tiene necesidad del petróleo para continuar con su proceso productivo. Hace diez años, China era un exportador del petróleo neto. Hoy China es el segundo mayor importador, detrás de los EUA. La demanda energética de China crece anualmente a un ritmo de más de 30%. China ha tratado febrilmente de asegurar fuentes a largo plazo del petróleo y de gas, sobre todo desde que la guerra de Iraq dejó claro para Beijing que Washington se había lanzado a controlar y militarizar la mayoría de las más importantes fuentes de petróleo y del gas en el mundo. Una nueva dificultad que se presenta en la búsqueda del petróleo es la clara confirmación de que muchos de los campos petrolíferos más grandes del mundo están en declive, mientras los nuevos descubrimientos no alcanzan a sustituir los volúmenes ya agotados. En meses recientes Beijing ha firmado importantes pactos petroleros y económicos con Venezuela e Irán. Lanzó una oferta a una gran compañía canadiense del campo de los recursos, y más recientemente hizo una audaz propuesta de compra a Unocal de California, socio en el oleoducto BTC del Caspio. Chevron rápidamente interpuso su propia oferta buscando bloquear la

de China⁷⁵. Beijing también recientemente ha dado mayor prominencia a la llamada Organización de Cooperación de Shanghai, o SCO por sus siglas en inglés. No causa sorpresa que figuren entre sus miembros los estados que son víctimas de tentativas de golpes de estado “suaves” o revoluciones étnicas apoyadas por EUA.

Eurasia alberga a la mayoría de los estados más políticamente activos y dinámicos del mundo. Históricamente, todos los pretendientes al poder global se originaron en Eurasia. Los aspirantes a la hegemonía regional más populosos del mundo, China y la India, están en Eurasia, como también están los que potencialmente podrían desafiar política o económicamente la primacía estadounidense. Después de los EUA, las siguientes seis economías más grandes y que más gastan militarmente están allí, como también están todas las potencias nucleares declaradas del mundo excepto una y todas las no declaradas excepto una. Eurasia representa el 75% de la población mundial, el 60% de su PIB y el 75% de sus recursos energéticos. De conjunto, el poder potencial de Eurasia eclipsa incluso al de EUA Eurasia es el supercontinente axial del mundo. Una potencia que domine Eurasia ejercería una influencia decisiva sobre dos de las tres regiones más económicamente productivas del mundo, Europa Occidental y Asia del Este. (Brzezinski, 1997)

Un vistazo al mapa también sugiere que un país con predominio en Eurasia controlaría casi automáticamente el Oriente Medio y África. Con Eurasia fungiendo ahora como decisivo tablero de ajedrez geopolítico, no basta ya con articular una política para Europa y otra para Asia. Lo que suceda con la distribución del poder en la masa continental eurasiática será de importancia decisiva para la primacía global de los EUA. Tales planteamientos, escritos mucho antes del bombardeo encabezado por EUA contra Yugoslavia y las ocupaciones norteamericanas de Afganistán e Irak, o el oleoducto BTC ayudan a poner los recientes pronunciamientos de Washington acerca de "liberar al mundo de las tiranías" y diseminar la democracia en un contexto ligeramente diferente al que generalmente menciona Bush. Se trata de hegemonía global, no de democracia.

3.4.6 Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN)

⁷⁵ Lo anterior explica el rechazo y bloqueo de parte de los congresistas de EUA a la compra de Unocal por parte de la compañía China CNOOC y el interés del país asiático en la petrolera.

China ha puesto especial atención a sus relaciones con la Asociación de Naciones del Sudeste de Asia, que agrupa a nueve países: Indonesia, Malasia, Filipinas, Singapur, Tailandia, Brunei, Vietnam, Myanmar y Laos. Desde principios de la década de 1990 China ha estado representada en las reuniones de alto nivel de la ANSEA y en contraparte ha recibido visitas de funcionarios de este grupo de países. (Cornejo: 1994: 148)

En 1991 China fue admitida como participante consultora en las reuniones de la ANSEA y comenzó a intervenir en las conferencias posministeriales; ese mismo año participó como integrante del Foro Regional de la ANSEA. En 1995 China y la ANSEA establecieron un sistema de consulta política de jerarquía viceministerial. En julio de 1996, China fue admitida en las reuniones posministeriales como socio de diálogo de la ANSEA en forma plena. En febrero de 1997 se estableció el Comité Unido de Cooperación China-ANSEA. (Cornejo, 1999: 101)

Anterior a la crisis asiática de fines de la década de 1990 era notable el creciente acercamiento económico de China con Singapur, Indonesia, Malasia y Tailandia; las inversiones conjuntas habían aumentado significativamente. En la crisis financiera aludida, China mostró ser un apoyo importante; tal es el caso de su participación con más de mil millones de dólares en un paquete de ayuda para solventar la crisis financiera de Tailandia. (Cornejo, 1998: 119)

En 1997 el premier chino Li Peng y el vicepremier Wu Bangui, realizaron visitas a Malasia, Singapur, Myanmar, Laos y Tailandia. A su vez, los dirigentes de Singapur, Malasia, Tailandia, Vietnam y Laos visitaron China. En el mes de diciembre de ese año, el presidente Jiang Zemin participó en una conferencia informal de los países de la ANSEA, Japón, la República de Corea y China, donde emitieron un comunicado conjunto en el que acordaban “tomar como meta el desarrollo de una asociación de buena vecindad y mutua confianza”. Respecto al asunto de Taiwán, esos países han reafirmado la política de “una China”. (Cornejo, 1999: 100)

El volumen comercial entre China y la ANSEA ha pasado de 3,350 millones de dólares registrados en 1986 a más de 25,000 millones de dólares en 1996, con una tasa de crecimiento anual de 20%. Entre enero y septiembre de 1997, el volumen comercial entre las dos partes fue 17,300 millones de dólares, con un incremento de 23.8% en relación con el mismo periodo del año anterior. Cabe

destacar que de los 25.1 mil millones de dólares objeto del comercio entre China y los países de la ANSEA en 1997, Singapur participó con 8.78 mil millones de dólares, y durante ese año fue también el quinto mas grande inversionista en China, con 8.75 mil millones de dólares comprometidos en ese año. El comercio entre ambos cayo 5.2% en la primera mitad de 1998, y las inversiones comprometidas de Singapur bajaron 42% en el mismo periodo. Es interesante contrastar el tamaño de Singapur con su papel económico regional. (Cornejo: 1999: 101) Cabe anotar que esta caída obedece a la crisis asiática que comenzó a fines de 1997.

China ha tratado de mantener la política de estrechar sus relaciones. Del 22 de noviembre al 4 de diciembre de 1999, el primer ministro Zhu Rongji visito Malasia, Filipinas, Singapur y Vietnam. Zhu asistió al tercer reencuentro informal de lideres de la ANSEA, junto con los representantes de Japón y Corea del Sur, y a la reunión formal entre lideres de la ANSEA y de China. Jiang Zemin visitó Tailandia en septiembre, antes de la reunión de la APEC en Auckland, ocasión en la que expuso su discurso antihegemónico, con clara referencia a Estados Unidos.

Las relaciones con Singapur son de las más cordiales en la zona. En septiembre Lee Kuan Yew estuvo en China. En noviembre Zhu Rongji visitó Singapur en el marco de su viaje por el área. El comercio bilateral fue de 8.15 mil millones de dólares en 1998. Durante el viaje del primer ministro Zhu por el sudeste de Asia, a principios de diciembre de 1999, se logró un consenso importante sobre asuntos fronterizos, del que no se dieron a conocer detalles. China ha invertido 100 millones de dólares en Vietnam, en 43 proyectos concentrados en la producción de comida y bebidas y en el procesamiento de vidrio. (Cornejo: 2000: 192)

De acuerdo con datos presentados en la *Far Eastern Economic Review*, para finales de la década de los 90, los grupos de origen chino en Indonesia representaban 2.5 por ciento de la población total del país, pero controlaban 73 por ciento del mercado de capitales. En Tailandia significaban 14 por ciento y controlaban cuatro quintas partes de ese mercado, mientras que en Malasia, donde eran 30 por ciento de los habitantes, poseían 69 por ciento de capitales. Lo anterior revela de manera clara su posición económica local y su influencia en las esferas comerciales y financieras de la región. (La Jornada, 28/06/2004)

China mantuvo una política muy activa de acercamiento económico y diplomático con la Asociación de Naciones del sudeste de Asia y con Corea del Sur, así como se mantuvieron al mismo nivel las relaciones con Japón. Definitivamente el crecimiento de China empezó a ser visto con preocupación por vecinos, quienes sin excepción han registrado la disminución de sus inversiones que se han trasladado a la RPCH con la consecuente pérdida de empleos. Por otra parte en algunos sectores se han revivido viejas rivalidades históricas y se empieza a ver a China como una amenaza política. Sin embargo el consenso ha sido la búsqueda de entendimientos que permitan la convivencia. (Cornejo: 2003: 94)

China ha aumentado su presencia económica y diplomática en el sudeste de Asia, superando así la tradicional percepción suspicaz que prevalecía entre los países de la región. Un importante avance que se llevó a cabo a fines de 2002 fue la firma de un acuerdo en Phnom Penh con los miembros de la ANSEA para promover la solución pacífica de las áreas disputadas en el mar del sur de China entre China, Taiwán, Vietnam, Filipinas, Malasia y Brunei. Este acuerdo también puede interpretarse como una señal de China de que su posición no se endurecerá aun después de un probable acuerdo con Taiwán. Así mismo se ha avanzado en las negociaciones para un acuerdo de libre comercio para 2010. El 8 de octubre el primer ministro Wen Jiabao y los diez líderes de los países de la ANSEA firmaron el Tratado de Amistad y Cooperación en Bali, así como una declaración conjunta sobre “Asociación estratégica para la paz y la prosperidad”. Esta reunión fue un hito que rendirá frutos en el futuro en cuanto a la relación económica y política de China con la región. (Cornejo: 2004: 67-68)

El 29 de noviembre de 2004, China selló un trato con la Asean, con miras a concretar un bloque comercial que rivalizaría con aquellos de Estados Unidos y la Unión Europea. Este acuerdo crea una zona de mercado de 2 mil millones de personas, y lo acompañan nuevos vínculos carreteros y de ferrocarril entre China y el sudeste asiático. Lo que China requiere para completar esta sólida base es lograr un acuerdo económico con Japón. Este es un objetivo que se ha complicado por las preocupaciones políticas y militares de ambas partes. Pero parece económicamente tan ventajoso para China y Japón en el largo plazo, que es difícil pensar que no habrá de ocurrir. No obstante, las reticencias de Corea del sur y Japón para celebrar un acuerdo comercial con China.

3.4.7 Las islas Spratly

Durante la década de 1990, los problemas con Vietnam resurgieron por la soberanía de las islas Spratly en el mar del sur de China. En abril de 1992 la Asamblea Popular Nacional china aprobó una Ley de Aguas Territoriales que sustentó las reclamaciones de China sobre aquellas islas cuya soberanía reclaman Vietnam, Taiwán, Filipinas, Malasia y Brunei. China se había adelantado en ofrecer a la Crestone concesiones de exploración petrolera en la zona y se ha empezado a hacerlo ella en el golfo de Tonkin, cuyas aguas también le disputa Vietnam. Todo esto provocó recelo en el área y algunos líderes declararon que China se fortalecería ante el vacío de poder dejado por la ex URSS y el retiro de las bases estadounidenses de Filipinas. (Cornejo, 1993: 52)

En agosto de 1995 el Ministerio de Relaciones Exteriores chino expresó críticas a Vietnam en relación con las exploraciones petroleras en el arrecife de Wan An, en una zona cuya soberanía los chinos reclaman. (Cornejo, 1995: 163-164)

En este sentido, el comité permanente de la asamblea popular nacional ratificó en mayo de 2006 la Convención sobre la Ley del Mar de las Naciones Unidas. Con este recurso legal, China ha continuado reclamando su soberanía sobre las islas Xisha (Paracel) y Nansha (Spratly) (Cornejo, 1997: 162-163)

Pero un punto importante de desacuerdo ha sido la relimitación de la soberanía de algunas islas, lo que en 1997 ocasionó fricciones con Filipinas (isla Huangyan) y Vietnam. Este último país ha elevado su protesta ante foros regionales debido a que China ha estado haciendo exploraciones petroleras en aguas disputadas en el golfo de Beibu (Tonkin). (Cornejo, 1998: 119-120)

Como mencionamos antes, en noviembre de 2002 China logró un acuerdo con los diez miembros de la ANSEA en Phnom Penh para prevenir el aumento de las tensiones entre los países que comparten fronteras en el mar del sur de China, concretamente sobre las islas Spratly, reclamadas por Brunei, China, Malasia, Filipinas, Vietnam y Taiwán. (Cornejo, 2003: 94-95)

3.4.8 Japón

Las relaciones económicas con Japón han perdido el dinamismo que tuvieron en la década pasada, aunque continúan siendo muy importantes a pesar de la prolongada crisis japonesa. Las relaciones políticas se han visto empañadas ante los recelos de China por el probable rearme de Japón, las estrechas

relaciones que este país mantiene con Taiwán, la competencia por la soberanía de algunas islas en las fronteras de sus mares territoriales y las fricciones en relación con la interpretación de la historia de la invasión japonesa a China.

De enero a agosto de 1993 el comercio con Japón fue de 21,140 millones de dólares, con un déficit para China de 4,200 millones. (Cornejo, 1994: 143) En noviembre de 1997, Li Peng hizo una visita a Tokio con objeto de discutir asuntos bilaterales y regionales, en este año Japón se convirtió en el principal socio comercial de China, y este en el segundo de Japón. (Cornejo, 1998: 120) En 1997 el volumen de comercio entre ambos países fue de 60.81 mil millones de dólares. Asimismo, Japón es uno de los grandes inversionistas en China. Para fines de 1997 había invertido en el país 18.5 mil millones de dólares y hecho contratos por 16,000 proyectos valuados en 31.5 mil millones de dólares. (Cornejo: 1999: 100)

El gobierno de China ha mostrado desde abril de 1999 profunda preocupación con relación a los nuevos acuerdos de defensa Japón-Estados Unidos, que buscan oficializar la cooperación militar entre ambos países ante eventuales amenazas a las áreas que rodean Japón, dentro de las que esta Taiwán. Asimismo, ha criticado al nuevo gobernador de Tokio, Shintaro Ishihara, por sus declaraciones con la relación a la “política inhumana” de China en Tíbet, y a la determinación de Beijing a usar la fuerza en el caso de una separación de Taiwán. (Cornejo: 2000: 187)

Los recuerdos de la guerra y las reevaluaciones de la historia al respecto en Japón, continúan provocando desacuerdos menores. La diplomacia china estuvo muy activa a mediados del 2000 en relación con las conversaciones y al acercamiento entre las dos Coreas; en este sentido se inclina por una Corea unida con intereses propios y con una capacidad de negociación independientemente de Japón y Estados Unidos. (Cornejo: 2001: 65)

El noreste de Asia tiene una posición interesante en las relaciones de China con el exterior. Por una parte Japón es uno de sus más importantes socios comerciales, aunque mantienen un vínculo evidentemente contradictorio: por un lado las relaciones económicas son cada vez más estrechas, pero en el plano político Japón es percibido en su alianza militar con Estados Unidos, y para una parte de la élite política china pesa mucho la historia de la agresión

militar japonesa, parte fundamental de la construcción del discurso nacionalista de China. (Cornejo: 2004: 66)

3.4.9 India

Hay que recordar que India no reconoce los acuerdos fronterizos logrados entre Pakistán y China Kashmir. Las relaciones comenzaron a relajarse con la visita del en ese momento primer ministro Rajiv Gandhi a China en 1988 y la del entonces presidente Jiang Zemin a India en 1996, pero dadas las críticas de China a las pruebas nucleares de India de mayo de 1998 y a su apoyo al programa nuclear y de misiles de Pakistán, China fue descrita por George Fernández, el ministro de Defensa de ese país, como el enemigo número uno de India. El ministro de Relaciones exteriores de India tuvo que viajar a Beijing para recomponer las relaciones y establecer un mecanismo de diálogo sobre seguridad; en 2000 el presidente indio hizo un viaje a China que selló la cordialidad formal de las relaciones.

El reciente proceso de acercamiento se ha dado a partir de 11 de septiembre de 2001, ya que ambos países han coincidido con la política de Estados Unidos en la región y no desean un aumento del radicalismo musulmán dentro o fuera de sus fronteras; así mismo India quiere matizar el apoyo chino a Pakistán, con quien las relaciones han sido extremadamente tensas, y con el régimen de Myanmar, otro de sus estados fronterizos con los que las relaciones no son cordiales y cuyo gobierno ha apoyado Beijing política y económicamente. En abril de 2003 la visita de carácter conciliador de Fernández a Beijing fue el preámbulo del momento culminante del nuevo tipo de relación, el cual se dio el 23 de junio de 2003 cuando ambos países firmaron la Declaración de Principios para las Relaciones y Cooperación entre la Republica Popular China y la Republica de India, durante la visita de Atal Bihari Vajpayee, primer ministro de la India. En esa declaración ambos países se comprometieron a dirimir sus diferencias por medios pacíficos, India reconoció que la Región Autónoma del Tíbet es parte del territorio chino y aseguró que no permitirá a los tibetanos realicen actividades antichinas en su territorio. Así mismo China reconoció el control de facto de India sobre Sikkim (People's Daily, 25 de junio de 2003). En este sentido China obtuvo un importante logro en cuanto a los retos a su integridad territorial al encaminarse a la definición de un importante tramo de sus fronteras, pues el 23 de octubre de 2003 se inicio en Nueva Delhi la

primera ronda de negociaciones fronterizas bilaterales. El resto del año estuvo lleno de declaraciones de buena voluntad de las dos partes, así como de movimientos hacia el régimen de Pakistán que indican que la postura china tiende a mantener buenas relaciones con ambas potencias regionales. (Cornejo: 2004: 65-66)

La visita del primer ministro chino, Wen Jiabao, a Nueva Delhi, en abril de 2005, permitió poner fin a la disputa fronteriza que originó el conflicto armado y enconaba las relaciones entre los dos países, que comparten más de 3,000 kilómetros de frontera. Ambos gobiernos se comprometieron entonces a duplicar el comercio bilateral antes de que termine la década. El comercio entre los dos gigantes ha crecido desde 77 millones de euros en 1994 hasta cerca de 11,000 millones de euros, 10 años después. (El País, 28/08/2005) Hubo una visita reciente, en el 2006, de Bush a la India para prestarle ayuda nuclear, que tuvo como resultado el aislamiento de su cabeza de playa en Pakistán y el acercamiento de éste con China, además del distanciamiento militar con la India.

3.4.10 Corea del norte

La Península de Corea y la crisis de las armas nucleares del norte le han ofrecido a China, desde la década de 1990, la oportunidad demostrar sus habilidades diplomáticas y sus perspectivas de influencia regional. (Cornejo: 2004: 66)

En el noreste de Asia, China pudo manejar con la imparcialidad y pensando en su propio interés nacional, su posición, desde el consejo de seguridad de las Naciones Unidas, en relación con las instalaciones para fabricación de armas nucleares de Corea del Norte. China insistió en que el problema fuera resuelto a través de negociaciones y no de sanciones, y hasta expuso que vetaría, en el consejo de seguridad, la aplicación de sanciones. Por otro lado, al parecer hubo presiones de su parte al gobierno de Pyongyang para que aceptara la inspección nuclear. Esta actitud rindió beneficios para China en la renovación del estatus de nación mas favorecida por parte de Estados Unidos en 1994. (Cornejo, 1995: 163-164)

Una conflagración en la península coreana no sólo dañaría los intereses económicos de China sino que podría contribuir a consolidar de manera súbita un estado coreano unificado poderoso, que no sería necesariamente su aliado

político. Provocaría el rearme descarado de Japón, así mismo un éxodo masivo de refugiados. También produciría el paro del flujo de inversiones de Corea del Sur que se irían a la reconstrucción del norte, y el aumento de la presencia militar de Estados Unidos en la zona. Por ello la elite de Beijing está decidida a mantener el statu quo y a procurar que Corea del Norte permanezca en una posición más manejable llevando a cabo reformas en el norte, mientras conserva estrechas relaciones con el sur y se beneficia de inversiones masivas de capital. (Cornejo: 2004: 67)

Conclusiones al capítulo

En la era maoísta las relaciones de la RPCH eran supeditadas a la línea ideológica. A partir de la década de 1970 se da un giro en la política exterior de la RPCH, todavía ejerciendo el poder de facto “el gran timonel”. Para fines de la década en cuestión la política exterior respondió al proyecto de desarrollo económico y apertura gradual al exterior. Es decir la política exterior respondió entonces a los intereses de la élite en el poder, con un carácter definitivamente pragmático, más que a la ideología comunista.⁷⁶

El fin de la guerra fría trajo el fin del modelo de equilibrio triangular, donde el peso de una de las potencias era contrarrestada por la amenaza de intervención de la otra, entre EUA, la URSS y la RPCH.

En el nuevo escenario, la política exterior china mantuvo sus prioridades: el desarrollo económico y el mantenimiento de la unidad e integridad territorial. China requiere un ambiente internacional pacifico para lograr sus metas de desarrollo y la consolidación de sus fronteras territoriales. En este sentido se ha movido de manera dinámica entre la formulación general de los cinco principios de coexistencia pacífica y no intervención – adoptados desde la conferencia de Bandung- y el más puro realismo político. Estos principios son: no agresión, no intervención en los asuntos internos de otros países, respeto a la integridad territorial, cooperación y coexistencia pacífica. El esfuerzo de China se orientó desde entonces a la conexión del desarrollo interno con la política exterior, y paralelamente evitaba fricciones que implican distracción de inversiones.

⁷⁶ La política exterior de China toma una dinámica más activa en el contexto de la apertura y las reformas económicas de 1978. Deng viaja a EUA en busca de asesoramiento en la formación profesional y la capacitación técnica, y el desarrollo de la credibilidad de su país para la transferencia tecnológica y de capitales. Posteriormente, China abrió gradualmente Zonas Económicas Especiales del país a la inversión mundial, asimismo emprendió proyectos productivos con empresas multinacionales especialmente norteamericanas.

La relación de China con la potencia de la época es de antagonismo y acercamiento, de socios y contendientes. La presencia de EUA en Asia y su ingerencia en asuntos tan delicados como Taiwán han generado tensiones en no pocos momentos. Estados Unidos es el mayor mercado del mundo, aunque China se ha cuidado de diversificar su comercio exterior, el estadounidense es uno de los mercados importantes para el país asiático. Así mismo, el poder de EUA en Asia ha sido contrarrestado en la región por la RPCH con una estrategia de acercamiento a los países de la región y con una diplomacia francamente económica que estrecha relaciones e intereses entre los países vecinos.

El creciente protagonismo de China en los asuntos regionales tiene también una contraparte económica, pues muchas de sus relaciones comerciales se realizan en la región, además de que el país mantiene una política de ayuda hacia los Estados más pobres, junto a la integración económica la diplomacia China parece tender a lograr que en la percepción regional el país sea visto como un árbitro más confiable que Estados Unidos.

El realismo político que caracteriza a los líderes chinos en el ámbito económico e ideológico, se extiende al diseño de la política exterior. El caso Taiwán es paradigmático. Desde la emigración de Chiang Kaishek y los nacionalistas a la isla en 1949 existen problemas políticos insuperables entre ambos, que ahora se manifiestan en un intento de separatismo de parte de estos y la amenaza del uso de la fuerza de parte de los “comunistas” para mantener la unidad territorial. Los problemas, que han tenido momentos de tensión, no impiden los extraordinarios intercambios comerciales e inversiones entre estas zonas en conflicto. Algo similar ocurre con Japón, a pesar de sus diferencias políticas y la alianza de este con EUA, el nivel de intercambio comercial es tan elevado que a ninguno de los dos países conviene la inestabilidad o el conflicto en la región. Cabe señalar que la dinámica comercial entre estos países permitió a Japón sortear la crisis asiática de fines de los noventa.

El caso de Corea del sur y el papel de China como mediador en el conflicto se explica en gran medida por su interés en mantener el orden y la paz en la zona. Al mismo objetivo se adscribe su tendencia a negociar fronteras con la India, Rusia y Vietnam. Podemos entender también en este marco, la tendencia dual en su relación de cooperación y competencia con EUA, como su activismo en

asuntos regionales. El carácter económico de sus relaciones es un sello que distingue las relaciones con la región y con el mundo.

Con sus acciones internacionales, China ha buscado y busca, en primer termino, servir a sus propios intereses nacionales. La diferencia reciente es que ha incorporado, a la definición de esos intereses, elementos de un orden internacional que le proporcionen un entorno favorable, un entorno que le permite obtener ventajas comparativas en los mercados. Es un hecho que China fortalece su aparato militar, sin embargo tardará un tiempo antes de que pueda competir con una potencia como EUA en este frente. La estrategia de China consiste sobre todo en cultivar mejores relaciones con prácticamente todos. No obstante, la estrategia militar china es defensiva y tiene como prioridad su entorno, particularmente respecto a Rusia y Corea; incluso el arma nuclear es defensiva.

La principal carta de China es su carta económica, lo cual esta presente especialmente en su política exterior. La transformación que ha tenido su economía en las últimas dos décadas, la han convertido en actor decisivo en las corrientes comerciales y financieras a escala global. China es capaz de alterar el campo de juego en muchos mercados. Esto se manifiesta en la atracción de las inversiones directas, el consumo de combustibles y otras materias primas, la configuración de redes regionales de negocios en el Pacífico y, más recientemente, en América Latina.

Durante el proceso de apertura económica China debió competir con otros países en vías de desarrollo para obtener inversiones multinacionales, desacreditando así su anterior compromiso con el Tercer Mundo. Esa voluntad de convivir con el orden hegemónico convirtiéndose en una "potencia responsable" en la comunidad de naciones se tradujo, por ejemplo, en la decisión de no devaluar su moneda, el yuan renminbi, durante la crisis financiera asiática de 1997-1998, para reducir la hostilidad de los Estados periféricos e identificarse con Occidente.

Es una potencia económica en ascenso que expande su papel con paciencia. China es un garante del dólar por invertir en bonos del tesoro estadounidense. Esto le otorga a China más control sobre Estados Unidos que viceversa, ya que una retirada de estas inversiones o aun una rápida disminución de su amplitud podrían ocasionar estragos económicos en Estados Unidos.

Sin embargo, nada está dicho ni escrito en la relación bilateral de China con cada país. En 2005, EU firmó acuerdos político-militares con la India y abandonó a Pakistán, que a su vez se acercó a China; Rusia se alejó de EU y se acercó a China en asuntos estratégicos, esto en 2005-2006.

Estados Unidos es el reto más importante de China en la arena internacional. Por una parte, Washington interfiere en los intereses de China sobre la reunificación con Taiwán y vende armas a la isla. China critica acrememente el papel de liderazgo militar internacional de Estados Unidos y particularmente el ejercicio de su capacidad de intervención en diversas regiones del mundo; en este sentido China se ve directamente afectada por los acuerdos de cooperación en seguridad entre Estados Unidos y Japón, pues ellos incluyen la posibilidad de intervención de ambas potencias en las aguas territoriales allende las fronteras de Japón, que reconoce China. Por otra parte, esta nación requiere de las inversiones, del mercado y de los avances tecnológicos de la potencia estadounidense.

Conclusiones generales

La hipótesis de trabajo que guió esta investigación es la siguiente: el sistema político impone reglas al mercado internacional. Esta hipótesis se desarrolla en el capítulo referente a economía. Para demostrar el aserto era necesario analizar al Estado desde tres ángulos: histórico; como proceso que muestra continuidades y rupturas, institucional; es decir como régimen, y como un sistema dinámico, esto es como un sistema político.

Históricamente salta a la luz su estructura vertical, su gran capacidad organizativa; conducir una sociedad de más de 1,300 millones de habitantes en un territorio continental de 9,597 km² indica la capacidad organizativa aludida, y su capacidad de adaptación a los cambios, externos en el ambiente e internos en su estructura. Como régimen institucional encontramos una ruptura entre su estructura formal y su operación real, entre instituciones y la dinámica operativa que se refiere al sistema político como tal. El ejemplo claro es la APN que puede corresponder a un parlamento occidental y que no hace sino “aprobar” lo que la élite del PCCH ha previamente determinado. El sistema político opera como un sistema autoritario que responde a los intereses de una élite condensada en el buró político.

El cambio sustancial que se operó del régimen maoísta al régimen de la segunda generación de líderes en el PCCH fue la transición de un modelo totalitario, altamente ideologizado y conducido por un solo líder, a un régimen autoritario donde la ideología se supeditó a la nueva meta: el desarrollo económico, meta sintetizada en la expresión “enriquecerse es glorioso”, así mismo el gobierno paso a ser dirigido por un grupo de líderes moderados sin ceder el control del poder político concentrado en la cima del partido. Paralelamente a este cambio sustancial existen varios elementos de continuidad de carácter incluso milenario. La afirmación de que “el Estado chino es un Estado relativamente nuevo con una sociedad muy antigua” sintetiza este carácter de continuidad y cambio en el régimen político. Cuando Deng –líder de la segunda generación- llega al poder retoma mucho de la primera etapa de la construcción política socialista, hasta antes del Gran Salto Adelante y la Revolución Cultural, procesos que terminaron por desechar la lógica de construcción socialista que se venía implementando.

El modelo económico encuentra un cambio sustancial en la integración del mercado al sistema social en su conjunto. El mercado estaba orientado desde su integración a la exportación, de tal manera que separando el mercado interno del orientado a la exportación sería posible evitar que las importaciones aumentaran más que las exportaciones. El mercado es la base de las reformas económicas pues este permitiría llevar a cabo el proyecto de reformas al modelo económico. El mercado ha estado desde su conformación dirigido por el Estado. Es cierto que gradualmente el capital privado, tanto nacional como extranjero, ha aumentado su presencia en el proceso productivo chino, pero también es cierto que el Estado ha logrado imponer condiciones al ingreso de inversiones orientando estas a sectores específicos, o negando el ingreso cuando lo considera inconveniente al proyecto económico en conjunto. En el desarrollo del trabajo encontramos constantemente elementos que nos permiten formar un juicio sobre la intervención del Estado en el mercado interno y sobre los procesos productivos a través de políticas específicas.

Un factor que en no pocos sentidos ha jugado a favor de la dinámica económica es el sistema autoritario, que no exige un largo periodo de negociaciones, por ejemplo negociaciones en un parlamento para definir la política industrial o acordar los lineamientos de una legislación sobre IED. El

sistema político autoritario definitivamente ha eficientado los procesos políticos que permiten la toma de decisiones y ha incidido sobre la economía de manera fundamental. Esta es una capacidad de adaptación del régimen a las demandas de coyunturas específicas. Aun cuando en otro sentido puede ser bastante perjudicial, sobretodo en materia de derechos humanos. Sin embargo, el desarrollo económico conlleva a la democratización de la sociedad y el gobierno.

China es un país en vías de desarrollo, a pesar de su elevado crecimiento económico. El desarrollo pleno, que incluye la mejora de la calidad de vida de los ciudadanos, es un proceso que llevará no menos de un par de décadas más. Esta realidad la reconocen los líderes del PCCH, por ello dentro del proyecto económico están trabajando en la solución de problemas tales como: rezago agrícola, restructuración de la industria estatal, modernización del sistema financiero, y otros problemas que se presentan a cualquier país subdesarrollado.

El grupo en el poder encuentra la legitimación a la dirección y dominación política que ejerce a través de las altas tasas de crecimiento económico. La capacidad de conducir a la sociedad a mejorar gradualmente su calidad de vida ha dado a los líderes de la segunda, tercera y cuarta generaciones, la base que permite la aceptación del gobierno por parte de la sociedad misma, y a final de cuentas de los capitales nacionales e internacionales que se invierten en el país.

En materia de política exterior también se observa un cambio sustancial donde una diplomacia ideológica cedió a la diplomacia económica. El “tercermundismo” que otrora enarbó la RPCH ha pasado a la historia, al igual que el triangulo EUA - URSS – China en el marco de la guerra fría. No obstante, nuevamente China juega el papel de una potencia mundial, sin serlo, en un contexto global.

Las líneas de su política exterior están teñidas por una diplomacia económica que se ha logrado extender a lo largo y ancho del orbe, estableciendo relaciones con prácticamente todos los países del mundo. Negociando fronteras con sus vecinos, limando asperezas en su trato con los países en el caso de aquellos con los que otrora tuvo fricciones. Esto es así porque su

política exterior tiene una íntima conexión con el proyecto económico. Aquí es donde nuestra hipótesis de trabajo se inserta y toma una nueva dimensión.

El sistema político ha logrado su transformación ideológica pero no política, en el sentido que el régimen es un régimen autoritario que ha cedido a las exigencias de la época en que coexiste con otros estados-nación en una era global. Pero no cede el control dentro de China, menos al capital, allende sus fronteras cede, negocia, pacta, pero en su territorio no, ahí la última palabra la tiene el buró político en turno, en interés del proyecto económico. Gradualmente el sistema político ha ido ganando terreno, sobretodo en materia económica a nivel internacional. En todos los mercados del mundo ha logrado trastocar la dinámica operativa, sea a través de su enorme oferta de productos, o su extraordinaria demanda, incluso el sistema político autoritario ha trasladado pautas de conducta interna al mercado internacional. El caso paradigmático es la adopción de un tipo de cambio subvaluado que ha resistido a más de diez años de presiones de parte del exterior (en especial de EUA) para revaluar el yuan. Esta política le vale al régimen el carácter de rector en el mercado internacional. Si bien el yuan no es el patrón de cambio, si está transformando la dinámica operativa de los mercados internacionales a través de la subvaluación de la moneda china.

Los procesos económicos, políticos y diplomáticos analizados a lo largo del trabajo, observamos, crean las condiciones a la economía china de un amplio margen de maniobra para enfrentar condiciones adversas en el plano internacional, al mismo tiempo que su fortaleza acciona positivamente para el mantenimiento de la estabilidad financiera internacional. Sus puntos sobresalientes son:

- 1- Un amplio comercio exterior diversificado que le permite blindarse contra los vaivenes internacionales. Lo que estadísticamente se traduce en una tendencia continua de crecimiento del comercio exterior, que en 2004 ascendió a 1.15 billones de dólares, con lo que se convirtió en la tercera potencia comercial mundial, con un superávit de 31.9 mmd. El Ministerio de Comercio de China informó que en enero de 2005 se registró un superávit comercial record de 6.48 mmd. El comercio exterior totalizó 95.06 mmd, 33% más que el mismo mes de 2004. Además, China es el principal destino de la Inversión Extranjera Directa

(IED). En 2004, la inversión contratada ascendió a 153,479 mdd y la realizada a 60,630 mdd. (SER, 2005: 13)

Además que mantiene protegido su amplio mercado interno. A propósito, la magnitud del mercado interno combinada con medidas para estimular el consumo puede hacer al país menos vulnerable ante los vaivenes de los mercados internacionales.

2- La inconvertibilidad de su moneda para transacciones en cuenta corriente, además del control del tipo de cambio, protege a China de las especulaciones financieras internacionales. Financieramente, algunas características particulares del proceso de reformas han protegido a la economía de China de los efectos de la crisis. La moneda china no es convertible, lo que la protege de los especuladores; además el Banco Central mantiene la capacidad de rescatar a las instituciones financieras. En términos de la sanidad de la economía, el mencionado nivel bajo del déficit fiscal, junto a unas reservas internacionales, situadas en más de 460 billones de dólares, proporciona una capacidad de maniobra importante al gobierno.

3- Existe además una constante expansión presupuestaria del Estado para la construcción y creación de infraestructura en comunicaciones, lo que estimula la demanda del mercado interno.

4- La asociación conjunta con el Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico. Así como el proyecto de creación de un mercado común en la zona, hacen de China un polo económico regional e internacional.

5- No existe “capitalismo libre de mercado” en China. El Estado asume el control de la gestión económica.

Para cerrar este trabajo menciono aquellos temas centrales que consideramos nos será imprescindible estudiar en sucesivas investigaciones, como paso necesario será el estudio social. ¿Cuál es el efecto social del desarrollo económico? ¿Cómo procesa la sociedad estos cambios? ¿Cómo se transforma el sistema de valores de la sociedad?

Otro de los campos de interés es el estudio de las élites en China, un estudio minucioso de su ideología, su formación y sus tendencias. Así como la posibilidad o imposibilidad de la “quinta reforma”, la democrática, es otra área de estudio donde es importante incursionar.

BIBLIOGRAFÍA

- AIGUO, Lu. "China and the global economy since 1840". Great Britain: Macmillan, 2000. 223 p.
- ALEXANDER, William y Mason. "China en el siglo XVIII". Barcelona, Plaza y Janes, 1989. 222 p.
- AMIN, Samir. "Théorie et pratique du projet chinois de «socialisme de marché»". Alternatives Sud. Vol. VIII, no. 1 (2001), p. 53-8
- ANDREW, J. Nathan. Los documentos de Tiananmen. En Foreign Affairs, marzo 2001.
- ANGUIANO, Eugenio. Asia Pacífico los sucesos más relevantes de 1999. En Asia Pacífico 2000. Programa de Estudios. APEC. Centro de Estudios de Asia y África. El Colegio de México. Pp. 13-21.
- ANGUIANO, Eugenio. "China contemporánea, la construcción de un país desde 1949". El Colegio de México. México, 2001. 453 p.
- ANGUIANO, Eugenio. Hong Kong. En Asia Pacífico 2001. Programa de Estudios. APEC. Centro de Estudios de Asia y África. El Colegio de México. Pp. 117-126.
- ANGUIANO, E. y Camarena. Taiwán. En Asia Pacífico 2001. Programa de Estudios. APEC. Centro de Estudios de Asia y África. El Colegio de México. Pp. 277-300.
- AQUINO Rodríguez, Carlos. "El Desarrollo Económico de la República Popular China y su impacto en el Perú y Latinoamérica". Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, Perú. 29 de Octubre del 2002.
http://www.geocities.com/Eureka/Plaza/1406/artc/impacto_deschina.html
- AQUINO Rodríguez, Carlos. Estadísticas económicas de los países asiáticos.
<http://www.geocities.com/Eureka/Plaza/1406/>
- AQUINO Rodríguez, Carlos. Estadísticas económicas de los países asiáticos. 2000. 57 p. <http://www.geocities.com/Eureka/Plaza/1406/>
- ASH, Robert. The chinese economy under Deng Xiaoping. Claredon Paper Backs. Oxford, 1996.
- BAUM, Richard. "Reforma y reacción después de Mao". Vanguardia dossier. No. 2 (julio-septiembre 2002), p. 40-45.
- BEJARANO, Germán; CACHO, Luis; TEJEDOR, Ernesto (et al.) "China en el siglo XXI". Información comercial española. No. 797 (febrero 2002), p. 10-129

BEJARANO GARCÍA, Germán. "China en la política exterior española y en el contexto del plan Asia". Información comercial española. No. 797 (febrero 2002), p. 11-23

BELTRÁN, Joaquín. "La diáspora china y la globalización". Vanguardia dossier. No. 2 (julio septiembre 2002), p. 82-84

BETTELHEIM, Charles. "China después de la muerte de Mao Tse Tung". Siglo XXI Editores. México, 1979. Primera edición en español. Pp. 154.

BENEWICK, Robert y Wingrove. "China in the 1990s". Basingstoke: Macmillan, 1999. 290 p.

BERGSTEN, Fred c., Estados Unidos: los dos frentes de conflicto económico. Foreign Affairs. En español, mayo de 2001.

BIANCO, Lucien; FISAC, Taciana; JIAN, Chen (et al.). "China: superpotencia emergente". Vanguardia dossier. No. 2 (julio-septiembre 2002), p. 3-98.

BIN Huwaidin, Mohamed. "China's relations with Arabia and the Gulf, 1949-1999". London Routledge Curzon, 2002. 307 p.

BUI, Tung X., et al. China's economic powerhouse: reform in Guangdong. New York: Palgrave Macmillan, 2003. 255 p.

BURSTEIN, Daniel y Arne De Keijzer. Big Dragon – China's Future: What it Means for Business, the Economy, and the Global Order. Simon y Schuster. Nueva York, 1998.

_ Biografías de líderes del Partido Comunista Chino. Biografías publicadas por Fundación CIDOB. Madrid, 2003.

<http://www.cidob.org/bios/castellano/lideres/h-001.htm>

BOBBIO, Norberto, et. al. "Diccionario de Política". ED. Siglo XXI. México, 2002. Décimo tercera edición en español. 2 Vols.

BOILLOT, Jean-Joseph; MICHELON, Nicolas. "Chine, Hong Kong, Taiwan: une nouvelle géographie économique de l'Asie". Notes et études documentaires. No. 5135 (juin 2001), p. 5-152.

BOLL, Alfred M. "The Asian values debate and its relevance to international humanitarian law". International Review of the Red Cross No. 841, 2001.

BOTTON Beja, Flora y Cornejo Bustamante, R. "Bajo un mismo techo. La familia tradicional en China y su crisis". El Colegio de México. Primera ed., 1993. 234pp.

BOTTON Beja, Flora. "China: Su historia y cultura hasta 1800". México: El Colegio de México, 1984. 423 p.

BRANDT, Loren y X. Zhu (2000) "Redistribution in a Decentralized Economy: Growth and Inflation in China under Reform" *Journal of Political Economy* 108.

BRANSTETTER, Lee y R. Feenstra (2002) "Trade and Foreign Direct Investment in China: A Political Economy Approach" *Journal of International Economics*.

BRAVO C., Lily M. "La inserción internacional de la República Popular China: una visión desde las relaciones internacionales". *Estudios internacionales*. Año XXXIV, no. 133 (enero-marzo 2001), p. 48-70

BREMER, III, Paul L. "Las sombras de la historia: China en el siglo XXI". *Política exterior*. Vol. XIII, no. 72 (noviembre-diciembre 1999), p. 105-124

BUI, Tung X., et al. *China's economic powerhouse: reform in Guangdong*. New York: Palgrave Macmillan, 2003. 255 p.

BURSTEIN, Daniel y Arne De Keijzer. *Big Dragon – China's Future: What it Means for Business, the Economy, and the Global Order*. Simon y Schuster. Nueva York, 1998.

BUSTELO GÓMEZ, Pablo. "Evolución reciente y perspectivas de la economía china". *Información comercial española*. No. 797 (febrero 2002), p. 43-53 (Sig.: 44837-I.C.E-M. 797/2002)

BUSTELO, Pablo; DELAGE, Fernando (coords.). *El nuevo orden internacional en Asia-Pacífico*. Madrid: Pirámide, 2002. 399 p.

CALDER, Kent. *Asia's Deadly Triangle*. Nicholas Breadley Publishing. Londres, 1997.

CALDERON Rivera, Mario. "China o la revolución del pragmatismo: La ruta sorprendente de Deng Xiaoping". Bogota: Tercer Mundo, 1988.

CHAI, Joseph. "Transition to a market economy". Claredon Paper Backs. Oxford, 1998. First publishing.

CHAN, Adrian. "In search of a civil society in China". *Journal of contemporary Asia*. Vol 27, no. 2 (1997), p. 242-251.

CHANG, Chun y Y. Wang (1994) "The Nature of Township-Village Enterprises" *Journal of Comparative Economics*, nº 19.

CHANG, Gordon G. "The coming collapse of China". First edition, ED. Century Random House. London, 2001. 346 pp.

CHANG, Kyung-Sup. "The politics of partial marketization: state and class relations in post-Mao China". *Asian perspectives*. Vol. 25, no. 4 (2001), p. 239-268.

CHEN, Lanyan. "Expanding women's co-operatives in China through institutional linkages". *Development and change*. Vol. 30, no. 4 (October 1999), p. 715-738.

CHENG, Anne. "Historia del pensamiento chino". Barcelona: Ediciones Bellaterra, 2002. 628 p.

_ China's management of enterprise assets: the state as shareholder. Washington, D.C.: Banco Mundial, c1997. 89 p. Serie A World Bank country study.

_ China Statistical Year Book. Varios Años.

_ China's worldwide quest for energy security. Paris: Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos: Agencia Internacional de Energía, c2000. 83 p.

CHORI, Joseph. *China transition to a market economy*. Claredon paperbacks, Oxford, 1998.

CHOW, Gregory (2001) "China's Economic Transformation", Princeton University Press.

CI, Jiwei. "De la utopía al hedonismo: dialéctica de la revolución china". Barcelona: Ediciones Bellaterra, 2002. 238 p.

CLARO, Sebastián. "25 años de reformas económicas en China: 1978-2003". Instituto de Economía, Pontificia Universidad Católica de Chile. Chile, 2003.

CLARO, Sebastián (2002a) "Tariff and FDI Liberalization: What to expect from China's Entry into the WTO?" D. Trabajo 209, IEUC

CLARO, Sebastián (2002b) "On the Costs and Effectiveness of Targeting State Employment: Germany in the 1990s and China in the 2000s" D. Trabajo 218, IEUC.

CLIFFORD, Paul (Comp.) *Historia documental de China*. Vol. I, 1949-1958. El Colegio de México. 1ª. ed., 1991. 224 p.

CLIFFORD, Paul (Comp.). *Historia documental de China*. Vol. II, 1959-1968. El Colegio de México. 1ª. ed., 1992. 269 pp.

CLIFFORD, Paul (Comp.). *Historia documental de China*. Vol. III, 1969-1976. El Colegio de México. 1ª. ed., 1994. 278 pp.

CONNELLY, M., Cornejo Bustamante, R. *China América Latina. Génesis y desarrollo de sus relaciones*. El Colegio de México. 1ª. ed., 1992. 196 pp.

CONNELLY, Marisela. "Hong Kong". En Asia Pacífico 2000. Programa de Estudios. APEC. Centro de Estudios de Asia y África. El Colegio de México. Pp. 257-280.

CONNELLY, Marisela. "Taiwán". En Asia Pacífico 2000. Programa de Estudios. APEC. Centro de Estudios de Asia y África. El Colegio de México. Pp. 463-485.

COPERTARI, Carlos. "De Deng Xiaoping a Hu Jintao, la República Popular China entre 1976 y 2004: del socialismo al capitalismo acotado". Subsecretaría de la Gestión Pública, Argentina, 2004.

CORNEJO Bustamante, Romer. CHINA. En Asia Pacífico 1999. Programa de Estudios. APEC. Centro de Estudios de Asia y África. El Colegio de México. Pp. 83-111.

CORNEJO Bustamante, Romer. CHINA. En Asia Pacífico 2000. Programa de Estudios. APEC. Centro de Estudios de Asia y África. El Colegio de México. Pp. 171-199.

CORNEJO Bustamante, Romer. CHINA. En Asia Pacífico 2001. Programa de Estudios. APEC. Centro de Estudios de Asia y África. El Colegio de México. Pp. 47-69.

CORNEJO Bustamante, Romer. "Ciudadanía y derechos en China". En MARTÍNEZ Arredondo, Vicente (Coord.). Ciudadanía en movimiento. Universidad Iberoamericana. Colección DEMOS. Instituto de Análisis y Propuestas Sociales. México, 2000. Primera edición. Pp. 227-243.

CORNEJO Bustamante, Romer. "Ética confuciana y desarrollo económico". En Ética y economía. Desafíos del mundo contemporáneo. Estrada López, José Luis, et. al. Universidad Autónoma Metropolitana unidad Iztapalapa, Centro de Estudios Sociales Antonio Gramsci y Plaza y Valdez. 1a ed., México 1999. Pp. 237-255.

CORNEJO Bustamante, Romer. "República Popular China: tendencias políticas". Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1986.

CORSI Ambrosetti, Elisabetta. "La fábrica de las ilusiones. Los jesuitas y la difusión de la perspectiva lineal en China, 1698-1766". El Colegio de México. 1a ed. 2004, 242 pp.

DE LA RIVA, Ion. "Retorno a la cuenca del Pacífico: España redescubre un continente". Política exterior. Vol. XVI, no. 85 (enero-febrero 2002), p. 21-24.

DEUTSCH, Karl W. "La República Popular China". En: Política y gobierno. Fondo de Cultura Económica. México, 1976. pp. 491-514.

DING, Xiao. "¿Marcha China hacia la debacle económica?". Beijing, 2002. Beijing Informa. <http://www.bjinforma.com/fm/2002-27-fm-2.htm>

_ Documentos del XVI Congreso Nacional del Partido Comunista Chino. Ediciones en Lenguas Extranjeras. Beijing, China, 2002. Primera edición. 251pp.

DOMES, Jurgüen. Ideology and Politics. In MICHAEL, Franz y Linden et. Al. "China and the crisis of marxism leninism". West View Press. EUA, 1990. Pp. 175-213.

DRAGUHN, Werner., Goodman David. China's communist revolutions: fifty years of the People's Republic of China. London: RoutledgeCurzon, 2002. 279 p.

DRYSDALE, P., and Elek, A. "China and the International Trading System", Pacific Economic Papers, No. 214 (December, 1992). Australia-Japan Policy Centre, Australian National University.

DRYSDALE, Peter., Lingang Song. "China's entry to the WTO: strategic issues and quantitative assessments". London: Routledge, 2000. 227 p.

DRYSDALE, P. "The Implications of China's Membership of the WTO for Industrial Transformation", Paper presented in the Conference on Chinese Industrial Upgrade: Institutional Transformation and International Cooperation, CASS, Beijing 17-18 January (1997).

DWYER, Denis. "China : the next decades". London: Longman Scientific & Technical, 1994. 263 p.

DUVERGER, Maurice. "El Régimen Chino" En Instituciones políticas y derecho constitucional. ED. Ariel. Barcelona, 1992. Segunda reimpression. Pp. 663.

DUVERGER, Maurice. Los Partidos Políticos. Fondo de Cultura Económica. México, 1990. Décima reimpression. 461 p.

DUVERGER, Maurice. Métodos de las ciencias sociales. México, 1983. ED. Ariel.

EASTON, David. Esquema para el análisis político. Amorrortu editores. Buenos aires, Argentina, 1999.

ESPINO Ayala, José. Fundamentos Institucionales del Mercado. Universidad Nacional Autónoma de México. México, 2002. Primera edición. 253pp.

FAN K.H. La Revolución Cultural China. ED. ERA. México, 1975. Segunda edición en español. Pp. 284.

FEENSTRA, Robert (1998) "One Country, Two Systems: Implications of WTO Entry for China" Mimeo UC Davis.

FEWSMITH, Joseph. China since Tiananmen: the politics of transition. Cambridge: Cambridge University, 2001. 313 p.

FERNÁNDEZ-STEMBRIDGE, Leila. "Empleo en el contexto post-OMC de China: Pronóstico económico y social". Revista cidob d'afers internacionals, 63, septiembre-octubre 2003. sumario afers 63.

<http://www.cidob.es/castellano/publicaciones/Afers/63story.cf>

FERNÁNDEZ-STEMBRIDGE, Leila. "La vía capitalista "de facto" de China". Vanguardia dossier. No. 2 (julio-septiembre 2002), p. 55-63.

FISAC, Taciana. "El imperio del centro". Vanguardia dossier. No. 2 (julio-septiembre 2002), p. 23-27

FOLCH, Dolors. "El factor religioso". Vanguardia dossier. No. 2 (julio-septiembre 2002), p. 71-73

FISAC Badel, Tician. Los intelectuales y el poder en China. Ediciones Bellaterra.

_ Foreign direct investment in China : challenges and prospects for regional development. Paris : Organizacion de Cooperacion y Desarrollo Economicos, 2002. 238 p.

FRANK, Herbert y Trauzettel. El Imperio Chino. ED. Siglo XXI. México, 1982. Cuarta edición en español. Pp. 383.

FUKASAKU, Kiichiro., David Wall. China's long march to an open economy. Paris: Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, Centro de Desarrollo, 1994. 117 p.

GAMBLE, William. "The Middle Kingdom runs dry". Foreign Affairs 79 N° 6, Noviembre - Diciembre 2000. pp 16-21. (Artículo que hace referencia a dificultades para recaudar impuestos en China).

GAMER, Robert E. China Beyond the Heartland. En GAMER, R.E. (coord.). Understanding Contemporary China. Library of Congress Cataloging in Publication Data. 2nd edition USA, 2003. Pp. 155-195.

GAMER, Robert E. Chinese politics. En GAMER, R.E. (coord.). Understanding Contemporary China. Library of Congress Cataloging in Publication Data. 2nd edition USA, 2003. Pp. 65-110.

GAMER, Robert E. "International Relations". En GAMER, R.E. (coord.). Understanding Contemporary China. Library of Congress Cataloging in Publication Data. 2nd edition USA, 2003. Pp. 195-227.

GARDNER, John. China under Deng. The Centre For Security And Conflict Studies. England, 1987. 26 pp.

GARNAUT, R., and Huang, Y.. "China and the Future International

Trading System”, Pacific Economic Papers, No.250, (1995) Australian-Japan Policy Centre, Australian National University.

GARNAUT, R., and Huang, Y. “China’s Trade Reform and Transition: Opportunities and Challenges for OECD Countries:” A Report Prepared for the OECD Trade Directorate, Department of Economics, RSPAS4, ANU, February 1995.

GERTLER, Jeffrey L (2002) “What China’s WTO Accession is all about” WTO Secretariat.

GILBOY, George y Heginbotham Eric. China: la transformación que viene. Foreign Affairs. En español, Otoño-Invierno 2001.

GILBOY, George J., El mito del milagro chino. Foreign Affairs, en español, Octubre-Diciembre 2004.

GAMBLE, William. “The Middle Kingdom runs dry”. Foreign Affairs 79 N° 6, Noviembre - Diciembre 2000. pp 16-21. (Artículo que hace referencia a dificultades para recaudar impuestos en China).

GONZALES, García Juan. China reforma económica y apertura externa. Porrúa, México, 1999.

GREGORY, Neil F. China's emerging private enterprises : prospects for the new century. Washington, D. C.: Corporacion Financiera Internacional, 2000. 79 p. Tema Privatización.

GILBOY, George y Heginbotham Eric. China: la transformación que viene. Foreign Affairs. En español, Otoño-Invierno 2001.

GILLEY, Bruce, China,s Democratic Future, Universidad de Columbia, 2004.

GOODMAN, David S.G. y Gerald Segal. China Without Deng. Editions Tom Thompson. Sydney, 1995.

GOLDEN, Sean. “Alguns condicionants de la cultura xinesa contemporània”. Àmbits de política i societat. No. 23 (estiu 2002), p. 48-51

GOLDEN, Sean. Modernidad versus postmodernidad en China. El debate entre los “valores asiáticos” y los “valores universales”. Revista cidob d'afers internacionals, 63, septiembre-octubre 2003.

<http://www.cidob.es/castellano/publicaciones/Afers/63story.cfm>

GROVES, Theodore, John McMillan, Y. Hong y B. Naughton (1994) “Autonomy and Incentives in Chinese State Enterprises” Quarterly Journal of Economics (109)

GROVES, Theodore, John McMillan, Y. Hong y B. Naughton (1995) “China’s Evolving Managerial Labor Market” Journal of Political Economy (4).

GUNGWU, Wang. El Futuro de los Valores Seculares. Instituto Asiático del Este, Universidad Nacional de Singapur.

<http://www.iigov.org/iigov/pnud/bibliote/revista/revista2/docs/nota0101.htm>

_ HACIA EL FORTALECIMIENTO DE LA COMUNIDAD DEL PACIFICO: LOS PAISES EN DESARROLLO COMO MOTOR DEL CRECIMIENTO REGIONAL. Trabajo presentado en la Reunión del Consorcio Internacional de Centros de Estudios APEC, 17-19 de mayo de 2001, Tianjing, Republica Popular China.

HOGUE, James F. jr. El cambio que se está gestando en el poder global. Foreign Affairs, Octubre-Diciembre 2004.

HOWE, Christopher. China and Japan: history, trends, and prospects. Edited by Christopher Howe. New York: Oxford University, 1996. 203 p.

HOWE, Chirstopher, et al. China's economic reform: a study with documents. London: Routledge Curzon, 2003. 404 p.

HUERTAS Ramírez, Pedro Gustavo. Participación política y revolución en China. El Colegio de México. México, 1977.

HUGHES, T.J. y Luard. La China popular y su economía. Fondo de Cultura Económica. México, 1969. Primera reimpresión. Pp. 278.

HUNTINGTON, Samuel P. El Choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial. ED. Paidós. México, 2000. Reimpresión. 424 pp.

HU, Z. y M. Khan (1997) "Why is China Growing so Fast?" IMF Staff Paper, 44(1).

KHANNA, Vinod C. "The Chinese diaspora". China report. Vol. 37. no. 4 (October-December 2001), p. 427-443

KING, Fairbank, John. China Una Nueva Historia. Santiago y Barcelona, Editorial Andrés Bello, 1996.

KNAUTHK, Lothar. China ¿enigma o ignorancia? México: Oasis, 1982. 143 p.

KUAN Yew, Lee. From Third World to First, The Singapore Story, 1965-2000. Singapore Press Holdings, Times Editions. Singapur, 2001.

KURLANTZIK, Joshua. El inestable occidente chino. Foreign Affairs, en español, Octubre-Diciembre 2004.

LAPPER, Richard, "Una cartera repleta" La Jornada en la Economía, 28 de junio de 2004, Sao Paulo/ Editor para América Latina del diario Financial Times. <http://www.jornada.unam.mx/2004/jun04/040628/008n1sec.html>

LACOSTE, Yves. "Géopolitique en Chine". Hérodote. No. 96 (1er trimestre 2000), p. 3-199

LARDY, N.R. (1994), *China in the World Economy*, Washington, D.C.: Institute for International Economics.

LARDY, Nicholas (2002) "Integrating China into the Global Economy" Brookings Institution Press, Washington D.C.

LEE, Chung., Helmut Reisen. *From reform to growth: China and other countries in transition in Asia and Central and Eastern Europe*. France: Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, Centro de Desarrollo, 1994. 286 p.

LEE, Grace OM; WONG, Linda; MOK, Joshua KH. "The decline of state-owned enterprises in China: causes, issues and challenges". *China report*. Vol. 37, no. 2 (April-June 2001), p. 165-212

LI, Cheng. "La cuarta generación de dirigentes". *Vanguardia dossier*. No. 2 (julio-septiembre 2002), p. 46-50

LI, Lianjiang. "Corrupción, protesta y democracia en China". *Vanguardia dossier*. No. 2 (julio-septiembre 2002), p. 66-70

LI, L. Speech at the 30th General Meeting of the PBEC, 20 June 1997.

LINDBECK, John M. H (Coord.), *China: dirección de una sociedad revolucionaria*. Editorial Tecnos, Madrid 1975. 380 p.

LIN, Lin. *China avanzada hacia la democracia*. México: Sensaciones, 1947. 144 p.

LUHMANN, Niklas. Poder, política y derecho. En: *Metapolítica*. Vol. 5 octubre – diciembre de 2001.

LEW, Roland. *China : De Mao a la desmaoización*. Madrid: Revolución, 1988. 189 p.

MACKERRAS, Colin. *China's minorities: integration and modernization in the twentieth century*. Hong Kong: Oxford University, 1994. 355 p.

MAESTRE Alfonso, Juan. *China de ayer a hoy*. Madrid: Fundamentos, c1984. 249 p.

MAKO, William P.; MODY, Ashoka; NEGISHI, Shoko (et al.). "Reforma y reestructuración en Asia". *Finanzas y desarrollo*. Vol. 38, no. 1 (marzo 2001), p. 2-23

MANHEIM, Harold., y Richard C. Rich. *Análisis político empírico. Métodos de investigación en Ciencia política*. Madrid, 1998. Alianza Editorial

MATHEW, P.A. "Political economy of diaspora Chinese investments in China". China report. Vol. 37, no. 4 (October-December 2001), p. 451-461

MARSH, Peter. El cronista comercial.

Parte I - Empresas extranjeras con dificultades para contratar ingenieros chinos con experiencia. A China le falta más mano de obra calificada

Parte II - Aunque las dificultades son menores que hace 10 años, las restricciones del gobierno son muchas. Asociarse con una empresa china tiene sus riesgos.

Parte III - La falta de proveedores locales de componentes dispara costos y altera planes de negocio. Dificultades en la cadena de suministro en China

Parte IV - China está dejando de ser sólo un país de bajos costos laborales gracias a su alta demanda interna. El enorme potencial del mercado de las masas.

www.bancorio.com.ar/comex/nota_china_cronista.htm - 48k - 6 Feb 2005 –

MICHAEL Dillon, Routledge Curzon. Xinjiang-China's Muslim Far Northwest. Londres, 2003, 201 pp.

MICHAEL, Franz. Crisis of Authority: The Communist Party in Reform. In MICHAEL, Franz y Linden et. Al. "China and the crisis of marxism leninism". West View Press. EUA, 1990. Pp. 126-155.

MICHELS, Robert. Los partidos políticos. Un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna. Amorrortu editores. Argentina, 1991. cuarta reimpresión. 2 Vols.

MILTON, David, et. al. China Popular. Fondo de Cultura Económica. México, 1977. Primera edición en español. Tres Vols.

MISAS Gabriel, "Estrategia de desarrollo industrial" en Garay Luis Jorge, Estrategia industrial e inserción internacional, Fundación Friedrich Ebert de Colombia, Colombia, 1998.

MITI(1996) "China's Accession to the WTO." In the 1996 Report on the WTO Consistency of Trade Policies by Major Trading Partners. Tokyo: Ministry of International Trade and Industry, Subcommittee on Unfair Trade Policies and Measures of the Industrial Structure Council. (This report was officially released on 29 March 1996.)

MOSCA, Gaetano. La Clase Política. Fondo de Cultura Económica. México, 1984. 351 p.

_ National accounts for China : sources and methods. Paris: Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, c2000. 136 p.

NATHAN, Andrew J. y Gilley. China's new rulers: The secret files. The New York Review of Books. Second edition. New York, 2003. 280 pp.

NATHAN, Andrew James. China's transition. New York: Columbia University, 1997. 313 p. Studies of the East Asian Institute, Columbia University.

NAUGHTON, Barry (1995) "Growing Out of the Plan: Chinese Economic Reform 1978-1993" New York, Cambridge University Press.

NAUGHTON, Barry. "The foreign policy implications of China's economic development strategy". En ROBINSON, Thomas W. y David Shambaugh. Eds. Chinese Foreign Policy – Theory and Practice, Oxford, Clarendon Press, 1997.

NAUGHTON, Barry. The China circle: economics and electronics in the PRC, Taiwan, and Hong Kong. Washington, D.C. : Brookings Institution, 1997. 316 p.

NAVARRETE, Jorge Eduardo. China hoy: La consolidación de una potencia global. En: III semana de la República Popular. Comisión de Relaciones Exteriores Asia Pacífico del Senado de la República. México, 2004.

NAVARRO, Joaquín. China. Barcelona: Océano, c1999.

NEE, Víctor y Mazingo, David. Estado y sociedad en la China contemporánea. Fondo de Cultura Económica. México, 1989.

NOLAN, Meter. China and the global business revolution. Hound mills: Palgrave, 2001. 1092 p.

NOLAN, Meter. China and the global economy: national champions, industrial policy, and the big business revolution. Houndmills, Basingstoke, Hampshire : Palgrave, 2001. 244 p.

OGDEN, S. China. Edition 6th ed. Guilford, Connecticut: Dushkin, 1995. 212 p.

O'OUINN, R.P. "How to Bring China and Taiwan into the World Trade Organization." Asian Studies Center Backgrounder, No. 140 . Washington, D.C. 1996 :Heritage Foundation.

PARETO, Vilfredo. Forma y Equilibrio sociales. Revista de occidente. Madrid, 1967. 336 p.

PASSIN, Herbert. China's cultural diplomacy. New York: F.a., 1962. 33 p.

_ People's Daily. Inversión extranjera en el mercado chino de Valores. 5 de abril de 2004. Edición y traducción: InterChina Consulting.

_ People's Republic of China. Bieijing: Cnina Statistical Publishing House.
Chong, F. "APEC, WTO, 301: The United States Team Forging Access to Regional Markets", Asia Today 13 (10) (October 1995).

PIAO, Lin. La Revolución Cultural China. ED. Grijalbo. México, 1975. Primera edición. Pp. 149.

PRYBYLA, Jan. Adjustment and reform of the Chinese economy after 1978. In MICHAEL, Franz y Linden et. Al. "China and the crisis of marxism leninism". West View Press. EUA, 1990. Pp. 59-125.

PRZEWORSKI, Adam. Democracia y Mercado. Reformas políticas y económicas en la Europa del Este y América Latina. Cambridge University Press. Cambridge, 1995. Primera edición. 356 pp.

RAMIREZ Bonilla, Juan José. Asia Pacífico una época de transición. En Asia Pacífico 2001. Programa de Estudios. APEC. Centro de Estudios de Asia y África. El Colegio de México. Pp. 13-18.

RAMIREZ Bonilla, Juan José (Coordinador). Crisis y transiciones en Asia del Este. Coedición, Comisión de Relaciones Exteriores Asia Pacífico del Senado de la República. Colegio de México. Porrúa. Primera edición. México, 2002. 299 pp.

RAMIREZ Bonilla, Juan José. Enfoques interregionales sobre la globalización: las experiencias de Asia del Este y de América Latina. El Colegio de México. Programa de Estudios APEC. Foro Académico América Latina-Asia del Este. Santiago de Chile, 29-30 de octubre del 2000.

RAY S.N. y Graciela de la Lama (eds.) The Role of Intelligentsia in Contemporary Asian Societies. El Colegio de México. 1a. ed., 1981 246 pp.

_ Reforming China's enterprises. Paris: Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, c2000. 130 p.

RÍOS, Xulio. "La vigencia del partido". Vanguardia dossier. No. 2 (julio septiembre 2002), p. 51-53

RIOS, Xulio, China : ¿superpotencia del siglo XXI? Barcelona: Icaria, 1997. 127 p.

RODRÍGUEZ Y RODRÍGUEZ, María Teresa. El siglo XX en China. Instituto de Investigaciones Económicas. Universidad Nacional Autónoma de México. Miguel Ángel Porrúa. México, 2001. 1º edición.

ROOT, Hilton L. Las viejas y deficientes prácticas asiáticas. Foreign Affairs, en español, mayo de 2001.

ROUEN, Ren. China's economic performance in an international perspective. Paris: Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, Centro de Desarrollo, 1997. 165 p.

ROVETTA, Pablo. L'economía xinesa. 25 ANYS DE REFORMA I OBERTURA A L'EXTERIOR.

Ruggiero, R. "The WTO and China." Speech at Peking University, 21

April 1997. Excerpted in the CCER Newsletter, No.2, China Center for Economic Research, Peking University.

_ Rural finance and credit infrastructure in China. Paris : OECD, 2004. 389 p.

SACHS, Jeffrey y Wing Thye Woo (2003) "China's Economic Growth after WTO Membership" Journal of Chinese Economic and Business Studies, vol.1

SÁIZ LÓPEZ, Amelia. Utopía y género: las mujeres chinas en el siglo XX. Barcelona: Edicions Bellaterra, 2001. 271 p.

SALAZAR Silva, Carlos, y Domínguez. Regionalismo Abierto, Gran visión del Pacífico Mexicano. Foro Académico del Pacífico Mexicano. Comisión de Relaciones Exteriores Asia Pacífico del Senado de la República, Universidad de Colima. S. E. R. Primera edición. México, 2003. 319 pp.

SANJUAN, Thierry. "En deçà du "religieux" chinois: réflexions sur les valeurs, l'espace et l'organisation sociale en Chine continentale". Hérodote. No. 106 (3ème trimestre 2002), p.123-132

SCOBELL, Andrew. "Playing to win: Chinese army building in the era of Jiang Zemin". Asianperspectives. Vol. 25, no. 1 (2001), p. 73-105

SCHURMANN, Herbert Franz y Sche Orville. China comunista: Reconstrucción revolucionaria y confrontación internacional desde 1949 hasta hoy. México; Fondo de Cultura Económica, 1971. 879 p.

SHAMBAUGH, David. "Facing reality in China policy". Foreign affairs. Vol. 80, no. 1 (January-February 2001), p. 50-64

SHAMBAUGH, David., Richard H. Yang. China's military in transition. Oxford: Clarendon : Council on Advanced Policy Studies, 1997. 366 p.

SHAMBAUGH, David. "¿Será China una superpotencia militar?". Vanguardia dossier. No. 2 (julio-septiembre 2002), p. 34-39

SHENG, Lijun. China and Taiwan: cross-strait relations under Chen Shui-bian / Sheng Lijun. London: Zed Books; Singapore: Institute of Southeast Asian Studies, c2003. 164 p.

STORY, Jonathan; BUENO, Rafael. "La maldición china: vivir en tiempos agitados". Política exterior. Vol. XV, no. 81 (2002), p. 109-119

SANJUAN, Thierry. "En deçà du "religieux" chinois: réflexions sur les valeurs, l'espace et l'organisation sociale en Chine continentale". Hérodote. No. 106 (3ème trimestre 2002), p.123-132

SARTORI, Giovanni. La Política. Lógica y método de las ciencias sociales. Fondo de Cultura Económica. México, 2003. Primera reimpression. 336 p.

SCOBELL, Andrew. "Playing to win: Chinese army building in the era of Jiang Zemin". *Asianperspectives*. Vol. 25, no. 1 (2001), p. 73-105

SEN, Amartya. *Derechos humanos y valores asiáticos*. Trinity College, Cambridge University. Gran Bretaña, 1999.

<http://www.iigov.org/iigov/pnud/bibliote/revista/revista2/docs/nota0101.htm>

SEN, Amartya. *Valores asiáticos y crecimiento económico*. Trinity College, Cambridge (Reino Unido).

<http://www.iigov.org/iigov/pnud/bibliote/revista/revista2/docs/nota0101.htm>

SEN, Amartya. VALORES Y PROSPERIDAD ECONÓMICA: EUROPA Y ASIA. Discurso pronunciado por Amartya Sen el 14 de mayo de 1997, en la ceremonia de concesión del IX Premio Internacional Catalunya.

<http://www.iigov.org/iigov/pnud/bibliote/revista/revista2/docs/nota0101.htm>

SHAMBAUGH, David. "Facing reality in China policy". *Foreign affairs*. Vol. 80, no. 1 (January-February 2001), p. 50-64

SHAMBAUGH, David. "¿Será China una superpotencia militar?". *Vanguardia dossier*. No. 2 (julio-septiembre 2002), p. 34-39

SOTO, Augusto. El año del 50 aniversario de la República Popular China. Centro de Estudios Internacionales, Universidad Autónoma de Barcelona. Fundación CIDOB. *Revista Cidob D'afers Internacionals*. Anuarios, 1999.

<http://www.cidob.es/castellano/publicaciones/Anuarios/99soto.cfm>

SKOCPOL, Theda. El surgimiento de un Partido-Estado movilizador de masas en China. En SKOCPOL, T. *Los Estados y las Revoluciones Sociales*. Fondo de Cultura Económica. México, 1984. Primera edición en español. 500 Pp.

STARR, S. Frederick (coord.). *Xinjiang: China's Muslim Borderland*. Nueva York: M. E. Sharpe, 2004.

STORY, Jonathan; BUENO, Rafael. "La maldición china: vivir en tiempos agitados". *Política exterior*. Vol. XV, no. 81 (2002), p. 109-119

STORY, Jonathan, y Bueno. "El Decimosexto Congreso del Partido Comunista Chino y los Juegos Olímpicos de Beijing". *Revista cidob d'afers internacionals*, 63, septiembre-octubre 2003. sumario afers 63.

<http://www.cidob.es/castellano/publicaciones/Afers/63story.cfm>

TAMAMES, Ramón. *China 2001: la cuarta revolución: del aislamiento, a superpotencia mundial*. Madrid: Alianza, 2001. 146 p.

TAN Kock y Jomo K.S. "Economic Theory and Industrial Policy in East Asia" en Fitzgerald Robert, *The State and Economic Development. Lessons from the far East*, *Studies Far Business*, No. 2, New York, 1990.

TAYLER, Charles. *La china de mao; reportero en china*. Barcelona: Aura, 1972. 299 p.

TEIWES, Frederick C. The paradoxical post-Mao transition: from obeying the leather to "normal politics". In Oxford University Press, The China Journal, Formely the Australian Journal Of Chinnese Affairs. No. 34. July, 1995. Pp. 55-94.

TSANG, Steve. "China y su periferia". Vanguardia dossier. No. 2 (julio-septiembre 2002), p. 74-77

TSE Tung, Mao. Obras Escogidas. Ediciones en Lenguas Extranjeras. Pekín, 1972. Segunda impresión. Cinco Vols.

TSOU, Tang. Chinese politics at the top: Factionalism or informal politics? Balance-of-power politics or a game to win all? In Oxford University Press, The China Journal, Formely the Australian Journal Of Chinnese Affairs. No. 34. July, 1995. Pp. 95-156.

TZU-CHUAN, Yang. La lucha interna por el poder en el Partido Comunista Chino al presente. Publicado por la Liga Mundial Anticomunista, Capitulo Chino. La Liga Anticomunista de Asia y del Pacífico Asiático. República de China, 1987. 97 Pp.

WALDER, Andrew G. China's transitional economy. New York: Oxford University, 1996. 220 p.

WANG Gungwu, John Wong.. China y el mundo desde 1949 los efectos de la independencia, la modernidad y la revolucion. México: Manual Moderno, 1979. 244 p.

WANG Gungwu, John Wong. China: two decades of reform and change. Singapore: Singapore University: World Scientific, c1999. 172 p.

WEBBER, Michael. Et al. China's transition to a global economy. New York: Palgrave Macmillan, 2002. 274 p.

WEI, Shang-Jin. "¿La globalización es buena para los pobres en China?". Finanzas y desarrollo. Vol. 39, no. 3 (septiembre 2002), p.26-29

WEN, Hai. The WTO and China's objectives as a world trading power. China Center for Economic Research (CCER). Peking University, Beijing. June 1997.

WILHELM, Hellmut. Estado y Sociedad en China. Instituto de Estudios Políticos. Universidad Central de Venezuela. Caracas, 1963. Pp. 336.

WILHELMY, Manfred V.W. El proceso de reformas en China y la política exterior. El Colegio de México. Programa de Estudios APEC. Diciembre, 2000. pp.

WILKENING, Dean A. "Ballistic-missile defence and strategic stability". Adelphi papers. No. 334 (2000), p. 1-96

WILSON, Dick (Comp.). Mao Tse Tung ante la historia. ED. ERA. México, 1980. Primera edición en español. Pp. 306.

WONG, John. China's Economy. En GAMER, R.E. (coord.). Understanding Contemporary China. Library of Congress Cataloging in Publication Data. 2nd edition USA, 2003. Pp.111-155.

WONG, John., Lu Ding. China's economy into the new century: structural issues and problems. Singapore: Singapore University: World Scientific, 2002. 450 p.

_ World Bank, China-Foreign Trade Reform: Meeting the Challenge of the 1990s, Washington,D.C, 1993.: World Bank.

WU, Yanrui. China's economic growth: a miracle with Chinese characteristics. London: Routledge Curzon, 2004. 143 p.

XIZHE, Peng; GUO, Zhigang (eds.). The changing population of China. Oxford: Blackwell, 2000. XVI, 291 p.

YINXI, Jin. Conferencias sobre la China antigua. El Colegio de México. 1a. ed., 1987. 221 pp.

YOUNG, Alwyn (1995) "The Tyranny of Numbers: Confronting the Statistical Realities of the East Asian Growth Experience" Quarterly Journal of Economics.

ZEMIN, Jiang. On the "Three represents". Departament, Central Commiittee of the Comunist Party of China. Foreign Languages Press. Beijing, China, 2002. Second printing. 220 pp.

ZHAO, Suisheng. China and democracy : the prospect for a democratic China. Edited by Suisheng Zhao. New York : Routledge, 2000. 280 p.

ZHANG, X.,and Warr, P.G. "China's Re-entry into the GATT: A General Equilibrium Analysis of Tariff Reduction." Pacific Economic Papers, No.250, Australian-Japan Policy Centre, Australian National University (1995)

ZHANG, X. "Reforming a Centrally Planned Trade System: The Chinese Experience", Economic Division Working Paper, East Asia, 93/6, Research School of Pacific and Asian Studies, Australian National University (1993).

ZHANG, Yongjin. China's emerging global businesses: political economy and institutional investigations. Houndmills, Basingstoke, Hampshire: Palgrave Macmillan, 2003. 286 p.



Universidad Autónoma Metropolitana
Unidad Iztapalapa

CHINA: AUTORITARISMO, MERCADO Y

POLÍTICA EXTERIOR 1978 – 2005

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE LICENCIADO EN

C I E N C I A P O L Í T I C A

PRESENTA

Hernán Córdova Díaz



★ ENE. 25 2007 ★

Dr. Armando Rendón Corona
Asesor

C. S. H. Mtra. Martha Bañuelos Cárdenas
LICENCIATURA EN CIENCIA POLITICA Lectora

Ciudad de México, Diciembre, 2006